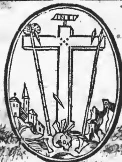
A la muy excellente señora [illegible]





Fr. Domingo de Valt[illegible]

Doctrina Christiana: en que se tracta de lo q deve cada uno creer, huyr, tener, obrar, dessear, y que cosa es [illegible], con otras cosas dignas de saber.

[redacted]

M.D.L.V.

¶ Tabla de lo que contiene este libro.

A la muy excellente señora doña Teresa de çuñiga, duqsa de Bejar, marquesa de Gibraleõ: marquesa de Ayamonte, Condessa de Bellalcaçar, Condessa de Bañares. ꝛc. Fray Domingo de Valtanas su perpetuo capellan, felicidad sempiterna.

En dos cosas singularmente se muestra la diuina liberalidad cõ los hõbres (muy excellente señora) en las quales sin lumbre de fe, con solo conoscimiẽto natural se manifiesta el amor de padre: q̃ con la natura humana Dios tiene. La primera es, q̃ nos promete antes q̃ le siruamos, si le obedescieremos, grã premio. La. ij. q̃ nos amenaza cõ acerrimos castigos antes q̃ le offendamos. Somos tã amigos de interesse los hõbres, q̃ ni seruimos a quiẽ pẽsamos q̃ no haze remuneraciõ de seruicios, ni tenemos cuydado de cõtentar a quiẽ no mira por nro contẽtamiẽto. De Julio Cesar leemos dos cosas dignas de tal principe, y de q̃ todos los q̃ son señores se deuriã preciar: q̃ se oluidaua delos enojos q̃ le dauã, y nũca mas los traya a la memoria. La otra, q̃ jamas se oluido de seruicio q̃ le uuiessẽ hecho: y a esta causa fue seruido d̃ sus subditos cõ mas amor q̃ otro principe. Sãt Ambrosio dize. Spes premij minuit vi⁊ flagelli. Quiẽ espera premio, no siẽte aunq̃ lo açotẽ. El señor q̃ quiere castigar y dar pena a su subdito, no cura de amenazarlo: antes huelga y lo dexa q̃ se descuyde por tener q̃ castigar. No lo haze assi nro Dios cõ los hõbres, encaresce en grã manera el premio q̃ ha de dar a los q̃ le siruierẽ: y de la misma manera encaresce el castigo q̃ hara a sus deseruidores. Delo vno y delo otro estã llenas las diuinas letras. Del premio Esayas y sant Pablo dizẽ: q̃ ni vierõ ojos, ni oyerõ orejas, ni nadie pude depẽsar lo q̃ Dios tiene aparejado a los q̃ le amã. Del

castigo dize el sancto euangelio: q̃ mando el señor al mal sieruo atar de pies y manos y echarlo en prisiones eternas. Tãto encarescimiẽto del premio y del castigo no se haze a otro fin, sino pa q̃ guardemos su ley, y no nos descuydemos ni le offendamos. Desde el principio, antes q̃ Dios pidiesse seruicios crio el parayso, y puso en el a Adã, y mostroselo: porq̃ viesse por sus ojos la grãdeza dl premio q̃ le auia de dar: y despues le mãdo q̃ le siruiesse en vna cosa tã facil, como fue, q̃ no comiesse de la fructa de solo vn arbol: dãdole licẽcia que gozasse de otras innumerables, y aun mas sabrosas, q̃ auia en aq̃l vergel de deleytes, labrado y plãtado inmediatamẽte por las manos de Dios. Y entre las amenazas de dios es muy rigurosa la q̃ cõtra los q̃ ignorã las cosas q̃ son obligados a saber, haze por el propheta Hieremias por estas palabras. Erudire Hierusalẽ, ne forte recedat anima mea a te: & ponã te terrã inhabitabilẽ. Cap. vj. Aprende Hierusalẽ, y no seas ignorãte: porq̃ si tienes ignorãcia, mi anima se apara de ti, y te asolare. Grã mal deue ser la ignorãcia, pues cõ tan grã castigo amenaza Dios a los ignorantes. Mãda Dios en su ley, q̃ no le ofrezcan animal ciego: dando a entẽder q̃ no le agrada el ignorãte. Y aun q̃ dize vn decreto, q̃ la ignorãcia es madre de todos los errores: tres effectos malos haze especialmẽte en el ignorãte. El primero es, q̃ haze pecar sin freno y sin rienda: q̃ el mal no conoscido no se puede aborrescer. El segundo, q̃ no tiene el ignorante reuerẽcia a Dios, ni estima el valor infinito de la sangre q̃ el hijo de Dios derramo por el: y assi no se aprouecha de los sacramentos que para guardarnos del pecado, y para salir del, el mismo mo señor instituyo. Y no es de marauillar, q̃ el ignorante haga esto, q̃ quien no conosce al rey, si lo encuẽtra en la calle no le hara mas acatamiento q̃ a vn pastor. Si vn rustico halla vna perla preciosissima, darla ha por vna no

nada: porq̃ no la conosce. El tercero effecto dela ignorã cia es, que el ignorãte no procura salir della, ni busca re medio para quitar de si tan gran mal.

PEro es de notar, q̃ ay dos maneras de ignorãcia. Una se llama inuecible, y es quãdo vno pone la diligẽcia q̃ segũ razon deue poner para saber lo q̃ es obligado: y cõ hazer esto no lo puede alcãçar a saber, y esta es causa dl todo. Como fue la q̃ Jacob patriarcha tuuo, teniendo acesso carnal con Lia, pẽsando q̃ era Rachel su muger. La otra ignorancia se llama vincible: y es quando vno ignora las cosas de ley natural y de ley diuina, y los vniuersales preceptos de la yglesia: y lo q̃ deue saber segun su estado y officio: q̃ son tres sciẽcias o noticias: q̃ es obligado cada hõbre a saber, q̃ el casado, y el clerigo, y el cauallero, y el çapatero: y todo hõbre: grauemente peca sino sabe lo q̃ deue segun su manera de biuir. Llaman los doctores esta ignorancia, crasa supina ⁊ affectada, porq̃ los q̃ la tienen es por su gran floxedad y descuydo y alas vezes huelgan de no saber por no dexar de pecar Y lo q̃ es de llorar, desta suerte la mayor parte de los q̃ se llaman christianos es ignorante. Y los prelados y señores no estã sin culpa dela culpa q̃ en esto sus subditos tienen, q̃ si velassen sobre su grey, y cũpliessen aq̃l mãdamiento del spiritu sancto, no auria tanta ceguedad en el mundo. Si spopondeŕis pro amico tuo: discurre, festina suscita amicũ tuũ, ne dederis somnũ oculis tuis: ne dormitẽ palpebre tue. Si te obligaste a dar cuẽta a dios por tu proximo, pon toda diligẽcia en auisarlo: y no te duermas, ni descuydes dello. Y por Ezechiel dize lo mismo Capi. xxxiij. Speculatorẽ dedi te domui Israel: si non annunciaueris, sanguinem eius requiram de manu tua. Yo te puse por pastor de mi casa, si no les enseñares lo q̃ yo te mando, ellos se perderã, y su perdicion porne a tu cuenta. Con desseo de atajar algo deste tan gran mal,

summe en este tractado las cosas que cada Christiano es obligado a saber, y por esto lo intitulo doctrina christiana. Dediquelo a. V. excellencia, no porque es nieta de los Duques de Najara, y desciende de la antigua y real casa de los Manrriques, y de los Infantes de Lara: ni tampoco porque es nieta de los Duques de Medina Sidonia, y desciẽde de aquellos quatro muy esclarescidos varones dignos de inmortal memoria, instituydores de la illustre y grande casa de Guzman, dõ Alonso perez de Guzman, de don Enrrique de Guzman primero Conde de Niebla, de don Juan Alonso de Guzmã primero Duque de Medina: y de don Juã de Guzman tercero Duque de Medina: de los quales el primero, estando cercado en Tarifa de los Moros, arrojo su espada al capitan de los moros que le amenazo, que degollaria vn su hijo que tenia en su poder captiuo sino le entregaua a Tarifa, diziendole, que por ninguna cosa le daria a Tarifa, que lo degollasse con aquella su espada: al qual alabandole el Rey de España hecho tan heroyco, le dixo. Vos como otro Abraham offrecistes vuestro hijo a la muerte por ser fiel a vuestro rey. El segundo de los sobredichos quatro principes, teniendo cercada a Gibraltar que era de moros, sobreuino a desora la crescíente de la mar, y se pudiera el saluar en vn batel: mouido de compassion de los Christianos que quedauã en tierra para se ahogar, dexo entrar tantos en el batel, que con todos se hundio. El tercero de los sobredichos señores gano de los infieles la gran ciudad de Gibraltar, llaue y puerta de España. El vltimo gano con sus proprias expensas a Melilla, y Cacaca en Africa, de donde se intitulan Marqueses los Duques de Medina. Tampoco me mouia a dedicar a. V. excellencia esta obra porque es cabeça y señora de la casa de çuñiga, con tantos estados y cuentos de rẽta,

ni porq̃ viene delos reyes de Nauarra: en cuyo testimonio trae por armas los ocho eslauones q̃ el rey de Nauarra corto delas cadenas con q̃ Miramamolin supremo principe delos moros tenia cercado el cãpo dela grã batalla, q̃ con mas de treziẽtos mill infieles al rey don Alõso el nono dio en las nauas de Tolosa: a cuya causa se vuo la victoria, y se libro el reyno de venir en poder de Mahoma: y en medio dlos ocho eslauones se trae la vãda negra, q̃ antiguamẽte se traya dorada, y por luto de vn desacato q̃ al rey se hizo en España, el que a la sazon era señor dela casa de çuñiga, la mãdo poner de negro. Alabar la sãgre tã illustre de dõde. V. exc. deciẽde, no es mucho q̃ lo haga yo, pues sant Jeronymo alaba a sctã Paula y a sus hijos q̃ desciendẽ del rey Agamenõ, y delos Gracos y Scipiones: y el archãgel a sant Joseph lo alabo, q̃ descẽdia de sangre real, q̃ndo le dixo. Joseph hijo de Dauid, no temas morar con tu esposa Maria. Los buenos todo lo echã a biẽ, imitan a Dios, q̃ es tan bueno: q̃ de lo malo saca biẽ, y es tã verdadero, q̃ de las mẽtiras saca verdades: los malos lo bueno peruiertẽ y juzgã a mal: y si algo les da cõtentamiẽto es lo malo, y aq̃llo alabã: son como la biuora, q̃ si come vna perdiz, q̃ es mãjar q̃ da vida: por comer la biuora se torna en põçoña. Testigo es Dios, q̃ lo q̃ alabo, lo alabo porq̃ creo q̃ en ello siruo a Dios, q̃ es el blãco de toda mi intẽcion: su magestad sabe q̃ digo verdad. Dos motiuos tuue para hazer este seruio a. V. exce. El vno es, por mostrarme agradescido de muchas mercedes q̃ he recebido de. V. exce. mayormente auer hecho. V. excellen. a mi suplicacion y doctado magnificamente el monesterio de nuestra señora dela piedad en Lepe: y el monesterio de Gibraleõ y el collegio q̃ en Seuilla agora se labra, q̃ sera vna dlas señaladas cosas de España. Lo segundo que me mouio a offrecer a. V. excellencia este tractado fue, por suplicarle tẽga quotidiano cuydado de requerir sus estados,

y saber como biuẽ sus vassallos, y hazer q̃ en cada lugar se oiga publicamẽte la doctrina christiana, alomenos todos los dias de guardar. Y como ha proueydo. V. exce. en toda su tierra de rẽta a los hospitales con q̃ se curen los cuerpos: y tiẽne copia de todos los tollidos: y de los ciegos y muy viejos pobres de todos sus estados, y a cada vno mãda dar para cada dia cierta cantidad de dineros. Limosna digna de gran premio es la que. V. excel. haze cada año, vistiendo muchos pobres hombres y mugeres, y niños por la fiesta de la cõcepcion de nuestra señora, y por la fiesta de la encarnacion, y por la del nascimiento de nuestro redemptor: y aun cose. V. exce. mucha parte de las ropas. Obra de gran christiana es, proueer de ropa y camas y medicinas a los enfermos de las carceles, y visitar personalmente a lo menos vna vez cada semana los buuosos y llagados, y ver como los curan, y embiarles regalos, como. V. exce. sin faltar lo haze. Mucho seruiria a Dios si señalasse rẽta a vna persona en cada lugar, q̃ tuuiesse cargo de leer a bozes la doctrina christiana. Mucho agrada a Dios oyr cada dia muchas missas y bisperas y completas y maytines: como sin falta. V. excel. lo cũple. Mucho sirue a su magestad en rezar cada dia las horas canonicas todas. Cosa de gran merescimiẽto es hazer que cada dia aya sermon en la quaresma en la yglesia donde. V. excel. se halla, para q̃ sus hijos y criados, y mugeres, y sus esclauos y toda su casa oyan la doctrina de Dios: pero no sera de menos merescimiento proueer lo sobredicho, que visitãdo yo por mandado de. V. excellẽ. el marquesado de Ayamõte, en el y en los lugares circũuezinos: como son maritimos, halle mucha falta de doctrina Christiana. Jesu xp̃o nr̃o Dios, q̃ es camino verdad y vida nuestra, la de a. V. excellen. para siempre jamas. Amen.

A. Sieruo de vuestra excellencia, inutil al señor.

Fray Domingo.

Capitulo primo que cosa es fe: y quales son los fundamentos de la fe.



La doctrina necessaria para nuestra salua cion en seys cosas consiste: conuiene a saber, en tener noticia de lo que deuemos creer, de lo que deuemos huyr, de lo que deuemos temer, de lo que deuemos obrar de lo que deuemos dessear. Y principalmente en entender que cosa es Dios, por quien todo se deue hazer. Quanto a lo primero, fe es vn don infuso por Dios en el entendimiento del hombre por el qual da credito a todo lo que Dios ha reuelado a su yglesia con assenso firme y cierto: y este assenso es mas cierto que el que causa la sciencia: pero no es tan claro: antes es obscuro y enigmatico: porque el fiel aunque tiene euidencia: que lo que la yglesia mãda que creamos es creyble: porque no implica contradiciõ, y es possible pero no tiene euidencia dello. Dize sant Pablo: que la fe es substancia de lo que esperamos: y argumento y certidumbre de lo que no vemos. Llama aqui el Apostol a la fe substancia de lo que esperamos: porque es el cimiento de la vida espiritual: y en la fe como en fundamento estriban las virtudes y obras de la vida christiana: y quitada la fe, todo el edificio spiritual se cae. Por la fe tenemos conoscimiento cierto, aunque obscuro de las cosas sobre naturales, que ningun entendimiento criado alcança. Esto significa sant Pablo quando dize. Sin fe es impossible agradar a Dios, que como no lo podemos conoscer con lumbre natural en quanto es objeto beatifico de beatitud sobre natural: tampoco le podemos hazer seruicios proporcionados a tã soberano premio, sin fe. La fe nos obliga a creer todo lo que Dios reuelo a sus prophetas y a sus Apostoles, y todo lo que la yglesia Ro-

mana catholica determinare: que se ha de creer como verdad de fe esto implicitamente: pero los que tienen entero vso de razon son obligados a creer expressamente los catorze articulos de la fe: y porque no se puede creer lo q̃ no se sabe, son obligados a saberlos en lenguaje que entiendan lo que significan. Y es de notar que la verdad de la transubstanciacion del pan en verdadero cuerpo d̃ nuestro redemptor mediante la forma de las palabras de la consecracion se cõtiene enel primer Articulo, en el qual confessamos ser Dios omnipotente, y que hizo milagros y este es el mayor dellos. Quiso Dios que la doctrina d̃ la fe fuesse breue, porque nadie se pudiesse excusar de no saberla.

Tres fundamẽtos confessamos los catholicos en nuestra fe, en quien estriba todo el edificio espiritual de la Yglesia, que son de tanta firmeza y tan ciertos, que antes faltara el cielo y la tierra que la verdad dellos: de los quales depende y se deduze lo que la criatura racional que tiene perfecto vso de razõ so pena del infierno de ne creer. El primero es: la yglesia catholica no puede errar en la determinacion de las cosas de fe: porque Christo nuestro Dios prometio a sus Apostoles: vnctio docebit vos de omnibus. La vncion del spiritu de verdad os enseñara la verdad de todo lo que fuere necessario para vuestra saluacion. Y assi dize el glorioso Augustino. Euãgelio non crederem: si ecclesia non approbaret. Euangelium nazareorum non approbo: quia Ecclesia nõ approbat. Quiere dezir. No creeria al euangelio, si la yglesia no lo aprobaisse. Quien es esta yglesia? Digo que principalmente es el Pontifice Romano: despues que Jesu Christo hizo a sant Podro su vicario: con la costumbre vniuersal de la yglesia, aprouada por verdad de fe con su authoridad. Dize sancto Thomas en el quolibeto secundo, question quarta, articulo secundo, y

en la secũda secunde, q. x. articulo. xij. maximam authoritatem habet ecclesie consuetudo, que semper est in omnibus emulanda: & doctrina catholicorum doctorum ab ecclesia autoritatem habet: vnde magis standum est authoritati ecclesie: q̃ authoritati Augustini, vel Hieronymi, vel cuiuscunq; doctoris. La mayor authoridad que se puede tener tiene la costumbre de la yglesia: y esta se ha de seguir en todo: mas que el authoridad de sancto Augustino o de sant Jeronymo, y de otros qualesquier doctores. El segũdo fundamẽto catholico es el pontifice Romano legitimamente electo, diffiniẽdo como cabeça de la yglesia, ayudandose de los miembros de ella con oraciones y consejo no puede errar perseuerãter en la diffinicion de verdades pertenesciẽtes a la fe, y a buenas costumbres. Esta verdad se collige de las palabras que Christo dixo a san Pedro. Ego rogaui pro te: vt nõ deficiat fides tua. Estos dos principios confessamos los catholicos en el symbolo, quando dezimos, Credo sanctã ecclesiã: creo la yglesia ser firme y sctã. El tercero pñcipio de fe que tiene indefectible verdad es la canonica escriptura aprobada por la yglesia, y dada por canonica, la qual alumbrada por el espiritu de verdad acepta las cosas reueladas a los sanctos patriarchas, a los prophetas y Apostoles y discipulos de Christo como verdades de fe: y las que ella aprueua por tales, hã de tenerse por verissimas sin sospecha de falsedad: y las que esta aprobacion no tienen, aunque sean verdad, no tienẽ preminencia de verdad infalible de la fe.

¶ Capit. ij. Si puede ser herege el papa.



En los sobredichos tres principios vna misma & ygual firmeza infalible de verdad se cõtiene: pero q̃nto a los hõbres, el primer principio q̃ es la costumbre y vso y authoridad de

la yglesia es mas nota y primera que los otros dos. Por que antes que moysen escriuiesse la ley y los prophetas auia yglesia: y no auia escriptura: y subido nuestro redẽptor al cielo auia yglesia, y no auia escriptura canonica: porque sant Matheo fue el primero que escriuio euangelio. Este escriuio ocho años despues de su sancta ascẽsion: y sant Juan muchos mas años despues escriuio: y en todo este tiempo auia yglesia y no auia escriptura sacra de euangelio. Y tem la yglesia determino por verdades de se muchas cosas que no estan expressamente en la escriptura, como es la descendida de Christo al infierno y las formas de los sacramentos. Y muchas vezes ha hecho por dispensacion diuina contra lo que esta enla escriptura, como paresce en el testamento viejo: que los quarenta años que los Hebreos anduuieron por el desierto, no se circuncidaron, siendo precepto expresso en la escriptura: y en la ley de gracia en la primitiua yglesia mucho tiempo se baptizauan en solo el nombre de Christo, mandando la escriptura que se baptizassen en el nombre del padre y del hijo y del espiritu sancto: de donde paresce quanto es mas la authoridad de la yglesia que no la de la escriptura. Y siendo esto assi, no dexa de ser temerario el que contra el vso de la yglesia Romana, y de la mayor parte de la vniuersal yglesia, alega authoridad y dicho de qualquier doctor que sea. No dexare de poner aqui vna cosa que tiene Alberto Campense, doctor verdaderamẽte catholico y doctissimo, y muchos otros doctores graues: y de la misma sentencia soy yo, que despues que Christo dixo aquellas palabras a sant Pedro, y en el a todos sus sucessores. Ego rogaui pro te: ne deficiat fides tua: el qual siempre, como dixo sant Pablo. Exauditus est pro sua reuerencia. Fue oydo en todo lo que al padre eterno en quanto hombre pidio, porque assi lo merescia: ni ha auido, ni lo aura, ni

puede ser: que pontifice Romano rite et recte electo sea herege: y por experiēcia se tiene desde sant Pedro a ca la yglesia Romana silla del papa singular no auer errado ni faltado en la fe: lo que no es de la yglesia Costampolitana, ni de otra yglesia. Y para corroboraciō de esta sentencia muy efficaces razones se podrian traer y muchas: solamente dire dos. La vna es, todas las dificultades que en la yglesia se leuantan, hā se de determinar por el pontifice Romano, como expressamente lo dizen muchos decretos d̄ concilios vniuersales acceptados por la yglesia Oriental de los Griegos, y por la ocidental de los latinos sin discrepar ninguno. Y es determinaciō de la yglesia enel capitulo. Maiores de baptismo. Y quiē lo contrario afirmasse seria cismatico y herege: y la sentencia que el papa diesse por diffinitiua de fe es obligado todo hombre a aceptarla. Luego dezir que el Pōtifice a quien dios dio a su yglesia por regla cierta de verdad y por maestro, puede ser herege: falso es. Como podria llamarse la yglesia sancta (como todo fiel lo confiessa en el symbolo) si en la tierra no tuuiesse por presidēte persona que no pudiesse errar en lo que es necessario para su buena gouernacion? Que creer que la yglesia es sancta, que es vno de los articulos de fe, no es otra cosa sino creer q̄ en la tierra ay congregacion de fieles regida por el spiritu sancto: que toda su esperança pone enel hijo de Dios. Item mando Dios en su ley Deutero. xvij. que la determinacion delas dudas que en su pueblo se ofreciessen perteneciesse al presidente y consejo de los sacerdotes, donde se pone la manera que se deue tener en la difinicion delas cosas de fe: que es la que agora se tiene, que el sumo pontifice, o en concilio vniuersal, o en cōsulta del sacrosancto de cardenales trata de la dificultad que nace: y es obligada toda la republica humana a obedecer y tener por verdadera la tal determinacion, y assi dize el texto. Fa

cíos jucta verbum: quod annunciabunt tibi ex loco: que m elegerit dominus Deus tuus. Es luego impossible que falte en la fe aquel q̃ puso Dios por su vicario en la ygle sia esposa suya muy querida, a quien quiere que siga todo el pueblo en las diffiniciones de fe. Pero es de notar que el papa puede tratar vn nogocio como persona priuada, o como papa y persona publica. Quando tratare los negocios como papa aprouechandose de la oracion y consejo de los miẽbros de la yglesia es impossible errar perseuerante r, pero quando trata de las cosas como doctor y persona particular, bien puede engañarse y errar. Y assi a Innocẽcio y Adriano y sant Gregorio en algunas opiniones que tuuieron como doctores y personas singulares no son obligados los Christianos a creer, q̃ son ciertas y sin sospecha ỏ falsedad, como lo son las que diffinieron como cabeça de la yglesia, a quiẽ assiste Dios spiritualmẽte cõ su spiritu para q̃ no yerre ni se engañe.

Contra la verdad sobredicha se puede oponer lo q̃ el Graciano copilador del decreto dize dis. xix. ca. Anastasius, donde al papa Anastasio nota de herege, porque comunico con Fotino diacono herege: y de sant Marcelino, que de miedo de los tormẽtos adoro los ydolos. Y del papa Liberio: y del papa Felix, y del papa Juã. xxij. y del papa Honorio, que todos estos tuuieron opiniones erroneas: o hizieron actos de infidelidad. A todas estas objeciones responde bastantemente el sobredicho doctor Alberto: porque no vale la consequencia. Este hizo acto de herege: luego es herege: que possible es errar vno en la fe y no ser herege. Como dize de si sant Augus. Errare potero: sed hereticus nõ ero. Sant Cipriã grande fue la heregia q̃ tuuo en la materia ỏl baptismo de los hereges: y en ella fue cõdenado por la yglesia. Y otros muchos sanctos doctores erraron en cosas de

...apano q̃ los q̃ ...baptizados
...fues ... tornados abaptizasse

fe: y porque se subjetaron a la cẽsura de la yglesia, no fue ron hereges: q̃ para llamar herege a vno cõ verdad, dos cosas hã de cõcurrir enel: error en el entendimiẽto en co sas de fe, y pertinacia en la voluntad. Y el q̃ esta parte corrigio de miedo, o por otra passion dize errar en la fe exteriormente, sin tener falta en la creencia interiormen te no es herege. Y assi acaescio a los sobredichos pontifices. Y por el consiguiente, falso testimonio leuãto Graciano al papa Anastasio y a los otros pontifices: quien dize que fueron hereges, se lo leuanta. De aqui infiero que fue muy atreuido y leuanto falso testimonio al ingenioso y catholico doctor Cayetano el que lo puso en el cathalogo de los hereges por la opinion que refiere de la costilla de Adam: porque dado que aquella opinion fuesse heretica, lo qual no se prouara facilmente, el ingenioso doctor en todo lo que escriuio para lumbre de la yglesia, que fue mucho, no vna sino muchas vezes lo sub jeto a la censura de la yglesia. No es herege el que dize heregia, sino el que porfiadamente defiende heregia y no se remite a la correctiõ de la yglesia, assi lo tiene sant Augustin, y traese en el decreto dis. xxvij. q. iij. ca. Dixit apostolus. Si qui sententiam suam quãuis peruersam nulla pertinaci animositate defendunt: querunt autem tota solicitudine veritatẽ corrigi parati, nequaq̃ sunt inter hereticos deputandi, quia sic non habẽt electionẽ contradicẽtẽ ecclesie doctrine. Dirame alguno: pues como el sctõ officio procede cõtra q̃lquier q̃ haze cerimonia judayca o gẽtilica exterior, y no le vale aunq̃ diga q̃ no lo hizo sintiendo mal de la fe? Pues no es mas herege sino tiene error enel entẽdimiẽto, q̃ el q̃ hurta o es adultero. A esto se dize, q̃ puede vno pecar en cosas a q̃ la flaqueza humana inclina: como es luxuria o gula: y el q̃ en semejãtes flaquezas cae no da a entẽder q̃ siẽte mal de la fe, sino q̃ vẽcido de la sensualidad haze cõtra lo que tiene por verdad:

pero el que judayza o adora los ydolos, que es cosa a q̃ la sensualidad no inclina, da a entẽder que tiene error en el entendimiento, y assi justamente se procede contra los tales.

Capitu iij. Que credito se ha de dar a las escripturas de los sanctos.

De la verdad sobredicha se sigue, q̃ en la yglesia catholica solos tres principios son firmissimos y de verdad infalible, a quien todo entendimiento se deue subjetar, so pena de ser herege el que con pertinacia los contradize. El primero la tradicion de la yglesia, o por escripto, o sin escriptura es verissima, como esta dicho. El segundo la diffinicion del summo pontifice en cosas de fe, diffiniendo como papa y cabeça dela yglesia, es verissima. El tercero, la sancta escriptura: que la yglesia catholica ha authorizado por canonica, es sin sospecha d̃ falsedad, y tiene verdad indefectible. Despues de estos tres fundamẽtos firmissimos a la doctrina de los sanctos quatro doctores, Jeronymo, Augustin, Ambrosio, y Gregorio, se deue dar credito y tener reuerencia: pero no como a los tres principios sobredichos, sino como los bienauenturados Hieronymo y Augustino dizen. Dize Hieronymo escriuiẽdo al papa Damaso. Hec est papa beatissime fides: quã in catholica ecclesia didicit: in qua si minus perite, aut minus caute positum est: emendari cupio a te: qui Petri fidẽ & sedem tenes. Si autem hec nostra confessio apostolat⁹ tui iudicio cõprouatur: quicumq; me culpare voluerit: se imperitum, vel maleuolũ, vel non catholicum, nõ me hereticum cõprobabit. Dela misma suerte dize el humilimo y profundissimo Augustino. Nolli meis litteris quasi canonicis deseruire. No des a mis escripturas tãto credito, como a la escriptura canonica, Ego solis illis

libris qui canonici appellãtur: didici hunc honorem defe rre vt nullum eorum autorem in scribendo audeã in scri bendo errasse: alios autẽ ita lego, vt quanta libet sancti tate: quanta libet polleant doctrina, non omnino verum putẽ: quia ipsi ita senserũt, sed quia mihi per probabiles rationes vel per alios autores: quod a vero non aborrẽt: persuadere potuerunt. Los catholicos escriptores en las cosas que pertenescen a la voluntad, como es amar se y de dessearse bien: en todo son a vna y muy concordes pero en las cosas que al entendimiento pertenescen, algunas vezes fueron de differẽtes pareceres. Desta suerte sant Pablo y sant Barnabas discordaron, en que san Pablo no quiso tornar a recebir a Marco: q̃ los dexo: y sant Barnabas le parescio lo contrario: por donde vino a sant Barnabas a apartarse de la cõpañia de sant Pablo. Desta manera sant Hieronymo discorda del parescer de Augustino, cerca de la cessacion de los sacramẽtos legales: que el vno tiene que hasta q̃ el euangelio fue perfectamente promulgado, corrian a la par el Baptismo y la circuncision, y el otro tiene lo contrario, como en vna question de la Margarita largamente lo trato. Y tẽ sant Augustin tiene que los setenta y dos interpretes hizierõ la translacion del testamento viejo concorde por manda do de Tholomeo, milagrosamẽte estãdo cada vno por si en su celda. Sant Hieronymo dize lo cõtrario y burla desta sentencia. Item sant Augustin tiene que los muertos que resuscitaron con Christo no boluieron a morir, y sant Hieronymo que si. Y tem Hieronymo pone a Seneca Cordoues en el catalogo de los sanctos: y sant Augustin en los de ciuitate, affirma lo contrario. Sant Hieronymo pone y aprueua muchas cosas, que Rufino sancto doctor reprueua: de donde vinierõ a escreuir ambos sanctos palabras rezias. Y assi lo dize Hieronymo. Errauimus iuuenes: emẽdemur senes: si culpa fuit scrip-

fisse: malo: fuit prouocasse. De Salomon dize el glorioso Hieronymo, que se saluo: otros dubdan de ello. De Platon philosopho, a quien los sabios antigos con razõ por cierto dierõ renombre de diuino, tiene el mismo sancto que es condemnado, otros tienen lo contrario: y en muchas cosas sant Augustino lo alaba y lo sigue. A Origenes doctissimo doctor entre los antiguos y en muchas cosas tan primo, que del se dize. Ubi Origenes bene sensit: nullus melius: in multis excessit omnes: et in non nullis se ipsum: y en otras fue tan oluidado de si y de la razon, que tambien dizen del: Ubi Origenes male sensit: nullus peius. A este doctor siguio en lo que como catholico escriuio el bien auenturado sant Augustino tan de veras, que no falto quien dixesse, y segun yo siento sin razõ, que Augustino auia hecho vn buen sayo de la larga capa de Origenes, dando a entender que para su escriptura auia tomado Augustino mucho de la escriptura de Origenes. Alabolo el sctõ enlo bueno mucho: y Crisostomo haze lo mismo, y muchos doctores sanctos y graues sienten tan mal del, que sancto Thomas en su primera parte lo llama fuente de Arrianos. Y lo que es mas rezio, la yglesia de algunas de sus obras dize que las condemna con el author. Yo, salua la correctiõ de quien mejor siente, por muy probable tengo q̃ los mas de sus errores fueron sin ptinacia: o impuestos por hereges o inuidiosos: y no me espanto, que doctor que tãto escriuio, y sin tener otro doctor antes de si de quien se ayudasse, como hombre en algo errasse. Y la condenacion sobredicha de sus obras no es de todas, ni de su persona absolutamente, sino quãto a los puntos de su doctrina: que el glorioso Hieronimo noto. Sant Ciprian contra muchos doctores tuuo, que el baptismo dado por los hereges, guardada la forma de la yglesia, no era baptismo: la yglesia lo cõdeno, y es articulo de fe lo contrario. Sant Bernardo tuuo, que las

almas de los buenos no gozan del todo de Dios hasta que resuscitẽ con sus cuerpos: como paresce en vn sermon suyo en la fiesta de todos sanctos: y lo contrario es la verdad. Sancto Thomas tiene, que el papa no puede dispensar con el religioso que se case: y el vso de la yglesia es en contrario. De suerte que a solas las diuinas letras se ha de captiuar el entendimiento, creyendo que son de infalible verdad: a toda otra escriptura es imprudencia dar esta honrra.

Capitulo. iiij. De la eficacia: valor: y virtud de la fe.

En dos maneras se puede hallar la fe: o informe, y esto es quando el fiel no esta en gracia: o formada, lo qual es quando esta en charidad: y esta fe llama fe biua y enamorada, llena de amor de Dios, con la qual creyendo en Dios le amamos sobre todo. El que tiene fe informe cree, pero no ama lo que cree. El que tiene fe formada cree y ama lo que cree: y la vna y la otra es don de Dios, que inclina a cumplir la voluntad de Dios, pero sola la fe formada es virtud. Los dañados en el infierno (segũ algunos doctores) no tienen fe formada infusa, ni informe, sino sola la acquisita, de quien se entiende lo que Sãctiago dize, demones credunt, & cõtremiscunt. En la parabola del mal sieruo que no quiso obrar conforme al talento que Dios le dio, dize el señor. Quitalde el don que le di. Entiendẽ estos doctores de la fe informe. La fe es como el page de hacha, que la lleua alumbrando de noche al que va a palacio, que no llega dentro, sino llega hasta la puerta. Assi la fe en esta vida solamente sirue hasta entrar en el cielo. Es la columna de fuego que alumbro a los Israelitas, que salieron de Egypto, hasta entrar en la tierra de

promissa. Nunca nadie erro en las cosas de fe ni sintio mal de ellas sino los muy soberuios ambiciosos, amigos de su parecer, mal sufridos, carnales, y grandes pecadores, y si mira cada vno en si, vera que no le vienen pensamientos ni dubdas en cosas de la fe sino quādo esta en pecado. Dize el maestro de verdad. El que hiziere la volūtad de Dios, conocera que mi doctrina es de Dios.

¶ Si, lo q̄ es impossible, nuestra fe fuesse falsa, no nos podriamos condemnar, porque alegariamos ignorancia inuencible que al que la tiene excusa del todo. Tenemos en nuestra fe por nuestra parte personas virtuosissimas y sapientissimas sin cuento, de quien podemos dezir cō razon mi alma cō la tuya. Ay milagros hechos en testimonio de la verdad de nuestra fe, q̄ solo Dios los pudo hazer: el qual no puede ser testigo de falsedad: lo que ninguna otra secta tiene. Dize Mahoma en su alcoran, que nuestra ley es verdadera, y que los hombres se saluan en ella. Lo mismo tenemos por cierto los Christianos. Solos los moros y aun no todos tienen q̄ la ley de Mahoma es verdadera. Tiene luego nuestra ley por si a los moros y a los Christianos por testigos: la de Mahoma a solos los moros. Mas razon ay luego que creamos mas a la nuestra que a la de Mahoma. El herege apoca a Dios, que no quiere creer de Dios mas de lo que a su flaco entendimiento paresce, y lo que el alcança a entender: y no quiere creer lo que Dios reuelo. No tiene el herege otra estimacion de Dios sino la que a su ymaginaciō se le offresce, y assi haze a Dios menos q̄ a si: y por tāto el Dios en quiē cree el herege es chico Dios, y no es Dios, y no creo en el, porque no ay chico Dios. Es Dios, como dize el sabio, Vincens scientiam nostram, vence Dios nuestro saber. La claridad del Sol no viene a nosotros sin primero passar por la media

region del ayre q̃ esta obscura: assi la claridad d̃la mageſtad de dios no ſe alcāça ſino por la fe, que es de las coſas que no vemos. Leeſe en el Geneſis, que quando el Angel bendixo a Jacob, antes le encoxo de vn pie. Nueſtra alma dos pies tiene con que anda quāto quiere, entendimiento y voluntad. Para alcançar la bendicion de Dios aqui, el entendimiento ha de quedar coxo: y cō la fe le ha de adeſtrar como ciego, ſin buſcar euidencia de todo lo que de Dios ha de conocer. Si vno por algun dilito eſtuuieſſe a punto de perderſe, y no tuuieſſe otro remedio ſino ſalirſe del reyno huyēdo: y pueſto en el camino, moſtrandole vn cauallo muerto le dixeſſē: tomad eſte cauallo y huyd en el: con razon diria, como me podre ſaluar en cauallo muerto, que ni me podra lleuar ni yo huyr en el? Si de alli lo lleuaſſen a vn prado donde eſtuuieſſen buenas beſtias, y le dixeſſen. Tomad vna deſſas y huyd en ella, podria dezir. Aunque ſon todas eſtas buenas beſtias, como podre huyr, yendo en beſtia ſin ſilla y ſin freno y ſin eſpuelas? Aſſi acaece en eſta vida. Eſtamos por nueſtros delictos ſentenciados a muerte, para eſcaparnos, tenemos neceſſidad de cauallo que nos ſaque de eſte mundo: eſte es la fe que nos dize que ay otra vida dō de ſe premian los bienes y ſe caſtigan los males. Pero eſte cauallo de fe, ni ha d̃ eſtar muerto ſin charidad, ni ha de ſer por enſillar, ni por enfrenar. La fe ſin obras cauallo es, pero ſin freno, que le faltan las obras de la prudencia, que es el freno del anima: es ſin ſilla y ſin eſpuelas, que ſon las obras del temor de Dios y de las otras virtudes.

¶ Si ſe nos offrecieſſe vn negocio en que nos fueſſe la vida y la honra y la hazienda, con llegar a la corte en ciertos dias, y partiendo por la poſta, llegando cerca d̃ la corte nos paraſſemos muy de eſpacio a coger florezillas en

vn prado, y por esto no llegassemos a tiempo: no nos ternian por desatinados? por cierto si. Tales somos todos: por la fe sabemos que nos va no menos de la vida en llegar a la muerte con buena disposicion en la consciencia, y que andamos ya cerca de ella, pararnos a holgar y a deleytar en la vanidad de los plazeres deste mundo, grã locura es. Si llegassedes a la mar para vna ysla donde vuiesse muchas perlas y oro de q̃ pudiessedes coger quã to quisiessedes en vna hora sola q̃ alli os podeys detener y os echassedes a dormir sin querer coger de aquel oro y perlas: y al tiempo que alçassẽ velas para partir, despertassedes, no seriades muy perdido y descuydado? por cierto si. Tales somos los hõbres. Venimos a este mũdo, dõde podremos allegar grãdes meritos, haziendo obras de virtud: los que assi no lo hazen y biuen ociosos en esta vida y no grangean el bien q̃ podrian, cierto o tienẽ falta de fe o falta de juyzio. Y assi dize el ꝓpheta. Ojala tuuiessen entendimiẽto los hõbres, por q̃ se proueyessen para el tiempo de la muerte. Algunos paganos excedieron a muchos Christianos en tener cuydado de esto, que creyan como gentiles, y obrauan como Christianos: y agora muchos creen como Christianos, y biuen como paganos. Y assi dezia el sancto Arçobispo de Granada fray Hernando de Talauera a los moros, luego que se tomo: dadnos hermanos de vuestras obras, y tomad de nuestra fe. Los que no quieren tener por cierto sino solo lo que ellos por su entendimiento alcançan, y no lo que Dios tiene reuelado, son como el perro que va tras el pa xaro miẽtras va andãdo por tierra, y en bolando y subiendose en alto, lo dexa. Jesu Christo nuestro Redemptor no tuuo fe: porque desde el primer instante de su encarnacion vio todo lo que Dios vee, Sciencia visionis intuitiua, que son las cosas que fueron y son y seran.

y el habito de fe no se estiende propriamente a creer sino las cosas reueladas de Dios, o reuelables, las quales conosce nuestro Dios con sciencia intuitiua. Pero tomando fe largamente por vna noticia abstractiua, no comprehensiua, de todo lo que Dios conosce sciencia simplicis intelligentię, que es de las cosas que ni fuerõ, ni son, ni seran, las quales solo Dios con su sciencia infinita sabe, y no Jesu Christo en quanto hombre: y estas de su poder absoluto como las puede hazer tambien las puede saber sciencia intuitiua, y reuelarlas a Christo: y de estas no es inconuiniente dezir que tuuo fe el que no tuuo noticia comprehensiua de Dios.

Entre las verdades de fe, las mas difficiles para creer son el articulo de la sanctissima Trinidad, y el de la encarnacion, pero mayor difficultad para ser creydo trae consigo el mysterio de la encarnacion que no el de la Trinidad: porque ser Dios trino y vno, es su naturaleza, y es impossible no ser assi. Como es al hombre natural ser animal racional: pero dezir que Dios es hombre y muere, assombra a quien no tiene fe, porque esto no es natural a Dios. Pero bien mirado, mas difficil fuera dezir que vn hombre era Leon, que no dezir que Dios se hizo y es hombre. Porque todas las cosas criadas, entre si tienen alguna repugnancia, y con Dios ninguna, antes en el todas tienen conueniẽcia, como con causa de ellas principalissima, en quien todas se contienen eminentemente, y con quien tienen similitud como effectos cõ su causa. Con hazerse Dios hombre mostro su infinito poder mejor que en criar el vniuerso de nada. Que quien pudo hazer que Dios y hombre fuessen vna persona, que no podra hazer? Mostro su infinito saber, quien supo hazer vna cosa

tã grãde como es lo q̃ es propio de Dios, atribuyrse cõ verdad al hõbre; y lo q̃ es del hõbre atribuyrselo a Dios. Que como cõ verdad dezimos, Dios fue açotado y murio: porq̃ la persona diuina humanada murio quãto a la humanidad: assi con verdad dezimos, q̃ el hombre cria y rige el vniuerso. Quiẽ tales cosas hizo que no sabra hazer? Nuestro tambien su infinita justicia en la encarnaciõ, que no quiso perdonar la deuda de la culpa sin q̃ por entero le pagassen: que cabal fue la paga con la deuda. Peco hombre pago hombre. Deuiase cosa infinita, pagose paga infinita: y aun mas pagamos que a Dios deuiamos. Una gota de Sangre, y aun sin sangre vn trabajo el menor de los que Christo nuestro redemptor passo era de valor infinito, y bastante para satisfazer por infinitos mundos que vuieran peccado. Deuiamos a Dios, pagamos a Dios. Ysaac lleuo acuestas la carga de la leña para el sacrificio: pero no murio sino el cordero. Assi Dios significado por Ysaac lleua el trabajo de la passiõ, pero no murio la diuinidad sino la humanidad.

EL glorioso Augustino en materia de fe dize muchas sentencias notables, dire aqui algunas. Quãdo se procuran razones para confirmarse en la fe de la vnidad y trinidad de las tres personas diuinas: no se puede buscar cosa con mas trabajo, ni hallarse con mas fructo, ni errar con mas peligro. Dize mas el mismo. Quando dubdo de algo, no me afrento de aprenderlo. Quando estuuiere cierto mi proximo como yo en las cosas de la fe, vamonos juntos: quando dubda como yo, busquemos ambos la verdad. Quando cognosce su error, juntese comigo. Quando vee que yo yerro, auiseme. Assi caminaremos hasta hallar a Dios. Dize mas. El que creyendo todo el mundo, no cree en Jesu Christo, y pide milagros para creer, gran milagro es, solo el no creer.

Dize

Dize el mismo. No busques ētender pa creer: antes cree primero, y despues entenderas que el entender galardon es dela fe. Dize mas. Donde falta el conoscimiento dela verdad dela fe, no ay virtud perfecta, aunq̄ las costumbres parezcan de mucha virtud.

Dize mas el dicho augustino. Sin fe no puede biuir el infiel: por fe sabe que vno es su padre y otro no: y otras cosas desta manera cree. Dize mas. Una mesma fe es la que agora tenemos, y la que los del testamento viejo tuuieron: los tiempos sō diuersos y no la fe. Dize mas Los que tenemos la fe de Christo tengamos tābiē su vida. Por demas confiamos en aquel cuyos preceptos no guardamos. Entonces somos fieles ō verdad quādo por obra hazemos lo que con palabras creemos. Dize mas. La virtud dela fe en los peligros esta segura y ē la seguridad esta en peligro. Dize sant Bernar. Inquirir las cosas dela fe, curiosidad peruersa es: creerlo como lo tiene la yglesia, fe y seguridad es: verlo claramente como ello es, summa felicidad es. En aquella sentēcia celebre de sant Ysidro que dize: En lo que malamente prometiste: no guardes la fe, que ni la fe ni el juramento ni el voto han de ser armas y vinculo para hazer mal: no se toma este termino fe por la fe christiana, sino por la palabra que vno da a otro de hazer p..rel. Mucha falta de fe es no tener confiança que en las necessidades nos ha de proueer Dios como padre nuestro. Porque tuuieron falta las espias q̄ embio Moysen a la tierra de promissiō de fe, los castigo Dios: y alos otros que auiā visto las marauillas ō Dios y desconfiaron ō su socorro, y assi les dixo. Hasta quando no me cre..ran estos, pues hā visto marauillas q̄ yo he hecho dlāte dellos? Sant Pedro q̄ndo se echo ē el agua dela mar pa yr a Xp̄o, todo el tiempo q̄ duro en el la confiāça no se hūdio en la mar: y en faltādole esto le riño nuestro redemptor, diziendo. Hombre ō poca fe porque

dubdaste?

DEsde el principio del mundo, nadie se saluo sino en la fe de Jesu Christo, explicita o implicita: creyendo que Dios es vniuersal prouisor de todos, por los modos que a el le plaze. Y despues de promulgado el euangelio, no basta la fe implicita, todos los que tienen vso de razon son obligados a tener fe explicita de los misterios de nuestra redempcion. Dize el Palude en el quarto de las sentencias, que muchos señores infieles hazen baptizar sus hijos, porque no hiedan ni los moleste el demonio, que por experiencia veyan que los hijos de los Christianos sus esclauos en baptizandolos no hedian ni se assombrauan: y aunque no se baptizauan por la intencion que se deue tomar el baptismo, quedauã sin duda baptizados. Donde ay fe biua nada falta. No ay puerta cerrada para la fe, todo lo puede, por punta de lança se entrara. A los que trayã el paralitico para que los sanasse, aunque no pudieron entrar en la casa por la puerta: porque lleuauan fe biua no les falto por donde entrassen: por los tejados subieron y destejaron la casa. Quien hizo a los magos prostrarse y adorar vn niño que estaua llorãdo, muerto de frio en el pesebre entre bestias, y le besaron los pies como a Dios? Sola la fe. Quien hizo al Santo ladron adorar como a Dios a vn crucificado? Quien haze al Christiano creer que esta Dios debaxo de las species sacramentales, viendo color y olor y sabor de pan? Sola la fe.

COmo sean distinctos habitos fe y charidad, no se pierde la fe quando vno pierde la charidad: y dezir lo cõtrario es error condenado. Por el vicio de la infidilidad contrario a la fe se pierde la fe solamente: verdad es que el que no se exercita en buenas obras, poco a poco viene a perder la fe: y la buena consciencia es guarda de la fe, y la mala es destruycion de la fe, Assi lo dize sant Pablo

escriuiendo a su discipulo. Ten cuydado de la buena cōsciencia: quaȝ quidam abijcientes, circa fidem naufragauerunt. En figura desto, quando el Rey de Babilonia captiuo al rey Sedechias, hizo traer ante si a el y a sus hijos, y mando primero matar a sus hijos: y despues mādo sacar los ojos al Sedechias. Assi el demonio quando captiua al hōbre, primero le quita las buenas obras, y despues le saca los ojos, que es, quitarle la fe. Y los q̄ se habituan en peccados vienen a dubdar de la verdad de la fe. Y porque dubius in fide est infidelis: y por el consiguiente pierde la fe. Esto da a entender Dauid quando dize. Deshazed deshazed en la consciencia del malo hasta el fundamento. Son palabras de lucifer a sus ministros. El fundamento de toda buena vida es la fe, segun sant Pablo dize. Nadie puede poner otro cimiento fuera del que esta puesto, que es la fe de Jesu Christo. De aqui tengo por muy prouable que los mas de los q̄ en la vida se han habituado en pecados hasta la muerte, mueren sin fe: porque al tiempo del salir de esta vida, combate los el demonio mas que en otro tiempo, y vienen con el mal habito que tienen de peccar a dubdar de las cosas de la fe, y assi la pierden: porque dubius in fide, infidelis est: dizen los decretos. Bien podemos buscar razones para confirmarnos mas en las cosas de fe: pero no es licito examinarlas con razones naturales: porque las verdades de fe ni son contra la razon natural, ni son proporcionadas a razon natural: de manera que por razon natural se puedan prouar, como falsamēte dizen los ilre monistas, sino son sobre razon natural, conforme a lo que dize el sabio. Muchas cosas te son mostradas, no contra tu sentido, sino sobre tu sentido. El apostol sant Pablo nos aconseja, que captiuemos nuestro entendimiēto para seruicio de nuestro Redemptor Jesu Christo: y assi se deue hazer, que las vacas q̄ lleuauan el arca

del señor, como dize la sancta scriptura yuan atapados los ojos. La razon que mas cōcluye pa tener las cosas de fe por muy ciertas es: Dios, que ni sabe ni puede ēgañar a nadie, nos mãda que las creamos, y las aprouo cō obras de milagros que sola su omnipotēcia pudo hazer. Por esto dize sant Augustin. Señor si engañados estamos vos nos engañastes: tal engaño vēga sobre mi y sobre todo el mundo

Quien quisiere luchar con dios y vencerle para que le de la bendition, haga lo que Jacob hizo: que embio delāte sus mugeres y sus hijos y su hazieda y se quedo solo en el rio Jordan: y alli le aparecio el angel en persona de dios y lucho con, y el no lo solto hasta q̄ le bendiro, y desde alli quedo coxo de vn pie. Luchar con Dios es perseuerar en oracion: y ēbiar las mugeres, hijos y haziendas delante y quedarse solo, es todo lo que no es Dios dexarlo enel desseo por Dios: de suerte que no le estorue el y: adios: y quedar se solo es no tener cosa que le impida seruir a Dios: y quedar coxo de vn pie es, captiuar el entendimiento sin dexarle buscar euidencias pa las cosas de fe: y con el otro pie del alma que es la volūtad, como con pie sano andar a toda priessa en su amor, y crescer cada dia mas ē su seruicio. Mãdo Dios a Moyses enel Exodo: que matasse vn carnero, y cogiesse toda la sangre en vna vasija, y que cō el dedo vngiesse la oreja derecha y los dedos de las manos y el pie drecho ḋ Arō y en todo esto a penas se gastaria quāto cabria en vn dedal: y mas le mando, que toda la otra sangre derramasse sobre el altar. Muy notable figura es esta. Mandar vntar Dios la oreja derecha a Aarō cō sangre del cordero es dezirnos, que lo primero emos menester fe, la qual ex auditu (como dize sāt Pablo) q̄ por las orejas, oyēdo la doctrina de Dios se alcança. Y assi sant Pedro vicario ḋ Christo corto a Malco la oreja con su cochillo: dādo a en

tender, que los prelados, cuyo officio es predicar, han de herir las orejas de los peccadores con la palabra de Dios. Ungio Moysen despues de las orejas las manos de Aaron, porque no basta la fe sola para saluarnos sin obras. Lo tercero que le mando fue, que le vngiesse el pie derecho, significandonos que el primero passo que con las affectiones de nuestra alma auemos de dar, ha de ser para agradar y seruir a Dios. Mando derramar toda la otra saugre sobre el altar, dando a entēder que los buenos que son el altar donde Dios es acatado por buenos que sean, han de estar bañados en trabajos, sufriēdo con paciencia los q̄ Dios les embiare: y cargandose con discrecion de las penitencias que ellos se toman y buscā.

Comparase la fe al sentido del olfato, porque olemos muchas vezes lo que no vemos, q̄ sin ver el almizque que esta en buxeta, por el olor se conosce que esta en ella: assi por la virtud de la fe creemos que ay felicidad en el cielo, la qual no vemos con los ojos. Por esto dize Salomon en los cantares, alabando al esposa de Dios, que es el anima fiel. Tu nariz es como la torre del monte Libano, la qual era tā alta, que desde ella se descubria Damasco, que era vna gran ciudad. Esto haze la fe, que subidos en ella descubrimos lo que ay en el cielo, aunque no lo vemos. Dize Scoto en el tercero de las sentencias en la question veynte y cinco, que con sola la fe acquisita sin fe infusa puede vno creer todo lo que la yglesia catholica predica: solo porque assi se lo predicaron sus padres, o los que los instruyeron en las cosas de Christianos: pero infundenos Dios y danos fe infusa para mas perfection, y porque con mas certidumbre creamos las cosas de la fe. Durando tiene lo mismo. Y assi tiene, que la fe infusa no es menester para creer, sino para mas firmemente creer.

Sancto Thomas en la secunda secunde. q. vj. prueua q̃ no basta la fe acquisita para creer lo que la yglesia catholica predica, sino que es necessaria fe infusa: porq̃ no puede el fiel leuantarse a dar credito a lo que sus fuerças naturales no alcançan, sino por don sobrenatural. Y assi lo dize sant Augustin, y es determinacion del concilio Milleuitano. Dezir, q̃ el merito de la fe sale d̃ nos, es heregia d̃ Pelagio: en el qual error estuuo el sancto doctor antes q̃ fuesse obispo: pero despues d̃ obispo conoscio la verdad, como ello cõfiessa en el primero libro d̃ sus retrataciones capitu. xxiij. Por tãto lo que se ha de tener es: que para creer firmemẽte y como el christiano deue creer las cosas dela religiõ xpiana, es necessaria fe infusa. Esto siẽte sant pablo q̃ndo dize. Por la fe de dios soys saluos, y no por lo que teneys de vosotros: porq̃ creer dõ de Dios es. Assi dize sant Juan ca. vj. Esta es la obra de dios: que creays. Porque en la sagrada escriptura algunas vezes se da a entender que toda nuestra saluacion depende de la fe: a donde fundaron los luteranos su error, diziẽdo, que sola la fe justifica, y no son menester obras. Es de notar, que en dos maneras podemos considerar la fe. O quanto a lo que es de su propria razon y quididad: lo qual es solamente dar credito a las cosas reueladas por Dios. Y cõsiderando la fe desta manera, ni es virtud, ni basta para saluarnos. Podemos la considerar quanto a lo que le cõuiene por su propria razõ, y por la compañia de la charidad y delas otras virtudes: y desta manera es fe biua y enamorada, y sola esta justifica: y desta dize sant Pablo. Ni ser circuncidado, ni no lo ser, de si vale nada para saluarnos: sino la fe que por la charidad obra. Creer, acto es de fe: obrar con la fe, es acto de charidad: y este solo justifica y salua.

¶ De los articulos de la fe,

TOdo hombre, despues que tiene entero uso de razon, es obligado a creer expressamente los articulos dela fe, aunque sea sin orden y sin numero, en lēguage que los entienda. Y allende desto es obligado a creer implicitamēte todo lo que la yglesia catholica ha determinado y determinare por verdad de fe. ¶ Los articulos de la fe son catorze: siete pertenescē a la diuinidad, y siete a la humanidad. Porque como nuestro redemptor Jesu Christo es Dios y hombre verdadero, creemos de su diuinidad expressamente siete cosas: y de su humanidad otras siete. El primero articulo de la diuinidad es, creer que ay vn solo Dios omnipotente. El segūdo articulo es, creer que eneste Dios, vno en essencia y trino en personas ay padre. El tercero articulo es, que ay hijo que procede del padre, tan Dios, y tan omnipotente como el padre. El quarto, que ay spiritu sancto que procede del padre y del hijo. El quinto es, creer que este Dios trino en personas y vno en essencia crio todas las cosas visibles y inuisibles. El sexto, q̄ es perdonador de pecados. El septimo, creer que es glorificador. ¶ Los articulos que pertenescen a la humanidad son otros siete. El primero es, creer que Jesu Christo hijo de Dios tomo carne humana del viētre virginal de nuestra señora, quedādo ella siempre virgē, sin ayuntamiento de varon por sola obra de spiritu sancto. El segundo articulo es, creer que fue vnigenito hijo natural de nuestra señora la virgen Maria. El tercero articulo es, creer que padescio muerte y passion en la cruz, acusado de los judios falsamēte, y juzgado por Pōcio Pilato, y muerto y sepultado. El quarto, que quando Christo murio, su sanctissima anima, y con ella la diuinidad, la qual diuinidad tābien quedo con el sanctissimo cuerpo en el sepulchro, descindio a los infiernos. El quinto articulo, que despues que murio resuscito al tercero dia. El sexto articulo es, que quarēta dias

despues q̃ resuscito subio sobre todos los cielos en cuerpo y en anima: y esta assentado a la mano derecha de Dios padre. Que quiere dezir, que en quanto Dios tiene ygual gloria con el padre, y en quanto hombre goza de los mejores bienes de Dios. El vltimo articulo es, que al fin del mundo vendra a juzgar los biuos y los muertos. Y porque todo lo que en los tres symbolos que la yglesia aprobo por verdad de fe, es obligado cada vno a saberlo y creerlo explicitamente, declarare aqui algo dellos.

Articulo de fe llamamos vna verdad reuelada por Dios, y propuesta por la yglesia a todos los que tienen vso de razon, para que expressamente la crean.

¶El primero articulo es, creer que ay vn Dios solo todo poderoso. Este articulo se pone por primero, porque es fundamẽto de todo lo que de Dios se deue creer. Como toda la fidelidad de los vassallos con su rey, presupuesta esta confession, que aquel hombre es su señor: y faltando esta todo lo de mas falta: este articulo presupone que ay Dios, y confiessa que este Dios es vno solo y todo poderoso. Que aya Dios, es vna verdad tan manifiesta, que sin lumbre sobrenatural se sabe: y por esto la fe no nos lo enseña, sino presuponelo como cosa clara. Quien pusiere los ojos en la grandeza del mundo, en su hermosura, en su cõcierto, en la diuersidad de los cuerpos celestes, en el orden de las estrellas y de los planetas: que ni en vn punto falta: quien mirare la tierra, la sucession de los tiempos de inuierno y verano, la diuersidad de frutas de arboles y flores, que sin faltar en cosa desde el principio del mundo hasta oy: luego vera por razon natural q̃ ay quien lo ordena y concierta y conserua cu tanta ordẽ: y a este confessamos ser Dios.

Dezimos en este articulo, q̃ Dios es omnipotẽte: aqui entra la operaciõ de grandes milagros q̃ con su omni

potēcia el hijo de Dios encarnado obro: y porq̄ el mayor de sus milagros fue la institución del sancto sacramēto del altar, cōfessando en este articulo q̄ es omnipotente, confessamos q̄ creemos la transustanciō del pan en cuerpo de Jesu Christo por virtud de la forma sacramētal. Cōtienense los sobredichos catorze articulos en tres symbolos q̄ la yglesia tiene explicados. El symbolo de los apostoles es mas claro: este se dize en la yglesia a prima y a cōp. etas y rezado, a denotar q̄ se cōpuso en tiempo de la persecucion de los tyranos: q̄ en aquel tiēpo ni auia tinieblas del todo, ni luz del todo: como lo es a prima y a completas. El otro se hizo en el concilio Niceno cōtra Arrio en tiēpo de Cōstātino magno y de sant Siluestre: en el qual se hallo Ossio obispo de Cordoua sancto varō Español: y el obispo de Granada sant Cecilio: entōces la verdad de la fe ya estaua manifestada: y la yglesia tenia paz: y por esto se cāta publicamēte y a bozes en la missa mayor. El tercero compuso sant Athanasio patriarcha Alexādrino, y la yglesia lo acepto. En todos ellos se enseña vna verdad de fe: aunque en vno mas distintamente q̄ en otro esta dicho. Symbolo quiere dezir postura de muchos: como quādo algunos se juntā a hazer vna comida, y cada vno pone su parte. Y porq̄ los apostoles jūtos collgierō estas catorze verdades reueladas a ellos por el hijo de Dios: aquello en q̄ se ponen juntas todas, llamamos symbolo: y todas catorze cōfesso cada vno de los apostoles: y no como los vulgares piensan, que cada vn apostol no dixo mas de vna. Assi como por razō natural se alcança q̄ ay Dios, assi se conosce tābien sin fe, q̄ no ey mas de vn dios. Aristoteles en el. xij. de la methaphysica concluye. Auer diuersos señores es dañoso a la republica: luego no ay en el vniuerso mas de vn soberano principe: y la razon assi lo dize: que pues Dios es sūmo biē, todo poderoso, infinito, no es possible q̄ sea mas q̄ vno.

El segundo articulo es, creer q̃ este vn Dios en essencia es trino en personas: es padre, hijo, y spiritu sancto con vnidad en lo absoluto, y sin confusion en las personas. Por ponerse el spiritu sancto al cabo, no es menos Dios que el padre o el hijo, q̃ entre las diuinas personas no ay mejoria sino solo orden de origen: que el padre (como dize Hieronymo) es principio en las diuinas personas, que del procede el hijo y el spiritu sancto: y el spiritu sancto procede de ambos, y cada vna destas personas es Dios y vida y deydad indiuisa en la essencia y en el obrar concorde en la voluntad, como dize Augustino, pareja en el poder, ꝛ ygual en la gloria: y no ay menos en la vna persona q̃ en todas: ni mas en todas q̃ en la vna.

¶ El quinto articulo es, creer, que Dios, vno en essẽcia y trino en personas, que son los quatro articulos primeros, crio todas las cosas visibles ꝛ inuisibles: spirituales y corporales. Si entrasses en vna casa y sintiesses calor, y quanto mas adentro entrasses sintiesses mas calor, entenderias q̃ dentro auia fuego de dõde se causaua aquel calor, aunque no viesses el fuego. Assi acontesce al que contempla las cosas deste mundo: que vã ordenadas de vna en otra en diuersos grados de lindeza y virtud: y q̃n to mas sube en la consideraciõ, y se va acercãdo a Dios tanto mas hermosas las halla y virtuosas: que los cuerpos celestes mas virtud tienen q̃ los inferiores y corruptibles: y las criaturas inuisibles mas q̃ las visibles, por estar mas cercanos a Dios: de creer es luego que todo lo crio vn Dios. Esta es vna consideracion que muchas vezes deuriamos hazer: porque por aqui se conosce claramente quan gran magestad es la de Dios: que si tan grandes son los cielos y lo q̃ Dios crio, quanto mayor sera el que los crio. Porque ninguna virtud ni perfection tiene el effecto que no lo tenga mejor la causa. Ytẽ esta consideracion nos combida a amarle y darle gracias

porque nos dio cuerpo y alma, y todo lo de mas sin auer lo seruido ni merescido: si vn ciego o vn lisiado recibiesse de otro el miembro que le falta, darle ya toda su hazienda, y quedaria obligado a le ser grato. Item de esta consideracion somos induzidos a tener paciencia en las aduersidades: porque creeremos que la pena que la criatura nos da, nos viene del que la crio. Item el que cree q̃ todas las cosas visibles τ inuisibles son criadas por dios vsara bien dellas: y para solo aquello q̃ Dios las crio, que es, para que dellas nos aprouechemos, y a nadie dañemos con ellas, y para que cõ ellas le siruamos: y pues las crio para nuestro seruicio, no se aciuilara, ni pecando se subjetara a ellas, ni amenguara la dignidad en que Dios le crio, haziendose por el pecado mas vil que ellas. Hizo Dios con el hombre la creacion de las cosas visibles: lo que el buen padre haze con su hijo, q̃ le labra vnos palacios muy ricos y muy frescos para combidarle por aqui a que le ame y le tenga acatamiento. Y pues todas las otras cosas jamas entienden sino en loar a Dios y obedescerlo, el hombre por quien mas hizo confundirse ha sino le sirue. Item esta consideraciõ nos mouera a admiracion y espanto, pues no ay criatura por chica que sea, cuya virtud y naturaleza pueda nuestro entendimiẽto comprehender. Item quien considera las cosas que Dios crio, temera: porque como nos cõbidan a que nos siruamos dellas, tambien nos dizen que paguemos a Dios el seruicio que nos hazen, so pena q̃ ellas nos atormentaran. Y pues no ay criatura que no tenga alguna vtil operacion a otra criatura: justo sera q̃ nosotros seamos vtiles vnos a otros.

El sexto articulo es, creer que perdona Dios los pecados por virtud de los sanctos sacramentos a los que vienen a la yglesia catholica, llamase la congregacion de los fieles yglesia catholica, que quiere dezir vni-

uersal, porque se estiende a toda criatura razonal, y a nadie desecha. Esta yglesia tiene tres partes. Una esta en la tierra: que por andar en continua guerra contra el infierno, y contra los vicios se llama militante. Otra esta en el cielo, que por auer salido de aca con victoria se llama triumphante. La tercera esta en el purgatorio donde tienen seguridad de no pecar: y cō tener este gran biē passan graues tormentos, y los de la militante los pueden socorrer per modum suffragij. Y aplicādo y offreciēdo por ellos la satisfacion de sus obras hechas en charidad, son dados por quitos y libres de la deuda, porque estan detenidos en purgatorio: y esto se haze en virtud de la vnion de la Charidad, y principalmente por los meritos de Jesu Christo nuestro redemptor. Assi como a vn cuerpo natural compuesto de diuersos miembros el officio y obra de vn miembro resulta en prouecho de todos los otros miēbros: assi toda la yglesia es vn cuerpo espiritual compuesto de diuersos miēbros, que son los fieles trauados en vna fe y en charidad: y estos comunicā vnos a otros los bienes spirituales. Y porque el principal miēbro deste cuerpo mistico es Christo cabeça del, los bienes y meritos de su magestad que son de infinita efficacia se comunican a todos los miembros de la yglesia, como en el cuerpo natural la virtud de la cabeça se diriua a todos los miembros vnidos con ella: la qual comunicaciō principalmente se haze por los sacramentos q̄ de la passion de Jesu Christo tienen fuerça y virtud para dar gracia y perdon de pecados: por la authoridad de Christo comunicada a sant Pedro y a los Apostoles: y de los Apostoles al papa, y del papa a los otros sacerdotes. Y no solo el merito infinito de Christo se comunica a los fieles: pero tambien los bienes que los sanctos hizieron, y el que se haze en la vniuersal yglesia se reparte y se comunica por todos los que estan en gracia: porq̄ todos ellos

hazen y son vn cuerpo. Esto es lo que el propheta auia dicho antes participante soy señor de todos los q̃ os temen. Y quando por alguno en particular offeresce otro particularmente algun bien, mas parte le cabe: y el que la oferesce gana por esta charidad que haze premio essẽcial ãte Dios: y merece mucho: y aquel por quiẽ la offrecio si esta en purgatorios, se le quitara otra tãta pena como yo merecí: que a mi seme quitara por mi buena obra: que la buena obra hecha en estado de gracia dos cosas tiene: es meritoria de premio essencial, y esto no puede vno aplicar por otro: es tambien satisfatoria de algũa pena, y esto puede vno offrecer por otro, y quiẽ lo haze meresce mucho, y assi lo deuriamos todos hazer, aplicando por los defuntos, o por los biuos a honrra y seruicio de los sanctos en sus fiestas todo lo que ouemos ganado en los dias que quisieremos señalar: y haziẽdolo assi por la charidad, el q̃ lo offresce gana q̃nto al premio essẽcial mucho, Y la satisffacion, aunque algunos tienen que la q̃ta de si y la pierde, otros tienen lo contrario: porque como dize el spiritu sãcto. Charitas operit multitudinem peccatorum: Y lo que gana por offrecer su satisfaciõ por otro quãto al premio essẽcial: que la satisfaciõ que offresce y a que fuesse cierta la opinion delos que tienẽ q̃ pierde la satisfacion, sin comparacion ganamos. Excomulgados y los que estan en pecado mortal no gozan deste bien por estar apartados de la yglesia.

Capi. vj. Declaraciõ delos articulos.

Creo q̃ aura resurreciõ de'los cuerpos, y vida eterna. Todas las criaturas razonales, y no otro animal alguno, resuscitaran en las mismas carnes q̃ aca tuuierõ y ternã buenos y malos la perfectiõ natural, que (natura non errante) auian de tener naturalmente: y assi ni aura coxos ni mancos, ni ciegos, ni monstruos, y todos seran

de edad perfecta, como si fuessen de. xxxiij. años. Los cuerpos delos bienauenturados ternã quatro dotes, cõ uiene a saber, impassibilidad, q̃ cosa del mũdo no les podra dar pena ni passiõ. Agilidad, que se mouerã de vn lugar a otro cõ mayor ligereza q̃ corre vn cauallo, pero no instantemẽte, q̃ implica cõtradiciõ, cuerpo mouerse de esta manera, pero sera velocissimo su mouimiento y a su volũtad en tiẽpo imperceptible, q̃ a penas lo distingã los ojos. La otra dote es claridad: q̃ serã mas resplãdeciẽtes q̃ el sol: q̃ assi lo dize el spiritu sancto. Fulgebunt iusti vt sol. Y el sol despues del dia del juyzio, dize Esayas, q̃ sera mas claro siete vezes q̃ agora lo es. De dõde se infiere, q̃ si pusiesse Dios el cuerpo de la virgen su madre nr̃a señora en el lugar dõde esta el sol, y tuuiesse por biẽ que comunicasse su claridad aca a los del mũdo (porq̃ la claridad delos cuerpos gloriosos, no se vee sino quãdo y como quierẽ los bienauẽturados) obscuresceria al sol, y estaria el ayre muy mas claro con la claridad del cuerpo glorioso q̃ agora lo esta cõ la del sol. La otra dote es sutileza, q̃ aunq̃ no podra estar vn cuerpo glorioso en el mismo lugar q̃ esta otro, sino por milagro especial para cada vez, podra estar en lugar muy estrecho cõ otro cuerpo juntamẽte a su voluntad. Lo cõtrario a las dotes sobredichas ternã los cuerpos de los dañados: q̃lquier cosa les dara passiõ, serã pesados, serã obscuros, gruessos, torpes, feyssimos y hediõdos. A nadie parezca impossible lo sobredicho: pues vemos q̃ naturalmẽte sembrada vna pepita y podrida, sale della vn arbol muy grãde de otro color y de otra grãdeza que era la pepita. Quiẽ cree la resurrecion de la carne, no siente mucho la muerte de quien bien quiere, pues tiene por cierto que resuscitados se han de ver presto: ni teme mucho la muerte, pues entiende que tras la muerte ha de biuir en otra mejor vida que la que aca tenemos. Quien cree la resurrecion, anſ-

mase a bien obrar, pues vee que por ello alcançara premio, no temporal sino eterno, y excusarse ha de pecar, pues sabe que el castigo de los peccadores eterno sera mas riguroso que se puede significar. Despues de la resurreccion ternan los buenos en el anima felicidad inefable, viendo a Dios rostro a rostro, y gozando de su diuina essencia, y en los cuerpos todo deleyte honesto, o formaliter, o eminenter. Hablarse han vocalmente, y conuersaran vnos con otros familiarmente. Muchas cosas vemos aca, que son argumento con que nos podemos certificar de la grandeza de la bienauenturança: principalmente, que el hijo de Dios, que ni a si pudo engañar ni a otros, con tantos trabajos adquirio la gloria de su cuerpo sola, porque la del anima siempre la tuuo, y tan caro la vendio a su madre, y a sus Apostoles, y a todos los otros sus amigos, que les costo la vida. Ytem la honra que da Dios aca a las reliquias de sus sanctos y a la cruz de su tormento: y como arrea y viste de finissimas colores a las yeruas y flores del campo: y la hermosura que los artifices dan a las obras que labran de tosca materia. Quien en esta vida miserable da virtud y arrea cosas tan viles, que han de durar poco de tan buẽ parescer, mejor atauiara y hermoseara a sus sieruos en su gloria, de lindeza con que para siempre le siruan. De todo (como quien bien lo vido) dize sant Pablo. Ni vieron ojos, ni oyeron orejas, ni puede ymaginar nadie los bienes que Dios tiene aparejados para sus sieruos.

LOs articulos de la humanidad son, creer q̃ el hijo de Dios fue concebido por obra de spiritu sancto en las entrañas de la virgen Maria por redemir el linage humano, tomo nr̃a humanidad sin dexar de ser Dios. En la obra de la encarnacion toda la trinidad entendio, pero solo el hijo fue encarnado: como si tres fuessen en vestir

vna ropa a vno dedos, todos tres entienden en vestirlo aunque solo el vno queda vestido. Atribuyesse la ẽcarnacion al espiritu sancto: porque hazer se Dios hõbre procedio de grandissimo amor: y tan crecida merced no la hizo por merescimientos de alguno, sino por sola gracia. Y christo auia de nascer sancto: y el spiritu sancto es el que haze sanctos, y sus atributos son amor y gracia. Añade se enel symbolo Niceno propter nos homines, para excluyr el error de Origines, que dixo que christo auia de saluar los demonios. No es mucho q̃ nasciesse Dios hõbre quedando virgẽ y entera su madre: pues las abejas y otras cosas naturales dexan sucession de si sin ayũtamiento de compañero, y sin corrupcion. Quatro modos ay d̃ produzirse vn hombre. Uno sin hombre y sin muger, como fue hecho Adam: otro de hõbre sin muger como fue hecha Eua: otro de hombre y muger como fue Abel y todos los de mas. Restaua la quarta manera de muger sin hombre, para que se cumpliesse la promessa de Dios en el Genesi. Generatione quarta reuertentur huc: a la quarta generacion bolueran a esta tierra: lo qual fue en la encarnacion, por la qual el alma y el cuerpo humano fueron vnidos a la persona diuina en el mesmo ser de esistencia con que susiste Dios sin esistencia criada, como la luz del sol esta enel christal esclarecida. Si en vn naranjo se enxerta vn limõ, vn arbol queda en vna esistencia con dos naturalezas.

Grandes y muchos bienes se nos siguieron de la encarnacion. Primeramẽte por ella se nos da mucha confiança de nuestra saluacion: que el hijo d̃ Dios no tomo nuestra carne por poca cosa, sino para gran bien nuestro: y Dios no se hizo hombre sino para hazer al hõbre Dios. Y tem enesto mostro Dios quãto estima al hombre pues por su amor el criador quanto a la humanidad se hizo criatura. El hijo de dios se hizo hijo de muger. El señor de

todos

todos se hizo sieruo y hermano nuestro: y por esta causa Christo muchas vezes se llama filius hominis: Hijo de muger: para traernos ala memoria este tan gran beneficio: y para que guardemos en limpieza nuestra alma, pues es nuestra naturaleza esta tan ennoblescida, vnida con la persona diuina, y para que leuantemos nuestros desseos al Cielo donde sabemos esta nuestro hermano, Rey y señor de todos. El otro articulo es, que fue preso y crucificado y murio. Por la muerte del hijo de Dios en quanto hombre, la humanidad, que es la entidad que resulta dela vnió dela carne conel alma, esta dexo de ser, pero la deydad siépre estuuo vnida cõel alma quãdo estaua por si y cõel cuerpo por si, y aun cõla sangre q̃ estaua derramada por las calles ẽ Hierusalẽ. Murio y dexo de ser la humanidad en Christo sin rescebir la deydad el menor detrimento del mũdo, como quãdo da el Sol en vn arbol dando golpes conel a ssegur no se hiere ni corta el sol sino el arbol: y quando echan agua sobre el hierro hecho ascua, no se deshaze el hierro aunque se apaga el fuego. Bien pudiera Dios con solo quererlo o por otra via, sin morir en Cruz, redemir el hõbre: escogio esta porque es la mas conuenible de todas a su justicia y a su misericordia. A su justicia, porque Christo satisfizo en todo rigor de justicia por el peccado de Adam: que si hombre peco, hõbre paga. Mucho deuia el hõbre a Dios, pero mas paga el hõbre conla muerte de Christo que deue a dios. Mas justicia mostro dios enla muerte de su hijo q̃ en castigar los malos con pena eterna: porque si passã graues penas merecenlas bien por las offensas que hizieron y hazen a Dios: pero padescer con tanta affrenta muerte el cordero inocentissimo, justicia nunca vista fue, y tan grande q̃ no es possible hazerse justicia con tanto rigor: y assi fue librado el hombre por justicia, sin que el demonio se pueda quexar, que ô hecho y por fuerça se le quito

el hombre que el engaño.

Fue tambien la encarnació la mayor misericordia que jamas se hizo, pues no pudiendo pagar el hombre lo que devia, diole Dios su hijo, para que hecho hombre, con el derramamiento de su sangre satisfiziesse por el hõbre. Y en esto nos echo Dios mas cargo que si por otra via nos redimiera: y por esta via sucedieron cosas que sobre manera ayudan a nuestra saluacion. Primeramẽte, por aqui conosce el hombre quanto Dios le ama: y vee quan obligado es a amar a quien tanto le amo. Ytem dio nos exemplo de obediencia, y de humildad, y de justicia, y de las otras virtudes que se mostraron en su passion. Ytem por aqui quedo al hombre mas obligacion a no pecar, pues vee que fue tan graue el peccado en el acatamiento de Dios, que fue necessario morir su hijo por el. Dixese que quando vio Adam que Cayn mato a su querido hijo Abel (lo qual no fuera si el no vuiera peccado, que vn hombre no matara a) otro lloraua sin admitir consolacion: que hiziera quando mirara que el hijo de Dios que es immortal auia de morir por el. Ytem por esta via gano mas honrra el hombre, que si hombre fue vencido del demonio, hombre fue vencedor del demonio: y si hombre merescio la muerte para todos hombre merescio la vida eterna para todos. Muchos prouechos nos vienen de la passion del hijo de Dios. considerando que padescio por nosotros por amor que nos tuuo, deuemos se lo pagar con retorno de amor. Considerando la paciencia que tuuo en su passion, animarnos a sufrir y passar las aduersidades con paciencia. Dezia el sancto Arcobispo de Granada fray Hernando de Talauera, que quien se acordaua de lo que auia offendido a Dios, y de lo que por nosotros passo el hijo de Dios, no tenia razon de sentirse mucho en las aduersidades. El otro articulo es, descendio al infierno.

En el infierno ay quatro apartamientos: el mas infimo dellos es carcel de los dañados: otro es el limbo de los que con solo el peccado original mueren. El tercero es el purgatorio. El quarto es el seno de Abraham: donde estauan detenidos los amigos del señor hasta la venida de nuestro Redemptor. A todos quatro en alguna manera descendio Jesu Christo: solos los del quarto apartamiento vieron su deydad, y conellos estuuo. En esta descendida de nuestro Redemptor al infierno deuemos notar primeramente la memoria que tiene de los que le siruen: que desde a tantos tiempos no se oluido de consolar a Adam y a los otros sus sieruos, y por amor de ellos quiso descendir personalmente al mas vil lugar del vniuerso. Y assi nos consolemos en nuestros trabajos, teniendo por cierto que con su misericordia nos visitara, si tuuieremos paciencia. El quinto articulo es, que resuscito al tercero dia glorioso, y aparescio a sus discipulos: y conuerso con ellos quarenta dias. Dize el propheta, que fue Christo entre los muertos libre: porque su anima en el infierno estuuo sin pena, y su carne sanctissima en el sepulchro sin corrupcion. Nuestro redemptor Jesu Christo resuscito presto, que no tardo mas de tres dias. Assi los que mueren en el alma pecando, trabajen de resuscitar presto por la penitencia. El sexto articulo es, q̃ subio a los quarenta dias al cielo a vista de sus Discipulos: quarenta horas dio tristeza estando muerto a sus Discipulos. Y porque veamos que mayor es la consolacion que Dios da, que la pena que por su seruicio passamos: por quarenta horas de tristeza estuuo consolandolos quarẽta dias. Assi dize el spiritu sancto. In paucis vexati: in multis bene disponẽtur. Los q̃ fuerõ affligidos por Dios en pocas cosas, seran premiados en muchas. Esta assentado a la diestra de Dios padre: quiere dezir, q̃ en quanto Dios esta en ygual gloria cõ el padre: y en

quanto hombre goza de los mayores bienes dela gloria de suerte que en quanto Dios tiene el mesmo lugar y gloria que Dios: y en quãto hombre tiene el segundo lugar dela bienauenturança.

El vltimo articulo es, que verna a juzgar alos biuos y a los muertos enel mesmo cuerpo que padescio. Dize Cayetano, que los que al tiẽpo del juyzio vniuersal se hallaren biuos, no moriran: y por esto dize el articulo, que juzgara biuos y muertos. Assi lo siente san Pablo escriuiendo a los Thesalonicẽses cap. iiij. Juzgara nuestro redẽptor en quanto hõbre a todo el vniuerso por muchas razones. Primeramente porque es necessario que los juzgados veã al juez: y los malos no pueden ver la deydad: porq̃ nadie la puede ver, sin que con solo ver la sea bienauenturado. Y porque los hõbres reciban algun aliuio enel grande espãto del juyzio, viendo que es hombre su juez: los que murieron con solo el pecado original seran sentenciados a no ver perpetuamente la cara de Dios: pero no seran despedidos con maldicio: porque esta dara Christo a solos los que con propios y actuales peccados partieron desta vida: lo qual esta claro pues dize el euangelio, que porque no cumplieron las obras de misericordia y zan malditos. Destos innocẽtes dize sant Augustin que seran atormentados con fuego y con pena de sentido: otros doctores dizen q̃ no ternan otra pena sino no ver a Dios: y ninguna otra pena de sentido: y que sant Augustino, quando dize que seran atormentados con fuego, toma impropriamẽte el tormento del fuego porla carencia dela vista de Dios. Los sobre dichos articulos es obligado a creer y a saber todo Christiano q̃ tiene perfecto vso d razõ y no por ordẽ: basta q̃ sepa lo q̃ es articulo de fe y lo q̃ no deue creer q̃ es lo contrario d los articulos, y q̃ no ay otra alegria ni otro bien

sino estar bien con Dios, y no tener cosa q̃ le aparte d̃ dios: lo q̃l si los mundanos experimentassen, tendrian ẽ poco el alegria vana del mũdo. No ay otra nobleza cierta ni otro linage de que nos deuemos preciar, sino de ser hijos d̃ dios por gracia, hermanos de su vnigenito hijo: herederos cõ el de su reyno. No ay otras riquezas sino las que dios reparte por los suyos, que son gracia y meritos para alcançar la gloria. Los niños juzgan por dichoso a vn ganapã que veẽ en vna farsa vestido como rey, arreado de joyas y perlas agenas: assi los vanos y aniñados tienen por dichoso a vno que veen lleno de dineros y biẽ vestido, aunque sea vn salteador: y a los pobres y virtuosos por desdichados y miseros. No ay otra sabiduria ni ay otra prudencia sino saber negociar cõ dios y guardarse de pecar. No ay otra honrra ni otro valor y fuerças si no vencer las malas cõcupicencias, y no subjetarse al d̃monio ni a los vicios. Ni ay otra bienauenturãça sino la que Christo enseño. Mucho se contentaria Dios si siẽdo su majestad tan soberano señor a quien deuemos todo lo q̃ somos y tenemos, le siruiessemos y agradassemos como nosotros gusanos podridos q̃remos q̃ nos siruan queremos que nos siruan con amor, con linpieza: cõ cuydado con diligencia: sin respondernos y sin cõtradiciõ: siruamos a Dios dela misma manera.

Ca. vij. Delos sacramẽtos d̃la yglesia

MAnda Dios a todo hõbre, que crea explicitamente los articulos dela fe y que guarde sus mandamiẽtos y los de su yglesia: que vse y se aproueche delos sacramẽtos que el instituyo para nuestro remedio: y pra que ni pueda nadie creer ni guardar, ni vsar delo que no sabe: obligado es cada Christiano que tiene perfecto vso d̃ razon saber aunque sea sin orden, los articulos d̃ la fe, y los dela yglesia, y los sacramentos. Sacramẽto es vna señal

sensible instituida por Jesu christo hijo de Dios para remedio contra el pecado: por la qual se da gracia ex opere operato al que deuidamente recibe el sacramento comunicando se le la virtud de la passion de nuestro redemptor. Y por los sacramentos tenemos vida espiritual. El baptismo es puerta por do entramos: y de hijos de Adam nos hazemos hijos adoptiuos de dios, y nascemos en el ser espiritual: y nos obligamos a guardar su ley, y pelear contra el demonio. En el baptismo, y en la confirmacion, y en el sacramento de la orden se imprime en el entendimiento del que los recibe caracter indelebile: que es vna potestad y virtud que pone Dios en el que los recibe, y por ellos se distingue el fiel del infiel. En el baptismo se infunde la fe y las otras virtudes al que no pone impedimento de su parte. El otro sacramento es confirmacion por el qual se nos aumenta la gracia que recebimos en el baptismo, para que por la confession de la fe pongamos la vida, si fuere menester. El otro sacramento es la sancta Eucharistia, mantenimiento spiritual del alma. Y por que todos los effectos que el pan y el vino material hazen en el cuerpo: obra este sanctissimo sacramento en el alma: se instituyo este sacramento en specie de pan y de vino. Y obligados somos a recebir este sancto sacramento. Y la yglesia determino, que sea alo menos vna vez cada año: y el que tuuiere consciencia de algun peccado mortal no confessado, no deue allegarse a recebir lo sin primero confessarlo, teniendo copia de ydoneo confessor. El. iiij. sacramento es la penitencia, que es medicina contra el pecado cometido despues del baptismo: y por esto si vno fuesse cierto, que despues que se baptizo no ha pecado mortalmente, no seria obligado a recebir lo. El quinto sacramento es extrema vncion: por el qual se alimpia el alma de las reliquias que en ella dexa los pecados y se dispone para yr con alegrias a gozar de Dios: y no se ha

de darsino a personas que de enfermedad estan al parescer propinquos a la muerte: y si vn mismo enfermedad durasse muchos dias, podria recebirlo el enfermo mas de vna vez, con que vuiesse interualo de tiempo, como de tres o quatro meses. Y si el enfermo lo pidio, y despues perdio el vso de razon, licitamente lo pueden vngir: lo ql no se deue hazer con el sanctissimo sacramento de la Eucharistia, aunque el enfermo lo vuiesse pedido antes que perdiesse el sentido: porque para comulgar es necessario tener el que comulga actual fe y deuocion, lo que no tiene el que esta sin sentido: y no es necessario vngir al enfermo en los lomos ni en el ombligo: basta vngir los ojos, las orejas, la nariz, la boca, las manos, y los pies, que son cinco organos principales de los sentidos con que pecamos. El otro sacramento es, matrimonio. El septimo es de la orden: y deuense recebir estos sanctos sacramentos en estado de gracia, o alomenos con atricio de los pecados: y quando assi se reciben, en cada vno de ellos se da o se augmenta la gracia: y han se de recebir en la yglesia, pudiendose hazer buenamente, y en ayunas: excepto el de la vncion: y quando comulga el enfermo q esta en peligro de muerte, puede licitamente las vezes que con deuocion quisiere comulgar, recebir la sancta Eucharistia, aunque no este ayuno ni este en la yglesia,

La segũda parte deste tratado.

¶ De los pecados, y q̃ cosa es pecado mortal y venial.

La segunda parte de que dixe q̃ tractaria es, de las cosas que deuemos huyr: estas son los pecados, de los q̃les dixe primeramente q̃ cosa es pecado. Peccado es acto desordenado y sin regla, y disforme de recta razõ. Y porq̃ Dios es la misma regla, no puede pecar. Dize sant Augustin. Peccado es, dicho o hecho odioso contra la

ley de Dios. Frui vtendis, ⁊ vtifruẽdis. Gozar como si fuesse nuestro vltimo fin de las cosas criadas, de que nos auemos de aprouechar: y vsar como de medios para alcãçar el vltimo fin que es Dios. Peccado es auersio ab incommutabili bono: et conuersio ad comutabile bonum. Boluer las espaldas a Dios, y abraçarnos con las criaturas: y assi el peccador esta como mal criado, las espaldas tiene a Dios y el rostro al mundo. El peccado difiere de la virtud: que la virtud es dificil de aprender y facil de oluidar: pero el vicio y el pecado al reues, es muy apazible para tomar y muy dificil de dexar: porque esta nuestra carne esta tã mal abezada, y ð su natural esta tã mal inclinada, que ni sufre trabajo ni desecha regalo. Quando el demonio vee que vno tiene a Dios, y esta cõ cuydado de no le offender: dexalo mucho tiẽpo que no lo tiẽta y quando le vee q̃ se descuyda: estonces lo tienta para que peque: assi lo hizo cõ Christo nuestro redẽptor, que guardo treynta años para tentarlo. Otras vezes quando vee que no puede induzir a que vno peque, trabaja q̃ haga algunos grandes bienes, para que con ellos se ensoberuesca y pecando cayga. Y assi como el officio de dios es del mal sacar bien: assi el demonio ðl biẽ saca mal. El pecado del hombre, porque fue engañado ðl demonio tuuo remedio: q̃ justo fue q̃ quiẽ no ð malicia sino por persuasiõ de otro peco: por la charidad ⁊ virtud de otro fuesse remediado. El peccado del demonio no tuuo remedio: porque el mismo se tento: y sin tener sensualidad como tuuo el hõbre y por su ppia maldad peco. Dize san Pablo, que quiẽ a otro haze pecar a Jesu Christo otra vez crucifica.

Dos modos ay de pecados actuales vnos son mortales, otros veniales El peccado mortal aparta ð Dios y haze perder el camino ðl cielo. El peccado venial desagrada a Dios: pero no haze q̃ el que pecca venialmẽte

le desagrade. El mortal haze esso y essotro. El mortal se compara a la muerte: el venial ala enfermedad. El venial atibia la charidad, no la apaga: es como el agua echada enel fuego gota a gota, que no lo apaga como quando se echa de golpe, pero atibiale el calor: lo mismo haze el pecado venial cõ la charidad. El venial es como ẽpeine del rostro, que no mata pero afea.

¶ Porque caemos muchas vezes ẽlos veniales nos dio Dios muchos remedios para quitarlos: que con la bencion del obispo, con tomar agua bendita, con dizir el pater noster, con dizir la confession general: y mejor que cõ los remedios dichos se perdonan con dos cosas, la vna es, con hazer cosas de charidad con feruor y deuocion: la otra cõ tener actual displicencia dellos, y con recebir los sanctos sacramẽtos. Los q̃ no se excusan de pecados veniales se van disponiẽdo a caer en mortales: como vna gotera que da mucho tiẽpo en vna viga que la dispone a que se cayga: y como los que rezan por cuentas, quando estan descuydados piensan que passan todo aue marías y entre ellas se les cuelan pater nostres sin sentillo: assi a estos vn mortal entre los veniales. Vn gozco no puede matar mordiendo, pero ladrando puede despertar vn le brel que mate. El mortal hunde el nauio de nuestra alma y quita el amistad d̃ Dios. El venial el heruor, el mortal enfria del todo. Vna gota de agua que entra en el nauio no lo hũde, ni tres, ni ciento: pero tãto se puede descuydar el piloto en atajar que no entrẽ gotas, que se hũda el nauio. Por esto dize Salomon. Qui minima negligit, paulatĩ defluit. El que no se acuerda delo poco: viene a caer en lo mucho. Peligrosissima cosa es abituarse la persona en pecados, aunque sean pequeños: que si vna vez se entablan en el alma, quando pensamos que son ydos, remanecen en casa abscondidos.

¶ Mucho desagrada a Dios, quando las personas de

authoridad pecan: de suerte que hazen a otros pecar: y hazen q̃ no tẽgan en nada el pecado. Esto significo sant Juan enel Apocalipsi cap. xvij. quãdo dixe que vio a la maldad a cauallo. A pie andã los pecados, quando las personas honrradas se precian de virtud, y los de baxa suerte son pecadores. Y a cauallo andan los vicios, quã do las personas de honrra se precian de viciosos. Dize sant Jeronymo. Dios no se enoja contra el hõbre que peca, sino cõtra el pecado q̃ haze. Apartemos de nos el pecado, y no terna Dios con quien se enoje. Quien no quiere pecar quite las ocasiones para pecar. Quãdo los angeles sacaron a Loth de Sodoma, no se cõtentaron cõ sacarlo de la mala ciudad, mandarõle que no parasse en lugar cerca della. Por muy bueno y rebueno que vno sea, sino quita las ocasiones para pecar, sin dubda caera en pecado. Bersabe sino se pusiera a lauarse enel açotea dõde Dauid la pudiera ver, ni ella fuera adultera, ni Dauid homicida, ni a Urias su marido mataran a traycio̅. Si Thamar nuera del patriarcha Judas no se pusiera enel camino por dõde auia de passar Judas adereçada y compuesta: ni el vno ni el otro fuera pecador. Si Amõ hijo de Dauid no se quedara a solas con su hermana, el no la corrõpiera: y se escusarã las muertes y escandalos q̃ deste delicto se siguieron. Dize el spiritu sancto por boca del sabio. El q̃ ama al peligro perecera en el. Por tã to deue todo hõbre escusarse de conuersaciones de lmianos, y deruar calles, y de estar ocioso en las plaças: que son todos estos lugares ocasionados para pecar, especialmẽte la corte y los palacios de los señores, q̃ las mas vezes, quãdo son los señores biẽ criados y puestos en razon, los que los siruen se desmandan en cosas de mala criança y en palabras desonestas. Una vez sola leemos que sant Pedro entro en palacio, y esta nego a nuestro Redemptor: y el Redemptor otra vez entro en la corte

del rey Herodes, y essa burlaron del. La corte es como el coraçon del mundo: y con los grandes trafagos q̃ all ay, ni entienden los que estã en ella en lo que a si proprios mas conuiene, ni a sus proximos: y en todo andan a tiento como ciegos. El pecado ciega al pecador. Adã quando peca se cego tanto, que se escondio de Dios entre los arboles, como si alli no lo pudiera ver: y penso que cõ hojas del arbol pudiera cubrir sus verguenças.

¶ Capitulo. vij. Quan malo es pecar delante de otros.

DE todo pecado nos deuemos excusar, especialmente de tres. De blasphemar de Dios o de sus sanctos, que este es el mas dañoso al hombre, y que cierra la puerta del perdon, si la misericordia de Dios no la abre: y de pecar de industria y de malicia. Y lo tercero, d pecar delante de otros, que con el mal exemplo se combidan a pecar. El page del rey Saul (dize la scriptura) q̃ como vio que su amo se mato, el hizo otro tãto. Despues q̃ Dauid conoscio su culpa dixole el propheta Nathã. Quia blasphemare fecisti inimicos nomen dñi, filius qui natus est tibi morietur. Porq̃ heziste a los enemigos que blasphemassen el nõbre del señor, el hijo que tienes morira. Pecar es tener en mas a la criatura q̃ a Dios. El luxurioso el auaro, y qualquiera que pecca mortalmente: aquello porque pecca tiene en mas q̃ a Dios. Y porque los que veen en el cielo a Dios no puedẽ ver en el falta por dõde le tengan en menos (pues ninguna tiene, q̃ es puro y summo bien) ni se les puede offrecer cosa q̃ les de mas contẽtamiẽto, ni les parezca mejor ni tal como Dios, por esto no puedẽ pecar. Dios en la ley no mãdo q̃ le offreciessen en sacrificio leones, ni cauallos, ni zorras, ni otros animales feroces, ni mañosos, ni asnos: porq̃ por estos anima-

(les se

significan los soberuios, los vanos los necios, y los maliciosos: ni tan poco quiso q̃ le offreciessen puercos ni perros: que el vno destos animales significa los libidinosos y suzios, y el otro los yracundos. Sant Basilio sobre aquellas palabras del apostol. Offrecio Christo a Dios sacrificio con muchas lagrimas y clamores por los pecadores, y con esto fue oydo. Graue cosa es el pecado pues Christo a peso de lagrimas y de sangre alcanço ꝑdon del. Y assi antes deue el honbre morir que pecar: como el Armiño, que el caçador para tomarlo ensuzia la puerta de su cueua, y el Armiño por no ensuziarse se dexa caçar. dize seneca: que aunque supiera que Dios le auia de perdonar, o que no auia de verla ni saber que peccaua: no pecara por la vileza grande del pecado la qual es tan grãde, que segun dize sant Augustin. El pecado es nada, y en nada se torna el que peca: y aun cõ verdad se podria dizir, que el pecador es menos que nadie: si tal cosa se puede ymaginar, porq̃ el pecador (como dize sant Juan) es sieruo del peccado. El peccado es nada, y el sieruo es menos que el amo: luego el pecador es menos que nada. El demonio no tienta a todos de todos los peccados: a cada vno tienta cõforme alo que es inclinado Al que vee inclinado a luxuria della lo tienta y no de blasphemia: assi se vuo con Adam, que como lo vio puesto ẽ cuydado como gouernaria el mundo de que Dios lo auia hecho señor, tentolo de curiosidad: dizẽdole. Si hazeys otra cosa de lo que Dios os mando, sabreys bien y mal, y assi podreys bien gouernar el mũdo. Hasta que el hombre se haze peccador no entiende biẽ ni experimẽta quan dañosa cosa es el pecado: que es como el cantaro, que mientras esta dentro ẽ el agua en el pozo no se vee quãto pesa, hasta que sale fuera del agua. Todo este ayre esta lleno de polutos, y no se veẽ hasta que el Sol llega: assi el pecador miẽtras esta ẽ peccado no conoscela

grauedad del hasta que por la penitencia sale del. El rey Dauid quando estaua en peccado, no hazia caso de adulterar, ni de mandar matar al capitan Urias, los quales eran grandissimos delictos: pero quãdo estaua fuera de culpa y en estado de gracia, tuuo escrupulo de beuer el agua que con mucho peligro le auian traydo de la cisterna de Betleem. Uerdad es, aunque del todo el pecador no entienda que mal es offender a Dios, al fin como toda culpa es contra la razon natural: por mucho que vno peque, siempre le acusa y remuerde la consciencia. Y la centella de la razon y el sinderesis, y la inclinacion al biẽ no se apaga del todo. Y este gusanillo y remordimiento de consciencia lo fatiga tan grauemente, que dize Seneca. Maxima pœna peccantiũ est peccasse. La mas graue pena de los peccadores es, auer pecado. De aqui dizen los doctores sanctos, que a los dañados en el infierno obstinados en mal, que la pena que les dan es, entender quanto bien por su pecado perdieron, los atormenta mas que la pena del sentido: que es los tormentos de frio y calor, y todo lo demas que alli passan.

Capi. viij. De la vileza y fealdad del pecado, y del mal y daño que haze.

El pecado hechura del pecador pide justicia a dios contra el pecador. No tiene otro remedio el miserable sino tachar los testigos que presenta cõtra si. Tache a Lucifer y a los de su parcialidad por traydor contra su Dios, y desterrado por ello perpetuamente de su corte. Tache al mundo por su contrario, y por loco sin seso. Tache a su sensualidad por paniaguados, y de su casa, y apelle de la sala de la justia a la sala de la misericordia. Y si esto no se cõcede, pida termino vltra marino para passar por el mar de la penitencia: donde se ahogaron los Egypcios ꝛ Israel biuio, se ahogaran mis pecados

biuiran los bienes del pecador en Dios.

Q Uiẽ quisiere ver quan feo y graue es vn peccado, no mire los pecados que el haze, sino los de sus proximos: Que nuestros pecados por ser nuestros o nos parecen pequeños, o no los tenemos en nada: lo que no hazemos con los pecados agenos, los quales comunmẽte agrauiamos mas y nos parecen mas feos que los propios. Y assi el propheta quando quiso dar a entẽder a Dauid quan grauemente auia pecado adulterãdo con Bersabe: propusole la parabola dl q̃ robo vna oueja sola que otro tenia: y cõcluyo el propheta. Tu eres el q̃ has hecho este pecado. Por esto el spiritu sancto acõseja en los cantares ala esposa. Si te ignoras o pulcherrima mulieruz, vade post vestigia gregũ tuorum. Canticũ primo.

SI miramos en ello, veremos vno q̃ dize mil blasphemias y no las echa de ver. Oye este vna palabra liuiana de murmuracion a su proximo, y espantase tanto que teme que se ha de hũdir la tierra por aquella palabra, siẽdo sus peccados grauissimos y dignos de mas pena: para entẽder q̃nto desplaze el pecado a dios, vale mucho esta cõsideraciõ. Los señores para danificar a sus enemigos talan y destruyẽ las tierras dellos. Dios porque el pecado entro en su tierra: destruyola cõ el diluuio. Dios no solo aborresce el pecado mas a todo lo que toca al pecado. Si el vino se daña no se echã las vasijas ala mar: mayormente si son de valor. E ios a las almas hechas a su ymagen, y redemidas con su sangre, porq̃ en ellas esta el pecado, las echa al infierno. Dios por el odio del pecado mato a su hijo vnigenito, y el mismo hijo por matar al peccado dio su vida a la muerte. Dios desde ab inicio persiguio al pecado, despeñole del cielo, y viẽdo que auia quedado en el mundo, abaxo en persona al mundo a

lo desterrar del. Aũq no nos apartassemos de pecar, por hazer lo q̃ Dios mãda, lo deuiamos hazer por no hazer plazer a nr̃o capital enemigo, q̃ no se deleita en otra cosa ni busca otro oro ni plata sino el peccado: y assi nunca se cansa de hazer pecar. Mas ha de seys mil años que no haze otra cosa sin ocuparse en comer ni dormir: y con todo esto, ni puede ni podra hartarse de pecados: y con auer tragado tantos millares de pecadores, aun esta hambriento. Quando a vno hieren no lo siente, pero quãdo lo cura el cirujano que xasse mucho: assi quãdo pecamos no tenemos en nada el peccado, pero quando nos ponèmos en cura del en la confession, grauemente lo sentimos. Por los grandes daños que el pecado haze a sus escogidos, les va a la mano y no les da lugar q̃ pequen lo que no haze con los que aborresce. Y assi es muy cierta señal de ser vno precito para el infierno, q̃ndo nuestro señor dios lo dexa en los pecados, y no le va ala mano, como el medico haze al enfermo que desafuzia de vida, dize, Dalde de todo lo que quisiere comer.

Mucho aprouecha a los pecadores para leuantarse a esperar la misericordia de nuestro señor Dios cõsiderar como perdono a otros que tanto y mas le offendierõ: y tomar a semejantes sanctos, que fuerõ pecadores por abogados, y serle deuotos, pero no los hagamos nuestros alcahuetes peccando, porque esto es pecado. Si dezis que peco la Magdalena, mirad la penitencia que hizo: y no la imiteys en que fue pecadora, sino ẽ que fue gran penitente. Quando sant Ambrosio reprehendio a Theodosio emperador de la crueldad que hizo a los de Thesalonica, respondiole. No te espantes, porq̃ peque q̃ Dauid tambien peco. Replicole sant Ambrosio. Sequtus es errantem: sequere pœnitentem. Seguiste al que erro, sigue al que hizo penitencia.

Quando en vn plato os embian fruta, no os embian el plato para que os lo comays, sino sola la fructa que en el viene. Combidanos la yglesia a penitencia, poniendonos delante sanctos que fueron pecadores: no para que los imitemos en los pecados, sino para que a exemplo dellos confiemos: que si salimos del peccado, el que con ellos fue misericordioso, perdonandolos, lo sera con nosotros. En la casa del pecador, y entre los del mundo, todo se haze tarde y de espacio y con negligencia: leuantanse tarde, acuestanse tarde, comẽ tarde, van a missa y al sermõ y aun cõfessarse tarde. En los monesterios concertados, y en la casa del buen Christiano todo se haze a su tiẽpo y con diligencia. Madrugã a alabar a Dios dizen missa a su tiempo, todo lo hazen con sazon. Mucho espanta lo que Dauid dize. Saluadme señor, que aun el sancto falto. Que el pecador peque no es mucho, que el metido en el peligro y trafago del mundo cayga, no deuria passar, pero passe: que el sancto falte esto pone admiracion. El pecador tiene toda la culpa de ser pecador: y es tan ciego y tan mal mirado, que en todo se excusa a si, y pone la culpa de sus culpas a otro, y aun a Dios. Peco Adam, porque quiso mas contentar a su muger, que obedescer a Dios, y quando lo reprehende Dios echa la culpa a la muger y a Dios que se la dio: reprehende a Eua, y echa la culpa a la serpiente y a Dios q̃ crio serpientes, que si no las criara, ella no pecara. Al contrario lo hazen los buenos, que a si se acusan y a Dios excusan: como el sancto ladrõ, que excuso a Christo y acuso a si, diziendo: que estemos nosotros crucificados, merescemoslo bien, pero este sancto nunca hizo por donde merescie sse tanto tormento. Nadie desconfie por auer sido pecador: salga del pecado y haga fructos dignos de penitencia: que no ay otro pecador sino el que con soberuia se tiene por justo: ni ay otro justo sino el q̃ con humildad se

dad se tiene por pecador. Los apostoles son oy los mas altos en la gloria, y todos fuerõ pecadores: los dos Sãtiago y sant Juan ambiciosos, pues pidierõ a Christo q̃ les diesse en su reyno el mas honrado lugar: y los otros diez fueron inuidiosos, pues por inuidia (como dize el Euangelio) temieron que Christo oyera la peticion de la madre. Y al tiempo de la passion todos ellos fuerõ couardes que desampararon a su señor: excepto el querido euangelista, que solo el perseuero hasta el pie de la cruz. Y todos le negaron y sancto Thome aun fue herege: pues con pertinacia en su error dixo, non credam.

Capitulo nono. Como nos podemos escusar de pecar, y que cosa es pecado original.

Dize sant Augustin. No ay mortal quando la persona no huelga del mal que haze, ni venial quando le plaze, y se contenta del mal. El que esta en pecado mortal bien puede escusarse d̃ pecar mortalmente, tomãdo por si cada pecado mortal pero no puede escusarse si persseuera de estar en peccado de caer en otro mortal. Assi como el q̃ esta en gracia puede escusarse de caer en cada qual de los veniales, tomando a cada vn pecado venial en particular: pero no puede dexar de caer en algun venial por la flaqueza nuestra y por el combate continuo dela sensualidad contra la razon. Esto entiẽden los theologos quando dizen. Peccator potest vitare singula mortalia, sed nõ oĩa, existẽs autẽ in gratia põt vitare oĩa ⁊ singula mortalia. Peccata aũt venialia singula põt vitare, sed nõ oĩa. Esto dize sãt Gregorio. Peccatũ qđ p̃ pœnitẽtiã nõ deletur: mox suo põdere ad aliud trahit, ⁊ abisus abisum ĩuocat, ⁊ pilosus clamat ad pilosũ, ⁊ cortina trahet cortinã. Significãdo esto dixo dios ẽnl Leui. ca. xiiij. a los hijos d̃ isrl', q̃ rayessẽ los pelos d̃ su carne, y no q̃ los arrãcassẽ: q̃ los mouimiẽtos

malos de la sensualidad contra la razon, podremos vencerlos, pero no del todo escusarlos. Y esta lucha contra la sensualidad es de gran prouecho a los buenos, porq̃ se humillan y exercitan contra ella en exercicios de penitencia. Y assi se dize iudicum capitulo .iij. que dexo Dios gẽtiles en la tierra de promissiõ para que se exercitassen en la guerra, y aprendiessen a pelear contra los enemigos. En pena de nuestro peccado, nuestro cuerpo, que es la casa y la morada de nuestra alma, fue hecho nuestra carcel: y por la misma razon somos compelidos a mantener nuestro carcelero, q̃ es nuestra sensualidad, y a reparar nuestra carcel, manteniendo y proueyendo de lo necessario a nuestra carne y cuerpo. El peccado vnas vezes esta sobre nosotros, cõforme a lo que el propheta dize. Mis maldades cercaron mi cabeça. Esto es quando el peccado tiene señorio sobre nosotros. Otras vezes esta debaxo de nos, quando lo vencemos: otras vezes esta dentro de nos, como son los pecados que no conoscemos: por los quales rogamos: ab occultis meis munda me domine: otras vezes esta delãte de nos: y esto suele ser en dos maneras, o cõintẽto de los cometer, o cõ voluntad de dar de mano al q̃ se offrece pa lo cometer, y dolloar el cometido

Todos los pecados q̃ cometemos son de vna de quatro maneras: porq̃ o pecamos por pensamiẽto, quando pensamos y nos holgamos en cosas prohibidas, o por palabra, quãdo hablamos cosas q̃ se deuen callar, o por obra, quãdo ponemos en execuciõ el mal q̃ pẽsamos o por negligencia, quãdo dexamos de hazer lo q̃ somos obligados. Allende del pecado actual q̃ por acto de nuestro libre arbitrio, del q̃l hasta aq̃ he hablado: ay otro pecado que se dize original, que con la natura contraemos todos los que de Adam descendimos. En este pecado dos cosas concurren. Lo vno es la priuacion de la justicia original q̃ fue dada a Adam para si y para todos sus

descẽdiẽtes, y por su culpa la pdio: y esto es lo formal ð la culpa original y espcḋo: y dezir lo cõtrario es heregia, porq̃ es cõtra la doctrina sagrada: q̃ absolutamẽte llama a esta puaciõ ð justicia original pcḋo: lo otro q̃ eñl pcḋo original se halla es nr̃a sensualidad ðsenfrenada: q̃ perdido el freno de la justicia original, se da y ceua en los objectos sensibles contra la razõ: y esto es lo material del pecado original. Y comprehendiendo lo formal y lo material ðl pecado original, su difinicion es. Pecado original es la concupiscencia dela sensualidad priuada dela justicia original. Los pecados actuales (que el vulgo llama mortales, y no se han de dezir sino capitales: porque no todos ellos de suyo son mortales: y todos ellos son cabeça y rayz de pecados) son siete que se contienen en siete letras deste termino saligia: entendiendo por cada letra vn peccado: por la. s. Soberuia, por la. a. Auaricia: por la. l. Luxuria: y assi de los de mas. Este termino soberuia se puede tomar en vna de dos maneras: larga y impropiamente: por qualquier excellencia que vna cosa tiene sobre otra. Assi llamamos a vn edificio muy alto o curiosamente labrado, soberuio edificio. De esta manera en alabança de la sancta ciudad de Hierusalem, que es la yglesia militante y la triumphante, dize Esayas capitulo sessenta. Hazerte he la mas eminente de todos los siglos. De otra manera se toma propiamente por vn vicio en las costumbres con que vna persona excede y sale de lo que deue hazer segun la ley de razon: lo qual acaesce en tres maneras. La primera es vna inclinacion de ser estimado mas que otro: y de esta manera no es la soberuia peccado especial, sino rayz y principio de todo peccado: que de estimarse los hombres en mucho vienen a caer facilmente en qualquiera materia de peccado. La segunda manera en que se toma este termino soberuia es vn actual apetito

de ser honrrado fuera de razon y sin orden: y desta manera no es pecado especial, que todo pecado se puede llamar soberuia desta suerte. La tercera manera en que se toma e.te termino soberuia es, por vn apetito desordenado de excellencia en cosas a que se deue honrra y reuerencia, como es, en dessear ser señor o perlado contra el precepto de la ley natural o diuina o humana: y de suyo es pecado mortal, saluo si este apetito es primer mouimiento sin deliberacion de la razō, o aunque sea con deliberacion de la razon si es en cosas liuianas: porque en estos dos casos las cosas que de suyo son mortales no le imputa sino a pecado venial.

Capitulo decimo. Quando es pecado mortal la soberuia, y quantas maneras ay de soberuia.



Ambicion, que es la primogenita de la soberuia, y desseo desordenado en procurar cosas de hōrra, es pecado mortal en estos casos. Primeramēte, quādo pone todo su fin en alcāçar vna cosa de honrra, parando en ella con determinacion de hazer qualquiera cosa, aunq̄ sea prohibida, por alcāçarla. Lo segūdo quando dessea cosa para ser honrrado en ella, que d̄ suyo es mala: como quādo dessea ser alabado de alguna cosa que es pecado mortal: o como el q̄ dessea tener muchos beneficios ecclesiasticos en caso no pmitido: o dessea tener beneficio curado: o si dessea qualquier beneficio o dignidad ecclesiastica o secular, conosciēdo de si q̄ es inhabil para ella, o porque es ignorante o porque esta en pecados con q̄ se inhabilita para tal dignidad. Quatro species ay de soberuia. La primera es, pēsar que el bien que vno tiene no lo tiene de Dios sino de si mismo. La .ij. quando conosce q̄ lo tiene de Dios, pero que se lo dio principalmēte porque el lo meresce. La .iij. quando se alaba que tiene algun bien de que carece.

La quarta quando con perjuyzio del proximo quiere ser acatado. En dos maneras puede vno engañarse ẽ la estimacion del bien o del mal. Primeramente en vniuersal, juzgando por bueno o por malo alguna cosa: y en las cosas que son de fe: quiẽ juzga por malo lo que es bueno, o por bueno lo que es malo, es herege: como si vno dixesse que fornicar es bueno, o que dar limosna es malo. Lo segundo en particular elegible: y este juyzio y estimacion no haze herege sino pecador y apassionado. Desta manera el q̃ pecca en pecado de la carne juzga q̃ aquel acto de fornicacion es bueno. Y lo mismo de los otros pecados. De lo Dicho se sigue, que ni toda soberuia, ni toda yra es pecado mortal,

Capitu. xj. del auaricia: y quãdo es pecado mortal.

El segundo vicio capital es auaricia: que es desordenado amor de tener riquezas y baziẽ da sin medida: lo qual no se ha de dessear, sino limitadamente cõforme a lo q̃ es menester pa passar la vida cada vno segun su estado, y pa proueer las cosas q̃ se offrecẽ para seruicio de dios y biẽ de los proximos. Tres maneras ay d' auaricia. Una cõsiste en dessear sin orden riquezas: otra en adquirirlas por vías illicitas. La tercera, en retenerlas, quando se offrecen casos en que se deuen repartir. Y en lo vno y ẽ lo otro puede offẽderse Dios mortalmente en los casos siguientes.
Primeramente quando dessea vno tener haziẽda, como quiera que le venga, justa o injustamente: q̃ el auariento por mejor tiene estar sin dios que sin hazienda.
Lo segundo, quando dessea tener riq̃zas para luxuriar o para vengarse, o para otra cosa que es ofensa de Dios mortal es. Lo dicho se entiende que es mortal, quando

es en cosa notable con entera deliberació: q̃ si no es cosa notable sino leue lo q̃ se toma sin volũtad del dueño: y aun que sea contra su voluntad no es pecado moztal: ni tãpoco, si el desseo no es deliberado sino pzimer mouimiento o sin aduertir en ello. Quien tiene hazienda sobzada a la necessidad natural y a la necessidad de su estado, de manera que tiene para si y para su familia de comer, y para tratarse y biuir decẽte mente confozme a su estado: y allẽ de desto tiene mas hazienda, peca moztalmẽte segun todos los doctozes, no distribuyẽdo lo que assi le sobza a las personas que vee que padescen extrema necessidad, que se mozirian sino los pzoueyesse de su hazĩẽda: o padescería notable detrimento poz falta de comida, o de vestir, o de posada. Y tambien quãdo vee alguno q̃ padesce grã necessidad en la decẽcia de su estado: saluo si lo dexasse de hazer, pozq̃ cree q̃ se le offrecera otra persona en ygual necessidad en quien sera mejoz empleado lo que puede dar. Tambien peca moztalmente el que de auaricia no paga lo que deue al plazo, pudiendolo hazer buenamẽte y el q̃ dilata sin volũtad del acreedozlo que le deue: agoza sea de seruicio, agoza de renta, o de otra qualquier manera: y tantas quantas vezes se determina de no pagarlo que deue pudiendo sin dilacion, haze contra el mandamiento de Dios, que dize. No hurtaras. Y hurto es detener lo ageno contra la voluntad de su dueño. Los auarientos son como el puerco, que mientras biue ni da lana ni leche, sino ruydo y enojo: y despues de muerto da mozcillas y buena carne, y comen del quien no se piensa. Assi el mal rico allega hazĩẽda para quien no piensa. Son tambien como el alcanzia, que no da los dineros que tiene hasta que la quiebzan. Son tambien como el Topo, que nace en la tierra y nunca come sino tierra. Quando vno vee a otro en extrema necessidad, si con pzestarle dineros o su pã se remedia y sale de la extrema

necessidad, no es obligado a darselo gracioso, basta prestarselo: pero si el que esta en extrema necessidad toma el pan o el dinero que es necessario para proueer a su necessidad, no es obligado a restituyrlo: porque en tal caso todas las cosas son comunes.

Capitulo xij. Del pecado de la luxuria, y quan malo es.

Luxuria es apetito desordenado de carnalidades: y no solamente el acto complido con polucion fuera del matrimonio es pecado mortal: pero qualquier tacto libidinoso de besos o abraços: y otro qualquier tacto libidinoso llamamos lo que se haze principalmente por el deleyte carnal: que si los besos o tactos son de amistad honesta, no son pecado mortal, aunque siempre son peligrosos: y por tanto se deuen euitar. Seys species ay de luxuria. Fornicacion simple, que es de soltero con soltera: adulterio, que es cō casada: incesto, que es con parienta o afin: estupro, que es con donzella: rapto, que es con violencia: sodomia y polucion voluntaria a solas, que se llaman mollicies. Y todos son pecado mortal, el hecho y el desseo quando cōcurren y estan juntos es vn pecado mortal. Quando en diuersos tiēpos vno consiente en hazer vn pecado, en solo el desseo de la voluntad: y por entonces no lo pone por la obra, distinctos peccados son, el desseo de pecar, y el acto exterior quādo lo comete. Sacrilegio es y pecado de la carne, q̄ persona de ordē sacra o religiosa comete. Luxuria, aunq̄ no es el mas graue pecado, es muy dañoso al cuerpo, porque lo enflaquesce y lo enuegesce y afea mas q̄ otro pecado, y al alma, porq̄ le haze perder a dios y la abate a cosas brutales, y la enrreda y captiua mas q̄ otro vicio: y por esto el demonio procura de enrredar

a los hõbres en el mas q̃ en otro. Dize Gregorio, q̃ este vicio es de menor culpa: pero de mayor infamia: y a esta causa las personas prouechosas a la republica se deuen guardar de darse a el: que a quien conoscen que es luxurioso todos le tienen en poco: y assi nuestro redẽptor cõsintio que le leuantassen muchos falsos testimonios, y falsamente lo tenian por pecador: no permitio que deste vicio de luxuria fuesse infamado. Mas graue pecado es, segun su specie la mollicies y todo otro peccado que es contra natura, que el adulterio y qualquiera otra specie de luxuria: pero considerados los daños y escandalos que se siguen, mas graues son adulterio ⁊ incesto, y sacrilegio: y por tanto se deuen mas huyr.

La muger que esta en possession de donzella siendo corrupta, en la verdad no peca casandose por donzella, ni es obligada a escusar el casamiento, porque seria infamar se y publicar su peccado, lo qual no se deue hazer en ninguna manera: verdad es, que la que esta corruta casãdo se por donzella se pone a peligro de topar con hombre que si lo entiende le de mala vida. Grandes males se han seguido por la luxuria. Por estar el mundo muy disoluto en luxurias, lo despoblo Dios con el diluuio: por ella se perdio España. Lo que causo la destruycion de Troya, y la perdicion de Grecia la luxuria lo hizo. Y sin cuento son los males que a la tierra y a los que biuen en ella han venido por este pecado. Los combidados a las bodas, dize el sancto euangelio, que se escusaron. Uno dixo que auia comprado vna villa, por quien los soberuios se entiendẽ: otro, que auia comprado cinco yuntas de bueyes, que significa los auaros: y estos dos dixeron al mensagero. Rogo te, habe me excusatum. El tercero dixo. Heme casado, por quien se significã los luxuriosos. Este no puso escusa, sino dixo. Porque estoy casado, no

puedo yr: dando a entender la dificultad que los dados a carnalidades tienen: para yr al combite del cielo. El que tiene pensamiento deliberado de pecar con vna casada, deue expressar en la confession que fue el tal pensamiento con casada: y no cumple con dezir, tuue vn pensamiento suzio. Y la summa angelica que tiene lo contrario no se tiene en esto, porque no va bien hecha la confessiõ quando el penitente no expecifica el peccado que ha cometido. Son de vna misma specie el pecado interior y el exterior: como el desseo de pecar con vna casada es adulterio, assi como lo es el pecar actualmente con ella. La fornicacion simple es mas graue pecado en el varon que no en la muger: pero en el adulterio (segun doctrina de sancto Thomas en el quarto de las sentencias, distinciõ xxxv.) mas grauemente peca la muger que el hombre: porque haze daño a mas personas: y tiene mas motiuos para no adulterar que no el hombre. Dezia Cicerõ que la luxuria es vicio que todos reprehenden, y pocos se guardan del, porque no hazen los remedios que contra el son: que es pedir socorro a Dios con frequente oracion: que pues Salomõ dize. Scio, quod non possum esse continens, nisi Deus dederit. Se que no puedo biuir en limpieza si dios no me ayuda: y dios ordinariamẽte no da sino a quiẽ le pide: menester es para alcãçar este dõ de cõtinẽcia oraciõ. El .ij. remedio cõtra la luxuria, tẽplãça en el comer y beuer: y affligir la carne cõ vigilias y disciplinas cõcertadas, hechas cõ prudẽcia. S. Pablo hablando de los exercicios a que se deue dar el Christiano dize. Con ayunnos y con castidad: dõde primero pone los ayunos y luego la castidad: dando a entender que de lo vno se sigue lo otro. Y el poeta dize. Sine Cerere & Bacho friget venus. La diosa de los amores que es Venus sin el Dios Baco, que es Dios del vino, y sin la diosa Ceres, que era Diosa del pan, no puede nada. A la bestia

que respinga de holgada y biē mātenida, el mejor remedio para amansarla es quitarle la cevada. El tercero y mas principal remedio es, huyr la conversaciō, el hombre la de la muger, y la muger la del hombre: que sin duda donde ay estrecha conversacion y amistad, milagro grande sera no caer. Muy aprovado remedio es para este vicio bolver las espaldas, apartar la conversacion, poner tierra en medio, especialmente personas que han sentido flaquezas. Nadie fie de nadie en este caso mientras no se quitare la estrecha cōversacion. Ni de deudos ni de estraños, ni de viejos ni de moços, ni de justos ni de pecadores vniversalmēte. Dize sant Pablo. A los otros vicios hazed rostro, y a la luxuria nadie la espere. Huyd dize la fornicacion, que quando el hombre y la muger de qualquiera condicion que sean, si tienē estrecha amistad no cayeren en el hecho, lo que yo no creo, perderan a lo menos la honrra y fama. Un carbon sino derriba vna torre tiznala y amanzillala. Una rosa manoseandola, sino se pierde del todo, alomenos pierde la frescura q̃ tiene. La tierra por si es buena, y el agua tambien: y quando se juntan hazen lodo. Loth sancto era, y por no quitar la conversacion peco con sus proprias hijas: y Amon hijo de David con su hermana Thamar: y cada dia vemos experiencias de caydas semejantes. Sant Juan en el Apocalipsi, vio vna bestia grande y muy suzia, y preguto al angel quien era: y respondiole que la luxuria: y dize. Hec fuit, & non est. Esta es la que da plazer que luego se passa: porque allende de ser todos los deleytes del mundo momentaneos, la luxuria tiene singularmēte por officio de dar tristeza al que se da a ella. Y assi dize el philosopho. Omne animal tristatur post coitum. Y Demostenes el orador a la mala muger q̃ le pidio muchos dineros porq̃ tuviesse acceso a ella: respōdio. Por tanto precio no quiero comprar cosa de que luego me tengo de arre-

pentir. Quanto vno mas se da a este vicio, mas inhabil se halla para dexarlo. Cierto remedio para vencerlo es, euitar las ocasiones, huyr de la cama quando se offrescen a la ymaginacion representaciones suzias, y pensar el castigo que perpetuamente ternan los luxuriosos en el infierno: que como se dize en el ecclesiastico, capitulo vndecimo. Malicia vnius hore obliuionem facit luxurie magne. El trabajo de vna hora y temor de la afrenta haze apartarse el hombre de pecar carnalmente con la mas hermosa persona del mundo. Dizen los sanctos doctores, que todo el año que los animales estuuierõ en el arca de Noe durante el diluuio, aunque machos y hẽbras estauan siempre juntos, de asombrados de miedo del castigo que Dios hazia en el vniuerso, no hizieron acto de generacion.

Capitu. xiij. Del peccado de la yra: y del daño que haze.



El otro pecado es yra, que es vna passion cõ que dessseamos vengarnos del que nos enojo. Ay tres modos de yra: vna es sancta, de quiẽ se entiende lo que dize el propheta. Irascimini, & nolite peccare. Tened yra contra el peccado, que no peccareys: y es quando la passion y vengança va niuelada con la razon, lo qual es quando se pretende vengança justa: como es la que el padre quiere hazer al hijo desobediente: y el juez al delinquente: y el señor al subdito desmandado. Esta yra directamente va contra la culpa y no contra la persona: que el que castiga con esta yra a la persona dessea todo bien y la castiga por la apartar del mal grande del pecado: y desta manera nr̃o redẽptor mostro yra quãdo hizo açote cõtra los q̃ vendian en el tẽplo: y no solo no es pecado esta yra, pero es pecado no tenerla, guardadas las circunstãcias de la prudẽcia,

Ay otra yra que es pecado venial, y es quando en castigar no se guarda la modestia y prudencia, desmandandose algo en palabras, y alargandose algo enel castigo: ay otra yra que es pecado mortal, quando injustamẽte se castiga vno encosa notable. Dize Gregorio. La yra q̃ se haze con razon turba algo la razon: y la yra q̃ castiga con trajusticia la ciega. La passion dela yra daña mucho a la consciencia, y por esto el demonio ꝓcura de ꝓuocar nos ayra: como el cueruo quando se abate a algũ cuerpo muerto, lo primero que haze le saca los ojos, temiẽdo q̃ con ellos le vera. Y el pescador enturbia el agua, por poder tomar a mano los peces sin que lo vean. Y el atahonero atapa los ojos al cauallo para que mejor trayga la rueda: assi el demonio trabaja de cegar los ojos dela razon con yra para hazer caer en peccados a las gentes. Muchos remedios ay contra la yra. Primero mirar q̃ querer vengarse no es esfuerço, sino pusilanimidad, cosa mugeril y de flaco animo.

Muchas vezes incita a yra el demonio a vno para que se vengue: porque intentando de vengarse reciba mayor injuria que la passada. Ytem para no hazer caso de las injurias, ni ayrarnos contra los que nos offenden, es buẽ remedio acordarnos que cotidianamente nosotros enojamos a Dios: y como queremos que el nos perdone, justo es que perdonemos a nuestros proximos. Dize nuestro redemptor. Yo os juro que si perdonays alos hombres las offensas que os hazen, mi padre os perdonara. Este es el jubileo cierto que sin dar dineros y sin fatigar nos con caminar dentro de nuestras casas podemos ganar: que yo tengo por certissimo (porque assi lo dize el santo euangelio) que el que perdonare a su proximo la offensa que le hiziere, aunque sea pecador, le dara Dios lugar de penitencia, y alfin no saldra desta vida sin auer tenido contricion de sus culpas. Assi lo expone Cayeta-

no y muy bien: pero no es obligado so pena de peccado mortal el affrentado a no pedir a la justicia que castigue al que le offendio, cõforme a derecho: antes en algunos casos pecaria sino lo hiziesse castigar, quãto es de su parte: como si por no castigarle offendiesse este mas a Dios: y por no yrle a la mano en sus trauesuras, se diesse ocasiõ a los atreuidos q̃ matassen o robassen, o inquietassen la tierra, o hiziessen daño a sus proximos. Cessando estos inconuinientes: y viendo humillado al offendedor, obra es de perfeciõ perdonarle la offensa, y assi lo acõseja Christo, y es bien que todos lo hagamos: alomenos no dar querella del delinquente, sino remitir a la justicia que haga justicia.

Lo que es obligado todo hombre que ha recebido afrẽta a hazer luego sin dilacion, es perder el rancor del coraçon: y esto haze el que se determina de no vengarse por si, sino por manos de la justicia: porque ni Dios ni los proximos sean offendidos, ni los malos turben a los buenos: y dessea que el que le offendio haga penitencia de su pecado, y biua de arte que merezca el cielo: y le dessea la honrra y bienes temporales que para alcançar este fin le son necessarios: y si lo viesse en estrema necessidad lo socorreria: quien esto haze esta en buen estado, aunque pida a la justicia que castigue al que lo offendio: que castigar al malo, y procurar que conforme a justicia lo castiguen, acto es de virtud y no pecado. Assi paresceu bien las horcas llenas de mal hechores como el cielo lleno d estrellas. De perdonar al que nos injuria, se siguen muchos bienes: primeramente los que esto saben veen que no cabe afrenta en la persona affrentada: y si veen que se siente, pone sospecha, que no sin causa le dixeron aquella injuria. Ytem si por ser afrentado ha recebido daño, no se quita con vengarse, antes por aqui se suelen acrecẽtar porq̃ crecẽ los enemigos y las malas obras d vna parte

a otra, y porfia cada vno a qual ganara mas hõra, reuer decen los males, y las llagas se enconan mas hasta hazerse incurables. Mas quando el negocio se guia por via de sufrimiento y ḋ dissimulaciõ, el injuriador se torna fiel amigo. Dize Seneca, q̃ el virtuoso no recibe injuria aunq̃ otro se la quiera hazer, y de hecho haga cosa q̃ lo parezca. A Julio cesar ofendio vna persona vil, y dixole vengarame ḋ ti si fueras digno de mi yra. Socrates philosopho enojado de vn su esclauo, queriendo lo castigar le dixo. Castigarate como lo mereces sino estuuiera ayrado. Dize vn sancto varon. Quien se acuerda que ha offẽdido a dios, y de lo que el hijo de Dios passo por el, no se agrauia de qualquier trabajo que le vẽga, ni haze mucho caso de las affrentas que le hazen, y perdona a quien le offendio, como Christo lo hizo, no por su hermano como tu, sino con sus viles esclauos: y ya que el no lo merezca por el mal que te hizo, mira que lo meresce Christo por quien se hizo. Y quanto a no tener rancor contra el, te lo manda: y quanto a no perseguirlo por justicia te lo aconseja de la manera que he dicho. Y pues los hombres sufrẽ affrentas por los hombres, porque o no osan responder les o no se pueden vengar: porque no las sufrian por Dios? Dize sant Hieronimo. Foelix injuria, cui deus est causa. Dichosa es la injuria que se recibe por Dios.

¶ Capitulo. xiiij. del peccado de la gula.

Gula es apetito desordenado ḋ comer o beuer. Toda la malauẽtura del mũdo vino por la gula de nuestros padres primeros: q̃ por comer de vna mançana contra el mandamiento de Dios fueron priuados de la innocenci: y por esto nacemos todos hijos de yra. De los hijos de Job dize la sagrada scriptura, que estando comiendo y beuiendo en

casa del primogenito, vino vna gran tempestad que derribo la casa sobre los que estauan enel combite, y matolos. En los casos siguientes la gula es pecado mortal. Primeramente quando come o beue hasta perder el sentido, aduertiendo enello. Ytem quãdo comen cosas que pueden hazer notable daño, como ponçoña de industria Ytem quando come cosas prohibidas, como es carne en quaresma o en viernes sin gran necessidad. Ytem si comiesse qualquier mãjar, o beuiesse para poder pecar. Segun el Ostiense y otros muchos Doctores graues, quien tiene licencia para comer queso o hueuos en quaresma, puede licitamente comer mãteca de puerco. En España el que comiesse hueuos o leche en los dias prohibidos sin tener bula, no osaria condẽnarlo a peccado mortal: porque paresce que esta derogado el precepto quanto a esto por la costumbre. Emborrachar al enfermo por medicina para que vomite, o para que duerma, o por otra qualquier causa semejante: si lo sobredicho se padiesse hazer sin priuarlo del vso de la razon por otra via, no es licito emborracharlo. Dize sant Augustin, q̃ la ebriedad vsada es pecado mortal: pero en caso que no pudiesse proueerse a la enfermedad sin emborrachar al enfermo, proueyendo que estando borracho no haga cosa que de suyo sea pecado mortal: dize la Siluestrina, que no seria pecado mortal, y assi paresce q̃ lo siente sancto Thomas en la secunda secunde. El pecado de la gula no consiste en comer y beuer con gusto y con sabor el manjar: que esto no es pecado: sino en procurar esta delectacion desordenadamente, excediendo en la cantidad o calidad del manjar, o en la manera que esta dicho.

¶ Capitulo quinze. De el peccado de la inuidia.



L otro peccado es inuidia, que es tristeza y pesar de la prosperidad y bien del proximo, y plazer de sus trabajos. El vicio mas antiguo y el que mas se vsa en el mundo es la inuidia, y el que no se acabara hasta que se acabe el mundo. Adam y la serpiente: Abel y Cayn: Jacob y Esau: Joseph y sus hermanos: Job y sathã: Saul y Dauid: Amõ y Mardocheo no se perseguian vnos a otros por la hazienda que posseyan, sino por la inuidia que se tenian. Muy mayor es la enemistad fundada en inuidia que la que esta fundada en injuria. El injuriado muchas vezes se descuyda, mas el inuidioso jamas cessa de perseguir. Mas crueles y mas prolixas fueron las guerras que tuuieron entre si los Romanos y cartagineses que no las de los Griegos con los Troyanos: porque estos peleauan por vengar la injuria hecha a Elena, y los otros sobre quien auria la monarchia del mũdo. Las inestinguibles enemistades que cayeron entre Julio Cesar y Põpeyo, no fuerõ porque el vno auia injuriado al otro, sino porque Pompeyo tenia inuidia a la grã fortuna de Cesar en pelear: y Cesar tenia inuidia a la buena gracia q̃ Pompeyo tenia en gouernar: que en la republica donde el presidia ningun seruicio quedaua sin premio, ni delicto sin castigo. Los buenos son inuidiados, los malos son inuidiosos. Por manera, que cõ la inuidia o auemos de perseguir, o auemos de ser perseguidos: pero mejor es ser inuidiado que ser inuidioso: mas nos vale que biuamos de suerte que nuestros vezinos nos ayan inuidia, q̃ no que nuestros amigos nos ayan manzilla.

Uno puede pesar del bien ageno por vna de quatro maneras. La primera, porque a el o a sus proximos puede venir daño del bien del otro: y esto no es inuidia si no effecto de temor: y quãdo el mal que se teme que otro con el bien que le viene hara, es mal injusto y contra razõ

no es

no es pecado holgarse dello. Assi se lee. Exodo. xv. Letatus est Israel de subuersione. Alegraronse los Israelitas quando vieron ahogados los Egypcios: porque injustamente los perseguian. Lo segundo puede entristecerse vno del bien de otro, porque a el le falta, y no porque al otro le vino, y esto se llama zelo, y no es pecado si es de cosas de virtud, antes es loable: assi dize sant Pablo. Emulamini charismata meliora. Y sant Hieronymo aconseja a vna señora, que ponga con sus hijas mugeres tan virtuosas a quien ayan inuidia. Pero si este zelo es de riquezas, o de otros bienes temporales, puede ser loable o vituperable, como lo suele ser el desseo de bienes temporales: que si es para mejor seruir a Dios con ellos, y para poder passar la vida, y ayudar a los necessitados, es loable. Si para vanidades, es mortal: si la cosa que dessea es prohibida por Dios: y tambien puede ser venial, si es para vanidades que de suyo son peccado venial. Lo tercero puede pesarle del bië de otro, porque sabe que es indigno del y no lo meresce, lo qual no puede acaescer en los bienes de virtud: porque quien estos tiene no se puede llamar indigno, sino en riquezas y en dignidades que a buenos y a malos suelen venir: y llamase en Griego esta passion nemesis, y el que la tiene nematico. Y segun el Philosopho, esta tristeza es loable. Pero visto que la sagrada escriptura reprehende a los que tienen esta passion, como paresce por Dauid en el psalmo. No zeles ni te turbes, por que Dios da bienes temporales a los malos: porque Dios da a los malos en esta vida bienes temporales, para su emienda, o para su mayor damnacion. Vituperable es entristecer se de esto. De otra manera se entristece vno del bien de otro ē quāto es diminutiuo de su propria gloria y excelencia: y esto es propriamēte inuidia y pecado, y contra charidad: porque le pesa de lo que se auia de holgar, pero no es siē-

F

por la inuidia peccado mortal, o por ser primeros moui-
mientos sin deliberacion, o por ser el bien de que se entri
stece pequeño.

Capitu. xvj. Del peccado de la pereza.

La pereza, que por otro nombre llaman Acidia es negligẽcia de obrar bien: y tristeza en lo que es seruicio de Dios y virtud, y es peccado mortal quando vno de floxo y negligente dexa de hazer las cosas a que es obligado, y quando le pesa por auer hecho algũ bien a que era obligado: o propone de no hazer las cosas a que tiene obligacion. Tãbien es el acidia pecado mortal quando de floxo y de tristeza viene a desesperar, o a no agradecer a Dios porq̃ lo crio q̃ querria no auer nascido: o quisiera q̃ Dios le vuiera hecho bestia: lo qual es graue peccado. Muy reprehensible es la negligẽcia y pereza en el seruicio de dios: assi lo dize el propheta. Maldito el que sirue a Dios cõ negligencia. Y assi dize sant Juan en el Apocalisi, hablãdo del que sirue a Dios con negligẽcia: ojala fuesses frio del todo, porque conoscerias tu falta: o feruiente del todo, porque eres tibio y negligente te echare de mi: que assi como lo tibio haze mal estomago, assi desplaze a Dios el negligente. Dios, como se nos da todo, y nos dio todo lo que tenemos, quiere que del todo nos demos a el: lo qual no haze el negligente. Porque no offreceremos nuestro todo pequeño al q̃ por nos ofrescio su todo grande e infinito por nos? Porque no nos emplearemos del todo en seruir a Dios, pues todo se emplea Dios en hazernos mercedes? Porque no fiaremos todo lo que somos y tenemos y podemos de las manos que por nos se enclauaron en la cruz? Sant Pablo aconseja que nos demos priessa a yr al cielo diziẽdo. Festinemus ingredi

in illam requiem. El sancto euangelio dize, que los pastores fueron a priessa a adorar al rey recien nascido. La virgen a priessa dize el euangelio que fue a visitar a sancta Ysabel. Christo a priessa manda descendir a Zacheo de la higuera loca. Del spiritu sancto dize sant Lucas: que vino repente sobre los apostoles del cielo. Sant Ambrosio dize. No es perezoso en nada el que tiene la gracia de Dios. Salomon aconseja. En todas tus obras sey diligente. Y assi vemos por experiencia, que en las casas de los que siruen al mundo todo se haze tarde y de espacio: que se echan tarde y se leuantan tarde: comen tarde, cenan tarde y de espacio: van tarde y con mucho espacio a la missa y al sermon. Y en los monesterios concertados todo lo sobredicho se haze a su tiempo y con presteza: todos se dan priessa tras Dios, y solo el pecador queda recaçado como cabra coxa: si tal eres no quieras tener siesta, sino di con Dauid. No dare yo sueño a mis ojos, ni a mis parpados el cabecear hasta que halle lugar al señor. La pereza aunque es reprehensible siempre en el seruicio de Dios, no es peccado mortal sino en los casos arriba dichos. Pero el perfecto sieruo de Dios no ha de tener en poco pecar venialmente, pues sabe que Dios no tiene en poco pedir cuenta en su juyzio delante del vniuerso de vna palabra ociosa. No deue el que ha de ser juzgado tener en poco lo que tiene por cierto que el juez le ha de juzgar.

Capitulo. xvij. Del temor de Dios quanto haze y vale.


El temor de Dios y su amor son las dos alas q̃ sant Juan dize en el Apocalipsi q̃ se dieron a la muger sancta: que es el alma de cada sieruo de Dios, con que bolo a su tierra, que es

el parayso criado para solos los hombres: que para los espiritus no era menester hazer cielo: porque el espiritu poco se ceua de lo corporal, sino para los hōbres: a quien llama el philosopho microcosmos: que quiere dezir menor mundo, porque encierra en si lo espiritual quanto al alma, y lo corporal quanto al cuerpo. Ay temor de Dios y temor del mūdo: y el vn temor y el otro hazen dos effectos generales: el vno es, quitar las fuerças a los miembros del cuerpo: la causa es: la voluntad mueue todos los miembros del cuerpo con principado y señorio despotico, como suelen ser mandados los esclauos que no tienen libertad de contradezir al señor: y assi es la voluntad señora absoluta de los miembros del cuerpo: que si ella quiere que se mueua vna mano y no mas, aquella sola se mueue y con mas o con menos impetu, segū el querer de la voluntad: mas quando la voluntad falta, no se mueuen los miembros, antes se caen como cosa muerta sin tener fuerças. De aqui es, que como al couarde le falta voluntad de pelear en la guerra, los miembros de su cuerpo pierden las fuerças y se caen, y vienenle temblores, cortamientos y desmayos, y otros acidentes de esta calidad a la potencia concupiscible ⁊ irascible, que es nuestra sensualidad: la voluntad no los manda assi, si no con principado politico, como manda el señor a sus vassallos libres: que el los puede mandar: y ellos en algunas cosas le pueden yr a la mano, y contradezir. El segundo effecto del temor es, turbacion en todas las potencias interiores y exteriores. Y por esto quando el couarde huye, no vee por donde va, ni quien le offende, ni quien le defiende: ni oye lo que le dizē: esto se vee manifiestamēte en los q̄ van huyendo del toro, que ni aduierten lo que deuē seguir, ni lo que deuen huyr: ni determinan con prudencia lo que deuen hazer: a esta causa los couardes son muy indeterminados en los negocios graues,

y mudables en los acuerdos. Y quanto mas son los couardes y temidos: tanto menos valen por crecer la confusion y turbacion en la obra. De aqui viene que en la guerra quando el exercito tiene buena opinion del capitan poca gente vence y alcança victoria de mucha: porque con la confiança del capitan aplican sus voluntades al pelear: con la qual como esta dicho se mueuen todos los miembros del hombre: con mayor impetu y essfuerço: y como se determinan de obedescer al capitan, y el consejo no es mas de vno y determinado, siguenle sin turbacion y con mayor vehemencia.

Tres diferencias ay de temor: vno se dize casto y filial, que teme de peccar, no por el castigo, sino como el buen hijo, o la buena muger haze el deuer por no offender a su marido, ni enojar a su padre. Deste dize Dauid. Timor Domini sanctus permanet in seculum seculi: venite filij audite me: timorem domini docebo vos. Y Salomon Finem loquēdi omnes pariter audiamus. Deum time mandata eius serua: hoc est omnis homo. Este ternā los del cielo: y sin el ninguna criatura puede agradar a Dios: porque por el reconosce a su criador y le tiene acatamiento, y assi se tiene por subdita: ō tan omnipotēte señor y como a tal le obedece. El que assi teme a Dios, ni ha ō tener otro querer ni otro no querer, mas de aquello que el spiritu diuino le quisiere mandar: y conesce en tocādo le el spiritu de humildad luego se humilla: si el ō pobreza luego se desapropria de todo: si el de abstinencia, luego ayuna: si el de penitencia, se disciplina: si el de silencio luego calla. Otro temor se llama inicial, que dexa de pecar por no offender, y por no ser castigado: este se halla en los insipientes ꝛ imperfectos que aunque mas se mueuen a seruir a Dios por no le offender: y por esto estā en gracia que no por miedo del castigo que Dios haze de sus de seruidores: toda via ponen mucho los ojos en el bien que

hazen, por no ser condenados al infierno. El tercero temor se dize seruil: que principalmente dexa de pecar por no ser castigado: y este d si no es pecado. Y como dize sãt Augus. como la seda introduze el hilo quãdo el çapatero haze el çapato, assi el temor seruil trae y es causa dl temor filial. Dezir que no se deue aconsejar que siruan a Dios: porque paga bien a los que le siruen: o porque castiga cõ mucho rigor a los que le offendẽ, es error. Verdad es q̃ pecaria mortalmente el que hiziesse este discurso: no siruiria a Dios, sino supiesse q̃ me auia de premiar: o no dexaria de pecar, sino vuiesse infierno: porq̃ este tal no amaria a Dios sobre todas las cosas como es obligado: sino a si, pues ordena el bien que haze, no a Dios pues no lo haze finalmente por el, sino a si mismo, pues porq̃ no le venga mal o porque le venga bien biue biẽ y no haze mal De suerte que el temor seruil tiene por objeto principal la pena: que dexa de pecar, o sirue a Dios principalmente porque no le castigue ni le de pena. El temor casto y filial tiene por objeto la culpa, que no pecca por no offender a Dios, aunque secũdariamente tambiẽ lo haze porque no lo castigue.

¶ Capit. xviij. De la aduersidad: y quan granbien es.

No es pequeña, sino muy grãde y muy cierta señal de estar vno predestinado para el cielo, venirle aduersidades aca en el suelo. Muy diferẽte es el lẽguaje del mundo al del parayso. Aca llamã al afligido mal afortunado alla llamanlo muy regalado: lo qual paresce por lo que sant Raphael dixo a Thobias. Porque eres acepto delante Dios, fue nescessario que la tentacion te prouasse. En el Apocalipsi dize Dios. Al q̃ amo yo corrijo y castigo. Desde el principio del mundo los buenos fueron perseguidos de los malos: y a los buenos proueyo Dios de

paciencia, con la qual en los trabajos se gozauan y merecian mas que en los regalos. Sant Esteuan mucho siruio a Dios mientras biuio, pero nunca vio ni se le mostro Christo glorioso, sino entre las pedradas, y mas gano en aquella hora que le apedrearon, que muchos años atras. En los canticos se dize que dio el esposo al alma bienauenturada vna punçada, y salio luego corriendo a buscarle diziendo. Donde esta mi amado: Los que quieren mostrar quan bien recogen, arrojan vn vidrio hazia arriba y recogenlo en las manos sin quebrarse: y si el vidrio tuuiesse sentido, quando se vee en alto y que va a caer sobre piedras, temblaria de miedo, assi los buenos arronjalos Dios a los trabajos, y tiemblan de miedo si se han de quebrar con impaciencias: y guardalos Dios con sus benditas manos. Cayn peccador perseguidor fue de Abel el primer justo. A Noe saluador del mundo, los ydolatras hizieron muchas affrẽtas. Abraham, que por su gran fe meresció el renombre de fiel, y los theologos lo llaman principium fidei (y por esta causa los escogidos que salian de este mundo antes que la puerta del cielo se abriesse, en su seno eran depositados en el otro siglo) tentado fue de Dios en muchas angustias: desterrado biuio en este mundo, y affligido de los Caldeos y de sus proprios deudos. A Jacob Esau su hermano muchas vezes lo quiso matar. Al sancto Joseph sus hermanos lo vendieron: y siendo libre, por esclauo lo remataron. A Job el demonio: y no solamente sus enemigos, pero sus amigos, y su muger, y aun Dios, lo fatigaron mas que a otro. Thobias sancto era y captiuo fue: y andando en sanctos passos fue cegado. Esaÿas propheta tan alumbrado en los mysterios del euangelio, que se puede llamar euangelista, asserrado fue. Hieremias sanctificado en el vientre de la madre, empozado fue. Daniel captiuo.

Susana sin tener culpa condenada a quemar. Micheas priuado y propheta de Dios, abofeteado fue. Otros tan buenos como estos sin cuento afligidos fuerõ: no por que eran malos ni hagan mal, sino porque eran de Dios priuados.

¶ Si fe tenemos y a christo creemos, no ay mayor tẽtacion que no ser tentados: ni ay mayor castigo que no ser aqui castigados de Dios, el q̃l mas nos auisa cõ los trabajos que con mas razon se deuen llamar auisos, que no açotes: finalmente desde el primer justo hasta el postrero nadie puede passar esta vida sin passar en ella muchos trabajos. Biuir en trabajos, librea es que da Dios a sus escogidos con que se assegura la saluacion de las animas q̃ nos dixo Christo: en los regalos ni enel descãso possee reys vuestras animas: sino in paciencia vestra: y la paciencia en los disfauores se conosce que no en los fauores y regalos: por esto pide sant Augustin. Domine hic vre, hic seca, et non parcas, vt in eternum parcas. Dios nũca hiere a dos manos, antes con vna hiere y con dos sana. Assi dize el propheta. Dios hiere y sus manos sanarã Nadie puede passar en esta vida sin cruz ó aduersidades. Si en la tierra faltare quien os crucifique, dl cielo verna, quien os ponga en cruz. Jacob amigo de Dios era, y el angel vino de lo alto, y lucho con el, y lo encoxo, y le dio cruz. Pero guardemonos de morir en mala cruz, como el mal ladron, el qual esta enel infierno. Porque la cruz no aprouecha, sino quando se toma por Christo y en paciencia. Mas gana vn justo en vn dia ó aduersidad que en muchos de prosperidad. Esta es la causa por que los q̃ entienden bien el prouecho de la aduersidad: no solo no se quexan, mas aun la pidẽ. Job dize. Esta sea señor mi cõsolaciõ, que no dexeys de afligirme. y Dauid dize. Bonum mihi domine, quod humiliasti me. y otra vez. Conuersus sum in erumna mea, dũ configitur spina

Cõuertime señor a vos quãdo con las espinas delas aduersidades me heristes. Y otra vez. Castigans castigauit me dominus, sed morti non tradidit me. Sant Pablo no dixe que desseaua estar con nuestro redemptor Jesu Christo en el monte Tabor donde se transfiguro, sino en el monte Caluario dõde los Sayones lo crucificarõ, los Hebreos le mofaron: dõde estuuo acõpañado de ladrones: y alãceado de los caualleros: y assi dize. Mihi absit gloriari, nisi in cruce domini mei. La tribulaciõ al justo no es sino vn despertador de lo que erramos, y monidor para q̃ hagamos el deuer. Dezia Augustino avn su amigo. Noli mirari, frater si, postquã christianus factus es, mille te premunt aduersa: quia christus militie nostre capud est: cuius vita a iuuentute laboribus plena fuit: siue fuerit Petrus, cui date sunt claues regni celorum: siue fuerit Paulus vas electionis, omnes oportet dicant: per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum dei. En las aduersidades los malos se endurecẽ y q̃dan peores como parece en Faraon con las plagas con q̃ Dios le castigo: pero los buenos en ellas se refinan y salen mejores: lo qual significa la scriptura diziẽdo, q̃ a Job porque tuuo en las aduersidades paciencia le boluio Dios lo que perdio doblado. Y lo mismo significo ezechiel q̃n do dixo. Hijo del hombre, permiti que la casa de Israel fuesse captiua: porque si tuuieran paciencia en aq̃lla aduersidad, se mejoraran como oro que en el crisol y con el fuego se affina, y por su ruindad en el captiuerio se boluieron escoria.

No se deue aconsejar a los muy afligidos que no llorẽ y que no sientan su afliction: que para que las sientan y se aflijan las da Dios, sino que las lleuẽ cõ paciencia y christianamente, cõ prudencia: ni menos se les ha de dezir, q̃ ya no tiene remedio su trabajo: porq̃ responderan lo que vn philosopho respondio a vno, que cõsolando le

de la muerte de su hijo le dixo que no se fatigasse, pues por fatigarse su hijo no auia de boluer a biuir, no tenia remedio su pena: dixo. Por esso me fatigo y lloro, porque mi pena no tiene remedio. Lo que se les deue aconsejar es, que se acuerden que son Christianos, y si la pena es por muerte de hijos, que no mueren para nunca biuir, sino q̃ han de resuscitar. Assi consuela sant Pablo a los Thessalonicenses. Non contristemini, sicut ceteri, qui spem non habẽt: y que passen por las aduersidades como christianos, y sepan aprouecharse dellas, offresciendo las a Dios en satisfacion de las culpas, y agradesciendo se las y trabaje de oluidarlas y no pensar en ellas. El tiempo y el oluido curan la pena. Dize Seneca. In rebus sine remedio sola obliuio est remedium. Para enseñarnos Christo el remedio que auemos de buscar quando nos vienen trabajos, acercandose el tiempo de aquel trabajo, que fue sobre todos los que se pueden passar de su passion, apartose a orar: porque el que en la afliction haze oracion a Dios deuidamente: o le quita Dios el trabajo, o le haze otra mayor merced, que es darle fuerças para que los lleue. Dize Gregorio. Mayor merced nos haze el señor quando nos da virtud para sufrir con paciencia las penas, que no quando nos las quita del todo. Merced haze Dios a quien da fauores en esta vida pero muy mas grande la haze a quien tienta con aduersidades. Esto dio a entender el propheta quando dize. Caeran de los que estan en aduersidad mill, y diez mill de los que estan en prosperidad. Y por esto dize Augustin. Magna Dei misericordia est: misericordiam non consequi in hac vita.

Capitulo .xix. De cinco prouechos que traen consigo las aduersidades.

Las aduersidades que aquí nos da Dios tienen cinco condiciones que faltan a las tribulaciones de la otra vida: son breues y pequeñas, son meritorias, son satisfatorias. Son auisatorias: y consolatorias.
Son breues, porq̃ no duran sino alguna parte del tiẽpo que en este desierto biuimos, ni por grande tribulacion que sea no es del todo tribulacion, que alguna mezcla trae de consuelo: ni son eternas como son las que passan los encarcelados en la carcel perpetua del infierno.
Con las penas de esta vida merescemos siempre nuevo grado de amistad con Dios, si las passamos con paciencia: satisfazemos con ellas a las penas que por el deleyte de los peccados deuemos. Y la aduersidad sufrida con paciencia es vn purgatorio amoroso que da Dios a sus escogidos. Con las aduersidades somos auisados y consolados, lo que no hazen las penas infernales, antes con ellas los dañados se enduresceu mas y se hazen obstinados. Assi dize el espiritu sancto. Con el grande calor del infierno blaspheniaron al señor. Por esto dize Job. Beatus vir qui corripitur a domino.
Grande es el fructo de las tribulaciones: quando vienen, bisperas son de las mercedes que Dios quiere hazer al alma. Ninguna cosa quiere Dios que nos haga bien sino passa por otra que mal nos sepa. El que offende al criador, justo es que de todas las criaturas sea offẽdido y vituperado, y todas se alcen y apelliden contra el en fauor de su criador. El aue aunque le dan mas peso las plumas que quando esta sin ellas, con el peso de ellas se leuanta de la tierra y buela por el ayre: assi el justo con las persecuciones y aduersidades que paresce que lo abaten y destruyen, cresce mucho mas y sube en merescimientos, como acaecio a Job. El que dessea seruir a Dios, no quiera seruirle como a el se le antoja,

sino como es la voluntad de Dios: y quando el quiere q̃ le siruamos con prosperidades, danos las: y quãdo nos diere aduersidades, con ellas le agrademos.

NO ay indicio tan cierto de amar, como sufrir trabajos por lo que amamos, ni ay toque que assi descubra lo que cada vno es como la aduersidad. Dize Gregorio. Qual es cada vno en si, la aduersidad que le viene lo muestra. Y el poeta dize. Tempore felici multos numerabis amicos: tempora si fuerint nubila, solus eris. Si tuuieres prosperidad, donde quiera hallaras parientes y amigos si te viniere aduersidadd solo te andaras, y nadie se dara por tu amigo. El fuego apura el oro, y haze poluo la paja. Si oro de charidad tenemos, con la tribulacion se hara mas perfecto: si paja de vanidad, con ella nos bolueremos en ceniza. La tribulacion manifiesta y illustra la virtud verdadera. Una candelilla pequeña de cera cõ vn soplo se apaga, pero si es gran fuego mas se enciende cõ el viẽto aunq̃ sea grãde. El q̃ tiene poco amor d̃ Dios con q̃lquiera tribulaciõ cae: y si el amor es grãde cõ grã tribulaciõ grãdemẽte crece. La aduersidad cõpele a los hõbres a boluerse a Dios y pedirle misericordia con tiẽpo. La prosperidad haze oluidarse de Dios, y descuydarse de entender en lo que deue y mas le va, como son las cosas del alma, y consciencia. Del mal rico dize el euangelio, que pidio a Abraham que le socorriesse, no mientras biuio y tuuo aparejo para boluerse a Dios, sino quando ya estaua en el infierno. Porque como dize Gregorio. Los ojos que cerro la culpa los abre la pena. Y el espiritu sancto dize por el propheta. El trabajo haze abrir los ojos. Sanson antes que se diesse a los deleytes descarrillaua a los Leones, y quebraua las sogas con que le atauan: quando se echó en el regaço de su amada Dalida, con no nada lo prendieron.

Nio ay en todo lo criado cosa mas preciosa que el plazer y el amor glorioso de los bienauenturados en el cielo: y en la tierra el amor atribulado de los justos. En la casa de Dios no ay otra mayor honrra que padescer por su amor: y de aqui es, que a sus mas queridos da dios mayores trabajos, en cuya figura, quando Moysen hizo las amistades entre Dios y su pueblo, rocio a los del pueblo con vn ysopo mojado en sangre, y todo el resto de la sangre derramo sobre el altar de Dios. Ninguna cosa quiere Dios que bien nos haga, q̃ no nos venga y passe por otra q̃ mal nos sepa. Aparejense los buenos, que si buenos son, por el fuego y por el agua de los trabajos han de passar, y beuer del caliz del señor. Esto significo Christo quando en la cena postrera el beuio primero del caliz: y despues lo que quedo dio a los Apostoles diziendo. Tomad lo que sobra del caliz que yo beui y repartildo entre vosotros.

Nuestro redẽptor significado por Jacob con dos hermanas se caso spiritualmente en esta vida: con Lya la fea, y con Rachel la hermosa: porque en todo tiempo en aduersidad y en prosperidad a Dios nos deuemos allegar: todos nos querriamos primero casar cõ la prosperidad hermosa, y huymos de las tribulaciones, como Jacob de casarse cõ Lya: pero el verdadero imitador d̃ Christo primero se ha de abraçar con los trabajos en esta vida si quiere gozar de los plazeres del cielo. Mas bien nos haze obrar en esta vida la tribulacion que no la prosperidad. Dize Bernardo. Uita christiani est, bona agere, ⁊ mala pati. Y para ambas cosas mas ayuda la aduersidad que la prosperidad. Por hazer biẽ ganamos vna corona: pero como no han dado las martilladas ni el fuego de la tribulacion no va muy resplandesciente. Con la aduersidad ganamos otra mas resplandesciente, labrada cõ fuego y martillo de trabajos: y a las vezes

ganamos dos. El hijo de Dios es el razimo que fue traydo de la tierra de promissiō colgado de vn palo entre dos ombros, porque fue puesto en la cruz, y entre dos ladrones, a do fue pisado y exprimido, y del salio el vino de su sangre preciosa. El que se precia de christiano, entre dos ladrones que son el mundo y el demonio, crucifiq̃ su carne, y de alli saldra vino de penitencia cō que alegre a los angeles. Como el pece assado en brasas de tribulaciō, y criado en el mar salado de las persecuciones, como su Dios humanado lo hizo. Si a vna psona codiciosa arrojassen perlas preciosas, aunque con ellas le hiriessen, si todas con las que le diessen vuiessen de quedar por suyas dessearia que mas y mas le arrojassen. Pues no ay piedra tan preciosa como la aduersidad sufrida con pacienci a: suframosla, y aun desseemosla. El que es impaciente en la aduersidad, es como el que quando le pica el mosquito se da vna bofetada, que se queda con la picadura y con la bofetada. Menos es qualquiera aduersidad por grande que sea que picadura de mosquito: porque toda esta vida es breue: y cotejada con el premio de gloria que por la aduersidad esperamos no se deue echar de ver ni sentir: que como sant Pablo dize. Nō sunt cōdigne passiones huius temporis ad futuram gloriam.

El enfermo prudente quando conosce ō vno que es buen medico, con mucha confiança y alegria se pone en sus manos y le dexa hazer a su plazer. Todos somos enfermos: el hijo de Dios es medico de los pecadores, supliquemosle se encargue de curarnos, y nos pōga en el hospital de su misericordia y a tal medico nadie limite los xaraues ni las purgas ni sangrias que ha de dar. Fiemonos del, y dexemonos en sus manos, y corte por do quisiere. Llaguenos en quanto mandare con penas en el anima y en el cuerpo: en la vida y en la hazienda y en la

fama: y todo como el lo mandare y fuere seruido: solamente le pidamos que no alce su mano de nos hasta que nos ponga donde sin poderle offender siempre le alabemos. Quando Saul entro en la cueua a hazer camara, Dauid le corto el pedaço de la ropa: y salio tras el diziendo. O rey quien te corto el pedaço de la capa, bien te pudiera cortar la cabeça. Otra vez estando Saul durmiendo en su tienda, llego Dauid y quitole la lança y el frasco del agua: quien le quito la lança que tenia para defender se, y el agua que tenia para beuer, bien le pudiera quitar la vida. Todos estamos subjetos a Dios, de todos puede hazer a su voluntad como de cosa propria, sin que nadie le vaya a la mano: si nos desconsuela en algo, agradezcamosle que no lo haze en todo. Al quien quita el hijo y los bienes agradezcale que le dexa la vida. Algunas vezes castiga Dios por sus juyzios secretos y muy justos a los buenos mas que merescen sus culpas. Dize Job. Ojala se pusiessen en vn peso, de vna parte mis pecados, y en la otra balança mis penas, que mas pesariã ellas que mis culpas. Pero no nos deuemos quexar de Dios en ningun caso, ni quando nos paresciere que es mayor la tribulacion que nos viene, que lo que merescẽ nuestras culpas, ni quãdo nos paresciere otra cosa, que Dios como es summo bien, summo señor y suma sabiduria: haziendo justicia de todos, a nadie haze injusticia, y todo lo haze y va bien hecho lo q̃ el haze. El q̃ con humildad sufre la justicia de Dios merescela misericordia de Dios. Dios nunca hiere a dos manos: del mal y aduersidad con q̃ nos aflige, sabe sacar regalo con q̃ nos alegra y assi lo haria siẽpre, si los açotes q̃ como padre nos da, como buenos hijos con paciẽcia los sufriessemos. Dios haze al reues del demonio: el demonio pone delãte el deleyte y biẽ aparẽte q̃ tiene lo malo a que el nos persuade, y esconde el trabajo y daño que de obedecerle nos han

de venir: mas Dios pone delante los trabajos que en su seruicio se han de passar: y para que con la fe mas merezcamos, esconde el galardon grande que tiene aparejado a los que le sufren.

Para resistir a las tribulaciones interiores, y para sentir con prudẽcia las exteriores aprouecha mucho morar en si mismo la persona, y desocuparse quãto fuere possible, y recogerse, y no derramarse en platicas ni en cõuersaciones desaprouechadas, lo qual haze el que en soledad y silẽcio se ocupa en buenos desseos y sanctos propositos, y se exercita en buenas obras: porque en poniẽdose el anima en quietud, luego viene Dios y se aposenta en ella, y ocupada la posada de tan omnipotẽte señor de miedo del y de los sanctos angeles que son su guarda el demonio y los otros tentadores no osan acometerlo ni tentarlo con el atreuimiento que quando Dios no esta desta manera presente lo hazen: no entran en el sino quedanse de fuera llamando, rodeando la posada, a los quales ligeramente vence: vnas vezes con hazer que no los mira: otras con mirarlos y despreciarlos, otras con responderles vn breue no quiero ni consiento: y como son vanos y soberuios, luego huyen confusos de la posada donde assi los tratan. Los buenos nunca derã a Dios, ni se apartan del en tiempo de prosperidad, ni menos en la aduersidad. Si obran bien, estan con Dios y delante de Dios: si sienten flaquezas con deliberacion consentidas, aunque no estan con Dios estan delante de Dios: porque no pierden a Dios de vista, y facilmente se bueluen a Dios, y Dios los recibe como si nunca lo derarã. Hablando sant Bernardo de la culpa de sant Pedro dize. La charidad en sant Pedro, porque peco de flaqueza, mas fue amortiguada q̃ apagada: tal fue Dauid pues dixo. No perdia Dios de vista, porque la culpa con que le offendi siempre la tuue delante de mi. Exponiendo vn

sancto aquello de Salomon. Siete vezes al dia caera el justo y se leuantara, dize. Si es justo como cae? y si cae co mo es justo? No pierde el nombre de justo el que en pecã do, luego con penitencia se leuanta. Despues que Adã peco penitenciolo Dios en muchas cosas, y en algunas dellas ha dispensado Dios con algunos: en solas dos no leemos auer dispẽsado con nadie: conuiene a saber, en la muerte, que a nadie ha perdonado, ni aun al hijo de dios vida eterna, y señor de la muerte: la otra es, en biuir en trabajos, y con sudor comer el pã. Assi dize el propheta. No me faltaran trabajos señor hasta que entre en vuestra sancta sanctorum. Exponiendo sant Augustin aquel dicho de sant Juan. Açota Dios a todos los que tiene por hijos, dize. Si fueres eximido de ser açotado, no te tengas por hijo de Dios.

Dezia Platon. Todas las tribulaciones se deuen passar cõ buen animo, porq̃ o son pequeñas, o son grãdes: si pequeñas no deuemos hazer caso dellas: q̃ como dizen los philosofos. Parum pro nihilo reputatur. Lo que es poco, en poco o en nada se ha de tener: si son grandes tãbiẽ las deuemos menospreciar, pues no puedẽ durar mucho: q̃ acabã al q̃ las sufre, o ellas se acaban. Las aduersidades en este mundo son purgatorio amoroso q̃ Dios da a sus escogidos, sõ purgas de los pecados, son sangrias de la posthema de la consciencia: son cauterios de nuestras llagas: son auiso de nuestros descuydos. Los buenos si tienen trabajo, passanlo con pasciencia. El anima esta llena d̃ cõsolaciõ y no passa el trabajo mas que hasta el cuerpo. Dize sant Bernardo. Los que veen nuestras cruzes lloran nos, porque no sabẽ nuestras consolaciones. La cruz de Christo no es pesada su carga es carga que descarga, como las plumas al aue. Los malos tienen los trabajos para su mal por su culpa: a los buenos los trabajos son para su bien, aunq̃ los da Dios

Y pues las penas vienẽ por las culpas, mas se deue sentir la culpa que la pena. Dios da licencia al demonio alguna vez que ponga en trabajos a los que no tienẽ culpa porque la virtud y el virtuoso con el exercicio del trabajo se conserua. El trigo que no se traspala se come de gorgojo. El hierro que no se trata, se toma d orin. La ropa que no se viste, roese de polilla. La madera que no se ahuma desentrañala la carcoma. El pan que mucho se añeja cubrelo moho: y la virtud sin aduersidades marchitase. A los malos da Dios prosperidad, porq̃ en algo le han seruido: y pues en la otra vida no merecen el premio: justo es que en esta vida se les pague. A los buenos da aduersidad, porque por bueno y rebueno que vno sea, algo se le ha de pegar de la pez de la carne en que biue: y alguna mancha le ha de caer del cieno del mundo donde anda, y pues no es razon que sea castigado por ello en el infierno, bien es que aca los açote Dios como a hijos. Que como dize Augustino. Por ser Dios justo ningun bien, por pequeño que sea, dexa passar sin premio, ni mal sin castigo: finalmẽte puede Dios hazer d todos justicia sin hazer a nadie injusticia: que si por sus culpas los buenos no merecen las penas que Dios les da, merecenlas por las culpas de sus padres, alomenos por la del primero, y dalas Dios, para que con ellas merezcan, y para q̃ vean los malos q̃ los buenos siruen a Dios, no por los regalos ni fauores, sino por sola su bõdad. El herrero no hiere con el martillo ni labra el hiero frio, sino quãdo esta encendido hecho ascua. Figura desto es lo que en el Leuitico capitulo. xvj. mando Dios, que truxessen dos cabrones, y los pusiessen a la puerta del tabernaculo: y echassen suertes sobre ellos, y matassen al que cupiesse a Dios y lo offreciessen en sacrificio, y al otro soltassen y se fuesse libre a los campos: dandonos a entender, que los que son de la suerte del señor hã de ser afligidos y per

seguidos: y los que no son de su suerte biuen en el descanso breue y transitorio, como lo es todo lo deste mundo.

Dos cosas ha de hazer el justo cō la aduersidad: la vna que la ha de sentir que para esto la da Dios, y ser insẽsible es vicio. La segunda con la razō deue aceptar la ad uer dad: pues quien sabe lo que haze, y el que nos ama mas que nosotros proprios, nos la da. Ca a todo lo q̃ en este mundo sucede por todos tan sabiamente prouey do y tā aprouecho de cada vno: que si Dios mandasse hazer vn monton de todos los trabajos, de quantos fuerō son y seran en el mundo, y mandasse escojer dellos a cada vno a su voluntad, nadie tomaria sino los que tiene, y lo mismo de los fauores y prosperidades: porque va todo distribuydo por suma sabiduria. Si Dios antes que criara el mundo, nos mostrara todo lo que auia de hazer y pusiera, delante de nos los seraphines y todo el biẽ que a todas las criaturas auia de repartir, y nos mandara tomar de alli y escoger lo que mas nos contentasse y agradasse, si rectamente escogieramos, no tomaramos sino lo que nos dio, por yr todo repartido por su alta prouidencia sapientissimamente. Y aunque vieramos otros mayores bienes que el proprio, conosceriamos que el chico biẽ que nos cupo nos esta mejor, porque cō aquel le seruiriamos segun nuestra capacidad mejor que con otro de mas quilates. Para consolar al que esta penado por qualquier causa, especialmẽte por muerte de quiẽ amaua, valen mucho las consideraciones siguientes. Primeramente considerar que Dios da aquel trabajo y no otro sino solo Dios es bastante molestar a sus sieruos: y el en nada de quanto haze yerra, pues es la misma sabiduria. Y toda nuestra bienauenturança consiste en conformarnos cō su sancta voluntad. La sagrada scriptura dize, que si sathā no tomara primero licencia d

Dios, Job no perdiera sus hijos ni la hazienda, ni el fue ra llagado ni atribulado. Cuenta sant Lucas, que sano nuestro Redemptor vn endemoniado de vna legion de demonios, y q̃ le pidieron licencia, ya que los echaua dl hombre, para que entrassen en vna manada de puercos que estauan cerca de alli. Si para atormentar puercos y de vn hombre infiel como lo era el dueño de aquellos, (que los judios pues no comiã puerco, no es verissimile que tuuiessen hato de puercos) seys mill y seyscientos y sessenta y seys demonios (que tantos tenia aquella legion) no tuuieron poder sin licencia de Christo, menos podran enojar al sieruo de Dios. Dixo vn demonio a Santiago. Ni a vna hormiga que esta en tu camara pude enojar. Dize sant Pablo. Quien os podra empecer si fueredes amigos de Dios?

Capitulo. xx. De la vtilidad que traen los trabajos.

LOs trabajos a ninguno perdonan en esta vida: pero los de los malos son doblados. El bueno con la aduersidad trabajo tiene en el cuerpo, pero como vee que Dios lo da, y para su bien, consuelase en el spiritu. Los malos en el cuerpo sientẽ los trabajos mucho, y en el anima mucho mas. Esto dio a entẽder vna cruz en el mõte caluario del hijo d Dios sin culpa, y dos cruzes de los ladrones: cinco yugos muy pesados echan sobre si, y aun cõprados por sus dineros los malos, como se dize ẽ la parabola q̃ predico nr̃o redẽptor: assi lo cõfiessan ellos puestos en los tormẽtos, no de virtud, sino como villanos a su pesar diziendo. Cãsados nos truxo el camino dla maldad, por muy malos caminos anduuimos. Y el pp̃heta dize. Para hazer mal trabajaron. Y Seneca dize. La mayor pena del pecador es, acordarse q̃ ha pecado. Desta doblada aduersidad del malo dize Esayas.

Dad señor a los que no se quieren boluer a vos dos q̄brātamientos. Y assi passa, q̄ los malos vn infierno tienen aca, y otro aculla: al reues acaece a los buenos, que cō los trabajos, como los passan con paciencia por Dios, huelganse en el alma, y de vna consolacion temporal desta passan a la otra que es eterna. Esto entēdio el propheta en aquellas palabras. Erit sabbatū ex sabbato. De vna fiesta en que holgaron passaran a otra en que mas huelguē para ysso a ca y para ysso aculla. Mas caro cuesta, y mas trabajos passan los malos por el infierno, que los buenos por el cielo. Mas penosa es la vida viciosa que la virtuosa: teniendo respecto a la pena. Mas y mayores martyres tiene el mundo que no Christo. De los buenos dize Salomō. El anima virtuosa siēpre anda alegre como el que esta en combite. El remedio q̄ da Seneca para no estar triste es, biuir sin peccados. Assi dize. Uis nunquã esse tristis: bene viue. O quien pudiesse cō verdad dezir lo que san Pablo dize. No quiero otra cosa, ni me cōsolare con vida ni con muerte, sino que se cumpla en mi lo q̄ Dios ordenare: assi lo hizo Job, pues dize. El señor lo dio y el lo quito, como a el le plugo se hizo: aunque me mate en el sperare, y el sera mi saluador. David quando estaua su hijo enfermo, ayuno, y affligiose quādo supo que era difunto, salio de su camara y consolose viendo que aquella era la voluntad de Dios. Assi el temeroso de Dios ni cō la aduersidad se descōsuela mucho, ni en la prosperidad se ensoberuece: todo lo toma con ygual coraçon, y por todo da gracias. De las honrras y fauores tēporales haze poco caso, que vee que no tienen cosa mas cierta que ser inciertas.

Mucho ayuda a no desconsolarnos sin tiento por la muerte de los que amamos, considerar que el morir es natural & ineuitable: porq̄ es el estatuto de Dios: de q̄en dize sant Pablo. En quien ni consigo ni cō su madre san-

eti ſima, ni con otro por muy priuado que fueſſe ſuyo diſ penſo. Dize Seneca. Contingente coſa es biuir, pero morir es neceſſario. Eſtando en la guerra vn cauallero Romano, muriosele vn hijo solo q̃ tenia, q̃ lo auia de heredar: y no ſelo oſauã dezir, temiendo que ſe turbaria cõ ello mucho: quãdo lo ſupo reſpondio con buẽ ſemblante No me dezis coſa nueua. que mortal lo engendre: y no es coſa para eſpantar morirſe lo que era mortal. A vna ſeñora falleſciosele vn vnico hijo heredero de gran eſtado: y conſolandola yo ſobre eſte trabajo, reſpondiome. Quiſiera tener muchos hijos tales para offrecerlos a Dios. Ytem aliuia la perdida delos hijos y de la hazienda conſiderar que Dios a nadie haze agrauio eneſto, pues toma lo que es ſuyo: que Dios mas parte tiene enlos hijos que los padres que los engendraron: pues ſolo el cria el alma y la materia del cuerpo, de Dios ſolo es proprio effecto. Y en lo que los padres obran en la generacion, mas parte tiene Dios, pues es primera cauſa, ſin la qual las ſegũdas cauſas nada puedẽ. Y quien pienſa que ſus hijos o ſus amigos, ſi biuieran los honrraran o los aprouecharan: acuerdeſe quantos auemos viſto que naſcieron para verdugos y molidores de ſus padres, y para deſhazer los mayorazgos que les dexaron, y obſcurecer el illuſtre nombre de ſus progenitores cõ ſus vicios y deſordenes. O quantos tenemos por intimos amigos, que offreſciendoſe algun enojo con liuiana cauſa, vienen a ſer nueſtros capitales enemigos. Haze Dios con noſotros muchas vezes lo que vn gran jugador, que eſta mirando como juega ſu amigo, y conoſce que al pareſcer tiene buen juego, al fin ha de perder, y porque no pierda rebuelue y baraja el juego. Eſto quiſo dezir el ſabio en aq̃llas palabras. Traſladolo Dios deſte mundo al otro porque la maldad no lo mudaſſe: acaboſe en breue, y gano, como ſi vuiera biuido muchos tiempos.

Los que nos persiguen como enemigos, obras nos hazen de amigos, y nos ayudan a saluar: por esto quando Judas vino a prender a nuestro redemptor Jesu Christo con la intencion, era enemigo, la obra era de amigo, pues por ella se effetuo nuestra redempcion, y Christo gano el exaltamiento de su nombre: y por esto lo llamo amigo diziendole. Amice ad quid venisti? y hablando el propheta en persona de Christo de la persecucion que a su magestad hizieron: dize. Cercaronme mis enemigos como auejas. El aueja, aunque con el aguijõ lastima haze miel dulce, aun de la flor de la retama, que es amarga. Dauid antes que se predicasse el euangelio que nos manda tener paciencia en las aduersidades, y amar a quien mal nos haze: al pie de la letra lo guardo con Saul su capitalissimo enemigo, pues lo lloro y lo enterro mejor que lo hazen muchos que se llamã Christianos. Si el difunto por cuya muerte nos affligimos murio en estado de gracia: porque si era niño fue baptizado, y si grande, murio armado de los sanctos sacramentos: los tales no se deuen llorar, porque su muerte fue fin de muerte, y puerta de vida eterna. Y quien desatentadamente llora a estos, o tiene falta de fe, o alomenos es imprudente, pues por vna nada de consolacion propria, que con la vida del que llora pudiera tener, no se alegra del soberano bien que su amigo defunto tiene. Acordemonos que somos Christianos, y que la muerte del bueno no es muerte sino sueño: del qual despertara en la resurrection general, assi lo dize sant Pablo. Donde llama sueño a la muerte del Christiano. Dixo nuestro redemptor Jesu Christo a los phariseos. Si soys hijos de Abraham hazed obras de Abraham, a quien mando Dios que matasse a su hijo, y no se contento Dios con quitarle hijo tan querido, sino mandole que el mismo lo matasse: y el sancto patriarcha se determino de hazerlo.

Si christianos somos como nos llamamos, contentemo nos con lo que Dios manda, y delo que su magestad se contenta. De la virgen nuestra señora, supuesto que la voluntad de Dios era, que su hijo fuesse crucificado: si faltara quien lo crucificara, por obedescer a Dios, ella le pusiera los clauos, y en la cruz, con mas determinacion y obediencia que Abraham se affrescio a sacrificar a su hijo: tanto quãto la obediẽcia y virtud de la madre de dios fue mas perfecta que la de Abraham. Y tem quien no huelga que la persona a quien ama salga del lugar donde esta muy trabajada sin perder la vida y la honrra? Quãtos biuen en esta vida por rebuenos que seã y perfectos trabajadissimos andan y en muy gran peligro y condicion de morir muerte eterna y perder a Dios. Que ay en esta vida que no sea trabajo? Comer tenemos lo por descanso, y es verdaderamente trabajo, segun lo que el spiritu sancto dixo. En trabajos comeras. y si lo tenemos por descanso, es, porque es mas trabajo auer hambre: y lo mismo es dl sueño y de todo lo que tenemos por recreacion. Pide Dauid. Sacad señor de carcel mi anima. Y sant Pablo pide lo mismo diziendo. Infelix homo quis me liberabit de carcere mortis huius? Donde Dauid, aunque rey, llama a su biuir carcel. Y sant Pablo, aunque biuio años despues que esto dixo, a su biuir llamo morir.

Finalmente en qualquier trabajo acordemonos que Christo nuestro Dios cuyo es el cielo dixe, que para yr a el, el solo es el camino. No aportara al parayso otro sino el que lleuare el camino que el lleuo: que toda su vida no fue sino cruz, y su doctrina doctrina de cruz. Y cõ esto nos consolaremos. Mando Dios en el Exodo en el capitulo veynte y nueue, que matassen vn carnero, y cogiessen la sangre del en vna bacina: y q̃ mojasse Moysen el dedo en la sangre y vngiesse a Aaron, primero en

la oreja derecha, luego las manos, despues los pies, y al fin, que toda la sangre que sobrasse, que seria casi toda, la derramasse sobre el altar. Ungir la oreja a Aaron sacerdote, era dezirle, que predicasse: como todos los perlados lo deuen hazer: porque fides est ex auditu: como dize el Apostol sant Pablo. Y sant Pedro primer perlado de la yglesia no hirio a Malco pecador en otra parte sino en la oreja, dando a entender, que los prelados han de herir los pecadores con el cuchillo de la predicacion. Mando Dios a Moysen vngir primero la oreja por donde se da a entender la predicacion de la fe: porque en la vida spiritual el fundamento y lo primero que se requiere es la fe. Despues de la oreja mandole vntar las manos, porque la fe sin obras no basta para saluarnos. Despues vntarle los pies, dando a entender que las obras han de yr hechas principalmente por afectiõ de Dios: que la sagrada escriptura, por los pies las affectiones se significan. Manda derramar la sangre que sobra sobre el altar, significando, que los buenos donde Dios es adorado hã de passar mas trabajos que otros: finalmente la fe, las obras, y los affectos, y todo lo que somos, si por nuestro bien es, ensangrentado y crucificado ha de estar. Y segun sant Augustin, toda la vida del Christiano, si biue segun el euãgelio, ha de ser cruz. Porque Christo nuestro redemptor no mando que tomassemos la cruz vna vez en el año, sino cada dia. Crucificados y bañados en sangre auemos de andar en esta vida hasta llegar a Christo. Malos y buenos passan tribulaciones. El malo de la tribulacion sale abostigado, y no emendado. El bueno sale emendado y auisado, y mejorado. Cuentasse en el primero libro de la hystoria ecclesiastica, que quando el philosopho Philo entro a hablar a Gayo el Emperador en fauor de la ley de Dios, respondiendole mal el emperador, dixo a sus compañeros,

Bono animo oportet nos esse: quibus irat⁹ est Cayus: quia nescesse est diuinum adesse, vbi humanus cesat auxilium. Consolaos, q̃ quando faltan los hombres, necessariamente socorre Dios.
¶ Sobre aquellas palabras q̃ Abrahan dixo al mal rico (acuerdate que recebiste bienes en tu vida) dize Bernardo. Esta es toda la causa del tormento del rico, auer recebido bienes en este mundo: porque no nos echo Dios dl parayso de los deleytes para q̃ aqui hagamos otro parayso. El hombre nacio para trabajar, si huye el trabajo no haze aquello para que nacio. Somos en este mũdo como la codorniz y otras aues que aborrescen la honda: q̃ con el ruydo que haze las espanta y las libra de la muerte, y huelganse con el chifle del reclamo que las engaña, y haze que caygan en el lazo. La aduersidad, aunque da penas es prouechosa y haze beuir sobre auiso y en humildad. La prosperidad haze descuydarse los hombres, y como borrachos no entienden los peligros en que estan. Peligrosa cosa es escudriñar los hechos de Dios, querer saber porque da Dios salud y prosperidad a los pecadores, y enferman muchos justos: porque da victoria a los infieles, y son vencidos los catholicos: porq̃ permite que las yglesias donde es alabado sean derrocadas y las mezquitas donde le offendẽ esten en pie: porq̃ oyo al demonio quãdo le pidio licẽcia para hazer mal a Job su sieruo: y no oyo a sant Pablo su apostol quando le pidio le quitasse la tentaciõ de la carne. Todas estas cosas son muy justas y por muy justas causas se hazen: y aunq̃ no las alcançamos, no por esso carecen de razon. Si profundamente miramos lo que hizo con san Pablo Dios, hallaremos que es mas lo que le dio, que lo que le pidio porque el pedia que le quitasse la tentacion dela carne: y Dios le dio fuerças para vencerla. Que injuria haze el rey al capitan que embia a la guerra, si lo asegura dela vi

cto:ia. Si absolutamente quitara Dios la tentacion al apostol, ni le quedara ocasion para merescer, ni le fuera dada gracia para vencer. Mas regala Dios al que ayuda a vencer, que no al que escusa de pelear.

No nos q̃remos de Dios sino nos da luego lo q̃ le pedimos: porq̃ no lo haze de desamor, sino porq̃ nos quiere dar otra cosa mejor: el sabe lo q̃ haze, y nosotros no lo entēdemos: el sabe lo q̃ niega, y nosotros no lo q̃ pedimos el mide todas las cosas cō razon, y nosotros no sino cō el apetito: el niega lo q̃ nos daña y cōcede lo q̃ nos aprouecha: el sabe como nos ha de tratar: y por tāto nos deuemos dexar todo a su parescer. Auia Dios reuelado las cosas del cielo al sctō apostol, y sus secretos: y porq̃ de tā grā dō no se ensoberuesciesse, no quiso q̃tarle el estimulo de la carne: y en recōpēsa de no cōdescēder a lo q̃ le pedia le q̃to la ocasiō de pecar: y le dio la grā pa vēcer. De mas piedad vso Dios cō el en no lo q̃rer oyr q̃ en oyrlo. Quādo permite Dios q̃ vno sea tētado, no por esso se sigue q̃ es de Dios aborrescido, antes es mas señal d̃ ser amado: q̃ segū san Grego. no ay mayor tētaciō q̃ vno no ser tētado, Amojonado dexo Dios el camino pa yr al cielo: y los mojones deste viaje son aduersidades y trabajos tēgāse por dicho, q̃ vā d̃l todo pdidos los q̃ en este mūdo toda la vida passan en regalos. S. Pablo entre los sieruos de Dios fue escogido: y los regalos q̃ en esta vida le hizo fue, ponerlo en mas angustias q̃ a otro: açotado, arrastrado, ēcarcelado, hūdido en el mar, apedreado, aprisionado, desterrado, abofeteado: y sobre todo degollado Dize el apostol en la secunda ad Corin. vij. Toda tribulacion passe, tāto que ya me pesaua de biuir. Dize el propheta. Exultabunt sancti. No en este mundo sino en gloria. Y en otra parte. Exultent iusti. No en esta vida sino in conspectu domini, quando estuuieren delante el acatamiento de Dios.

¶ Capi.xxj. Epistola cõsolatoria en afliciõ.



Jesu Christo nuestro Dios, salud delos que por el enferman, fortaleza delos que por el ẽflaquescen, y vida delos que por el al mũdo mueren, sea con vos: para que cõ enfermedades saneys, con flaqueza os esforceys: y cõ la muerte si viniere biuays con el que es nuestra vida. En mucho tẽgo, y en mucho se deue tener lo que el señor obra cõ vos plega a su magestad cõ la merced añada el conoscimiẽto para que entendiendo quan gran bien es el rey Assuero estender hazia nos la vara, nos humillemos y cõfiemos con Hester, q̃ priuaremos en algun dia mucho en su corte. Bendito sea el mal que no se da sino para bien del q̃ lo padesce. Uirtudes puede auer en el hõbre mas resplẽdidas q̃ estrellas: mas ellas no resplãdecẽ a los ojos humanos hasta la noche dela aduersidad. Cõformar se puede vn hõbre cõ xpõ, mas nũca tãto como q̃ndo esta lleno de passiõ sufrida por el. Bueno es meditar la passiõ de xpõ, mas mejor es sẽtirla, y cõ san Pablo traer sus llagas, no solo enel alma, mas tãbien enel cuerpo. Menos sẽtiriamos los males q̃ padecemos si mirassemos los q̃ merecemos, ⁊ ya q̃ muy inocẽtes vuiessemos biuido, cõsolariamonos en las penas por el sumo bien que esperamos: no importa que duela la cabeça vn poco, que para siempre ha de ser coronada de gloria. No es mucho que con lagrimas se purifiquẽ los ojos que eternalmente hã de ver a Dios: poco es tener mal gusto quien espera gustar quã suaue es el señor. Por bien empleado dara el ardor dela calentura quien considera que como la çarça ha d̃ arder para siempre y quemarse enel amor diuino: qualquier ardor y desgusto que sintierdes pensad luego q̃ en el cielo no aura nada desso: y con esto cõsuelese su cuerpo, y diga

gale que no quiera el ser mas regalado que el cuerpo d su señor: y para que no tenga en tanto lo que de si es tan poco, amenazele cō mayores males, si aquellos tan pequeños no sufre cō paciēcia. Si se quexa del calor de la quartana, digale. Mira cuerpo q̄ si esto no sufres por amor de Dios, yras a los ardores del infierno: esfuerçate pues agora vn poco para sufrir esto, porq̄ te puedas escapar de aquello. Desta manera, por biē o por mal, por amor o temor reduzirle ha su cuerpo a subjeciō, aunque yo mas querria que os llegassedes alo mas perfecto: y mirando el amor que Jesus desde la cruz nos predica, os encēdiessedes en amor suyo: el qual en ninguna cosa mas se manifiesta que en sufrir algo por el. Amad y no sintireys passiō que no ay trabajo sino donde no ay amor.

Vea quien es, que Jacob no sintio tantos años de trabajo y subjecion en casa de Laban. Y cierto si biē miramos diferencia mucha ay, y grā ventaja haze nuestra Rachel a la suya: pues si el tāto tiempo siruio cō alegria por ella, confusiō grande es nuestra, si por bien tan infinito como nos esta esperādo, no queremos trabajar ni padescer, sino a nuestro modo. Esto he dicho por obedescer a lo que me mandays, y no pensar que os faltan remedios para os consolar en la enfermedad: porque se que el remediador de todos nuestros males enseña a vos y a todos los que le quierē vn efficaz remedio de no sentir passion ni enfermedad: y es, querer la passar: porque en queriēdo nosotros padescer, dexa de ser passion, lo que antes nos lo parescia. Conozcamos pues señor que todo el mal nace de nuestra propria voluntad, y no querer nosotros enteramente lo que Dios quiere, en el lugar, tiempo y modo que ello quiere. Quien quisiere que le hable Dios como amigo, no se espāte de la aduersidad: q̄ a Moysen desde la çarça llena de espinas le hablo la primera vez Dios. Y el arca en q̄ se saluo Noe del diluuio, nunca se leuāto del

fuelo hasta que crecierō las aguas y tempestad: y assi no se veran los quilates de virtud que tiene vno, hasta que en la hornilla de la tribulacion se examine.

¶ Capitulo .xxij. Del juyzio particular y muerte de cada vno.

Vna de las cosas q̄ los sanctos mucho temian es el juyzio de Dios: el particular que en la muerte de cada vno ha d̄ hazer: y el vniuersal que de todos hara. Dauid dize. Crucificad señor mis carnes con vuestro temor, que de vuestros juyzios yo temi. Del primer juyzio dize el apostol. Ordenāça de Dios es, q̄ todo hombre muera, y despues de muer to sea juzgado. Del juyzio vniuersal dize sant Juan. Temed al señor que se viene acercando la hora de su juyzio De ambos juyzios dire vn poco. De tres diferencias de muerte habla la escriptura: vna es corporal, que se causa de apartarse el alma del cuerpo. Desta dize Salomō. O muerte quan amarga es tu memoria. Y si solo acordar nos de la muerte es amargo, quā amargo sera gustarla? Dize el philosopho. La muerte es la mas terrible cosa de quantas son. Ay otra muerte spiritual, que se causa d̄ apartarse Dios del alma, quanto al ser diuino que con la gracia le da. Desta dize sant Augustin. Como el alma es vida del cuerpo, assi Dios es vida del alma. La tercera muerte es la que los del infierno passan: q̄ el cuerpo muriendo cada dia con tormētos tan graues, q̄ no se puedē encarecer con palabras como ellos son, nunca acabara de morir: y el alma apartada de Dios por la obstinaciō en mal en q̄ para siēpre estara, nunca cobrara la vida spiritual. La muerte corporal teme el hōbre mucho, porq̄ con ella dexa lo q̄ aca tiene y conosce: y no sabe lo q̄ aculla le verna. Pero cō todo esto la muerte a todos es vtil: a los buenos es puerta de vida eterna y de descāso, a los

malos atajales el pecar, y estoruales que seã peores. Dezia el philosopho Menandro: que a quien ama Dios en la mocedad, lo saca dela miseria desta vida. Dezia el mismo a los que veya fatigados, porque se querian morir. Porque temes la muerte, q̃ es madre de descansos? No es cosa torpe morir, sino ser muerto por alguna vileza. Quando Catõ murio, dixo. Yo me parto desta vida, no como de mi casa, sino como de meson: porque la natura por meson se nos dio, y no como casa. Quien no huelga de salir del meson para yrse a su casa? Los que son sin sentido hazen sentimiento de que se les acaba el destierro para boluerse a su patria. No tenemos aqui dize sant Pablo permanente ciudad: para el cielo nos crio Dios: y el cielo es nuestra patria. Desterrados biuen los que en esta vida biuen: subjetos a mill miserias y a penalidades sin cuento: carcel es. Y assi dize David en la oració. Sacadme señor desta carcel, y poneme donde os alabe. La vida que aqui se tiene, mas es muerte que vida: y assi el que pregunta a otro quãto ha biuido: mejor diria, quanto ha que os estays muriendo, que quanto aueys biuido m deuria responder, he sessenta años: si no faltan me de la vida sessenta años, y tantos ha que me estoy muriendo. El niño de ocho dias, no ha ocho dias, sino faltanle ocho dias de su vida. Assi dize bien el poeta. Nascentes morimur, pendetq; ab origine finis. Quando nascemos nos morimos: y desde q̃ começamos a biuir nos começamos a morir. El largo biuir no es sino vn prolixo morir. Dize. S. Hiero. Cada dia nos morimos, cada dia nos mudamos: y cõ todo esto pẽsamos q̃ somos eternos, y por esto si q̃ndo nascemos nascie ssemos cõ sentido de razõ no llorariamos, porq̃ nascemos pa morir, ni porq̃ cõ cõdiciõ d mortalidad nacemos, sino por la tardãça y dilaciõ dela muerte, segũ son graues los trabajos, y sin cuẽto las muertes a q̃ en esta vida estamos subjetos. Dixo vn sabio.

y no me querria morir, sino querria ser muerto: y no ay menos penosa muerte que la no pensada.

Mandó Dios al propheta Hieremias. Desciende ela casa donde se labra el barro, q̃ alli te quiero hablar. Biē pudiera Dios hablar a su propheta en otra casa, escogio la casa donde se haze el barro: que significa la sepultura: porque Dios enseña sus secretos alos que piensan y biuen como personas que se han d̃ morir: y q̃ al fin han de parar enla sepultura. Dize san Gregorio. La muerte quando viene se vēce: si antes que vēga se teme. Temer la muerte cosa natural es: el hijo de Dios la temio: y su apostol dize. Nollumus spoliari, sed super vestiri. Nadie huelga de morirse: todos quisieramos poder yr vestidos y calçados, sin morir subir al cielo. Mucha prudēcia es temer la muerte para proueernos de lo que es menester para bien morir, pero temerla desatentadamente, falta de cordura es: que ningun sabio se fatiga mucho por lo q̃ no se puede escusar. Dize sant Hieronymo. Con que cara pedimos a Dios que nos de la corona d̃la gloria pues ymos para el a todo nuestro pesar. Dize el sabio. Los hados lleuan dela mano a plazer al que toma la muerte con prudencia: y lleuan arrastrando al que va contra toda su voluntad. Dize sant Gregorio. El verdadero christiano dessee con el Apostol morirse y estar con Christo y este tal mas ha menester paciencia para biuir que para morir: y quando llega la muerte, con mucho plazer la reciba: como leemos de vn sancto, que quando le dixerō que no tardaria vna hora en morir, con mucho regozijo començo a llamar la muerte con aquellas palabras de los cantares. Uenid amiga mia, escogida mia: en buen hora vengays. Acabar la vida con tales palabras, o cō otras semejantes, gran indicio es dela saluacion del que assi muere: y gran consolacion para los que aca quedan. Don singular de Dios es tener buen fin: acabar la vida con su

con su sentido ver y entender que se muere: verdad es q̄ quando ha precedido buena vida de qualquier manera que venga la muerte, siempre es buena la muerte. Assi lo dize sant Gregorio. Pocas vezes acabã mal los que biẽ biuieron, y a penas acaba bien el que mal biuio. El que biue con el señor, en el señor acaba. No se deue dezir mala muerte quando ha precedido buena vida.

Quexanse los defuntos y piden justicia a Dios contra los biuos, que no cumplen sus testamentos, y oyelos Dios. Dizen aquellas palabras de Job. Yo fue rico y lleno de bienes: quebranto Dios mi ceruiz. Y lo de David. Aued señor misericordia de mi, y resuscitad me: y hare con ellos como lo hizieron comigo. Tambiẽ dize lo del sabio. Acuerdate de mi juyzio, que assi sera el tuyo: y assi es la verdad: y dello ay muchas experiencias que como lo hazemos con los defuntos se haze con nosotros. Permite Dios que no se acuerden ni hagan bien por el defunto, ni lo honrren en su entierro, quando biuiẽdo no hizo caso de los muertos, honrandolos en sus entierros, y rogando a Dios por sus animas. Llama el derecho a los testamentarios que son descuydados notablemente en cumplir los testamentos, temiẽdo bienes del defunto para pagar sus deudas, y para cumplir sus mandas, matadores de las animas, que no temen el juyzio de Dios. Hazer bien por las animas de purgatorio es obra de mucha charidad, acepta a Dios, y vtil para salir del peccado, y para que no falte lo necessario, para passar la vida, para acrecentar la hazienda, y para tener salud corporal. Esto da a entender el espiritu sancto en aquellas palabras en el libro dlos Machabeos. Obra sancta y saludable es orar por los defuntos. Dize Seneca. Todas las cosas como mortales las tememos, todas como si no vuiessemos de morir las codiciamos: como si nũca vuiessemos de morir biuimos. Antes q̄ fuesse

viejo trabaje de bien biuir: porque quãdo fuesse viejo pudiesse biẽ morir. Biẽ morir es, morir cõ buena gana. Cuenta Ciceron en las tusculanas: que dos caualleros edificarõ en delfos vn solẽne templo a honra del Dios Apollo: y acabado el edificio con grandes expensas, demandaron al Dios apollo no cosa señalada, sino quod optimum esset homini: lo que sabia que estaria mejor a vn hõbre: a los quales respõdio: que assi lo haria dẽtro de tres dias y al tercero dia hallaronlos muertos. Pondera Ciceron este hecho y dize Dios, y aquel Dios a quien los otros dioses auian remetido el officio de adeuinar, cõcedio en premio de tan señalado seruicio a aquellos caualleros la muerte: luego la muerte es lo mejor que al hombre puede acaescer. Escogia sã Bernardo para edificar sus monesterios valles y lugares no bien sanos: preguntado porque lo hazia, respondio: porque mis monges no se oluiden que son mortales, teniendo siẽpre salud: y porq̃ con andar enfermos no se descuydaran, y andaran siẽpre sobre auiso, y concertaran sus cuentas, pues a todos las ha de tomar Dios muy estrechamẽte: y porque aborrescan este mundo, y dessee en salir del: q̃ quien tiene poca salud no dessea biuir: y el que en esta vida biue en miseria y sin quietud querria morirse presto, y mas si ha biuido en penitencia conosciendo a Dios, sabe cierto q̃ despues desta vida gozara de Dios y terna inefable descãso. Suelen ponerse epitafios en los sepulchros: y de los mejores son los siguientes. Expecto, donec veniat immutatio mea. Ytem aqui yaze fulano esperando la misericordia de Dios. Ytem Vixi, vt moriturus, vt mortuus viuerem. Biui como quien se auia de morir por biuir despues de muerto. Ytẽ, fui, & non sum: estis, nõ eritis. Fuy ya no soy: soys, y presto no sereys. Ytem, hospes, quid sim vides: quid fueris, nosti: futurus ipse quid sis, cogita. En vna yglesia en portugal esta en vn sepulchro. Aqui

jaz Vasco figueira muyto contra sua vontade.

Estando vno para morir por la confession de la fe, preguntaronle como se llamaua, y de q̃ tierra era, y que arte, y de q̃ linage venia: respondio. Christiano me llamo, este es mi nombre, este es mi linage, mi tierra, mi arte y todo mi bien es ser christiano: y en el martilogio este nombre le ponen. Y verdaderamente el respondio grã verdad: no ay otro linage ni otro apellido, ni puede tener nadie titulo con que mas se honrre que con llamarse y ser Christiano de verdad. Sant Ysidro estãdo cercano a la muerte dixo. Scio dñe, & vere scio, quod in quacũq; hora peccator ingemuerit, omnium iniquitatũ eius non recordaberis: vere ego dñe doleo te offendisse memor esto verbi tui seruo tuo, in quo mihi spem dedisti parce mihi. Se señor verdaderamente, q̃ en qualquiera hora q̃ gimiere el pecador no os acordareys de sus pecados. Yo cõfiesso que he sido pecador, acordaos con vuestro sieruo dela palabra de confiança q̃ a todos distes de perdonar al que a vos se boluiere. Sant Ciprian estãdo ya en el lugar donde lo martyrizaron, miro en torno, y vio a vn su amigo, y rogole que le diesse vna pieça de oro el qual se la dio: y el dala al verdugo que le auia de cortar la cabeça, diziendole. Hermano tu me has de hazer oy la merced q̃ yo he desseado muchos tiẽpos, que es sacar me desta miserable vida, no es justo q̃ la dexe de agradescer, toma en pago esta moneda. Diziendo el medico a vn religioso que yo conosci, que antes de tres horas expiraria, que se apercibiesse: respondiole cõ mucha alegria, y no sin lagrimas de plazer. Bendito sea Dios, q̃ se acaba el tiempo en que yo le puedo offender. Rogaron a sant Ambrosio sus discipulos, que pidiesse a Dios lo dexasse biuir para prouecho dellos algunos dias mas, porque estaua ya muy propinquo a la muerte: a los q̃les respõdio. Nõ sic vixi inter vos vt pudeat me viuere inter vos

nec mori timeo: quia bonum dominum habemus. Cuenta sant Augustin de otro sancto, que importunádole sus deuotos que rogasse a Dios le alargasse la vida, respondio. Si este trance de la muerte no se vuiesse de passar alguna vez, terniades razon de pedirme esto, pero si algun dia se ha de hazer, porque no sera agora, pues estoy aparejado? De otro sieruo de Dios cuenta el mismo sancto que estando muerto de miedo porque se moria: aparesciole vn angel y dixole. Uiuere in laboribus recusatis: mori timetis: quid faciaz vobis? Un sieruo de Dios está do para espirar dixo con mucho sentido y deuocion. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suũ daret: vt omnis qui credit in ipsum non pereat: sed habeat vitam eternã, credo dñe credo. Y con estas palabras espiro. Animando yo a vna religiosa en el articulo de la muerte, y diziendo le q̃ confiasse en la grã misericordia de Dios, que quien por ella auia estendido los braços en la cruz, sin dubda los estenderia para hazerle merced de su gloria: y que no dubdasse de su saluacion, respondiome. Padre no canse ys en persuadirme esso, que muy cierta y cõfiada estoy de mi saluacion: se yo que si agora treynta años, quando dozella de .xvij. años hermosa y fresca me pusiera en manos de vn rufian, como me puse en manos de Dios, el me pusiera cobro: mejor lo hara Dios que es Dios y infinitamente bueno y agradecido, como quiẽ el es. Al tiẽpo que esta espiro dixo. O clauis Dauid, que aperis & nemo claudit: aperi mihi ancille tue ianuas glorie tue: et in gressa in eas, confitebor tibi in eternum: y assi espiro.

Dize sant Ambrosio. Tales deuriamos ser en la vida quales querriamos hallarnos al tiempo de la muerte: porque todos dessea mos buẽ fin, y pocas vezes lo tienen sino los q̃ han biuido bien: y para biuir bien: ayuda mucho traer a la memoria muchas vezes q̃ nos auemos de morir y nos auemos de acabar. Para escusarnos

de entender en acrecentar haziẽdas y estados, miremos como todo se acaba: lo bien ganado al fin tiene fin en este mundo, y su dueño para siempre biue en gloria: lo mal ganado ello y su dueño se acaba: entre las manos se deshazẽ los bienes mal adquiridos: como sal en el agua se deshazen: y los que con perdida dela consciencia los ganaron, en tormẽtos para siempre los lloran. Que son delos mayorazgos que el cid Ruy diaz con tantos y tan licitos cuydados adquirio: todo se acabo. Ytem vale para despedir los suzios pensamientos la memoria de la muerte: que como dize sant Hieronymo. Facilmente menosprecia todo deleyte el que se acuerda que presto ha ð morir. Y sant Gregorio. No ay cosa con que mejor se dome la carne quando esta biua, que contemplando que tal estara quando este muerta, hedionda y llena de gusanos. Dize el sabio. Acuerdate de tus postrimerias, y para siẽpre nunca pecaras. Cinco cosas han ð passar por nosotros el dia que murieremos: las quales deuriamos considerar antes de vernos en ellas. La primera quando nos vieremos en aquella vltima hora de la vida y primera de la muerte, que sentiremos quando se nos comiencen a quebrar los ojos, a turbarse la lengua, a tẽblar las manos, alçarsenos el pecho, y arrancarsenos el alma. La segunda consideremos quãto nos holgaremos en aqlla hora del biẽ que en la vida hezimos, y que pena nos dara no auer hecho mas bien y penitencia. Lo tercero como saldremos de este mundo solo sin saber donde eisse dia pararemos, si sera nuestra posada el cielo con los buenos, o el infierno con los demonios. Lo quarto como nos han de echar en la sepultura amortajados, y nos han de pisar, y aun nos han de oluidar, como hazen y hazemos a todos. Despues de muerto Alexandro magno, juntaronse muchos philosophos a sus honras: dixo vno dellos, O Alexãdro ayer temblaua todo el mundo de ti

o y todos te puedes pisar. Otro dixo. O Alexādro ayer no cabias en el mūdo, oy en poco espacio de tierra cabes Otro dixo, Ayer por la mar y por la tierra buscauā para darte de comer, oy daras tu de comer a los gusanos con tus carnes. Sileno philosopho, como hōbre sin lumbre de fe dixo: q̄ mejor fuera no nacer, o en naciēdo morir luego. Y Plinio en el prohemio del septimo dize casi lo mismo por estas palabras. Homo a suplicijs auspicatur vitam: vnam tantū ob culpam: quia natus est. Y dize el mismo, que el mayor bien q̄ los dioses dieron a los mortales fue libertad y poder de poderse q̄tar la vida. La vltima consideracion que dela muerte deuemos hazer es, acordarnos dela muerte de nuestros padres, deudos, y de nuestros amigos, con quien hablamos y cōuersamos: y traer a la memoria lo que con ellos passamos, lo q̄ ellos fueron, y lo q̄ agora son: y quā poca memoria ay oy dellos y lo q̄ con ellos se haze se hara de nosotros. Estas consideraciones deuriamos hazer muchas vezes, y tratar dello: que ciertamente no ay platica de donde mas biē nos venga que de cōferir lo que ha de ser de nosotros ātes de muchos dias. Por esto dize Salomō. Mejor es yr a la casa donde llorā: que no a la casa del combite: porq̄ en la vna aprenden a morir bien, y en la otra estraga hōbre la vida. Platon dezia que era sūma philosophia pensar contino en la muerte: y hasta que llegasse vno a los veynte y cinco años le auian de dezir, norabuena vengays al mundo: y hasta que llegue a los quarēta, en buē hora esteys: y desde los quarenta hasta los sessenta, en buena hora vays: y de los setenta arriba: q̄ hazeys aqui, porq̄ no os moris? Quādo vno llega a los quarēta años haga cuēta q̄ va cuesta abaxo mas d̄la mitad d̄ vida, como quiē passa de media q̄resma: q̄ sin sentir llegamos a pascua.

Si an bien nos haze Dios en ocultarnos el dia de nuestra muerte, Quan intolerables fueran los ricos y los

poderosos, y quã pesados para los pobres, y a los q̃ po co pueden, si supieran q̃ auian ò biuir muchos añ os, quã do agora teniendo la muerte al a puerta cada hora no ay quien los sufra. Y tã si supieramos el dia de nuestra muer te siẽpre anduuieramos tristes y cõ cuydado. Sabia mẽ te dispuso la diuina prouidẽcia q̃ a todos fuesse incierto el vltimo dia: porque desta manera los malos cõ temor ò morirse otro dia, o ay se apartã de pecar: y los buenos cõ esperança de biuir mas dias emprẽden obras grandes. Cõ ser tan incierta la hora de la muerte, todos biuimos en tanto descuydo, que no paresce sino que tenemos por cierto q̃ muchos años nos durara la vida. Dios como quien nos dessea todo biẽ, para despertarnos, vn dia nos lleua el padre, otro dia el amigo, otro el vezino, para que estemos sobre auiso, q̃ el llamamiẽto delos otros es nr̃o apercebimiẽto: q̃ como dize el poeta. Tũc tua res agit̃, paries cũ proximus ardet. Pues vemos q̃ todos muerẽ y nadie escapa, auisemos en cabeça agena, y en las mu ertes de nuestros conoscidos, si murierõ bien, tẽgamos les mas inuidia q̃ manzilla: y a ellos han pagado este tri buto tan pesado q̃ toda carne deue: y estã libres de tã te rrible passo: y lloremos a nosotros q̃ no sabemos q̃ tal sera nuestra muerte, ni en que estado, ni como, ni donde, ni a que tiẽpo nos tomara: que los moços se mueren mu chas vezes quando piensan biuir mas dias. Los viejos no pueden biuir mucho tiẽpo: el q̃ passa de los quarenta este sobre auiso, que la jornada q̃ queda es muy breue: y la bestia en que va, quanto mas vieja y cansada, tãto co rre mejor la posta deste camino. Yo dsseo, y suplicolo assi a Dios, morir con sentido, por offrecerme de hecho a Dios, y de todo coraçõ pedirle perdon de lo q̃ le he offẽ dido: y acabar vltimamente con las palabras q̃ nuestro redẽptor acabo su sanctissima vida: diziẽdo. Pater, in manus tuas cõmendo spiritum meũ: y hazer tres cosas,

La vna vestido con el habito de mi orden, saya, escapulario, y capa puesto, recebir de rodillas la sancta Eucharistia por viatico, despues de auer sido vngido y oleado: que como este sancto sacramento del altar es el fin de los sacramentos, deuese recebir despues de todos: y assi lo dispone el ordinario de nuestra ordẽ. La segunda, pedir a todos mis hermanos y proximos perdon de los enojos que les he dado. Lo tercero, pedir a los que presentes se hallaren, y aun a los ausentes, que me offrezcan la satisfacion de sus buenas obras penales en aquella manera que Dios sabe que se puedẽ comunicar: que aunque las obras nuestras de suyo valẽ poco: hechas en gracia son de gran valor, acompañadas del merito del hijo de Dios que fue infinito: y rogare que me entierren a la puerta dl capitulo, porque tenga n mas memoria de hazer oració por mi: que segũ vale mucho el cielo, mucho es menester para merescerlo. Hablãdo el glorioso Augustino de Caton vticẽse dize, Cato vir doctus & probus se ipsum occidit, turpe estimans sibi sub victoria Cesaris viuere: quo audito, Cesar doluit, & dixit, inuideo glorię tuę Cato, quia tu inuidisti me ęne iter alia a me preclara gesta memorarentur: & illud me Catonem seruasse. Matose este Romano, porque le parescio fea cosa biuir siendo Cesar vencedor. Si por vna cosa tan vana dio Caton por biẽ empleada su vida: por Dios nuestro redemptor y señor, y para alcançar el cielo, quien temera mucho la muerte?

Vicio de insensibilidad es no sentir la muerte de los amigos: y cosa mas de brutos q̃ de personas racionales. El cauallo y el leõ y otros animales brutos no lloran ni hazen sentimiento quando se mueren los otros brutos con quien han passado la vida. Hazer sentimiẽto sin tiento tambien es vicio de imprudencia, y aun falta de fe: sentirlas y llorarlas con discrecion es de personas cuerdas y christianas: assi lloraron las sanctas hermanas a

Lazaro defunto: y aun el redemptor del mundo hizo lo mismo. De otra manera ha d llorar el muerto el christia no que sabe que ay otra vida llena de descanso, para los que acaban bien, y de otra el que tiene falta de fe, q̃ pien sa que con la muerte se acaba todo. Si como christiano muere tu amigo, conosciendose por pecador, y encomẽ dandose a Dios: da gracias a Dios, y no te cargues de luto: que por los sanctos, y por los que acaban bien no se deue traer: ymagina que le proueyeron de algun cargo honrroso lexos de donde tu estas: y que el esta a su contẽ to y con honrra: y es mucha razon que huelgues tu co mo amigo de su bien. Si acabo tu amigo mal, compades cete del, y emienda tu vida, no te acaezca otro tanto: y no derrames por el lagrimas desaprouechadas. Dize sant Pablo. No querria hermanos que os entristecie sse des por vuestros amigos (que mas se deue llamar sue ño su fin que no muerte) como se entristecẽ los que no tie nen esperança de otra vida. Reyrse han los gentiles de nosotros viendo que lloramos sin tiento los muertos, pues muchos dellos en nasciendo la criatura la llorauã, y el dia que moria hazian alegrias, porque este dia dexa ua de ser mortal, y cobraua vida eterna. Quan digna de memoria es la sentencia de Anaxagoras y de Telamo nio: los quales al q̃ les dixo la muerte de sus hijos carissi mos, sin turbarse y sin alteraciõ respondieron. No nos dezis cosa nueua, que bien sabiamos q̃ nr̃os hijos eran mortales. Que notable exẽplo dexo de si sctã Melania discipula de sant Jeronymo, q̃ muertos en vn dia su ma rido y dos hijos, postrada delante del crucifixo, cõ mu cha serenidad dixo. Bendito seays señor, profundos y justos son vuestros juyzios: infinitas gracias os doy, pu es me aueys quitado carga tã pesada como es la del ma rido y de los hijos, para q̃ con mas quietud os sirua.

¶ O defuntos biẽauẽturados alla dõde estays ya libres

de nuestras flaquezas, seguros d nuestros peligros y des uẽturas, esta ys ya gloriosos, alegres y honrrados en el palacio de Dios: los q̃ aca quedamos somos los desuẽturados, cercados de peligros sin cuento: tememos la muerte natural q̃ vosotros ya passastes, q̃ a todos es comun: y lo q̃ mas nos assombra, tememos la muerte eterna, do muere el alma sin dexar de ser, perdiendo la vida eterna, por apartarse del amistad de Dios. O quien pudiesse vero oyr vn momento aq̃llos gemidos sin fin, aq̃llos llantos sin remedio, aq̃llas lastimas sin socorro, aq̃l remorso dela cõsciẽcia rauioso, aq̃lla penitẽcia sin tiempo q̃ los dañados en el infierno dan. Cõ esto entẽderiamos algo de quã horrible es la muerte eterna, y imaginariamos el mal que cõ ella viene, y el abismo de penas en que el pecador con ella cae. O que lastima nos pornia oyr los lloros, la perdida de tiẽpo que en este mundo perdieron. O dias dela vida passada, o quietas noches, o tiẽpo mal empleado, como todo nos aueys dexado en continuas tinieblas de eterna noche, que nunca amanes cera, sin claridad para poder ver cosa que alegre sea, si no solos dolores y tormẽtos y llantos de tristeza. Infelices de nosotros, q̃ nos aprouecharõ nuestros estados: nuestras riquezas que son dellas, el oro y la plata que se hizo? Que fruto sacamos de nuestra soberuia? Que nos aprouecho ser seruidos, ser loados y estimados enel mũdo? La multitud de criados, la diligencia de seruidores que enel mundo nos seruian: como nos ha faltado todo: porq̃ faltamos nosotros a Dios. El caminãte quãdo llega a vn passo malo, apease de la bestia para passar, y passado el mal passo, buelue a tomar su bestia: assi los q̃ caminamos por esta vida, quãdo llegamos al terrible passo d la muerte, de necessidad nos auemos de apear de la carne, y desde a poco bolueremos a tomarla: los buenos tomarla hã mejor q̃la dexarõ, adornada de q̃tro dotes de

gloria: los malos tornarã a tomar el cauallo de su cuerpo con ciẽ mil tachas. Para excusarnos de tanto mal, hagamos lo q̃ en este metro se dize. Curemos de biẽ biuir, miẽtras q̃ tiẽpo tenemos, y a la muerte no esperemos de dolernos y arrepẽtir: cõ la priessa dl partir muchos el seso perdierõ: y de los q̃ mal biuierõ, pocos vimos biẽ morir. A la letra acaescio assi a vn defunto, segũ el lo reuelo preguntarõle, porq̃ quando veyas q̃ se llegaua la muerte, no te arrepẽtiste de tus pecados, y no te confessaste? Respõdio. Offrecierõse me en aquel punto tantas cosas que no me dia manos, ni pude hazer lo que quisiera.

La muerte viene quãdo a Dios le plaze: y las mas vezes nos toma a tiẽpo q̃ mejor nos esta: q̃ si el q̃ muere es malo, fallesce quando menos malo es: y si es bueno, quãdo es mas bueno. Lleua Dios a los mãcebos algunas vezes, de quiẽ tenemos esperãça q̃ han de ser grã cosa, porq̃ sabe q̃ no perseueraran en el biẽ, antes se empeoraran. Dize Salomon. Muriose, porq̃ la maldad no lo mudasse. Acaece, vn buẽ jugador estar mirãdo como juega vn su amigo, y conosciendo q̃ si va el juego adelante, aunq̃ por estonces lo tiene bueno, ha de perder, baraja el juego porq̃ no pierda: assi lo haze Dios con nos: a los q̃ lleua en buen estado desta vida, es para que descansen como a fruta biẽ sazonada cogela para ponerla en la mesa de su gloria. Saca Dios deste destierro al q̃ meresce el cielo, y ponelo en seguro: a los que aca dexa, es porque aun no merescen el bien que les esta aparejado, y para que emendemos la vida. Los clamores de las campanas quando vno se muere, no son tanto para honrrar al defunto, quanto para auisar a los que biuen: acuerdan nos que nos auemos de morir como aquel murio, y nos han de enterrar como aquel enterraran: y aun nos han de oluidar como a el oluidaran.

De manera que si tañen a muertos, porq̃ honrremos al

defunto, y porque roguemos a Dios por el: tambien tañen a biuos, para que nos aparejemos a bien morir, y no nos descuydemos que somos mortales. Quando a la muger se le muere el marido con quien estaua honrrada, haga cuenta que se lo lleuo Dios, porque ella no lo merescio, y humillese: y lo mismo los padres quando se les muere el buen hijo. Por la muerte de los padres no deuen los hijos descuydarse de los que son a su cargo: que seria gran locura llorar los muertos que no se pueden cobrar, y no remediar a los biuos que se pueden perder. Yo no soy obligado a resuscitar el muerto, mas al amigo biuo tengolo de ayudar. Al bueno mucho bien haze la muerte. Assi dize Salomon. El justo toda su esperança tiene en su muerte para escapar de peligros y trabajos. La muerte del justo sueño la llama el spiritu sancto, no muerte: y assi es, que como el que se pone a dormir cansado y mal dispuesto despierta descansado y en buena disposicion: assi el bueno con la muerte sale de trabajos. Y por esto el lugar donde se entierran los muertos se llama cimiterio, q̃ en griego significa lo q̃ en romance dezimos dormitorio.

Entre todos los animales, solo el hombre llora, solo el haze sepultura a do se entierre: a los otros animales ni la riqueza los ensalça, ni los entristece la pobreza, ni curan de guardar, ni trabajan de allegar: ni lloran quando nacen ni quando se mueren: ni tienen cuydado donde se han de enterrar. Solo el hombre de ambicioso es el que trae marmoles de Genoua, y alabastro de Venecia para hazer vna superba capilla, y vna rica sepultura a do sepulten sus huessos: no desloo esto, mas digo, que mas seguro es hazer hombre buena vida que no rica sepultura. O quantos pobres estan enterrados en los cimiterios cuyas animas estan en descanso en los cielos: y o quantos ricos estan sepultados en ricos sepulchros, cuyas animas

estan penando en los infiernos. Quādo Eneas porfiaua con Anchises su padre que saliesse de Troya porq̄ no carecieße de sepultura: respondiole el viejo. Facilis est iactura sepulchri. Poca pena es carecer de sepultura. Curar con exceso cosas semejantes, y traer lutos demasiados, mas son ritos de gentiles sin Dios y sin razon, q̄ hazian grādes duelos por sus defuntos: porq̄ los perdian aca, y ellos yuan perdidos aculla. Pidio vn philosopho a Alexandre: importunado por el mismo que le pidiesse, q̄ qualquier cosa le otorgaria: pidiole priuilegio para no morir. Dixole el rey. Si yo pudiesse dar esso, para mi lo tomaria. Dixo el philosofo. Luego mortal eres tu? Quien duda dixo el rey desso? Replicole el philosopho. Yo no dudo que lo eres, sino que no lo crees: porque te veo biuir como si nunca vuiesses de morir. Auiendo predicado al Soldan vn religioso dela breuedad desta vida y de la eternidad dela otra, los buenos en gloria, y los malos en pena, dixe el moro. Los christianos creē esso? Si dixo el predicador. Ay alguno que quebrāte la ley dixo el Soldan? Si respondio el religioso. Dixo el soldan. Pues yo digo, q̄ o no creys que es verdad vuestra ley, o que soys todos locos sin razon: porque no se como pue de peccar el que creelo q̄ tu me has predicado. Si cree el Christiano que es verdad lo que la ley dize: sino como no lo consideramos con vehemēcia, descuydamonos en obrar conforme a la ley que creemos. Que aprouecha a vno saber o creer mucho, si quando ha de obrar no lo cō sidera, o no vsa dello? Acaesce en esto como a vn hōbre que tiene hecha prouisiō de trigo, y oye dezir que ay hābre: y pregunta a como vale el pan: respondēle: a dos ducados: y como quien no teme el mal año por la prouision que tiene hecha, dize a su moço: pon la mesa, dame de comer: assi muchos tan seguramente pecan, comen, beuen y duermē, como si tuuiesse hecha prouisiō d todo lo nece-

ssario para bien morir. Quando oyen dezir que vno es muerto, admiranse, y con dezir Dios lo perdone passan. Hazemos como las ouejas: q̃ quādo el lobo arremete y apaña vna, parãse todas y estan q̃das sin pacer admiradas como lleua el lobo a su cõpañera: y en trasponiẽdo el lobo vna cuesta no curan mas de mirarle, sino bueluense a pacer como de primero. Hazẽ como las palomas, que tira el ballestero a todas juntas, y mata vna dellas, y leuantanse todas, y andan reboleando vn poco para luego se tornar a sentar como de primero. Los tordos viejos que estan con otros nueuos en el campanario, quando toca el sacristan la campana, los nueuos se leuantan de espantados, mas los viejos q̃ ya saben lo que es estã se quedos. Assi algunos mancebos de ver morir a otros se emiendan y dexan de pecar, lo que no hazen algunos viejos. Yo me he hallado en muerte de perfectissimos varones y acabaron con pena por no auer sido mejores: y en muerte de grandes pecadores, y tambien acabaron con pena por no darles Dios espacio para hazer mas penitencia. De suerte, q̃ los buenos acaban fatigados porque no han sido rebuenos: y los malos porque no les dan lugar para hazer obras de buenos. Lo del psalmista es gran verdad. Dñi dñi exitus mortis, non est in morte quĩ memor sit tui. Por tanto en la vida auisemos, y prouea-monos para la muerte.

Capitulo. xxiij. Del juyzio vniuersal.

Que aya de auer juyzio vniuersal dõde todos quãtos fueron, son, y seran, personalmẽte en la misma alma y carne en q̃ biuieron es articulo de fe, y la sagrada scriptura en muchas partes dl testamento viejo y nueuo assi lo dize: y la hystoria de las Sibillas, y aun los doctores paganos assi lo enseñaron: y es muy justo que assi sea

por muchas razones. La primera, no dexaran los buenos de bien obrar y merescer, ni los malos de offender a Dios hasta el dia final del mundo, justo es que esse dia en que acabaran de obrar todos, a todos tome cuẽta Dios de todas las obras buenas y malas: y a todos se tome residencia de todo lo que en este mundo les encomendo Dios. Los que murierõ con solo el pecado original pareceran alli sin recebir pena de sentido, por ver a vnos yr a gloria eterna y otros a carcel perpetua: porque por razon natural veran que los buenos merescieron aquel premio, y los malos aq̃lla pena: y no se fatigarã por ser exclusos de la gloria, porq̃ conoscerã no tener ellos derecho al cielo, q̃ a solos los hijos de dios por gracia se deue como no se fatiga el villano porq̃ no le jurã por rey, porq̃ vee que no tiene derecho a ello. Llaman algunos al dia del juyzio dia de los arrepentidos. Dauid lo llama dia d los males y dia malo: y assi pide a Dios en el psalmo. Librame señor del dia malo. Otros le llaman dia de quema general, dia de acto de inquisicion solẽne, dia de griteria y assi como aca los niños regozijan la quema de los hereges, assi aquel dia los niños que con solo pecado original se hallaren alabaran con grandes clamores la rectitud de Christo juez vniuersal. Destos innocentes no se sabe cierto despues del dia del juyzio dõde estaran, ni en que se ocuparan, algunos dizen que estarã en el parayso terrenal, o en este mũdo inferior disputãdo o platicando entre si de las cosas naturales, superiores & inferiores: porq̃ alcançarã mas de los secretos de naturaleza q̃ supo Aristoteles y los otros philosophos: y a su modo alabarã a Dios. Hablãdo naturalmẽte, esto no puede ser, porq̃ segũ la disposiciõ natural, el parayso terrenal y toda la otra tierra estara cubierta d agua, saluo sino dezimos q̃ milagrosamẽte cõseruara Dios lo q̃ agora esta descubierto de la tierra dõde ellos estẽ: porq̃ resuscitarã hõbres

perfectos en cuerpo y en anima, y de buen entendimiēto Sant Augustin dize que estaran en el infierno encarcelados. Pero comunmente los doctores tienen que sola mēte passarā estos pena de no ver a Dios y no otro tormēto, y assi lo siēte el papa en el capitulo maiores de baptismo. El prophеta Johel en el capitulo primero, llama al dia del juyzio dia del señor: porq̃ de dos dias se haze mencion en la escriptura. Uno se dize dia de Dios, y este es el dia del juyzio, donde dios hara en todo su voluntad. Todos los otros dias se llaman dia del hombre por q̃ en ellos el hōbre haze todo lo q̃ quiere. En este dia mādo Sedechias rey empozar a Hieremias y calla Dios. Uiene el dia de Dios, y manda asolar a Jerusalem y captiuar a Sedechias y a todos sus hijos: como se dize en el quarto regum.xxv. y calla Sedichias.

La segunda razon por do parece q̃ es nesceessario auer juyzio vniuersal es esta. El hombre puedese considerar en vna de dos maneras, o en quāto es persona priuada y particular, o en quanto es miembro y parte de la republica humana. Juzga Dios a cada vno el dia ō su muerte, en quanto es persona priuada: y sera juzgado en el juyzio vniuersal en quanto es parte del vniuerso. La tercera razon es. Para desengañar al vniuerso es bien que aya juyzio vniuersal. Juzgamos los hombres a las vezes por malos los que son buenos, y por buenos los que no lo son. Para que todos nos desengañemos, y se sepa cada vno quien fue, aura juyzio vniuersal. Es bien q̃ aya juyzio vniuersal, dōde los hechos de todos publicos y secretos, y las consciencias se manifiesten, y no aya en esto engaño, y de ay adelante se tenga cada vno por quien es. La quarta razon, en la muerte de cada vno honra Dios al alma del bueno, y castiga el alma del malo: pero en secreto. Razon es que aya juyzio donde las almas se junten con sus cuerpos: de lo q̃l los malos recibirā tormēto

grauissimo quando sus almas vierē delāte de si sus cuerpos muy hediōdos, buuosos, y feos, suzios y podridos atormentarse han y dirán. Quitadme alla no vea yo tan abominable cosa: no me mādenentrar en cuerpo tan suzio: dezirles han. Hazer se tiene, aunque os pese. A los buenos sera singularissimo contentamiento: tomarā sus cuerpos lindos, hermosos, besarsean sus proprias manos con gran deleyte: y dirā. O cuerpo mio, compañero bueno, norabuena os vea yo, que me ayudastes a ayunar y a seruir a Dios. La quinta razon, justo es, que honre Dios delante de todo el mundo a sus sieruos y publicamente los del cielo y los que han de yr al infierno, veā como honrra Dios a los que aca le honrraron: llamandolos hijos y hermanos: y poniendolos en la possession del reyno de los cielos. Ytem los malos agora, se quexā de Dios que es eceptador de personas: q̄ es injusto por castigarlos con infierno perpetuo por culpa temporal, y es voluntarioso, y no recto en dar a los buenos parayso por no nada que se emplearon en su seruicio. Para que todos vean como con todos guarda Dios justicia, es bien que aya juyzio vniuersal, donde vistos los meritos y demeritos de cada vno, todos aprueuen la sentencia dl juez. Mando Dios en la ley, que el sacerdote truxesse en el estremo de su ropa vna campanilla con que sonasse donde quiera que fuesse: dando a entēder, que el sacerdote te deue predicar del estremo juyzio muchas vezes.

DIze el maestro de las sentencias, que los pecados d que vuieremos hecho penitēcia no se publicaran en el juyzio vniuersal: pero sctō Thomas y los otros theologos tienen que todos los pecados se manifestaran alli, y dello ninguna afrenta recebiran los buenos, porque con publicar los peccados junto se dira la penitencia q̄ en satisfacion dellos hizieron. Muy grāde sera el rigor

deste juyzio, ver el rostro de nuestro redemptor turbado contra los malos, sera tan espantoso, que aun a los buenos paresce que pondra algun espãto, como quando vn niño oye reñir en casa a su padre, sin auer el hecho por que se turba y tiembla. Dize Bernardo. Por esto quiere el padre de misericordias, que Christo en forma humana juzgue a los hombres, para q̃ dia de tanto espanto los buenos se consuelen en ver que es hombre el que los juzga. Tratando la repuesta que dio Christo alos que le venian a prender quando dixo: yo soy, cayeron en tierra. Dize el mismo sancto. Quid faciet iudicaturus in magestate, quando iudicandus tãtã habuit solo verbo virtutem? Que hara quando venga a juzgar en magestad el q̃ estando para ser juzgado como pecador con sola vna palabra derribo en tierra a los que lo venian a prender? Dize el Cayetano, que los que entonces se hallaren biuos no moriran, sino biuos como estuuieren vendran a juyzio, y assi lo da a entender sant Pablo en la primera epistola ad Thesalonisences. iiij. Christo nuestro redemptor nos auiso que ha de auer juyzio, y de que nos ha de tomar cuenta, porque primero quiso ser nuestro abogado que nuestro juez. Thomara cuenta de las obras d̃ misericordia, porque entendamos que aun fuera de extrema necessidad es vtilissimo hazer limosna. Dize Chrisostomo. Como no condemnara Dios al que robo lo ageno, pues al que no reparte su propia hazienda con el pobre embia al infierno? En este juyzio hazernos ha Dios primero cargo de como encarno y murio por nosotros y nos enseño, y de las otras cosas que por nosotros hizo: y despues pesquisara que auemos hecho nosotros por su amor. Que podra offrecer el hombre a Dios por tantos bienes como de su magestad ha recebido?

Dize el euangelio. Estarã dos en vna cama, al vno tomaran para el cielo, y al otro echaran en el infierno.

Dos estaran trabajando en el cãpo, al vno tomaran para el cielo y al otro condenarã para el infierno. Dos andaran al atahona, el vno se saluara y el otro se condenara. Quiere darnos a entender nuestro redemptor en estas parabolas, que de todos los estados algunos se perderan y algunos se saluaran. Por los que estan en la cama se entienden los contemplatiuos y los que tienen vida quieta, que ni se casan ni andan metidos en las cosas del mundo: y destos algunos se saluarã y algunos se perderan. Por los que andan en el campo se entienden los obispos, los curas, los predicadores, los señores, y aun los que tienen hijos y criados: y los que en obras de virtud actiua, que son trabajosas andan ocupados: destos vnos se saluaran, y otros se condenaran. Por los del atahona se entienden los que andan metidos en los trafagos del mundo, de dia y de noche trampeando: de estos algunos se saluaran y algunos se perderan. Rezia cosa paresce que se pierdan algunos de los que tienen vida quieta: pero como Dios vee los coraçones, sabe que los que estan en estado quieto y de cõtemplacion, como son los ecclesiasticos, entiende las inuidias y las ambiciones, y los desseos de honrras, y de mandar, y la falta de charidad que muchos de los que biuen en este estado tienen, aunque el estado es muy desocasionado para pecar muchos dellos por su soberuia se perderan. Que modo se terna en la resurrecion general de los cuerpos: nadie la puede declarar: no sabe nadie como nos crio Dios, tã poco sabemos como se hara la resurrescion de los cuerpos: basta saber que se hara por virtud diuina, que todo lo puede, y en ello seruiran los Angeles. Hablãdo el glorioso Augustino del dia del juyzio dize. Haga el hombre quando tiene tiempo lo que le cõuiene antes que vẽga el dia del juyzio, agora q̃ es tiẽpo de misericordia, no aguarde a entõces q̃ sera tiẽpo de sola justicia: agora mientras

dura esta vida, con la salud y con la hazienda podemos seruir a Dios mucho, y aprouecharnos. Son los bienes presentes con nosotros como el agua del rio, que mientras passa por dõde estamos nos podemos aprouechar della: y despues que ha passado ya no esta en nuestra mano gozar della. El dia del juyzio no nos pedira Dios cuẽta si anduuimos como caualleros, sino si biuimos como Christianos.

Dize sãt Jerony. El dia del juyzio sera condenado el malo de Jupiter con sus hijos: el vano de Platon cõ sus discipulos. No le valdran a Aristoteles sus argumẽtos. Los muy eloquentes oradores seran cõfundidos. El bueno aunque pobre se gozara. Quando como y quãdo beuo en qualquier cosa que me ocupo, siempre me paresce que oygo, y todo tiemblo de aquella boz terrible cõ que auemos de ser citados: Leuantaos muertos veni al juyzio. Dize mas. Si algũ plazer en esta vida se nos offresciere, assi lo auemos de tomar, que la amargura del dia del juyzio no se aparte de nuestra memoria. Pues estamos inciertos quando nos pediran cuenta, estemos aparejados como si el dia siguiente nos vuiessen de juzgar. No ay cosa que tanto aproueche para biuir honestamẽte, que saber que nos ha de juzgar aquel a quien nada se esconde: lo malo le offende, y la virtud le agrada. Dize sant Gregorio. Qual saliere cada vno desta vida, tal aparecera el dia del juyzio. Nuestro redemptor nos auisa de los trabajos que al fin del mundo han de venir, porque no nos tome el dia del juyzio desapercebidos. Assi vee Dios lo que hazemos, y cuenta los passos q̃ echamos q̃ ni los pensamiẽtos, ni las palabras por liuianas q̃ seã, ni los passos q̃ echamos hã de dexar de ser juzgados. Dize mas. Veran en magestad al q̃ en humildad no quisieron ver. Dize Crisosto. Pre familias moriẽte dom⁹ turbaẽ, familia plãgit, ⁊ nigris se induit: sic humano gñre, ꝑpter

quod facta sunt omnia, circa finem cõstituto, cęli ministeria lugent, et candore reposito teneb escunt.

Cerca de los que murieron cõ solo el pecado original ay dos dubdas. La vna si saldran al juyzio vniuersal la otra, si allende de no ver a Dios, si ternan otra pena y tormento. Tiene el durando y otros doctores q̃ no verdan al juyzio vniuersal: porque como parece en el examen que Christo ha de hazer de las obras de misericordia, no vernan a juyzio sino los que tuuieron meritos o demeritos personales: lo qual no ternan los q̃ passarõ ste mundo con solo pecado original: assi se da a entender en aquellas palabras del symbolo. Al juyzio de Dios vernan todos los hombres con sus cuerpos a dar cuẽta de sus obras. A la segunda dificultad responde sant Augustin en el tratado de fide ad Petrum: que padesceran tormentos y cruciatos sensibles. Y san Gregorio sobre Job siente lo mismo: y assi lo affirma Gregorio de Arimino en el segundo de las sentencias: pero sancto Thomas y la via comun de los doctores afirman q̃ a solo pecado original no se da pena sẽsus, sino pena dãni: lo qual la yglesia confirma en el capitulo. Maiores de baptis. Y a la autoridad de san Augustin y de sant Gregorio se responde, que llaman estos doctores tormento y cruciato largamente la priuacion de la vista de dios: y el estar encarcelados en el limbo, lugar vilissimo y tenebroso, cercados del fuego del infierno, en tã mala vezindad como es la de los dañados. En todas las audiencias tres cosas se suelen hazer: citanse las partes: examinanse las causas, y dase sentencia. Concurren tres diferẽcias de personas, el juez, el reo, y el accusador, y lo mismo cõcurrira en el juyzio vniuersal. De las señales que Christo nos dio de este dia, dos son las potissimas, conuiene a saber, la venida del antichristo y la promulgacion del santo euangelio por la tierra: assi dize Matthei. xxiiij. Pre

dicabitur euangelium regni in vniuerso orbe, et tunc veniet cõsumatio. Esta señal en nuestros dias la vemos cũplida. pues en ellos y no en los siglos passados se descubrio el nueuo mundo de indias con todo lo de mas. La examinacion de los meritos y demeritos de los q̃ se hã de juzgar, hazer se ha mentalmente, confessando la consciẽcia de cada vno la culpa de que se le hiziere cargo: sin tener cosa vera o apparente que pueda replicar en su descargo ni escusa. Sola la sentencia contra los malos en q̃ dira, Yd malditos al fuego eterno. Y la q̃ en fauor de los buenos se dara diziendo. Venid benditos del mi padre, tomad la possession del reyno q̃ os esta aparejado. Estas dos sentencias solas se pronunciaran vocalmente: y assi se concluyra el juyzio en breuissimo espacio. El siluestre sobre el euangelio de la dominica tercera despues de la Epiphania tiene por opinion prouable que Mahoma fue el Antichristo. De notar es que en la sentencia dira Christo a los buenos. Venid benditos del mi padre: y en la de los malos no dira, yd malditos de mi padre: dãdo a entender, que el bien de los buenos y bendicion les viene de Dios: y la maldicion y mal de los malos no la haze Dios sino los mismos malos, conforme a lo que dize el propheta. La perdiciõ tuya es Israel, tu saluaciõ y bien de mi. Assi dixo Christo a la adultera. Nadie te condemno muger, tampoco te codemnare yo: ve en paz Dize Anselmo. De los trabajos que te vienen hombre queja te de ti, que si no peccaras no te los diera Dios. Dize sant Pablo. Quiẽ acusara a los escogidos de Dios? Si Dios contra quien se hizo el peccado nos lo suelta y perdona, que le aprouecha al domonio que sea nuestro acusador el dia del juyzio? Si la parte querosa, y el rey parte mano de la queja, nada dañara q̃ el demonio diga acuso lo acuso lo. Trayga el demonio papeles quantos quisiere: y señalados puntos, en tal parte pecco, a

tal offēdio, a tal tiempo hizo esto, nada le aprouechara. Si Dios dize, yo lo recibo por justo, quien osara dezir q̄ es injusto? Agora no temen los hombres el juyzio: pero quando vieren venir a xpo en gran magestad, lo temerā. Esto significa lo que sucedio del rey Acab del propheta, que mando a vno que le diesse vna bofetada, y corriē dole sangre cubriola herida y toda la cara con poluo, y quexasse al rey que le hiziesse justicia del que le auia herido. Respondio el rey, que merecia muerte el que tal hizo. Estonces el propheta alimpiose la cara y descubriose, y conoscio Acab que era el propheta, el qual propheta le dixo que moriria porque auia perdonado a Benadab rey d̄ Siria. Tertio regū. xx. Assi acaesce agora: no teme el mundo a Jesu Christo porq̄ le veen crucificado pero el dia del juyzio q̄ndo lo vierē glorioso temerlo hā.

¶ Capitulo. xxiiij. Del purgatorio: y q̄ cosa es purgatorio.

Purgatorio es vn lugar donde se paga la pena que por la culpa se deue delos peccados mortales confessados y de los que ha tenido contricion el peccador: y los veniales tambien se purgan alli quanto ala pena, y alguna vez quāto a la culpa, quando el que esta en gracia sale desta vida cō peccado venial. Podemos dezir q̄ el purgatorio es carcel de hidalgos pobres: porque alli no son admitidos sino soles los amigos de Dios, que no tienen con q̄ pagar sus deudas. Dos modos ay de purgatorio. Uno de ley comun, y este esta enel cētro de la tierra pared y medio del infierno dōde estā los dañados: otro de gracia especial, este da Dios por priuilegio a algunos: q̄ purguē sus culpas aca enel lugar donde a Dios offendieron: lo qual haze Dios para auiso de los biuos, y para que los muertos seā mas

presto socorridos: que sus deudos o amigos sabiendo q̃ estan en pena socorrerles han con mas cuydado. La pena del purgatorio es grauissima: porq̃ como el anima es substancia spiritual delicadissima, siẽte estrañamẽte verse subjeta al fuego y al lugar vilissimo, hediondo, obscuro, como lo es el centro de la tierra, donde ni sol ni luz del cielo llega por ser la tierra opaca. El centro de la tierra es como priuadas y sentina donde las suziedades y hezes del vniuerso se acogen. Sancto Thomas siente en el quarto de las sentẽcias, que el fuego y frio y las otras semejantes penas no atormentan las animas ni a los espiritus con actiones naturales y fisicas escalentandolas y quemandolas. Sant Gregorio en los dialogos: y comunmente assi se tiene, que el fuego atormenta a las animas y a los demonios, no solamente con operaciones intencionales de aprehension, mas aun con operaciones reales y naturales milagrosamente. Y esto puede hazer el fuego material, como instrumento de Dios, y como alguazil executor de su diuina justicia. Y la otra pena dam ni que el anima siente en el purgatorio, que es la carẽcia de la vista d̃ Dios, tambiẽ es grauissima porque conosce quan inefable bien es ver a Dios: y quanto contentamiẽto tienen los que lo gozan: y como vee que por su culpa es priuada de tanto gozo afligese grandemẽte. Por esto dize Chrisostomo. Muchos temen el infierno: yo mas temo carecer de la vista de Dios, que es tan graue cosa, que quantas penas se pueden imaginar y se yguala a esta. Y sancto Augustin dize. No sabe lo que pide quien el purgatorio pide. De venir a este mundo y hablar y auisar las animas de los defuntos a los biuos, no ay dubda y no creerlo assi es error y contra la verdad de la diuina escriptura. Y tambien es error negar que ay purgatorio Las animas d̃los defuntos q̃ estan en el purgatorio, pueden ser socorridas con las oraciones de los biuos, y con

sus limosnas, con sus disciplinas, y penitẽcias: y mucho mas con el sacrificio de la missa, que es de valor infinito. Y la mejor ayuda que vno les puede hazer es, offrecerle la missa que dize, si es sacerdote, o la q̃ oye o manda dezir

Capitulo. xxv. Del infierno.

Por reuelacion diuina, en la sagrada escriptura se dize, que ay infierno, donde se castigã los que acabaron la vida sin auer hecho penitencia de las offensas que contra su criador hizieron: y razon natural conuẽce ser assi: que el que labra vna rica casa, con mãdar labrar, pintar y dorar aposentos alegres, vistosos y sanos, donde el señor y sus hijos y amigos huelguen: manda juntamẽte hazer carcel y mazmorras para los esclauos huydores, y para los que le deliruen. Assi Dios como a principio ordeno parayso para los buenos, hizo infierno para los malos, el qual esta en el centro de la tierra, lugar obscurissimo y frigidissimo a donde por la gran distancia, y por la opacidad de la tierra no llegan la luz ni las influencias de los cuerpos celestes: es lugar vilissimo, el mas baxo del vniuerso, a donde caen y se acogen las inmundicias y hezes todas del. Dize el sancto euangelio, que dira Christo a los malos. Yd malditos al fuego del infierno, que esta aparejado para el diablo y para sus angeles: como si dixesse, para los hõbres no hize yo infierno, sino para lucifer principalmente: y por consequenti para todos los que le imitassen. Dize sant Augustin. Mejor es dubdar de lo q̃ no sabemos que porfiar en lo que es incierto. No dubdo el mal rico estar en tormentos de fuego, y el pobre Lazaro en deleyso de gloria: pero como se entiẽde aq̃l fuego del infierno: y q̃ es aq̃lla sed de tormẽtos: q̃ significa el seno de Abrahã: y la gota de refrigerio q̃ pidio el rico: A penas lo entiẽderan los q̃ con humildad lo procurã saber: y nũca lo al-

cāçaran los q̃ con porfias lo inquirierē. Dize sant Gregorio. El alma q̃ al infierno va, pierde el bien ser: y no el ser: de dōde le viene, q̃ padesce cada dia muerte, y nunca acaba de morir. Muy conforme a razō es, q̃ el q̃ por su voluntad contra la voluntad de Dios se fue a la culpa sufra la pena. Y para escaparnos de muerte perpetua, perpetua memoria se deue tener. Ay algunos q̃ a todo correr se van por posta al infierno: estos son los q̃ estā determinados de nunca dexar de pecar, ni aprouecharse d̃ los remedios que contra el pecado Dios dero. Otros se vā su passo a passo, los q̃ cō tibieza siruē a Dios, no apartādo de si las ocasiones propinquas para offender a dios

Dize el sancto euangelio, q̃ los malos en el infirno estaran en tinieblas exteriores: y q̃ llorararan y les tēblaran los dientes: lo qual a la letra assi passara. Los malos mientra biuē por la gran ignorancia en q̃ estan(q̃ con razon se dize tiniebla pues falta la luz de razō) biuen en tinieblas interiores: y en el infierno ternan estas tinieblas interiores estando obstinados en mal: y tābien ternā tinieblas exteriores, porq̃ en el infierno por ninguna parte les puede luzir la claridad del sol ni de las estrellas: y el fuego q̃ los atormentara no les dara mas claridad de quāto puedan ver cosas q̃ los atormēte: q̃ sant Gregorio dize. Ignis ille lucebit ad pœnam, non ad solatiū. Da la razon desto sancto Thomas en el. iiij. porq̃ el fuego no luze: quando esta puro en su propria materia, como esta en su sphera: ni quādo esta en materia muy terrestre, como es la piedra sufre: ni quando esta en humo muy espesso y gruesso: y assi estara en el infierno: el humo los hara llorar, y cō el gran frio teritarles hā los dientes. Dize mas sancto Thomas: q̃ en el lloro ay algo spiritual, como es la tristeza: y q̃nto a esto todos los dañados llorarā. Ay tābien algo corporal, q̃ se puede hazer sin alteraciō nico rrupciō, como es tēblar la cabeça o los otros miēbros,

y esto se hallara en solos los hõbres y mugeres cõdenados despues dela resurreciõ de los cuerpos: ay otra cosa corporal en el lloro, q̃ es derramar lagrimas, lo q̃l trae consigo anexa corrupciõ y generacion: y hablando naturalmẽte, esto no puede ser: porq̃ cessando el mouimiento del cielo despues del dia del juyzio, q̃ es causa de todos los otros mouimiẽtos, no podra auer mouimiento cõ alteraciõ de generacion y corrupciõ, como es el derramar lagrimas: y si lo vuiere sera milagrosamẽte, lo qual puede Dios hazer. Los dientes tãbien temblaran a los malos, porq̃ es mouimiento puro local sin alteracion: el q̃l puede ser sin que el cielo se mueua. Dize sant Gregorio sobre aquello del euangelio, Inter nos & vos chaos magnum firmatũ est: vidére possimus: transire non possimus & nos vidimus, quod fugimus: vos videtis, quod perdidistis: nostra gaudia accumulãt vestra tormẽta: & vr̃a tormenta accumulãt nostra gaudia. Grauissima es, y sin fin y sin remedio la pena de los dañados, pero justissima, q̃ justo es q̃ a grauissima culpa se de grauissima pena: q̃ de hazer los hombres estremados pecados, viene Dios a estremarse en los castigos. Buena estacion es por cõtẽplaciõ yr cada dia al infierno. Assi dize sant Bernardo, Utinã fratres mei descendamus ad infernũ viuentes, ne descẽdamus morientes. Descendamos alla en la vida de dia, a tiẽpo q̃ podamos boluer aca: no aguardemos a biuir de arte q̃ nos lleuẽ de noche para dexarnos alla. Biẽ auenturada el alma q̃ cada dia da vna buelta por las estaciones del infierno, contẽplãdo como alli los soberuios estã abatidos: los golosos hãbrientos: los carnales hediõdos. Romeria es esta de q̃ ni pobreza ni flaqueza puede escusar. No tiene mal retablo el q̃ tiene en su oratorio pintado el fuego y pena del infierno. Dize vn sancto doctor, q̃ si las lagrimas q̃ llorã los dañados se juntassen, se haria vn mar mayor que el mar Oceano, y dize verdad:

teniendo la opinion que el lloro delos del infierno sera de lagrimas corporales. Porque como el agua que esta en la mar sea finita: y el llorar de los perdidos sin fin, no tiene lo vno comparacion con lo otro.

Capitulo. xxvj. De la predestinacion.

Predestinacion es la noticia y prouidencia q̃ Dios tiene de los que se han de saluar, cõ voluntad de ayudarles en esta vida, dandoles su gracia y despues la gloria. De manera que saber Dios a quien ha de dar su gracia, y quien ha de perseuerar hasta acabar en ella, y alcançar la gloria, es predestinacion. Para ser vno predestinado ha de concurrir la voluntad de Dios principalmente: que nadie biue cõ el rey, ni lleua su acostamiento, sino quien quiere el rey. Y assi dixo Dauid. Saluome, porq̃ quiso hazerme esta merced. Ytem es necessario para ser vno capaz de predestinacion: que sea de naturaleza intellectual: que solo lo que tiene entendimiento o razon puede biẽ conoscer a Dios y fruyr de su summa bondad. Lo tercero que se requiere para ser predestinado vno es, que se disponga de su parte para recebir el socorro de Dios, y se exercite en buenas obras. Lo primero y lo segundo todos lo tenemos: a nadie falta Dios, que no es eceptador de personas, q̃ quiere que todos nos saluemos. Lo tercero esta en nuestra mano: que si nos disponemos a bien obrar, Dios cõcurre con el que haze lo q̃ es en si. Por esto dixe sant Pedro. Trabajad hermanos de hazer buenas obras, porq̃ con esto sera vuestra predestinacion cierta. De lo q̃ auemos dicho consta, que nuestra saluacion esta en las manos de Dios, y en nuestras manos: y ser esto assi nos deue dar gran consolacion: porq̃ en que manos puede estar mas seguro nuestro bien q̃ en las del que nos ama mas q̃

nosotros proprios, y es summo bien y omnipotente señor. De la materia de la predestinació no se deue hablar entre los que dizen cõ Dauid. Determine de biuir justamente por el premio que da Dios a los justos: sino cõlos que cantan con el mismo propheta. Load al señor y seruilde, porq̃ es bueno. El cuydado del hõbre no ha de ser otro, sino biuir bien y obrar virtud, y lo de mas dexarlo a Dios, que no puede hazer sino como quien es, que es la misma bondad y clemencia. Dize nuestro redemptor. Si vosotros siendo malos no sabeys dar a vuestros hijos sino lo que es bueno, quanto mas vuestro padre celestial.

Lo que en esta materia se deue pensar y dezir es, lo que la fe nos manda creer, que a bozes lo cãtamos los domingos, y es articulo de fe. Qui bona egerunt ibunt in vitã eternã: qui vero mala, in ignẽ eternũ. Y assi dize sant Augustin. No cõdenaria Dios al malo, si en el no hallare pecado volũtario. Porq̃ Dios predestina a vno y no a otro: no lo quieras juzgar sino quieres errar: no te ha llamado Dios, ruegale q̃ te llame y sin duda te llamara. Dize mas, como se trae en el capitu. Nabuco donosor. xxiij q. iiij. Nabuco donosor fue pecador, acotolo Dios, humillose y hizo penitencia. Faraon fue tambien pecador, embiole Dios muchas plagas para que se emendasse, y con ellas se torno peor. Si miramos al natural, ambos eran hombres: si a la dignidad, ambos eran reyes: si al pecado, ambos tenian captiuo el pueblo del señor: ambos eran infieles y ydolatras: si a la pena, ambos fuerõ castigados de Dios, tuuieron diuersos fines: que el vno se saluo, y el otro se condeno: porque el vno con el castigo se emendo y se humillo y lloro su pecado: y el otro no solo no respondio con humildad, ni se ayudo, mas desayudo a Dios y se endurescio, y no hizo penitencia. Dizẽ los nescios. Si Dios me tiene predestinado, no haze al

caso que yo biua bien o mal: que lo que Dios sabe que ha de ser, no puede dexar de ser: nesciamente hablan estos. Yendo sancto Thomas camino, salio vn labrador que estaua arando cerca, sabiendo que era doctissimo y sancto, y pregũtole: padre, Dios sabe todo lo que ha de ser y lo que el sabe, sin falta ha de suceder. Si el sabe que yo me tẽgo de saluar, assi sera sin dubda. Que necessidad tẽgo yo d̃ mas: bien o mal que biua: no ha de ser otra cosa sino la que Dios sabe. Respondiole el sancto. Hermano, dezidme, sabe Dios si aueys de coger trigo desta vuestra heredad en que agora andays arando? Respondio el labrador. Si lo sabe. Pues para que os cansays vos arãdo y sembrando, que como dezis q̃ sembreys o no sẽbreys: lo que Dios sabe ha de ser. Dixole el labrador. Señor verdad es que lo sabe Dios: pero entiedese que cogere trigo sembrãdo y haziendo lo que es de mi parte y lo que para ello conuiene. Dixole el sancto. Assi es hermano en la predestinaciõ: sabe Dios que os aueys de saluar si hizieredes buenas obras: porq̃ os veo yo estar aqui delante de mi, no os necessito yo a que esteys aqui: porq̃ en vuestra mano esta yros de ay, pero supuesto que yo os veo estar aqui, no puede dexar de ser assi. Desta suerte Dios no nos necessita ni compelle a que hagamos vna cosa, aunque sabe y vee lo q̃ al fin hemos de hazer: ni pone necessidad absoluta en lo que auemos de obrar: ni quita la contigencia de las cosas: ni la libertad de nuestro libre arbitrio. Quando Dios a vno predestina: segun doctrina de los sanctos: no solo predestina el fin que ha de suceder, pero tambien los medios. Dize y sabe Dios mi predestinacion desta manera. Fulano se saluara porque sera frayle o casado, y guardara lo que prometiere conforme a su estado, y se aprouecchara de mi ley, y me pedira ayuda: y tambien el se ayudara haziendo lo que en si fuere. Dize sant Gregorio. Que a deo predestinata sũt,

ita predestinata sunt, vt ad ea electi ex labore perueniãt. Que quiere dezir. Lo que esta predestinado, assi lo esta: q̃ los escogidos con trabajos lo han de alcançar.

En la materia de la predestinacion esta maxima se ha de tener por certissima, que todo el bien de los predestinados para el cielo les viene d Dios, concurriendo su libre arbitrio cõ aceptar las buenas inspiraciones y mociones de Dios: y toda la perdicion y mal de los reprobados y precitos para el infierno les viene de si mismos: que libremente si quieren apartarse de los pecados y hazer penitencia dellos, y responder a la mocion de Dios: y por su maldad no quisieron. Esto a la letra dize el propheta Oseas. La perdicion tuya es Israel: y el socorro tuyo de mi lo tienes quando quieres. Alaben los buenos a Dios, y agradezcanle la gran merced que les hizo: y los malos querense de si solos, y a si echen la culpa de yr condenados al infierno y no a Dios, el qual les dio razõ y voluntad libre para pecar y para bien obrar: y la ley q̃ dio a los buenos dio a ellos: y de su parte estuuo Dios aparejado a darles su gracia y conuertirlos a si, si ellos quisierã. A todos nos hizo a su ymagen, capaces de felicidad. Tan en la mano de Judas estuuo llorar su pecado, como en la de sant Pedro: tan apostol era el vno como el otro: el poder de hazer milagros que dio a sant Pedro tenia Judas. Con razon se quexa Dios de los malos, diziendo. Matthei veynte y dos. Quantas vezes quise allegarte como la gallina allega a sus pollos, y no quesiste. Lo q̃ Dauid dize es toda verdad. Anima mea in manibus meis semper. Siẽpre esta la saluacion de mi alma en mis manos. Miẽtras biuimos en esta vida a nadie deuemos tener por precito, y nadie se deue tener por reprouado: todos si q̃remos podemos ser predestinados q̃ como dize. S. Augus. Que muchos se pierdẽ, dellos es

laculpa:que muchos se saluā, donde Dios es. Delo que sant Pablo dize ad Romanos capitulo nono, se da a entender, que porque vee Dios que el malo ha de vsar mal de los dones de Dios, y no le ha de responder a las buenas inspiraciones, como lo hizo Esau, lo repruena. Y sā Augustin en la epistola ad Sirtuz, assi lo siente diziendo. Buscamos el merito dela induraciō en Faraon: y hallamoslo, porq̄ por su culpa fue cōdenado: buscamos el merito dela gracia dela predestinaciō, y no la hallamos: porq̄ si merito vuiesse, no seria gracia. Dios no endurece el coraçon del malo dandole maldad, sino no dandole gracia: y esto no pone culpa en Dios: porque Dios a nadie es deudor: y quanto es de su parte paratissimo esta a socorrer a todos: y a la cōsciēcia de cada vno da aldabadas que le abra: y sino entra es porque no le abren, lo qual el hombre puede hazer cō la libertad de su arbitrio, no cōtra diziendo al llamamiento de Dios, ni poniendo estorno alo que Dios le manda.

AMbrosio Catherino dize, q̄ ay dos modos de predestinacion: vno singular y absoluto: y de esta manera no puede crescer el numero de los predestinados. Otra manera de predestinacion ay condicional, con la qual predestina Dios a todos los hombres no absoluta mente, sino con condicion que les siruan: y porque vee q̄ ay muchos que no le obedeceran ni ternan meritos, los repruena: pero impropissimo modo de predestinaciō es este. Ni los sanctos llaman predestinado al que condicio nalmente ha de seruir a Dios, que es lo que sant Pablo dize. Quiere Dios que todos los hombres se saluē y vēgan a su conoscimiento: lo qual se entiende que lo quiere con voluntad antecedente: pero con voluntad consequēte, que es la voluntad determinada de Dios y de su bene placito, y en particular. De quien dize Dauid, Todo lo

u antando. Ytem holgar de oyr hablar de Dios. Ytē en pecado trabajar de luego confessar y satisffazer del pecado. Ytē es muy cierta señal exercitarse en sanctas obras y en las de misericordia: especialmente ayudando con obra, o con consejo a los necessitados. Que como dize David. Hazed sacrificio ḋ justicia, que es hazer buenas obras: y luego: esperad y confiad, si hazeys esto, en el señor. Dize el mismo, Deleytate en el señor y en que el sea seruido: y darte ha lo que desseas.

¶ Despues de auer tratado de lo que deuemos temer, tratare de lo que deuemos obrar, que es virtud y obras virtuosas: y primero dire que cosa es virtud, y de algunas propiedades de la virtud. despues tratare de la virtud de la charidad, y de la humildad de la paciencia, de la obediencia, de la perseuerancia, de la castidad y virginidad, de la abstinencia, de la limosna y correction fraterna: porque estas son las virtudes que mas vezes ocurren en la vida humana.

¶ Capitulo. xxvij. De la virtud.

Dos maneras ay de virtud. Una se dize acquisita, otra infusa. Uirtud acquisita es habito adquirido por frequētacion de actos conformes a recta razon, por el qual habito las potēcias de nuestra alma son perfectas para obrar prōpta y facilmente las obras de virtud. Uirtud infusa es, vn habito q̄ Dios infunde en el alma a quiē comunica su grā: por el q̄l habito puede el hōbre obrar cōforme a lo q̄ deue, en quāto es participāte ḋla diuina natura mediāte la grā y la fe y differē estas virtudes, porq̄ la virtud ḋla abstinēcia acquisita inclina a q̄ coma el hōbre tēpladamēte, de suerte q̄ se conserue en salud, agora sea comiēdo carne, agora otro manjar: y conforme a esta virtud acquisita podria comer licitamēte carne en q̄lquier dia y cenar, si la razō

le dictasse que a la salud assi conuiene: pero la abstinencia infusa dize, que coma cōforme a lo que la ley de Dios y de su yglesia manda, aunque sea con algun detrimento de la salud corporal, con que el detrimento no sea notable. Y desta manera peca el que come carne o cena estādo sano y rezio los dias vedados por la yglesia. Porq̄ segun la virtud infusa, es obligado a biuir y tratarse como persona que es ciudadno de Dios y domestico de su casa, como dize sant Pablo: y segun la virtud acquisita no es obligado a mas de biuir como persona que tiene razon. Dos diferencias ay de virtud. Unas se llaman theologales y diuinas: otras morales y humanas. Llamamos virtud moral la que principalmente entiende en rectificar y concertar las potencias de nuestra alma: para que puedan hazer actos virtuosos, y conseguir el fin natural, proporcionado a los principios de naturaleza, como es la justicia y la prudencia. Uirtudes theologales se llaman, porque tienen por objecto principal a Dios, y son tres: fe, esperança, y charidad. Fe y esperança se pueden hallar sin charidad: que ay fe y esperança informe, y entonces no son virtud, sino habitos buenos: y virtud son quando estan acompañadas dela charidad. Difficultad ay entre los Doctores, si el acto de charidad se puede hallar en persona que no este en gracia. Sancto Thomas en el tercero delas sentencias, en la distincion veynte y siete, en la question segunda dize. Nulla virtus est vera sine gratia, nec ipsa charitas. Donde da a entender, que aunque la gracia no se puede hallar sin charidad, ni la charidad sin gracia, el acto exterior alomenos dela charidad, quanto a la substancia del acto, y no quanto al modo se puede hallar sin gracia: como el infiel que dize con la boca: yo amo a Dios sobre todas las cosas, y piensa que assi lo haze con la voluntad. Este acto en alguna manera se puede llamar acto de

acto de charidad, pero perfectamente no lo es: que como dize sant Juan. El que dixere que ama a Dios, y no guarda sus mandamientos, mentiroso es. Dize Scoto en el. ij. de las sentencias, distin. xxvij. que el acto de dilection de Dios y de charidad se puede hallar informe y sin gracia, lo qual se ha de entender como esta dicho: pero dize mas. Quandocunq3 voluntas exequitur actum illius precepti, diliges dnm deum tuum, licet informem disponit se de congruo ad gratiam gratum facientẽ: cui oblate vel resistit et peccat: vel consentit, et tunc iustificat. Donde dize dos cosas. La vna, que puede el hombre ex puris naturalibus, sin socorro especial de Dios executar el precepto de la charidad. La otra es, que este acto es disposicion suficiente para alcançar la gracia. Lo mismo tiene Adriano colibeto. vij. q. iiij. y cõ el todos los nominales: lo qual sabe al error de Pelagio condenado por la yglesia: saluo sino entiendẽ que el dicho acto es disposicion de cõgruo para alcançar la gracia, y no de cõdigno.

Dize sant Augustin. Donde falta el conoscimiento dl verdadero bien, falsa es la virtud, aunque en lo exterior parezcan las obras muy buenas. En las quales palabras no entiende el sancto doctor, que las obras que ŝ si son buenas sean peccado, quando las haze el que esta en pecado. Porque sin dubda el que esta en pecado mortal, con sola la influencia general sin otro auxilio especial de Dios (segun doctrina de los Sanctos) puede hazer actos buenos, q̃ ni seã pecados ni meritos, ni disposiciõ para ser vno justificado, saluo remotissimo: y tales actos buenos puede hazer el pecador alguna vez, y no mucho tiẽpo, ni en todos los casos arduos q̃ se le offrescẽ por la flaq̃za humana: y dezir lo cõtrario es error cõdenado en el cõcilio Mileuitano cõtra Pelagio. Llama sant Augus. a tales obras falsas virtudes: porq̃ no son actos de

virtud perfectos: como el auricalco, aunque es falso oro es en si otra cosa vera. Muchas cosas hazen amable a la virtud. Primeramente ser don que solo Dios, y no otro puede dar: y porque a solos los buenos y alos q̃ son amigos de Dios y no a otros se da, lo qual no tienen los otros bienes del cuerpo y dl alma, que a buenos y a malos se comunican. Y porque la virtud da valor a las buenas obras, que sin virtud no valen nada, como la limosna hecha sin virtud y gracia no meresce el cielo. Los bienes temporales en poder de los malos no se pueden llamar bienes, como la sangre del cuerpo humano, por buena que sea no es buena, si es materia y causa de enfermedad: y por esto trabajan de euacuarla con sangrias: que no sola la sangre mala mata, sino tambien la buena quando es mucha. Ytem la virtud conuierte los males en bienes: que el virtuoso con la prosperidad se aprouecha, no descuydandose, ni derramandose en ella: y tambien con la aduersidad gana coronas con la pasciēcia y sufrimiento con q̃ la passa. Todos los bienes tiene quiē tien virtud. La virtud a todas las cosas precede, ella es buen premio de los trabajos. Con la virtud se cōseruan y se defienden la libertad, la salud, la vida, la hazienda, los padres y los hijos, la patria, y todos los otros bienes. Ay tan poco vso de la virtud en el mundo: que hazen burla de los buenos y de los que quierē dar se a ella y ser virtuosos. Como si agora que no se vsa quisiesse vno traer collar en el jubon: burlarian del.

¶ Capitulo .xxviij. Dela charidad.



Charidad es vna virtud infusa por Dios en la voluntad del hōbre, con la qual ama a Dios sobre todas las cosas como a objecto beatifico de la felicidad sobre natural con todo lo q̃ es, y con todo lo que vale y puede: y al proximo como a si,

en quanto puede ser participante de la misma felicidad: y son distinctas cosas gracia y charidad, aunque Scoto tiene lo contrario: porque el proprio acto de la gracia es deificar el alma, y darle ser diuino por participacion, y assi esta subjetada en la essencia del alma. El proprio acto de la charidad es, amar y obrar, que son actos de la potencia apetitiua intellectual, que llamamos volũtad. Y aunque no se puede hallar charidad sin gracia, ni gracia sin charidad, no por esso son vna misma cosa: que tãbien no se puede hallar entendimiento sin voluntad, y no por esso son vna misma cosa, antes son distinctas potencias realmente, segun todos los doctores. Somos obligados a amar a Dios con todas nuestras fuerças, no q̃ actualmente siempre lo estemos amando, que esto es impossible en esta vida: sino que nosotros no tengamos cosa que sea contraria a su amor, lo qual seria si con llena deliberacion nos determinassemos a hazer contra sus mãdamientos: y debaxo de la misma obligacion deuemos amar al proximo como a nosotros mesmos: no ygualmẽte ni tanto, que esto seria pecado y contra razon, sino que como nos amamos a nos amore amicitię, que es querer les bien para su bien, y no amore concupiscentię, como amamos al cauallo y al manjar: no por bien dellos, sino por bien nuestro: que days de comer al cauallo porque os pueda llenar, assi auemos de amar al proximo para su propio bien. Tambien amamos al proximo como a nosotros, quando lo amamos para que sirua a Dios y merezca gozar d dios como nos. Proximo nuestro es toda criatura racional a quien podemos hazer bien, y de quiẽ podemos recebirlo. Y desta manera la humanidad de Christo, la virgen nuestra señora, todos los que gozan d nuestro señor, las ammas que estan en purgatorio, y el turco y el moro, y todo hombre miẽtras biue en este mũdo son nuestro proximo: solos los del Infierno no lo son.

A Dios en este mundo no podemos conoscer inmediatamente, sino mediante el conoscimiento de las criaturas: pero podemos lo amar inmediatamente. No solo tenemos precepto ꝺ charidad, mas aun el orden ꝺ charidad cae debaxo de precepto. Primero q̃ a todo, y mas que a todo auemos de amar a Dios, porque si se diesse caso, que o Dios o nos auiamos de dexar de ser, somos obligados mas a q̃ biua Dios que no aque biuamos nos: q̃ dado por impossible que lo vno o lo otro vuiesse ꝺ perder se, mas me va ami en que biua Dios, que no en que biua yo. Si tuuiessedes vna fuente y vn arroyo que saliesse della, mas cobro porniades en que no se perdiesse la fuente que el arroyo: porque perdido el arroyo, quedando la fuente, se podria reparar el arroyo, y no al contrario. Assi quedando Dios que es fuente perenal de todo bien, aunque me perdiesse yo que soy arroyo, podria Dios repararme. Despues ꝺ Dios soy obligado a amar mi anima mas que la de mi proximo, quienquiera que sea: despues de mi anima tengo mas de amar el anima ꝺ mi proximo: mas q̃ mi cuerpo: y mas mi vida corporal q̃ la de mi primo: ceteris paribꝰ: y mas la vida de mi primo q̃ mi hazienda: y mas mi hazienda que la de mi proximo: mas a mi padre que a mi madre: mas a mi madre que a mi hermano: y mas a mi deudo que al estraño: mas al virtuoso que al vicioso. Y quanto a tenerles reuerencia y acatamiento, mas a mis padres que a mis hijos: aunque quanto a la prouision de lo necessario, mas deue proueer a la muger y hijos que a los padres, segun algunos doctores.

¶ Nota que ay charidad, y ay sobra ꝺ charidad. Ya he dicho que cosa es charidad. Sobra de charidad es emẽdar y aun murmurar de las obras de charidad q̃ los buenos hazen, las quales los descuydados no son para hazer, y porque piensen que son charitatiuos y amigos de virtud, no se ocupan sino en reformar vidas agenas: y las

obras de charidad que van biẽ hechas por los justos: el officio destos es emendarlas: bien hizo dizen fulano en dar rẽta a tal hospital, en hazer tal monesterio: pero mejor hiziera en casar a su sobrina, en dar de comer a sus parientes: esta es sobra de charidad: que deue pensar cada vno, que quien da al hospital y no da a sus deudos, lo haze, o porque lo que da no es suyo, y lo da a quien su dueño quiere, o porque vee que sus parientes se ensoberuescen con lo q̃ les dan: y para quien son les basta lo q̃ tienẽ. La charidad lleua al cielo, la sobra de charidad al infierno.

AMor puede ser acto del apetito sensitiuo, por el qual se inclina y se afficiona la persona a querer bien algũ bien particular, verdadero o apparente. Puede tãbien ser acto de la voluntad, por el qual se inclina y se afficiona a dessear bien verdadero o apparente a la persona q̃ ama. Amar a Dios es el acto mas deuido y mas facil de hazer, y de mas merescimiẽto, y que mas aplaze a Dios de todos los actos virtuosos que la criatura puede hazer. De no ocuparnos en las operaciones de las otras virtudes, podemos dar alguna escusa: pero de no amar a Dios, nada nos escusa. Podremos dezir q̃ no lo queremos hazer, y no que no lo podemos hazer. El pobre y el rico, el sano y el enfermo, y todos en todo lugar y tiempo pueden amar a Dios si quieren: y mas ganamos con vn acto de amor que produzimos voluntario, que si diessemos muchos milliares de ducados en limosna. Mãdarnos Dios con precepto q̃ le amemos, es mucha afrenta nr̃a: porq̃ como nada se ame, sino porq̃ es bueno: y Dios es la misma essencia de bõdad: de suyo es infinitamente amable. Naturalmẽte toda criatura ama a Dios: y assi amar a Dios es yr camino llano y derecho, y andando por el podemos yr sin miedo: pero amãdo las criaturas ymos cuestabaxo, camino lleno de estropieços y resbaladeros: y por tãto en el amor dellas deuemos tener mucho

tiento. A Dios auemos de amar sobre todas las cosas: y sin todas las cosas: porque dize Augustin. Domine minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod propter te nõ amat. Que si amamos nuestros amigos, auemoslos de amar, porque Dios assi nos lo mãda: y quãdo vnuz propter alteruz vtrobiqz tantum vnum. Quãdo amas a Dios mas que ati y que los tuyos y tus cosas, entõces lo amas mas que a todo. A Dios hemos de amar por si mismo, y al amigo en Dios, y al enemigo por Dios. Mas hizo Dios para mostrarnos su amor que para mostrarnos su poder y su saber: porque mas es estar enclauado Dios en en la cruz y crucificado por amor de los hõbres: q̃ criar todo el vniuerso, en esto mostro Dios su omnipotẽcia, y en lo otro el immenso amor q̃ nos tiene. El hijo de Dios vino del cielo a la tierra: si le preguntamos quien lo hizo venir, respondernos ha que el amor. Assi dize sant Juan Sic Deus dilexit mundum, vt filium eius vnigenitũ daret. Si le preguntamos que traxo del cielo a la tierra, dira que amor. Assi lo dize el. Fuego de amor vine a poner a la tierra. Si le pregũtamos que enseño en el mundo, dira que no otra cosa sino amor. En esto verañ q̃ soys mis discipulos, si vnos a otros os amardes. Si le preguntamos que mando, dira que no otra cosa sino que nos amemos. Hoc est preceptum meum, vt diligatis inuicez. Si le pregũtamos que haremos para guardar la ley de Dios, dira que nos amemos. Toda la ley guarda el que biue en amistad. Si queremos saber que cosa es Dios, responde sant Juan, Dios es amor.

La primera vez que Moysen subio al monte Synay, y vio a Dios, preguntado por los hijos de Israel q̃ rostro tenia Dios: respondioles. El rostro de Dios es como vn fuego encendido en amor. Preguntã los curiosos, que hazia Dios antes que criasse el mundo, y porq̃ crio dios al mundo? A esto se dize que antes que nada

criasse Dios, no hazia otra cosa sino amar a si mismo, y aun amar a nosotros, y assi dize el ppbe. Cõ amor ppetuo te ame. Cosa cierto digna de notar: antes q̃ nosotros fuessemos nos amo Dios, y somos tābiẽ mirados y agradescidos, q̃ desde q̃ somos no hazemos sino offenderle y desamarle. No tuuo Dios otro motiuo para criarnos, si no amarnos: porque como dize Dionisio. El bien de suyo es difusiuo de si, y communicable a otros. y amar no es otra cosa sino querer y hazer biẽ: y porq̃ Dios es bueno, a nosotros nos dio ser: y porq̃ nos amo, tenemos el bien q̃ posseemos. Dios no sabe officio, ni aun querria q̃ nosotros otro supiessemos sino amar. Dios a ningun precepto de los q̃ nos dio es obligado sino al de amor solo: no le obliga el precepto primero, porq̃ ni ay otro Dios mas q̃ el, y el sabe q̃ a nadie se deue dar la hõra q̃ a dios se deue sino a solo el, q̃ solo el la meresce. No el de no jurar en vano: porq̃ es la verdad, y no ay otro supior por quiẽ jure. No el de guardar las fiestas, porq̃ el siẽpre esta en fiesta, y en tal fiesta q̃ es impossible q̃brātarse: y la misma razõ es d̃ todos los otros preceptos. Solo el precepto d̃ amar a Dios sobre todas las cosas le obliga, y tāto, q̃ si por impossible lo quebrātasse, dexaria de ser Dios. La casa donde Dios mora se llama casa de amor. Assi lo dize Abdias propheta cap. j. Sera la casa de Jacob fuego de amor. Mandando Dios en su ley, q̃ las primicias q̃ le ofreciessen de offrecer de las espigas de trigo verdes, las tostassen primero cõ fuego. Dandonos a entēder, q̃ qualquiera cosa que a Dios vuieremos de offrecer ha de yr embuelta en amor, si queremos q̃ le sea acepta. Pues Dios es amor, y su casa es de amor: y el no sabe sino amar, ni quiere sino amar, ni se ocupa sino en amar: y el fue el primer enamorado: bien sera q̃ las criaturas le imitemos en amar. De Adam aprendimos los hombres a desobedescer: de Eua a ser golosos: d̃ Cayn a matar, d̃ Dauid adulterar,

de san Pedro a blasphemar: aprendamos de Christo a amar. Quales son las escuelas donde estudiamos, tales son las sciencias que aprendemos. En el escuela del mũdo aprendemos a loquear y a ser vanos: en la del demonio a mentir y aborrecer, en la de la carne a luxuriar: en la de los hombres a ser mal sufridos: en la de Christo a ser mansos y amigos vnos de otros. Sola vna vez leemos que Christo en el euangelio dixo, temed: y en lugar de vna vez que dixo temed, dixo mas de treynta amad.
Dize Aug. Ante Dios no presentemos los seruicios que le hazemos que son pocos y valen poco, sino lo que le amamos: porque quien de verdad ama a otro dale su voluntad, que es lo mejor que tiene. Poco aprouecha q̃ nos mire Dios a los ojos para que le miremos: a las orejas para q̃ le oyamos: a la boca para que le alabemos: a los pies para que le sigamos: a las manos, para que hagamos buenas obras, sino nos mira al coraçõ para que le amemos, y Dios no mira otro coraçon sino del que lo tiene en el coraçon.
¶ Sin que Dios nos mandara q̃ le amassemos, era muy justo que assi lo hiziessemos: porque en el y no en otro se hallan juntos todos los motiuos que se puedẽ pẽsar prouocatiuos de amor. La virtud donde quiera que se halla es amable: que como dize Augustino es de tãta virtud la virtud, y tiene tanta fuerça, que al que no vimos y sabemos que es virtuoso amamos. Amemos pues a Dios que es la misma virtud por essencia. Esto da a entender Jesu Christo quando dixo. No ay otro bueno en si, y por si, y por essencia, sino solo Dios: y la yglesia entien de lo mismo en el cantico de los angeles quando dize. Solo vos soys sancto, solo vos soys señor: porque aunq̃ ay afuera de Dios sanctos y señores, son lo de prestad o y por participacion, y como de acarreto: solo Dios lo es de su cosecha y por essencia. Lo mismo dize Dionisio.

Solo Dios es summo, y por todo y en todo bueno. Ama mos lo hermoso: que segũ el philopho. Ello hermoso to dos se aficionan. Amemos a Dios que es tan hermoso que la lindeza criada cõparada a la del criador, mas es fealdad que hermosura. Amas aquien te ama y te haze bien: ama a Dios que te ama mas que tu mismo, te crio, te redimio, te conserua en tu ser, te libra de mil peligros, y te haze mil regalos: que no se contenta con darte pan y vino y carne y agua y todas las otras cosas que son necessarias para conseruaciõ de la vida, pero date fructas y olores y colores con que te deleytes. Y para q̃los manjares necessarios a la vida te sean mas sabrosos, no se cõtenta Dios con darnos fructas sino danos las confrescuras y enrramadas para mas nos regalar. Por todo esto dize Augustino. Si eres perezoso en amar a Dios, no lo seas en reamarlo, pues primero te amo. Date la claridad del sol de dia, para que te alegres y veas por dõde andas y sepas lo que hazes, y entiendas en tu hazienda: y porq̃ puedas descansar y duermas a tu plazer, quitate el sol y embia la noche. Amas a tus padres y deudos, ama a Dios que es mas tu padre que tu padre q̃ te engendro. Y como dize el euangelio: el que a Dios sirue es madre y hermano y hermana de Dios. Madre quãdo con su cõsejo o buen exemplo es causa que otros le amen y le siruan: en los quales spiritualmente engendra a Dios. Es nuestro hermano, porque nos zela y nos ama con amor constante y fuerte, como los hermanos deuẽ amar a sus hermanos y boluer por ellos, contra los que los afrentan. Es nuestra hermana, porq̃ nos ama tiernamente como las hermanas suelen amar. Los hombres ama mos a vno por el bien que vemos en el: y este bien es causa de nuestro amor. Amays al manjar, porque es sabroso: amays al oro porque es precioso: no nos ama Dios assi por el bien que en nos vee, sino amandonos el, causa

en nos algun bien, porque nos ame. Que bien puede ver Dios en los hombres por donde se enamore de los hombres? Cierto ninguno, sino males y faltas: si nos mira a los ojos, veelos ocupados en mirar vanidades: si a las orejas, veelas atentas a oyr detraciones: si a la lengua, veenos parleros y boquirrotos: si al coraçon, hallalo lleno de sujzias afficiones. Amanos porque es bueno, y pone en nos de sus dones con que se contente de nosotros.

Tres effectos haze el amor (segun sant Dionisio) en el amante. Tiene virtud transformatiua del amante en lo que ama, y haze salir de si, y passar a lo que es amado. Por esto dize sant Augustin. Mas esta el anima donde ama que donde anima. Y en otra parte. Mi amor es mi carga. Alla vo do mi amor me lleua. Y en otra parte. Tal es cada vno qual es lo que ama: si al cielo ama, cielo es: si tierra, tierra es. Es dezir, si a Dios ama, Dios es. Y assi plega a Dios, que amemos a los buenos, porque cierto seremos dellos. Amemos a los sieruos de nuestro Dios, porque assi seremos sieruos de Dios. Juegan al trocado los que se aman. Si a vno sabe bien vna cosa, la misma sabe bien a su amigo: lo que el vno viste querria el otro vestir: finalmẽte, en todo lo que se sufre, los amigos querrian ser vna cosa: y por esto amando Dios al hombre se llama hombre: y el hombre amando a Dios se llama Dios. La tierra donde los buenos biuen se llama reyno del cielo, por el amistad grande que tienen con los que moran en el cielo. Esto paresce claro, por la parabola de las diez virgines, q̃ las cinco eran prudentes y las otras locas. Claro esta que esto no se entiẽde del parayso donde estan solos los buenos, sino dela yglesia militãte, q̃ incluye buenos y malos, y por la ley de amistad: el cielo donde estan solos los buenos se llama tierra, como se dize. Mat. v. Bienauẽturados los mãsos, q̃ ellos posseerã la tierra. Tratãdo Bernardo aquellas palabras

q̃ dixo Dios a Moysen. Dexame enojar contra tu pueblo, dize. Cosa digna de admiracion es: que el criador pida licencia a su criatura: que el omnipotente diga al flaco que le suelte. O gran fuerça del amor: a todos vence el amor, solo el amor triumpha de Dios. Y en otra parte dize. La causa para amar a Dios solo Dios es, el modo amarle sin modo. Dize el glorioso Augustino. Dos amores dos ciudades hizieron. Amar a Dios, tanto que de si se desenydan, hizo la ciudad de Hierusalem. Amar a si tanto que no se da nada por desagradar a Dios, la ciudad de Babilonia. Mire cada vno lo que ama, y vera de que ciudad es. Dize el mismo. Ama el amor de aquel q̃ por tu amor tomo tu natura, apocandose a si leuãtãdo a ti. Junto la lumbre de su eternidad cõ el lodo de tu mortalidad. Dize mas. A dios q̃ esta en todo lugar no ymos cõlos pies del cuerpo sino cõlos affectos y costũbres del anima. Tales son nr̃as costũbres q̃les son nr̃as affectiones. Los buenos amores hazẽ buenas costũbres. Dize el mismo. No es amistad de xp̃iano quãdo mas vale el pu erbio, mal me quierẽ mis comadres porq̃ les digo. &c. q̃ no el Ecclesiastico q̃ dize: mejor es el amigo q̃ auisa al amigo delo q̃ yerra, aunq̃ le de pena: q̃ no el lisongero, q̃ calla y aborresce. El q̃ ama no siente trabajo en lo q̃ haze por su amigo: al q̃ no ama q̃lquier trabajo es trabajoso. Sola el amistad se afrenta de q̃ le digen q̃ le es dificil lo q̃ por su amigo haze. Dize el mismo. Benedixit quidã d amico suo, dimidiũ anime mee: nã ego sensi animã meã & animã amici mei fuisse vnã animã in duobus corporibus propter vim amoris: ideo illo mortuo, horrori mihi erat vita, q̃r nollebã viuere dimidius, & ideo metuebã mori, ne totus ille moreret. Quiere d3ir. Biẽ dixo el otro: mi amigo es la mitad de mi alma: assi lo he experimẽtado: q̃ quãdo el murio me q̃siera yo morir, porq̃ no q̃rria biuir medio: potãpoco q̃rria morirme porq̃ mi amigo no muriesse del (todo.

Dize el glorioso Jeronimo. Todas las cosas graues y impoztables: leues y de ningun peso las haze el amor. Portanto amemos a Christo y lo dificil se nos tornara facil. Quādo Jonatas principe de Israel y Dauid pastorcillo la primera vez se vieron, dize la escriptura, q̄ sin auerse hablado ni conuersado ni aun visto, luego d solo verse aquella vez, conglutinata est anima Jonathe animme Dauid: se juntaron las animas delos dos con gran affeccion como si las pegaran con engrudo: sobre lo qual dize Chrisostomo, q̄ como vn cuerpo se afficiona a otro cuerpo, assi vn anima con otra anima. Todas las cosas tienen precio sino el amor, que ni se puede cōprar ni pagar sino cō otro amor: porque a quiē amamos le damos nuestra voluntad, y nos transformamos en el, y nada ay a cada vno tan precioso como su volūtad, y el mismo. Preguntado vn Philosopho, que cosa es amistad, respondio Tener vn anima ē diuersos cuerpos: y mi amigo es otro yo. Y assi dixo el otro, hablando d su amigo que yua por la mar. Dissaciant sine me ne moriatur ego: y esta es razon que quādo vn amigo muere: el que queda biuo no lo ama menos, ni haze mas por el y por sus cosas q̄ quando era biuo. Y assi la buena Romana, difunto su marido, al q̄ le importunaua que se casasse, respōdia. Como se puede casar la que tiene a su marido biuo? Mi marido tan biuo esta oy en mi voluntad como quādo era biuo. Delo dicho se infiere, que mas obliga vno a otro por el amor q̄ le tiene, si es verdadero, que por muchos bienes y joyas que le de: porque con amarle le da assi mismo, que es lo mas precioso que tiene. Peligrosa cosa es alos hombres y mas alas mugeres, y mayormente a personas religiosas y honestas ser amadas de otros estrechamēte, quando no tienen certidumbre que son amados por Dios: q̄ quien es muy amado, de necessidad aunque sea vna piedra ha de amar. Que el remedio q̄ da Seneca para que

nos amen es amar. Si vis amari, dize, ama: si quisieres ser amado ama. Dios assi ama a cada vno como si a si solo amasse. Dios a todos a buenos y a malos ama con amor general, y a todos haze biẽ: porque no es otra cosa amar sino dessear, y querer, y hazer biẽ al que amamos: pero con amor especial ama a todos los virtuosos, porq̃ a solos ellos haze singulares bienes, y trata como a hijos y los ama, no de vna manera: a vnos ama como por lo q̃ son y no por lo q̃ fueron o serã: desta manera dezir podremos q̃ amo a judas quãdo estaua en gracia: a otros ama por lo q̃ fueron y por lo que auiã de ser, y no por lo q̃ entõces eran, como a sant Pedro quando peco: a otros ama por lo q̃ fuerõ, y por lo q̃ eran, y por lo q̃ auian de ser, como al grã baptista: a otros no por lo q̃ eran, ni por lo que fuerõ, sino por lo q̃ auian de ser, como a sant Pablo: finalmente a toda criatura ama Dios como hechura de sus manos: y a todos esta aparejado para recebir, aunq̃ le estã offendiẽdo, les esta haziẽdo bienes: y si no nos da mas bienes es, porq̃ no lo merescemos, y no nos q̃remos disponer para recebirlos: o porq̃ sabe que nos tornaremos vanos cõ ellos, y nos alçaremos contra el con ellos.

NO inflamarnos en amor de Dios, entre tan biuo fuego de amor como nos tiene y nos muestra, parece mayor milagro diabolico, q̃ no arderse los tres niños Hebreos en el horno de Babilonia, fue diuino. Les del mũdo se oluidã de si y de sus hijos por amor del mũdo: no seria mucho q̃ los que nos preciamos de sieruos de Dios, por su amor nos oluidassemos en algo d nos: po es el mal grãde, q̃ para offender a Dios, y para yrnos al infierno estamos sanos y dispuestos, y damos de buena gana lo q̃ tenemos: y para seruir a dios y alcãçar el cielo todos tenemos flaquezas y nos dormimos, y no queremos auẽturar nada: como los apostoles, q̃ la noche de la passiõ en el

huerto, quando vinieron a prender a Christo, todos se dormian: y Judas y los otros que venian a prenderlo y hazer aquel delicto, que fue la cumbre de quantos en el mundo se hizieron, velauan y andauan muy diligentes. Quando Moysen subio enel monte Synay a recebir la ley, los del pueblo como vieron que se detenia, pidieron con mucha instancia a Aaron que les diesse dioses como los tenian las otras gentes. Pensando Aaron por aqui apartarlos de tan gran mal, creyendo que no vernian en ello, porque conoscia el auaria de aquel pueblo, dixoles, que le truxessen las arrocas y manillas y carcillos y anillos de oro de sus mugeres, y que lo echaria todo enel fuego, y lo que dello saliesse tomarian por su Dios. Como er a aquella gente inclinada a ydolatrar, dieron liberalmente luego todo quanto les pidio: y echado todo en el fuego, salio vn bezerro, o por obra del demonio, permitiendolo Dios: o no mas de que por arte se hizo aquel bezerro, al qual luego adoraron como a Dios. Assi lo hazen agora muchas mugeres, que a sus maridos quādo los veen inclinados a vengar vna mala palabra que les han dicho, importunanlos que se venguen: y offrescē manillas y sus joyas todas para ello: y para pagar vna deuda que forçosamente deuē, o para dar limosna, no se acabara con ellas que den vn real. Cuēta Ualerio maximo que Bruto primer consul de Roma desseo tanto la libertad de su republica, que viendo açotar y descabeçar ante si sus hijos y deudos porque tratauan de vēder a Roma y meter en ella a sus contrarios, diziendo, que mejor era biuir sin leyes subjetos a vno que los oyesse, que la ley era sorda, y mas vtil para los pobres que para los ricos y a los señores: sabiendo Bruto esta maldad y traycion de sus hijos, y viendo a su propria sangre en tanta angustia, ni lloro ni mostro señal de tristeza. Dize Ualerio del, Exuit se patrem, vt se consulem exiberet. Despo

jo de lo que los padres suelen hazer por los hijos por hazer lo que como consul deuia. Desto dize el poeta. Vicit amor patrie laudumq; immensa cupido. Pudo mas el zelo y amor de la patria y del bien publico, que el amor natural de los hijos. De aqui se da a entender la fuerça grã de del amor: y quanto puede vna persona forçar su natural quando quiere: mucho podriamos hazer y alcançar con Dios, si nos quissiessemos forçar a lo que podemos: por muy diligentes que seamos en el amor de Dios, no lo amamos sino lo reamamos, porq̃ el primero nos amo y el amor que le tenemos no es gracioso sino deuido. Y como el fuego no se enciende con otra cosa mejor que cõ otro fuego, assi el amor que es comparado al fuego, con amor del amado se conserua mejor q̃ con otra cosa: y como el fuego por mucho que lo queramos asconder y encubrir, no se puede hazer: porque o con la lumbre o claridad y con el calor, o con el humo se descubre. Assi quien ama, no lo puede encubrir por mucho que lo procure y dissimule: que al fin los ojos y las palabras, el color y los mouimientos descubren el amor que el coraçon tiene: y assi es verdadero el prouerbio que dize: dolores y amores y dineros no se pueden encubrir.

TOdo el vniuerso, lo alto y lo baxo no es otra cosa sino vna carta de amores: que con la diuersidad de hermosura y lindezas que tiene, las quales Dios puso a todas las obras de sus omnipotẽtes manos, con q̃ nos cõbida a q̃ le amemos. Dixo Aristote. cõ sola lũbre natural. Razõ es q̃ cõsideremos la hermosura d̃las cosas y amemos y nos deleytemos con el q̃ las crio: q̃ es a la letra lo q̃ Dauid en el psalmo dize. Delectasti me dñe in factura tua. De aqui vino Augusti. a dezir. El cielo, la tierra y todo lo q̃ en ellos ay me cõbida señora q̃ os ame. Dize el mismo. El pñcipio y la causa d̃ toda buena obra es el amor d̃

Dios y su temor: y el fundamento y causa de toda mala obra el amor del mundo es y el temor. Y assi el hijo de Dios hecho hombre con quanto hizo nos mostro su amor mostronoslo con sus ojos, pues cō ellos lloro nuestros pecados: mostronoslo cō sus pies, pues con ellos anduuo predicando por los lugares: mostronoslo con sus manos, pues con el tacto dellas sano los enfermos: mostro nos lo con su lengua, pues cō ella dio tāta y tā vtil doctrina: mostronoslo cō el coraçō, pues cō el nos amo: mostro noslo cō su sagrado cuerpo, pues en el quiso ser atormētado. Que tuuo Christo con q̄ no nos amasse? Sobre todo mostronos Dios su amor, en vestirse de nr̄a humanidad y en tomar por madre muger y señora tan llena de piedad, hermosa, graciosa, sabia y virtuosa: q̄ tenerla por señora, es honrra del linage humano. Y como cosa estraña, para muestra de grāde amor, a la despedida desta vida, para que mas en memoria quedasse de los hombres Dios se nos dio a si mesmo en mājar: para que en virtud de su sancta Eucharistia, assi como del manjar y del q̄ lo come se haze vna substācia, por conuersion de lo q̄ se come en el q̄ lo come, assi comunicando deuidamēte su cuerpo y su sangre: nos hagamos por gracia el q̄ recebimos en sacramento. Que assi como para bien de todos Dios se hizo hombre: assi en el sancto sacramento se haze cada hombre que los recibe con deuido aparejo.

DIze Salomon. Ne dimittas amicum antiquum, nouus nō erit similis illi. Dios ab eterno nos amo: amigo viejo es, no lo dexemos por nadie, mayormente por tan vil cosa como es la carne, ni por tan falsa como es el mundo, ni por tan infame como es el demonio. Seamos le buenos amigo, dē entrañas le amemos. Lo q̄ l no se puede hazer sino cō obras: q̄ las obras son amores y no buenas razones. Que quiē sabe lo q̄ dize assi lo enseña. Uos amici mei estis, si feceritis que ego præcipio vobis, Y sāGre.

El amor de Dios nunca esta ocioso: quando lo tenemos grãde mẽte obramos, y si faltan obras no es verdadero amor. Preguntó sctã Catherina de Sena a Dios, enq̃ co nosceria q̃ lo amaua. Respõdiole Dios. Quãdo te pesare del mal q̃ has hecho: y aunque seas combatido: al fin cõ la razõ te paresce bien lo bueno, y mal lo malo. Quãdo pensares bien de mi: y hablares bien de mi, y hizieres el bien que yo mando: entonces te ten por mi amigo. Dize sant Jeronymo, que la propiedad del amor es: hazer lo aspero llano, lo cruel manso, lo azedo dulce: lo dsabrido sabroso: lo enojoso apazible: y lo torpe auisado. Dize el poeta espantado. Jmprobe amor, quid nõ mortalia pec tora cogis? Por ser el amor cosa tã dessea ble y tan buena. Si preguntamos a Dios que traxo del cielo a la tierra, dira que amor: si le preguntan que predico, dira que amor: si le preguntã que cosa mas encomendo en su testa mento: dira que el amor, si le preguntan que officio sabe: y en que entiende: y que nos pide, y que le agrada, dira q̃ amor, ni se ocupa en otra cosa: ni dessea otra cosa sino amar: ni lo puede vẽcer otra cosa sino amor: ni hazia otra cosa antes que criasse el mundo sino amar: ni le mouio otra cosa a criar el mundo sino amor. Y si preguntamos q̃ haze agora, diranos: que no otra cosa sino amar. Pero es cosa de llorar, que Dios dende que es Dios me ama a mi: y yo desde que soy hombre offendo a Dios: desde que me acuerdo le offendo: no ay dia en que Dios no me haga alguna merced, y no ay hora en que yo no cometa cõ tra el alguna offensa. Assi ama Dios a cada vno, como si no tuuiesse en el mũdo mas de vno. Este amor es el que Dios solo nos quiere dar: y nos cõbida q̃ se lo cõpremos enel Apocaplipsi, quando dize. Compra de mi oro encẽ dido. No quiere Dios darnos este amor de balde, sino q̃ lo compremos, porque en mas lo estimemos: ni quiere darnos lo caro, porq̃ vamos a comprarselo: y no quiere

señalar ni ponerle precio: porq̃ es tal que no tiene precio lo que el quiere es, que le demos la nada de nuestro amor a trueque de la excellencia de su amor.

Naturalmente vn hombre ama a otro hombre, y por esto la inuidia por la qual pesa a vno del bien del otro es vicio contra natura. Todos los que se tienẽ deudo se aman naturalmẽte, y mas quãto es mas cercano el deudo. Todos los hombres somos hermanos, hijos de vn padre en el ser natural: y por el consiguiente hermanos vnos de otros y todos descẽdimos de vn padre y de vna madre, que son Adam y Eua.

Los Christianos vnos con otros somos hermanos espirituales: hijos de vn padre spiritual, q̃ es el spiritu sancto y d vna madre espiritual, q̃ es la yglesia. Jesu Christo nuestro redemptor tan hermano es de vn hombre como de otro. Criono Dios para vn mismo cielo y pa vn mismo officio, que es para alabarle, y en vna misma compañia. Justo es que no aya odios entre nosotros, y que nos amemos. A todos los animales dio Dios instrumẽtos para que se vengassen, y hiziessen mal: al cauallo piernas con q̃ acocear: al cieruo cuernos: al aue pico: al puerco dientes: al abeja aguijon: y aun a la pulga no le falta con que picar: a solo el hombre crio Dios desarmado para q̃ a nadie hiziesse mal, con que el amistad natural se perdiesse: y solo el hombre es el que mas guerras inuenta y menos paz tiene, que no oymos sino guerras de aca y de aculla: rebueltas y muertes. Aun en el infierno paresce q̃ ay mas amor y paz de demonios con demonios, pues nunca oymos que vnos se matan y maltratan a otros, como lo vemos aca entre los hombres cada dia. Esto digo en caresciendo la poca paz de los hombres entre si: q̃ bien se q̃ en el infierno no faltã odios entre los demonios.

En ninguna cosa de quãtas nuestro redemptor hizo en este mundo mostro excesso, sino solo en el amor: todas

las cosas que hizo fueron finitas, excepto el amor con q̄ las hizo, que fue infinito. Si de vna parte se pusieran en vna balança los tormentos que padescia y la sangre que derramaua y las lagrimas que lloraua, y de otra parte se pusiera el amor que nos tenia: sin comparacion eran mayores sus amores que sus dolores: porq̄ en la cruz fenescio su passion, mas no su affeccion. Los hombres mas muestran el amor en las palabras q̄ dizen q̄ en las obras que hazē: mas nuestro redemptor no hizo assi, mas ante que hablo. Que vuo en Christo con que su amor no nos lo mostrasse? Que tuuo Christo en que por nuestro amor no padesciesse? Pues en los ojos y en las manos, y en todos sus miembros, como dixe, sufrio y hizo cosas con q̄ nos mostro lo que nos amo. Y si mas miembros tuuiera mas insignias de amor nos mostrara. Nadie en este mundo supo amar como christo amo, ni aun mostrar el amor como el lo mostro. El amor que el hijo de Dios nos tuuo mostrolo mas en obras que en palabras. Al contrario los hombres, todo se nos va en palabras: y por esto ay pocos que amen de verdad. Y en pocos poco dura el amistad. Mando Dios en su ley. Siempre ardera fuego en mi altar, y porq̄ no se apague, el sacerdote terna cuydado de atizarlo y de echarle leña. Como se muere el fuego, sino le echan leña: assi se atibia el amor: dōde no interuienen buenas obras. El fuego sin leña presto se torna ceniza, y el amor sin obras presto se acaba. Y por esto mādo nr̄o redēptor a sus discipulos. Si diligitis me, mādata mea seruate. De manera q̄ en casa dl enamorado d dios ni el coraçō ha d dexar d amar, ni las manos d obrar.

Dize el philosopho: que los abitos se engendran y se conseruan con los actos. Y el theologo dira, que el buen amar se conserua con el buen obrar: de lo qual se podra inferir, que entonces amamos a Dios, quādo en lo q̄ podemos le seruimos: es d notar q̄ nadie se determina

de amar otra cosa, sino entiende que ay algun biẽ en lo q̃ ama. Y assi si alguno se afficiona a otro, es por algun biẽ que vee en el. Si amays al manjar es porque es sabroso: si a la musica, es porque es alegre: si al oro, es porque es precioso: si a la muger, es porque es hermosa, o sabia, o virtuosa. En el amor que ay entre Dios y nos, no es assi porque Dios no vee cosa por donde se enamore de nos. Como se enamorara de mis ojos, pues no miran sino liuiandades? Ni a mis orejas, pues no escuchã sino murmuraciones? Al mis manos, pues no tratã sino engaños? Ni a mi coraçon, pues no ay en el sino codicias? De manera que no vee Dios cosa en el hombre de que se enamore del: y vee muchas cosas por donde lo aborrezca: y para amarnos pone en nos por donde se enamore de nos. Amanos Dios en bien, y para bien, y con bien: no ama assi el mundo, que el que ama, ama en mal, y con mal, y para mal. El precepto de la charidad es precepto affirmatiuo: y aunque obliga siempre, que de dia y de noche en salud y en enfermedad es obligado el hombre a amar a Dios: no le obliga a que en cada hora sea obligado a poner en execucion este amor: de suerte que todas las vezes que me acuerdo de Dios, peque mortalmente, si actualmente no lo amo: solamente tiene el hombre esta obligacion, quando se offeresce caso, en que si a Dios no amasse actualmente con acto exterior, boluiendo por su honra, o a lo menos con acto interior, padeceria detrimẽto notable la honra de Dios: como entre los hombres el que se tiene por amigo de otro, no es obligado en ley de amistad a mostrar el amistad que le tiene, sino quando le preguntassen si es amigo de aquel, o quando oyesse dezir algun mal del, si entonces no boluiesse por su honra. Assi tẽgo por aueriguado que quando vno oye blasphemar d̃ Dios, o dezir mal d̃ sus hechos o prudẽcia es obligado, so pena de incurrir en nueuo pecado, a boluer por la

honrra de Dios, mostrando q̃ le pesa que lo blasphemen con acto exterior: reprehendiendo al q̃ blasphema quiẽ quiera que sea, o alomenos con acto interior: y tambien quando se vee en peligro de muerte es obligado a poner en execucion el acto de amor de Dios, amandolo, y encomendandose a el: y tambien quando recibe algun singular beneficio de Dios: como q̃ndo comulga es obligado a lo mismo: y si le pregũtassen si es christiano es obligado a dezir que si, aunque se ponga en peligro de perder la vida, como lo hizo el glorioso sant Sebastian: que porque corria peligro la salud del anima de su proximo y la honrra de Dios, si no se manifestara que era christiano y confessara entonces la fe, pecara mortalmente.

Los que verdaderamente se aman, con vnos pies han de andar, y con vna lengua han de hablar, y vn coraçon han de tener: porque como ya dixe, el amor tiene virtud transformatiua y vnitiua dl amante con lo que ama: de suerte que vna vida los sustenta, y vna muerte los acaba: y por esto ha de dar vn amigo a su amigo hasta mas no tener: y ha de afficionarse hasta mas no poder. El q̃ es amigo de verdad no sabe dezir no quiero, ni no puedo ni ha de entrar en casa del amigo llamando, ni ha de pedir rogado. El mucho se obliga el que a ser amigo se obliga: pues la ley de amistad le obliga a no tener licencia de negar cosa que le pida el amigo, ni a poner excusa a cosa que le mande. Dezia vn philosopho: que sentia en ygual grado el mal que su amigo sentia en los calcañares: que el dolor que el tenia en el coraçon. Y dezia mas, Que dos condiciones auemos de pedir en el que tomamos por amigo. La primera, que sea virtuoso y sabio para aconsejarnos. La segunda, que sea rico y poderoso para remediarnos. El q̃ topare con tal amigo, ha hallado el mayor thesoro dl mũdo. El amigo q̃ tiene estas dos cõdiciones, cõ su vista alegra, cõ su haziẽda remedia, cõ

sus palabras aconseja: con su poder nos defiende, y con su virtud y charidad nos corrigira de nuestra culpa. El amigo tiene a su amigo q̃ no cayga, y si cayere darle ha la mano para que se leuante. No ha de amar por interesse el buen amigo, ni ha de esperar otro premio de su amistad sino hazer el deuer: que no ay cosa que mas harte el coraçon del virtuoso: ni cosa que mayor contentamiento le de, que hazer lo que segun razon es obligado.

Quāto tiene de bueno el amor virtuoso, tāto tiene de malo el amor suzio y vicioso. Muy peligroso es el amor de las cosas criadas: que muchas vezes el amor d̃ ellas nos trae a desamar a Dios: el empaparnos en ellos sin tiēto, haze oluidar a Dios, y oluidarnos de nos. El amor que los apostoles teniā a Christo, sancto era: y por ser corporal de su hermosura y suauissima conuersacion, que con nada daua pesadumbre y con todo daua grande contentamiento: era impedimēto de la venida del spiritu sancto: como parece por aquello que el redemtor les dixo Conuiene que yo me aparte de vos: que si esto no se haze no verna el espiritu sancto en vos. Quando la plata esta mezclada con el oro, el oro esta suzio, y la plata es de mas valor: assi nuestro coraçon quando esta lleno d̃ amor de qual qnier criatura, aũque sea sin pecado mortal, no esta del todo limpio. Leemos del patriarcha Jacob q̃ amaua a Josep su hijo mas q̃ a los otros sus hijos: y dase la razon de la singularidad deste amor: porque lo engēdro en su vejez. Mas amor muestran los padres a los hijos que tienen en su vegez, que a los que vuieron en su juuentud: porque veen que naturalmente hablando como biuiran mas que los que antes engendraron: perseuerara en ellos mas tiempo su memoria, pues se cree que biuiran mas años que los primeros hijos. Todos somos hijos de dios. En la primitiua yglesia y desde el principio del mundo, Dios ha engēdrado hijos en el ser spiritual. En

estos tiempos que ya todo va al cabo, la yglesia cãsada, y el mundo todo lleno de vegez, nascemos por gracia hijos de Dios los fieles: no dubdemos, sino que nos amara Dios tiernamẽte, que somos hijos auidos enla vegez desta vida, si por nosotros no queda.

Capitu. xxix. De la vtilidad de la limosna y de la obligacion que a dar limosna tenemos.

Dize Thobias. La limosna libra de todo mal y da gran confiança para cõ el sũmo Dios: y por esto acõseja a su hijo, quãto pudieres se misericordioso: si mucho tuuieres, muchas limosnas haz: si poco, no dexes de repartir esso poco cõ los pobres: que la limosna haze hallar la vida eterna. No la alaba menos Salomon quãdo della dize. Como el agua apaga el fuego, assi la limosna resiste al peccado. Y en otra parte. El q̃ fuere limosnero, nunca biuira en necessidad. Y daniel a Nabuco donosor, viẽdo lo muy compũgido de auer offendido a Dios en tãtas y tã graues cosas, acõsejo. Tomad señor mi cõsejo, y redemid vuestras culpas con limosnas. Christo nuestro Dios, como quien mejor q̃ nadie sabia la virtud de la limosna, dixe. Dad limosna, y todo os sera limpio. Y otra vez. Procurad d̃ hazer amigos cõ dar limosnas, para q̃ os reciban en el cielo quãdo faltardes. El dia del juyzio no nos tomara Dios cuẽta de otra cosa sino si dimos de comer al hãbriẽto, y si cũplimos las otras obras d̃ misericordia. Dixe el glorioso August. Si dieres por Dios los bienes tẽporales, darte ha Dios centuplicados los bienes tẽporales q̃ por su amor diste cõ q̃ te substẽtes: y los bienes d̃l cuerpo, como es salud y buena disposiciõ con q̃ biuas consolado: y los bienes del spũ, con q̃ agradesa Dios: y los del cielo pa tu glorificaciõ. Los q̃ tienẽ dineros, quãdo passan de vn reyno a otro, pa lleuarlos seguros dãlos a los naturales.

Los que son ricos delas riquezas deste mũdo, pues hã de passar de necessidad presto deste mundo alotro, pongãlos en las manos delos pobres, de quien dize el euangelio que es el reyno delos cielos. No menos alabãças dize dela limosna el glorioso Jeronimo, que sant Augustin: dize assi. Leydo he muchas historias, y no me acuerdo auer leydo q̃ persona limosnera acabasse mal. Si in ignem mittitur, qui non dedit rẽ propiam: quo putas mittendus erit, qui inuasit alienã? Si cũ diabolo ardet, qui nudũ non vestit, quo igne ar surus est: qui spoliauit? Quid recepiet, qui aliena tulit? Si semper ardebit, qui sua nõ dedit: quid merebitur i iusticia illata: si tãta pœna digna est pietas non impensa? Si merece el infierno quien no da limosna de su hazienda, que merescera el que roba lo ageno? Si han de echar al fuego al que no socorrio al pobre. Dezia Trajano, que nunca los dioses eran crueles sino contra los hombres que no eran piadosos.

Dize sant Ambrosio. Toda la summa dela christiana religion en piedad consiste. El que fuere limosnero, si tuuiere flaquezas de la carne, açotarlo ha Dios, pero no perecera. Y assi dize sant Pablo escriuiẽdo a su discipulo. Exercita te ẽ obras de piedad: que la piedad para todo aprouecha, para gozar delos bienes deste siglo y del otro. Delos bienes temporales que Dios nos da no somos señores sino repartidores. No ay medio mas cierto ni aun mas corto para no tener pobreza, y biuir en abundancia de todo bien q̃ tener cuydado de hazer bien y ayudar a los pobres. Mirad en ello y hallareys q̃ cũple con los limosneros Jesu Christo nuestro Dios lo q̃ prometio: que por vno q̃ por su amor se da, da ciẽto, aun en lo temporal eneste siglo. A mi me ha passado no vna si no muchas vezes dar en tiempo de necessidad vn libro: y a la letra mas de cien libros antes de no nada sin procurar los rodeaua Dios se me diessen: y lo mismo en cosas

de otra suerte. Lease la vida de sant Juan limosnero y veran ser esta grã verdad: y pruevenlo a hazer, y dirá que es gran verdad lo dicho. Por el cõtrario los que son duros y desabridos a los pobres, biuen en necessidad y passan pobreza: assi lo dize el spiritu sancto por Salomon. Alij diuidunt propia, et in diuitijs sunt: alij rapiũt aliena, et semper in egestate sunt. Unos parten con los pobres su hazienda, y por esto biuen ricos: otros robã lo ageno y siempre andan pobres. Mas mira Dios en el dar de la limosna lo que queda al q̃ lo haze: que no a lo que da. Allabo Christo a la biuda que offrescio al tẽplo dos cornados, y los tuuo en mas q̃ los muchos ducados que los ricos offrecian: porq̃ no quedarõ a la pobre biuda otros dos cornados para ꝓueer su casa. Dar de quãdo en quãdo vn ducado por Dios el que tiene muchos ducados, ni haze mucho, ni merece que Dios se lo tẽga en mucho. Dize el philosopho: que los viejos y los sabios y los flacos y las mugeres son naturalmente mas piadosos que otros: y es la razon, porque consideran que ellos podrã venir a tener necessidad de ser socorridos de otros, y por esto ellos se mueuen a compassiõ. Los confessores y los priuados de los ricos deuen aconsejarles que sean limosneros: porque para el rico esto dio Dios por remedio, y con esto satisfaze mas a Dios q̃ con otra cosa, y la limosna justifica y purifica el deleyte q̃ toma en el comer manjares delicados y el vestir de buenas ropas, y otras delicadezas semejantes, que no alcançan los pobres: pero no se entremetã en tomar, ni se encarguen de repartir sino en algun caso: que communmẽte cada vno huelga mas de dar limosna y hazer bien por sus manos que por las agenas, y es muy biẽ hecho: que nuestro Dios las mas vezes castiga y da las cosas que han de dar pena por las causas segundas: y la merced y lo que da plazer por si mismo inmediatamente.

Dar limosna al pobre siempre aprouecha: dar al que no esta en extrema necessidad, es consejo: socorrer al que esta en estrema necessidad, es precepto, y mortalmẽte peca el que tiene cõ que sino prouee al que vee que esta tan hābriento, q̃ sino le da de comer se morira, y al presente no ay otro que lo haga: y lo mismo es si esta en esta necessidad por falta de posada o de vestido: y el q̃ tanta necessidad padesce no pecaria si tomasse de hazienda de otro lo que le haze menester para proueerse. Ay duda si esto que en tal necessidad toma vno sera obligado a restituyr, si andando el tiempo viniesse a tener cõ que. La verdad es que no es obligado: porque en tal caso mas suyo es lo que toma que del que lo possee sino esta en tal necessidad. Verdad es q̃ si prestasse dineros el q̃ vee padescer esta necessidad, con que pudiesse remediar su falta, cumpliria con el precepto: y podria licitamẽte cobrar despues lo que presto: porque quien tiene en su poder cõ que proueerse, por estonces no esta en extrema necessidad: pero si la necessidad no es extrema sino grande, es de notar que ay openiones entre doctores: y porque mejor se entienda la verdad: dos modos ay de necessidad: la vna llaman nature y otra persone: y dos modos tambiẽ ay superfluo: vno llaman su perfluo nature: otro superfluo persone. Dize se tener necessidad nature: q̃ndo vno esta puesto en tan estrecha necessidad, que se moriria sino le proveyessen en tal caso: y dizen necessidad de persona: q̃ aunque tienen con que passar la vida el y los que estan a su cargo, que no moriran: faltales para poder biuir y andar conforme al estado que tienen. Y el que tiene mas de lo que ha menester para la necessidad natural, y para no se morir el ni los que estã a su cargo: obligado es desto superfluo a remediar la necessidad estrema d̃ su proximo q̃ llamamos nature, aunq̃ sea su enemigo capital, o turco, aunq̃ sea quitãdose de los gastos q̃ son menester para

substētar la necessidad de su personal estado, q̄ llamamos necessidad de la persona. De manera q̄ el duque es obligado a dexar las cosas q̄ son necessarias para la substētacion de persona ó duque, si de otra manera no puede proveer y subuenir a la estrema necessidad del proximo, sea el turco o q̄lquiera otra persona, y esta la razō euidente para esto: porq̄ en ley ó razō y ley natural mas estima tiene y valor. Y por el consiguiēte mejor se deue y primero remediar la necessidad estrema dela vida de mi proximo q̄ no la decēcia de mi estado. Esto da a entēder sant Juā en aquellas palabras de su canonica. Qui viderit fratrē suū necesse habere: & clauserit viscera misericordie ab eo quomō charitas dei est in illo? Pero quiē tiene lo q̄ es menester para su substētacion y de los que son a su cargo, y mas lo q̄ ha menester para biuir como quiē es: q̄ es la necessidad de la decēcia y persona: y no tiene mas q̄ esto: y vee a su proximo no en estrema necessidad de natura: q̄ no esta para morirse si no lo remedia: si no esta en necessidad de la decencia de su estado: que no tiene para andar vestido y acompañado conforme a quien es: no es obligado a socorrerle, sino cō solo lo superflo, q̄ es lo que le sobra de su estado: pero si le sobra de la vna necessidad y de la otra, lo q̄l pocas vezes acaesce, y vee a su proximo en necessidad dela decēcia de estado, obligado es a remediarlo. Cosa es esta q̄ con dificultad se podra aueriguar quiē tiene superfluo ó su natura y de su persona. Lo q̄ yo tēgo para mi es, q̄ si alguno tiene esta superfluydad, no son otros sino religiosos y perlados, y los q̄ tienē bienes ó yglia, como son canonigos y otros beneficiados, porq̄ estos las mas vezes tienen grandes rentas y ciertas, y no puedē hazer gastos excessiuos sin pecar: porq̄ su renta es bienes de sudores de pobres y patrimonio del crucificado: y la misma razō es de los monesterios opulētos, q̄ lleuan mas renta que es menester para substentacion.

moderada de los que en ellos siruen a Dios: y el que se hallaisse thesoro siendo de baxo suelo, o le viniesse algun gran lance, cõ que viene a tener mucho ma de lo que ha menester para el estado en q̃ biue. Todos estos son obligados a dar lo superfluo a los que veen caer de el estado proprio en que estan. Y no offreciendo se estas necessidades, licito es mudar el estado, y subir a mas de lo que el suelo de su linage tiene: y no de otra manera. Por nuestros pecados no se mira esto, que es lo que sancto Thomas y los santos doctores dizen que se deue hazer aun a la extrema necessidad de los q̃ les siruen algunos ricos proueē. Vi yo a vn esclauo viejo andar a pedir limosna a bozes, diziendo. Dad por Dios al esclauo que despues que no pudo trabajar lo ahorro su amo.

De el rico hazer mientras biue, lo que haze el que se concierta cõ el hortelano a quien da vn tanto, porq̃ le dexe hartar de fruta con condicion que nada saque de la huerta: que come vna mãçana y echa otra ǒ fuera por encima de la cerca: assi deue hazer el rico. Danos Dios hazienda en esta vida con condicion que nada saquemos della. Assi dize sant Pablo. El remedio sera, comer vna y echar otra fuera por encima de la cerca, tomar lo necessario y lo demas darlo a los pobres: q̃ como dixo el otro sancto. Manus pauperũ in cœlestis diuicias depo-sauerũt. Es la limosna como la nuez que se siembra q̃ al parecer pierde se vna que se siembra, y desde a diez años tiene vn arbol el que la sembro: que le da por vna que sẽbro cahizes de nuezes. Es como la sanguisuela o pecezillo, que pone el pescador en el āzuelo para pescar: que por vn chico que pierde toma muchas buenas truchas. Es la limosna como el que va huyẽdo del toro, que dexa la capa en que se detiene el toro, y por esto el escapa con la vida. Seys condiciones ha de guardar el que haze limosna: las quales se notan en seys palabras del sancto

Zacheo

Zacheo que por ser chico d cuerpo, cō la mucha gente q̃ cócurria a oyr a christo, no pudiēdo le ver sesubio a vn arbol q̃ estaua jūto al camino por do auia de passar por ver le: las quales sō estas. Ecce dimidiū bonorum meorum do pauperibus. Ecce aduerbio es cō q̃ mostramos lo q̃ esta presente. Assi se ha d hazer la limosna luego sin hazer esperar y rauiar al que la pide: porque, qui cito dat, bis dat. Doblado da el que luego da. Dimidium, la mitad doy de lo que tengo: no como otros que tienen para poder dar mucho, y dan tan poco, que no es nada el ayuda q̃ hazen al pobre. Bonorū, de lo bueno, no como algunos, que lo podrido y lo que no es de prouecho hazen de limosna q̃ mas es pa el muladar q̃ para comer. Meorū de lo que es mio, no de lo ageno: no hurto el puerco y do los pies por Dios. Do, en mi vida, no aguardo a hazer limosna despues de muerto. Mas aprouecha vn ducado dado en vida q̃ muchos mandados en el testamēto El q̃ da en su vida, da de lo que es suyo d̄l todo: el q̃ haze grādes mādas, q̃ se cūplā despues de su muerte, no haze mucho. De q̃ntas vezes en los testamentos se dize, y tē mādo q̃ den de vestir a tātos pobres no diriā, y tē do de presente en mi vida? De mi consejo deue cada xpiano d todo lo q̃ viene de dineros a sus manos, o de rēta o d ganācia apartar la decima, y repartirla por pobres en limosna la tercia parte dello: y otra parte dar para hazer dezir missas, o para el culto diuino: y la otra pte aplicar la para ayuda a remediar donzellas pobres (en esto imitara a los padres de la virgen nuestra señora, que en tres partes partian su hazienda) y alcançaran presto la misericordia de Dios: pero no aura quien haga esto, q̃ pa juegos y maldades nadie es escasso ni pobre, y pa hazer biē ninguno ay rico. Sō como los judios, q̃ dierō a Aarō las arrracas y joyas d oro de sus mugeres pa hazer el bezerro: y pa cūplir lo q̃ dios les mādo se hallā pobres.

Mas

Capitulo.xx. Dela correctiõ fraterna.

La correctiõ faterna es vn acto de charidad con q̃ auisa vno a su proximo del pecado secreto para q̃ se emiende: y el q̃ presume q̃ aprouecha auisando a su proximo y no lo haze peca mortalmente. y ŏ todos hemos ŏ presumir que se aprouecharã de nr̃o auiso y por el dexaran de pecar: saluo si por experiencia no tenemos presunciõ de lo contrario: q̃ el q̃ vna vez auiso a otro ŏl yerro q̃ hazia y no tomo el auiso, antes se indigno contra el q̃ lo corrigio, ya no es obligado a corregirlo, mientras tuuiere cõcepto probable que su correction no le ha de aprouechar. El q̃ dize a otro el pecado secreto del proximo sin primero corregirlo: peca grauemente, saluo si lo dize a quien puede aprouechar al q̃ peca, o escusando y quitandole las ocasiones que tiene para peccar, o por oraciones encomendando lo a Dios, que en tal caso licito es descubrir el peccado secreto: y tãbien quando es necessario para auisar al innocente porq̃ no lo engañen, o quando se descubre porque se ataje el daño que puede venir a la comunidad: tãbien es licito quãdo el peccador fue castigado por justicia: q̃ al que hurto en Toledo, y por ladron lo açotaron, no es peccado mortal dezirlo a quien no lo sabe: y lo mismo quando el peccador se precia del peccado: como si se alaba q̃ dio a otro de palos, o que es enamorado. En los casos dichos ningun peccado es ŏscubrir el peccado a quien no lo sabe. Siempre se deue tener auiso de mirar y guardar la fama y la cõsciẽcia de nuestro proximo: quando ambas cosas se pueden guardar sin perjuyzio ŏ otro: pero si no se puedẽ ambas guardar, mas auemos de mirar por su consciencia q̃ por su fama. Los preceptos y excomuniones que en las visitaciones hazen los prelados para que les ŏscubrã los delictos delos subditos, han se de entẽder guardada la correctiõ

fraterna, y no de otra manera: y si el prelado mandasse lo contrario peccaria, y no es obligado el subito a obedescer lo en ello: y no es la intencion delos prelados que los subditos les reuelē peccados secretos, ni peccados emendados. Grauissimo fue el delicto de Judas tratando la muerte del hijo de Dios, y no fue tan secreto, q̄ no lo supo todo el cabildo delos sacerdotes cō quien lo trato: y con todo esto, por tener algo de secreto no lo descubrio Christo en la cena a los otros apostoles: dādo nos doctrina, que las culpas de nuestros proximos (aunque no sean del todo secretas) no las publiquemos.

Muchas culpas feas cometen los hombres en esta vida: el castigo delas q̄les guarda Dios para la otra: excepto la culpa de criar mal los padres a los hijos, porque desta al propio hijo mal criado haze Dios verdugo de su padre: que quantos vicios le dissimulo enla mocedad, tantos enojos le da despues enla vegez. Heli summo sacerdote reñia a sus hijos (como paresce en la sancta historia dlos reyes) las trauesuras q̄ hazia: pero por q̄ no lo hazia con el rigor que merescia: por ello vino Heli a perder la hōrra y la vida, y el officio sancto: y aun la vida eterna: que sant Jeronymo dize del. Condenado esta Heli porque castigo sus hijos con piedad de padre, y no con authoridad de pontifice. Todo hōbre es obligado ala correcion fraterna: ninguno es della exempto, el prelado con el subdito y el subdito con el prelado. Generalmente manda nuestro dios. Si peccauerit in te frater tuus. &c. Nota. In te. Silicet. Tu solo sabiendolo, o contra ti no contra la comunidad, ni cōtra tu hōra: porq̄ si pecca en daño de ti podras en algū caso dissimularlo: po si pecca en daño de otro o de comunidad no se deue esperar a hazer esta correction, sino deue luego auisar a quien puede atajar el daño. Dize el sabio. A cada vno mando Dios que tuuiesse cargo de mirar por

su proximo. y a sant Juan fue reuelado en su apocalips. Christo esposo dela yglesia, y la yglesia su esposa nos cōbidā a todos que vamos a las fiestas de sus bodas. y el que oye a Dios en su doctrina, cōbide al q̄ está apartado della, a que tambien le oyga. En figura desto mādo Dios. Esten tan assidas vnas de otras las cortinas del templo, que la vna trayga a la otra. Dize la yglesia enel Decreto distin. xlv. capit. Cum beatus Paulus. El castigo riguroso, ni al juez que lo haze aprouecha, ni al culpado. El castigo es inutil quando va hecho sin cordura y prudencia.

¶ Capitulo. xxxj. Que cosa es humildad: y que virtud es.

Humildad es vna virtud por la qual conosciendo nr̃a flaqueza y poquedad tenemos a Dios en mucho y a nosotros en poco: y tanto mas se humilla cada vno quāto mas conosce su propia poq̄dad y la grādeza de Dios. Una pieça d sayal puesta cabe vna pieça de grana paresce menos, y como q̄ se humilla. Esta es la causa porq̄ la madre de Dios fue la mas humilde ētre las puras criaturas: porq̄ como conocio a Dios mejor q̄ otro, y se junto por amor con el mas que nadie, tuuo en mas a Dios q̄ otro: y assi por lo que tenia de si en menos que nadie: y en esto cōsiste ser vno humilde. Christo nuestro redemptor por parte de su humanidad tuuo mayor humildad q̄ nadie: y como su sctā humanidad nunca estuuo apartada d la persona diuina, por esto ni peco ni pudo tener nota de culpa: y por el consiguiente, el solo es el que fue verdaderamēte humilde: que no teniendo ni pudiēdo tener pecado, se humillo a los remedios cōtra el pcdo: todos los de mas o pecarō o pudieron de suyo pecar. y por tāto nadie fue humilde como Christo: q̄ los q̄ llamamos entre las puras criaturas humildes, si se humillā tienē

razon y causa para se humillar. Deuriamos todos en todo humillar nos en lo interior y en lo exterior: en los pensamientos, en las palabras, en las obras, en el vestido, y aun en la comida y cõversaciõ y humillar la humild: d: assi lo hazia Dauid, que dize. Humilleme en todo. Las tablas que Dios dio a moysen escriptas con sus manos quebrarõse, y mandole que el mismo Moysen escriuiesse otras: y estas no se quebraron. Cosa digna de admiracion paresce, quebrarse las tablas que con sus dedos escriuio Dios, y las q̃ el pecador escriue no. Dos razones dã los doctores a esto. La vna es: dando a entender que la ley que Dios dio a los judios auia de espirar: y la que christo hombre, auia de durar hasta la fin. La segunda causa es, porque muchas vezes la merced que Dios haze al hombre: por falta de humildad es ocasion que el hombre con soberuia se pierda, y quãdo tiene humildad y conosce su flaqueza se gana el hombre. La doctrina y musica de christo comiença por cõtrabaxa. Discite a me quia mitis sum & humilis. La de lucifer por contra alta. In cœlum conscẽdam. &c. El q̃ es de verdad humilde ni le cree ni se fia, ni se sigue. En tres cosas cõsiste la humildad. La primera menospreciarse a si. La segunda: a na die menospreciar. La tercera: no hazer caso que le tengã en poco.

Tres actos tiene el humilde. Tiene assi en poco. El segundo, tiene en poco y dase poco por las honras y cosas del mundo. El tercero tiene alos otros en mucho. Dize santo Thomas: que vno que claramente es mas virtuoso y santo que otro, puede dezir con verdad q̃ es menos virtuoso que el que manifiestamente es pecador: por que si compara lo bueno que en si Dios ha puesto que es mucho, con lo poco bueno q̃ el pecador tiene: claro esta que segun esta consideracion, no puede sin mentir preferir al pecador assi que es justo: pero si coteja lo que tiene

cuẽtã ð si mesmo, q̃ sõ faltas y culpas, y lo cõpara cõ lo bueno poco o mucho q̃ ay en otro, sin duda es mejor el proximo q̃ no el. Que todo lo bueno en quiẽquiera q̃ esta de Dios es: y no ay malo por malo q̃ sea q̃ no tẽga algo ð bueno y por re bueno q̃ vno sea, siẽpre tiene algũa falta. Y mucho aprovecharia para adq̃rir y para cõservar la humildad, cõsiderar muchas vezes lo q̃ en nos de nr̃a cosecha tenemos: y en nr̃os proximos, no lo q̃ de si tienẽ: sino lo q̃ de Dios. Con verdad se puede cada vno estimar por menos q̃ su proximo Porq̃ conoce q̃ aunq̃ venial tiene en si algũ pcõo: q̃ notoriamente sabe q̃ es pcõo: y no puede ver en su proximo cosa tã mala: q̃ no pueda darle algũa buena salida para q̃ paresca q̃ no es culpa: q̃ si lo vee hurtar: aunq̃ el hurto de si es pcõo: si toma lo ajeno el q̃ esta con estrema necessidad o si lo toma cõ licẽcia de Dios como lo hizierõ los hebreos no es pcõo. Si blasfema o haze otro enorme pcõo: si lo comete el q̃ esta sin sẽtido no es pcõo. De suerte q̃ mi culpa aunq̃ liviana se yo q̃ es culpa y la culpa q̃ veo en otro por fea q̃ sea puede hazerse de arte: q̃ no sea culpa: hablãdo delos actos exteriores: q̃ los actos interiores humanos siempre son meritos o ðmeritos. Y dado caso q̃ averiguadamẽte mi proximo sea pecador y yo sea justo: devo yo pensar q̃ si la mano ð dios me dexeise, o si a mi se ofreciesẽ las ocasiones para pecar: q̃ a mi proximo, mas graves pecados haria yo, y si a el hiziesse Dios las mercedes q̃ a mi: no pecaria: y mejor q̃ yo le serviria. Los arroyos quãdo vienẽ avenidas de aguas de subito salen ð madre lo qual no hazen los rios caudalosos: assi los imperfectos de qualquer favor q̃ les vẽga se ensoberuescen, lo q̃ no hazen los perfectos. Como vna vela peq̃ña cõ el viento se apaga, y vna hacha grãde cõ el viẽto no se apaga, antes se enciende mas: desta suerte los q̃ nacẽ pobres y son de baxo suelo, con la prosperidad se tornã locos y vanos, y pierden la humildad, lo que no hazẽ los que vienen de

por ſer illuſtres: q̃ aunq̃ ſea verdad lo q̃ por refran ſe dize: q̃ ni ay eſclauo q̃ no vẽga de reyes, ni rey q̃ no venga de eſclauos: como no ay palmo de tierra, por la antiguedad del mũdo q̃ no aya ſido quicialera d̃ puerta: para el effecto ſobredicho, baſta venir de proximo d̃ claro y no de obſcuro linage muy vil. Y por la miſma razõ tiene v̄dad el otro refrã: ni pidas a quiẽ pidio, ni ſirvas a quiẽ ſirvio: porq̃ los ſemejãtes, como eſtã hechos y auezados a poq̃dad, o no dan, o ſi dan es poco, a quien les pide: y la paga que hazen a los que les ſirven es muy taſſada.

Muchos motiuos tenemos para humillarnos. Primeramẽte, ſi cõſideramos lo q̃ ſomos de p̃te del cuerpo q̃ es hecho de tierra: y es tierra podrida y hediõda, ſaco d̃ eſtiercol, mãjar de guſanos, mõtõ de pudreciõ: de parte del anima ſomos criados de nada: y ſi Dios no nos ſubſtẽtaſſe cõ las manos de ſu omnipotẽcia, en nada nos tornariamos. Y tẽ ſi miramos lo q̃ el hijo de Dios nos enſeño, muy humildes ſeremos: q̃ ſu mageſtad ſiẽdo ſupremo ſeñor ſe humillo q̃nto fue poſſible: y ſu vida començo en humildad, naſciẽdo en vn eſtablo, y fue pueſto ẽ vn peſebre: toda ſu vida fue humilde, y la vida acabo en hũildad, muriendo ſin culpa la muerte mas afrentoſa q̃ a culpadiſſimos mal hechores ſe ſolia dar: y poco antes hizo aquel acto de inaudita humildad: arrodillada la mageſtad de Dios a los pies de los pobres peſcadores y pecadores, y lavãdolos. Su doctrina começo en humildad, diziendo. Bienauenturados los pobres de eſpiritu: y pobre de eſpiritu no es ſino el humilde que ſe tiene por pobre, aunque eſte lleno de riquezas del cielo. Y aſſi dize con verdad Sant Jeronymo. La primera virtud del Chriſtiano es humildad. Los otros virtuoſos habitos en los paganos podemos dezir que ſe hallaran en alguna manera. La hũildad es virtud ꝓpria d̃l euãgelio cõ las v̄tudes theologales. En ẽſeñar eſta v̄tud guardo nr̃o

redẽptor el modo de maestro, quãdo dixo. Aprended de mi, no criar cielos, ni resuscitar muertos, sino a ser humildes. Aprended de otros mis siervos la misericordia, la justicia a ser prudentes, que a ellos las enseñe yo para q̃ os las enseñassen: de mi aprended dos cosas, y cõ ellas os vernã todas las otras virtudes: conviene a saber, mãsedumbre y humildad. Dize Chrisostomo. Quando vemos a vno de nuevo, sino le conoscemos, por muy poderoso y rico que nos paresca, no le preguntamos de q̃ cielo o de que sol, no de q̃ fuego, ni aun de q̃ mar es, sino de q̃ tierra: dando a entender q̃ somos tierra y de tierra, andamos en la tierra, y al fin nos hemos de bolver en tierra. Si las estrellas y los peces supiessen hablar, ellos nos quitarian la vana gloria: porque las estrellas dirian, q̃ se criaron enel firmamento: el sol enel cielo: las aues enel ayre: la salamandra enel fuego: los peces en la mar: mas el hombre enel mas baxo lugar del vniuerso: q̃ es la tierra. De manera q̃ los mas propinquos deudos que tenemos los hombres, son los gusanos y los sapos: y lo q̃ es peor, q̃ a todos ellos somos subjetos: y desde que comẽçamos a biuir, nos començamos a morir: y nuestro biuir no es sino vn prolixo morir: y el q̃ llega a cien años, con mas verdad dira, que tardo mucho en morir: que no q̃ biuio mucho.

DIze sancto Augustino. Si me preguntas que haras para saluarte, direte: que seas humilde. Si me preguntas con que agradaras a Dios mucho: dire que cõ tener humildad. Y si ciẽ mill vezes me pgũtas lo mismo: cien mil vezes te respõdere lo mismo. Aprẽdamos d̃ Dios a ser hũildes. Escõde Dios q̃ndo viene al mũdo su hermosura y pece feo: escõde su riq̃za y pesce pobre: ẽcubre la infinidad d̃ todas las otras sus grãdezas: y nosotros hazemos al reves. Somos pecadores y queremos q̃ nos tengan por sanctos: somos feos, y trabajamos por parescer

hermosos: somos pobres, y rauiamos porq̃ nos tengan
por ricos: somos faltos en todo, y procuramos con gran
diligencia porq̃ crean que somos perfectos. No tiene hu
mildad, y miente si dize que es humilde, el que se precia
dela perfection que no tiene, y quiere parecer lo que no
es. El verdadero humilde no se jacta aun del bien q̃ tie-
ne, antes lo encubre hasta q̃ o la charidad o la obediencia
lo publica: y quanto mas se estraña delo q̃ es, tãto mas su
bido se halla a lo q̃ no es de su natural: y tanto ha de tra-
bajar el que es humilde de tener en poco lo q̃ es: como en
ser lo mucho q̃ es. Si es perlado, cõ hazer obras dignas
d̃la dignidad trate se como subdito, y por esto terna mas
authoridad: y sera mas acatado, que si en mucho cerca
de si se estima. Y por mucho que nos humillemos nunca
tanta sera nuestra humildad: que el hijo de Dios siendo
Dios no sea mas humilde que nos. Mucho aprouecha
ra para alcançar humildad, el que tomare el consejo de
sant Bernardo, que dize. Ama nesciri. Ama q̃ nadie te
conozca: y el q̃ el glorioso Augustino da. Piensas leuan
tar en tu anima gran edificio de sanctidad: primero piẽ
sa echar gran cimiẽto de humildad: que quando mas qui
sieres subir sin humildad, tanto de mas alto caeras para
tu mayor mal. Que como dize Gregorio. El que allega
virtudes sin humildad es como el q̃ lleua poluo en las ma
nos haziendo ayre: q̃ con lo que lleua se ciega. Dize sant
Gregorio. El verdadero humilde en sufrir con paciẽcia
las injurias se parece. No es contra humildad señalar-
se la persona, y auẽtajarse mas q̃ otros exercitando se en
actos de virtud, con tanto que el fin principal no sea va-
nidad, por ser honrrado y mas estimado sino hazer el de
uer: antes es acto de virtud de magnanimidad, estriban
do en el fabor de dios, aunq̃ secundariamente tenga atẽ-
cion a la honrra y estimacion propria. Dezia Mario
el romano cabeça del vãdo delos Marianos en Roma

q̃ la diferencia q̃ ay entre el chronista y el cauallero es, q̃ el choronista escriue en tal batalla fulano hizo tal hecho heroyco ó magnanimo y esforçado: y el cauallero no ha d dezir assi, sino: en tal batalla me halle, y hize tal hazaña. A Ciceró el Romano y a otro su compatriota motejo vn otro Romano de sangre illustre q̃ venia de obscura sangre y debaxo suelo: al qual respõdio. Mucha hõrra mia es q̃ cõ mi virtud propia soy principio de mi linage: y gran afrenta tuya es, q̃ por tus demeritos eres cabo y fin del tuyo. Yo confiesso q̃ desciẽdes de mejor sangre q̃ yo: pero tu no me podras negar q̃ yo soy mas valeroso hombre q̃ tu. Tu en tu casa no tienes pintadas mas hazañas delas q̃ heredaste de tus passados, mas yo tengo en mi casa colgadas muchas vanderas que con mi esfuerço gane de mis enemigos.

Dize san Gregorio. Euidentissima cõjectura dela dãnaciõ es la soberuia: y dela saluacion es la humildad y es la razõ, porq̃ la saluacion del hombre depẽde d la voluntad de Dios: a esta cõtradize el soberuio, mostrãdo q̃ ni le deue obediencia, ni tiene necessidad de su fauor ni d su ayuda: y no es justo q̃ Dios haga tãta merced, como es hazer digno q̃ lo vea rostro a rostro en la gloria en lo qual cõsiste la saluacion dela criatura, al q̃ ni le honrra ni se precia de ser su subdito: al contrario el humilde como conosce q̃ solo Dios es omnipotentissimo, riquissimo, sũmo bien y digno de ser de todos seruido, y q̃ la criatura de suyo es nada: y si algũ bien tiene, de Dios lo tiene, a solo dios sirue y adora por señor. Y assi dize el sabio. Grãde es la potencia de Dios, y a el solo los humildes hõrran: porq̃ el humilde cõfiessa q̃ de si propio no tiene cosa buena: y lo bueno q̃ tiene es merced de Dios. Porq̃ todos los bienes, o son bienes de fortuna como son riqzas, o bienes naturales como hermosura, o sõ gratuytos como es la virtud y gracia: o son celestiales, como es la bea-

titud sobrenatural q̃ esperamos. Y los vnos y los otros destos bienes no son nuestros, sino dones de Dios, y para q̃ entendamos toda esta verdad, nasce toda criatura priuada dellos, y ninguna diligencia basta para adquirirlos sin el ayuda de Dios: que bien vemos que otros q̃ trabajan mucho mas, no tienen las riquezas que en algunos se hallan.

¶ Quando Dios quiere hazer alguna obra señalada toma por instrumento para hazerla medios viles y de poco valor, porq̃ no se ensoberuezca la criatura. Y assi para engẽdrar al grã Baptista, tomo por medio a Zacharias y a Elisabeth viejos: q̃ en su juuetud no pudierõ auer hijos, y para vẽcer los Filisteos tomo por capitã a Sãson no con otras armas sino cõ vna quixada de asno. Y para triũphar del gran exercito delos Madianitas que era sincuenta, escogio solos trezietos hombres y a Gedeon, no con mas armas de con cãtaros de barro y que brados, y con estos los vencio. Sant Raphael para alãçar el demonio solo el humo d̃la hiel d̃ pece tomo: y para obrar Dios la mas alta obra que pudo ser, como es cõsagrar su cuerpo, y justificar las almas con infundirles gracia, las palabras q̃ son forma delos sacramentos, q̃ es la mas leue cosa de quantas son enel mundo, son el instrumento. Preguntado Jupiter en que entendia, Jupiter respondio. En leuantar los humildes, y abatir los soberuios. Dize Quintiliano. Habet mẽs nr̃a sublime quodã & impatiens est superioris: ideoq; abiectos & submittẽtes se nobis libẽter subleuamus: q: hoc facere tanq̃ maiores videmur. Tiene d̃ si nr̃a naturaleza vna grãdeza: y no sufre q̃ otro sea mas q̃ ella: y por esto a los q̃ se nos subjetã los leuantamos, porq̃ enesto mostramos ser mayores. Dize otra sentẽcia no menos notable q̃ la dicha: mas nos deuemos guardar dela inuidia d̃los amigos, q̃ delas assechanças d̃los enemigos. Quando los hijos de

Jacob vinieron a comprar pan a Egypto, dixoles Joseph. No vereys mi rostro, sino traxerdes con vos a vro hermano el menor. Son palabras q̃ dize Dios a cada vno de nos. Sino lleuaremos con nos al hermano minimo que es la humildad, despidamonos de ver su diuina cara. Y esto mismo dixe nuestro redemptor. No entrareys en el cielo, sino os tornaredes humildes como este chico.

¶ Capitulo. xxxij. De la paciencia.

Paciencia es vna virtud, por la qual se sufren y passan con buen animo las injurias y trabajos q̃ en la vida se ofrecen. Despues de auer dado nuestro redemptor muchos buenos auisos para biuir bien: concluyo. Con tener paciencia posseereys vuestras almas. No dize con tener justicia, ni con ayunar ni con otra virtud: sino con paciencia posseereys vuestras almas. Y assi dixe el sabio. Mejor es el que sufre q̃ no el esforçado. De aqui vino el refran español: quien sufre vence. Sentir los trabajos con prudencia: y pedir a Dios o que nos los quite o que los mitigue: huyr dellos, y delas personas y de los lugares de donde nos pueden venir, no es contrario a la paciencia, antes seria culpa y vicio de imprudencia y de insensibilidad hazer lo contrario. Nuestro redẽptor dechado de toda perfection y los mayores de sus sieruos en el testamẽto viejo y en el nueuo assi lo hizierõ. De Dauid muchas vezes leemos q̃ huyo de Saul: y de Helias lo mismo. Sant Pablo vaso escogido por la mano del altissimo, por escaparse delos que le perseguian: permitio q̃ en vn cesto lo colgassen por el muro ẽ Damasco, y cõ esto se libro de las manos delos q̃ le queriã matar: y otra vez con apelar para Roma se escapo. Aquel pierde la paciencia que en las aduersidades q̃ le vienen blasphema de Dios, o de sus sanctos, o desespera, o se ahorca,

o se da de bofetadas, o se maldize de coraçõ a si o a otras criaturas. Y el que por los trabajos que le viené dexa de seruir a Dios, o jura o se determina de no hazer algũ bien, o se venga de los proximos, o lo propone hazer: el q̃ pide al juez que castigue al que le hizo afrenta o daño, o dessea que por justicia sea castigado, quitado el rancor del coraçon, no tiene falta de paciencia: mayormẽte si es to haze porque los malos no se atreuan ꝛ inquietẽ a los buenos, y porque los buenos biuan en paz, y tengan seguridad, y no seã impedidos del seruicio de Dios cõ las insolencias y transgressiones de los malos. Segun sancto Thomas es acto de justicia: ꝛ sin hazer cõtra charidad se puede pedir licitamente a Dios que se emiẽdẽ los malos, o que los quite del mũdo. De las virtudes morales nos aprouechamos de quando en quando, excepto de la paciencia, que cada hora y aun cada momento se nos offrescen cosas que es menester bien la paciencia: porq̃ son tantos los desgaños ꝛ infortunios, que por todos a tropel acaecen y vienen, que no nos cale biuir, sino nos abezamos a sufrir. Dezia Alexandro magno, que mas animo ha menester el hombre injuriado para perdonar a su enemigo: que no para le matar.

EN los trabajos que suceden en esta vida quien quiere tomar el camino de xp̃iano y dexar el de Cauallero mundano ponga los ojos no en quien le persigue, sino en Dios que lo permite: delante del qual quienquiera se hallara tan culpado, que vera ser poco lo que padesce a respecto de lo que merece padecer. Piẽse que las aduersidades permite Dios por los hombres, no para destruyrnos sino para prouarnos. Al imprudente pesale de lo q̃ sufre, y alabase de lo q̃ riñe. El cuerdo y entendido al reues, pesale de lo que cõ enojo habla, y huelgase de lo que sufre. En el tiempo de la aduersidad nos hemos de aprouechar de la prudẽcia y d̃la cordura: y no es pequeña lo

cura saber curar y biē acōsejar a otros en sus afliciones y no tomar para si el remedio q̄ da a su vezino. Dize sancto Augusti. Quis vnq̄ȝ sine paciēcia coronatus ē? Quis iustus ab iniustis persequtionē nō est passus? Caim persecutus est Abel iustū, Ismael reprobus Ysaac sanctū Esau iniquus Jacob electuȝ: Saul pessimus Dauid virum secundum cor dn̄i: sathan Job: Christum Judas: et seruos Christi mundus semper persecutus est. Quiē fue coronado sin paciencia? Que justo me dareys que de los malos no aya sido perseguido? Dize sant Grego. No puede ser Abel, a quien la maldad de Cayn no exercita como el grano en la era, y las flores ētre las espinas nascen, y la rosa que huele crece con el espina q̄ lastima: assi muchas vezes de los malos y entre los malos los justos resplandescen. Dize el mismo. Ligeramente nos consolaremos si en los açotes que padecemos traemos a la memoria los males q̄ cometimos: y entōces no nos parecerau açotes, sino regalos y merced de Dios: si lo que con deleyte de la carne pecamos, con dolor de la carne lo purgamos. Dize mas. No es perfectamente bueno: el que entre los malos no pseuera en su bōdad: ni se diga bueno el q̄ no sabe sufrir a los malos. Dize Seneca. Si fueres magnanimo, no diras q̄ te injuriaron, sino que tu enemigo te quiso injuriar. Quando tuuieres a tu enemigo en tu poder tomaras en lugar de vengança auer podido vengarte. Ciertamente grāde y honesto modo de vengança es perdonar al q̄ te injurio. Dize el mismo. Enfermedades y aduersidades no son cosas para dessear, pero tener animo y paciencia para sufrir las cosa es digna de ser desseada. Ymagina quātos trabajos te pueden venir: y determinate ō passar los todos cō paciēcia. Dize Valerio Maximo. Que otra cosa es lleuar las aduersidades con paciencia, q̄ conuertir en su ayuda la fortuna affrentada y auergonçada?

YEndo el philosopho Philipo a negociar con el emperador Gayo, respondiole asperamente: estonces dixo a sus compañeros. Tened buena esperāça en este negocio que se hara biē: porq̄ necessario es no faltar Dios quando falta el socorro delos hombres: aunq̄ como dize vn sabio. Tornase en furor la paciencia quādo muchas vezes la prueuan: que como las otras cosas criadas gastase la paciencia: al fin la vida del christiano, que cōforme al sancto euāgelio biue, es como dize Bernardo: hazer bien y passar males y trabajos. Los que se exercitā en la paciencia, se hazen mas fuertes en la virtud y lleuā con animo bueno los trabajos: es como el que tiene vn espada, que si no la saca ni vsa della tornase mohosa, y q̄n dola quiere sacar dela vayna no puede. Assi quādo no nos aprouechamos de la paciēcia, si se ofrece caso para vsar della no podemos, que primero nos herira el demonio con algun rancor o yra, que echemos mano della Dize el sabio. Sufrase quien penas tiene, que tiēpo tras tiempo viene. Dessean muchos tener salud y riquezas, y dizen que no lo dessean sino para mejor seruir a Dios y aunque esto podra ser assi, lo mas seguro es tener paciēcia y passar con lo que Dios diere y dexarle hazer, y seruirle con lo que el diere y como el quiere: es mejor q̄ seruirle con lo q̄ a nos paresce y a vuestra voluntad: que no es razon que pongamos regla a Dios de como nos ha de tratar y de lo que ha de hazer con nos. Si el que assiēta con el señor le dixesse. Yo os seruire y sere vuestro criado con condicion, que yre a palacio quando me pareciere, y os seruire en lo que quisiere, y no me aueys de mandar otra cosa sino lo que fuere mi voluntad: este tal no entra a seruir al señor, sino a a[illegible] uecharse a si mismo. Dize el sancto Euangelio: que en nueue cosas consiste el merito del virtuoso: las siete consisten en hazer bien, y las

dos en sufrir males: y para lo vno y para lo otro es muy necessaria la virtud de la paciencia. Acceptar desafio, agora sea con causa agora sin causa, de suyo es illicito, sal uo quando dos republicas tienen bregas y batallas sobre vn negocio: y piensa cada vno que tiene la justicia, en tal caso licitamente se podria poner el derecho en dos personas o mas, y que peleassen: y el que venciesse quedasse con el derecho a todo, sobre lo que se litiga: y en otros casos semejantes: assi lo siente el Cayetano. Y el Nicolao sobre el primero de los reyes capitulo dezisiete, tratando del desafio que hizo Goliat contra Saul: aunque el Burgense da a entender lo contrario.

¶ Capitulo. xxxiij. De la obediēcia.

La virtud de la obediēcia es tan grande, que dize sant Bernardo. Christo perdio la vida, por no perder la obediencia. La primera virtud en que quiso Dios q̄ el hombre se exercitasse fue la obediencia: y assi puso leyes y preceptos q̄ guardasse Adā en criādo lo: lo qual es materia y objeto de la obediēcia: q̄ no es otra cosa sino vna virtud por la qual el inferior obedece al su superior cumpliendo sus preceptos. De Saul no leemos que fuesse luxurioso ni ydolatra: y porque fue desobediente le quito Dios el reyno. Y assi dixo Samuel a Saul q̄ndo vio que contra el mādamiento de Dios auia guardado bezerros y corderos de la batalla que vencio para sacrificar en hazimiento de gracias. Mas vale obedecer que sacrificar: sobre las quales palabras dize sant Gregorio Con razon la obediencia es preferida al sacrificio, por que en el sacrificio sacrificase la carne agena del animal que se mata: y con la obediēcia se sacrifica la propria voluntad. En las diuinas letras mas se quexa Dios de que los hombres no le son obedites, que de otra cosa: y assi castigo Dios la desobediencia con mas rigor que otro

pecado, como parece en lo que hizo con nuestros primeros padres: que por sola vna mançana que contra su obediencia comieron (cosa cierto de marauillar) a ellos los priuo del parayso y de las otras mercedes que para su persona y para sus descendientes les auia concedido. Y de alli vino a perderse el mundo y poblarse el infierno: y no vuo otro remedio para reparo de tanto daño, sino encarnar el hijo de Dios y morir en cruz. Manda Dios enel Deuteronomio. El hijo que con menosprecio desobedesciere a su padre, sea apedreado a la puerta dela ciudad: porque los que de fuera vinieren ala ciudad, viendo el hijo desobediente cubierto de piedras, escarmienten. Podia el padre perdonar al hijo, si le auia hurtado la hazienda, si era tahur o reboltoso en su casa, y no si le era desobediente. Dios hizo grãdes y muchas mercedes a Abraham, y loolo mucho, y la causa dõ todo singularmente fue, porque mandando le Dios que a su primogenito y muy querido Ysaac, que a poder de lagrimas le auia dado en la vegez, lo degollasse, ala hora que oyo el mandamiento de Dios puso el cuchillo ala gargãta del hijo: y assi le dixo Dios. Porque en cosa tan graue sin dilacion me obedeciste te bendizire. Quien quiere entrar por vna puerta que esta cerrada, ha de abrir con la llaue al reues de como se cerro: que hazia vn cabo se cerro y hazia otro al contrario se ha de abrir: assi el cielo se nos cerro por la innobediencia: quien quisiere entrar en el ha de abrir al contrario, siẽdo humilde y obediẽte.

Escriuiendo sant Bernardo a vn monje que se yua al yermo le dize assi. Nada te aprouechara el yermo do dizes que vas, pues vas sin obediencia: que si te di licencia fue por tu importunidad y no por mi voluntad: y en tal caso con mas verdad se llamara violencia que no licẽcia, q̃ apostasia paliada es sacar licẽcia por fuerça õ ruegos del perlado: q̃ no esta toda via la obediẽcia en hazer

lo que el prelado manda sino en lo que mandaria y querria si le valiesse. La primera palabra que hablo Dios cō el hombre: y lo primero que con el trato fue acto de obediencia: quādo le dixo. De toda la fructa del parayso podras comer: excepto de la fructa del arbol de la sciencia del bien y del mal. Donde se nota contra la curiosidad q̄ oy ay en el mundo, que no procuran las gentes lo que les puede aprouechar y dar la vida al alma con buena dotrina de predicadores, sino buscan curiosidades, que es la fructa del arbol de la sciencia: de la qual comiendo nuestros padres, y no de la fructa del arbol de la vida se destruyeron. De lo sobredicho paresce claramente que el mas antiguo acto de virtud que Dios enseño al hombre es de obediencia. Entro Dios en el mundo mandando, y del hombre enseñoreandose. Porque criando Dios al mundo para el hombre, y al hombre para si, quiso que el hombre le conosciesse vassallage y obediencia: y conosciesse que tenia superior a quien deuia obediencia: y en esto cierto paresce la gran soberuia nuestra: que auiēdo Dios començado con nosotros con preceptos para subjetarnos a si: y conosciendo nosotros que sin Dios ni valemos ni aun somos nada, a penas le reconoscemos obediencia. Lo mejor que puede tener el subdito y el discipulo es imitar a su superior y maestro, y parecerle en lo bueno. Dize sant Anselmo. Quien traxo al hijo de Dios q̄ es nuestro prelado y maestro al mundo, sino la obediēcia? Quien lo acōpaño en el mundo sino la obediencia? Quiē lo lleuo a la cruz sino la obediēcia? Quien lo saco d esta vida sino la obediēcia? Antes q̄ Christo encarnasse obedescio al padre: antes q̄ nasciesse obedescio al emperador Romano, yendo en las entrañas de la virgen a pagar el tributo q̄ no deuia, y a quitar el tributo q̄ todos deuiamos: luego q̄ nascio fue subdito a la madre y al sancto Joseph su ayo: y en toda la vida no se ocupo sino en obe

diencias. De suerte que nuestro redemptor primero començo la obediencia que la vida, y antes perdio la vida que la obediencia. Ayunado auia el rey del cielo quarẽta dias: predicado auia muchos y todos muy singulares sermones: resuscitado auia muchos muertos: y hecho auia en seruicio y honrra de Dios infinitas buenas obras. Y dize sant Pablo: q̃ no se sublimo Dios su hijo en quanto hombre por ninguna destas cosas, sino por la obediẽcia. y assi dize. Fue hecho obediente hasta morir Christo al padre: y no por otra sino por esto lo ensalço Dios sobre todos.

Dize sant Augustin. Aquel es verdadero obediente que oye lo que le riñen y haze lo que le mandan. El q̃ emienda lo que le riñen, el que da lo que le piden conforme a razon, el que aprende lo que le enseñan: el que sufre lo que le castigan: y el que guarda lo gue le encomiendã y no otro. Mas vale vna obra hecha por obediẽcia que quantos trabajos sin ella se passan. Offrescieron los hijos de Israel oro y plata y joyas a Moysen para hazer el tabernaculo: y allende de las cosas preciosas offrescieron tambien piedras y madera, pellejos de carneros y pelos de cabras, y de todo se agrado mucho el señor: dã donos a entender que agradamos a Dios quãdo le obedescemos en cosas leues y de poco valor, como quando le obedescemos en cosas graues y de importancia: que tambien nos recibe en cuenta los pelos de las cabras, como quando le offrecemos el oro de indias: y sin dubda da mas a Dios sin comparacion el que le offrescen la obediencia de voluntad, q̃ no el que le da lo q̃ tiene. Exponiẽdo sant Basilio aq̃l dicho de Dauid. Lleuas a Joseph como quiẽ lleua vna oueja. Dize. La obediẽcia se cõpara a la oueja, q̃ va sin hazer resistẽcia a do quiera q̃ la lleuã q̃ ni acornea como el toro, ni empoçoña como la biuora: ni muerde como el perro, ni da coces como e cauallo, ni

araña como el Gato, ni mata como el Osso: y no solo la oueja no mata ni daña con quanto tiene, sino con quanto trae consigo aprouecha: de su carne se hazen buenas cecinas, de su leche queso: de su cuero çapatos: de su lana paños: de la oueja se engendran corderos, y se hazen sacrificios. El obediente ha de tener estas condiciones segun sant Bernardo: si le riñen, calla: si le pidē algo, dalo: si lo castigan sufrelo: si le mandan algo, hazelo: si lo llamā va luego: y entonces es la obediencia perfecta y acabada: quando el obediēte dexa lo que haze por acabar, por obedescer. Y el subdito en quien el prelado siempre halla obediencia perfecta: justo es que el halle enel prelado consolacion entera. Dize sant Juan climaco, que deue el prelado vsar de misericordia y clemencia con el subdito en todos los deffectos que hiziere, vsando de dissimulacion con ellos, o mitigando la pena: y aun quādo se sufriere del todo remitiendola: pero en el pecado de inobediencia nunca con el subdito rebelde se ha de dissimular.

DOs modos ay de obediencia. Una general, y esta se cumple en la guarda de qualquier mandamiento: y a esta se opone inobediencia general, por lo qual se llama inobediente quien quebranta qualquier mandamiento. Ay otra obediencia especial, que es virtud spiritual, cuyo objeto es el precepto del prelado de qualquier materia que sea, agora sea de cosa de si buena de obligaciō, o de su pererogaciō: agora sea de cosa que es de suyo indifferēte, como yr al campo o no salir de casa: y el que haze contra este precepto es propriamente inobediente: y la inobediencia desta manera es vicio espiritual. Preguntan algunos si es obligado el subdito a obedescer al superior en caso que ay dubda que se pone en peligro de muerte, a lo qual responde el Panormitano en el capitulo segundo de Jure iurando, que no. Y dize: que no oblitante qualquier estatuto y prohibicion de no comer

carne toda la vida como lo tienen los cartuxos: que si el medico experto dize que se morira sino come carne: que pecara no comiendola, lo qual tengo por cierto yo: quādo ni cō huevos frescos, porq̄ el enfermo los tiene aborrecidos o por otra causa ni por otra via no se puede proveer a la necessidad, y assi lo tiene el Silvestre, porq̄ ni voto ni juramēto obliga en tal caso: como se colige dl segūdo capitulo de observatione ieiuniorum: donde dize el papa Innocēcio tercio doctissimo y santissimo varon: que los ayunos de la yglesia de tal suerte se hā d guardar: quod infirmis et debilibus propter hoc periculum non emergat. Dize Salomon. El obediente hablara victorias: y assi es, porque el que obedece subjeta su voluntad a otro y assi vence a si mesmo que es gran triumpho: tal que pocos ay tan essforçados que alcancen este triumpho. Y el que su voluntad subjeta a otro, obedesciēdolo, obligale a que el subjete su voluntad al que le obedescio, cumpliēdo lo que le pidiere, porque la razō natural obliga a que agrademos a quiē nos hizo plazer. Y assi triūpha el buē obediente de si mismo y tambien del otro a quiē obedesce, que son dos insignes victorias. Porque el objecto de la obediencia es el precepto, tratare aqui q̄ cosa es precepto, y quantos son, y quando es pecado mortal hazer contra el precepto.

Capitulo .xxxiiij. Que cosa es precepto: y quantos son.

Precepto es vn acto imperatiuo de la ley o del superior, por el qual obliga al subdito a hazer, si es precepto afirmatiuo, o a dexar de hazer alguna cosa, si es precepto negatiuo. Y difiere precepto del mādato, que precepto obliga a pecado mortal, y el mādato no a mas que venial, y es como cōsejo: muchas maneras ay d preceptos:

ay vnos de ley natural, y estos son dos. El vno es afirmatiuo. Lo que quieres se haga contigo conforme a razon: haz tu con tu proximo. El otro es negatiuo: lo que conforme a razon no quieres que se haga contigo no lo hagas con tu proximo. Destos dos preceptos generales se deduzen los diez mandamientos del decalogo, q̃ son conclusiones, que se sacan de los dos primeros y assi son del dictamen de ley natural: y solo Dios puede dispensar en ellos. Y estos diez se incluyen en dos preceptos: el vno es ama a Dios sobre todas las cosas. El segũdo ama a tu proximo con amor d amicicia como te amas a ti q̃ el bien q̃ le desseas sea, no para que a ti te sirua cõ ello sino para su proprio bien y vtilidad, no como amas a tu mula que la piensas y prouees, no para mas que para q̃ a ti te sirua. Ay otros preceptos de ley humana, ecclesiastica o ciuil: que las leyes de los superiores seglares obligan en consciencia, y peca mortalmente el que quebranta la ley o ordenança del señor seglar si es preceptiua: lo qual es quando pone pena de muerte o mutilaciõ o açotes, o perdimiẽto de los bienes, o destierro, o otra pena graue. Hablãdo de los diez preceptos morales y de qualesquier otros preceptos son en dos maneras. Unos son affirmatiuos: que obligan siempre, pero no en cada parte del tiempo: como honrar al padre siempre es obligado el hijo, pero no en cada hora, sino quãdo se offrece en que. Los negatiuos obligan semper et ad semper: q̃ en todo tiempo y en cada parte del tiẽpo no puedo hurtar: porque es precepto negatiuo, no hurtaras.

Los diez preceptos dio Dios a Moysen en el monte Sinay scriptos con sus dedos en dos tablas de piedra. Dios en quanto Dios no tiene dedos: dizese que los escriuio Dios, dando nos a entender la gran authoridad dellos: y la reuerencia y cuydado que deuemos tener en guardarlos: y dizese, que los escriuio en piedra que es

cosa firme y rezia, porq̃ entendamos q̃ con mucha constácia y fortaleza los auemos d guardar y no quebrãtar

Q Uando Moysen vio que el pueblo auia ydolatrado, arrojo las tablas en tierra, y quebraronse: y siendo cosa tan señalada esta, no se lee que Dios le castigasse por ello: dandonos a entender, q̃ Moysen no peco en ello, porq̃ le mouio a ello compassion y clemencia: que como venia en las tablas prohibida grauemente so pena de muerte la ydolatria: si llegara al pueblo con las tablas, y promulgara aquella ley, de necessidad auia de castigar con muerte a todo el pueblo q̃ ydolatro: y conosciendo Moysen la benignidad de Dios, quebro las tablas de la ley por no executarla en su pueblo, hasta consultar a Dios. Mando Dios que estos preceptos trayessen los Hebreos en la frente, que es assiẽto de las potencias mas proximas al entendimiẽto: y en los braços que son instrumentos para obrar: y en esto nos enseña q̃ nos deuemos acordar dellos para obrarlos. Los tres son affirmatiuos, q̃ nos mãdã hazer algo: y los siete son negatiuos q̃ nos defienden hazer algo. Los primeros pertenescen a la honrra de Dios: y los otros siete pertecẽ al prouecho del proximo: y por esto veniã los tres primeros escriptos en la primera tabla: y los siete en la segunda. La razon porq̃ Dios dio estos diez preceptos a su pueblo es, porq̃ para estar vna republica bien gouernada dos cosas son necessarias. La primera es: q̃ te da la republica este bien con el principe y presidente. La segũda, q̃ los subditos estẽ en paz y cõcordia entre si vnos cõ otros. Assi en la monarchia christiana de los fieles deuemos estar biẽ todos cõ nr̃o Dios pincipe della: y esto se ordena en los tres primeros p̃ceptos. Tres cosas suelẽ pedir los señores a los subditos. La p̃mera es fidelidad, q̃ m lo nieguẽ ni le hagã trayciõ. La. ij. q̃ los hõrẽ y acatẽ nõbrãdolos y hablãdo dellos cõ acatamiẽto: y cõtradi-

ziendo al que lo contrario hiziere. La tercera que le siruan alguna vez. Destas tres cosas se trata enlos tres primeros preceptos. En el primero nos mãda que no creamos ni tengamos otro Dios. En el segundo, que no juremos por el en vano. En el tercero, que vn dia en la semana nos ocupemos en su seruicio. Para con nr̃os proximos nos ordenan los mandamientos de la segunda tabla, en los quales se nos manda que les hagamos bien en el quarto precepto, y que no les hagamos mal en los otros seys. Y porque entre los proximos los mas cercanos, y a quien mas deuemos son los que nos engendrarõ, mandasenos en el quarto precepto, que hõremos a nr̃os padres q̃ son los q̃ nos engendrarõ, y tãbien los q̃ nos enseñarõ: y los q̃ tienẽ cuydado de gouernos, q̃ estos tienẽ similitud de padres: y generalmẽte todos los q̃ son nr̃os proximos, por este mãdamiẽto d Dios deuemos hõrar y aprouechar: y segũ nr̃a possibilidad, quãdo los vieremos en necessidad les deuemos ayudar. El hazer mal al proximo puede acaecer o con obras, o con la lengua: o con el desseo. Con obras se puede offẽder el proximo, o en su propia persona, o en la persona a el conjunta: o en la haziẽda. Desto se nos dan el quinto y el sexto y el septimo preceptos. Con la lengua se puede offender el proximo en la fama y honra, lo qual es prohibido por el octauo precepto. Con el desseo podemos offender al proximo: codiciando le la muger o la haziẽda: y porque en el sexto precepto y en el septimo se prohibio la obra: en el nono y decimo preceptos se prohibẽ los desseos della. Donde claramente pareceque es pecado mortal no solamente el acto exterior: mas aun tambien el acto interior.

Contra el primer precepto peca el q̃ haze o dize qualquier cosa contra la fe: o le pesa por ser christiano. Y el que dize que cada vno se puede saluar en su ley: el que adora o inuoca al demonio: el hechizero: y el q̃ procura

hechizerias: el encantador: el que hizo supersticiones: o trae nominas de nombres in cognitos: el que blasphema de dios o de sus santos: o reniega, o descree: los nigromanticos: los agoreros. Pronosticar pestilencias o lluuias: y cosas similes, por cantos de aues: o por mouimientos de animales: no es peccado. Los que creē en sueños indiferētemēte, que porque hā soñado vna cosa sin saber si el sueño es por parte de dios o del demonio, o por via natural, hazen contra este precepto. El que dudo en las cosas de fe: o judayzo, peca contra este precepto primero. Y el que tento a Dios: aguardando que Dios haga milagro: pudiendo proueerse por via humana. El que hizo voto y no lo cumplio: y el que voto de hazer algun mal: o de no prestar a otro: o de no hazer otro biē. Todo lo sobre dicho de si es mortal, pero en esto y en todo lo que acerca de los preceptos diuinos y de los de la yglesia: y en lo que se dize tratando de los pecados capitales: en dos casos lo que de si es mortal no lo es, o por no interuenir en ello entera deliberacion: que los primeros mouimientos: aunque sean de infidelidad, no son pecado mortal: y aun dize sancto Thomas: que vno que por la mala costumbre passada de que trabaja ya ō no caer en ello dize: Pese a tal: no mirādo en ello, que no peca mortalmente. El segūdo caso es: quando lo q̄ se haze es poca cosa: como hurtar vna mançana o otra poca cosa, o dar vn repeloncillo a vn mochacho: y cosas semejantes. Contra este primer precepto haze el que profana las cosas diuinas: como el que las lectiones de Job aplico a amores: y los que la noche de nauidad echā pullas por bendicion: y los que comutan los votos sin prudencia: que para yr segura la persona a quien comutan el voto que hizo, ha de hazerse la comutacion en cosa o tan accepta a Dios como la que auia votado, o mas accepta: y si ō otra manera se haze, no va biē echo. Contra el segūdo

precepto peca el que jura la mentira, o lo que dubda ser verdad, y el que jura sin aduertir lo que jura: y el que jura o promete de hazer algo, no teniẽdo proposito de cũplirlo: y el que haze a otro jurar falso: y el que haze que le descubran lo que auian jurado de tener secreto: y el que abre cartas de cosa de importãcia. El prelado y los padres y los señores: mayormente las señoras, sin peccar pueden abrir las cartas de los subditos que estan en su casa: y los que probablemente temen q̃ viene en las cartas cosa que les hara grande daño. Dezir que no es pecado jurar sin necessidad y sin causa, como suelen jurar muchos sin mirar lo que hazen, es heregia: porque es directamente contra la verdad de la sagrada escriptura, q̃ ꝓhibe como cosa illicita el jurar desta manera: dezir por mi salud, o por mi vida, por esta cruz, a fe de Christiano a fe de Dios, por mi consciencia: todo es juramento: pero dezir en verdad, en buena fe, a fe de hombre de biẽ, en mi consciencia, o en mi anima, no es juramento: saluo si el que esto dize no entiende de la verdad incriada que es Dios. Y dezir en mi consciencia, o en mi anima, no quiere en rigor dezir mas, que esto siento o esto me paresce.
Jurar por las criaturas en quanto reluze en ellas la virtud diuina, licito es, pero jurar por ellas, atribuyẽdoles la reuerencia que a Dios se deue, no es juramento, sino blasphemia. De la primera manera entienden los christianos quando jurã por las criaturas: que jurar por mi salud desta manera, es jurar por Dios. Dos modos ay de juramento. Uno se dize asertorio affirmando o negãdo que es, fue o sera, o no. Otro es promissorio. Y el que quebranta qualquier juramento de cosas licitas y honestas, agora sea asertorio, agora promissorio, es perjuro.
Tres cõpañeros dize sant Jeronymo ha de tener el juramẽto para ser obligatorio: cõuiene a saber, q̃ sea verdad lo q̃ se jura. El segundo, q̃ sea justo lo q̃ se jura o pro-

mete. El tercero q̃ se haga con juyzio y deliberaciõ, mirado lo que haze. Estas son tres: veritas, iustitia, z iudicium. De los q̃ juran sin estas tres condiciones dize el espiritu sancto. El varõ q̃ jura mucho sera lleno de mal dad: y nunca faltara plaga y trabajo d̃ su casa. Cosa es de llorar que se afrente vno porq̃ le dizen mẽtis, y sobre ello ay desafios: y no se afrẽta sobre mẽtiroso ser pjuro. Por gran traycion se tiene poner el sello del rey sobre escriptura falsa, y no se tiene por ninguna echar vn juro a Dios, q̃ es como sello que se echa a las verdades sobre mentiras. El juramẽto q̃ se haze en fauor d̃ otro, no obliga, si la parte en cuyo fauor se hizo lo suelta. Y por esto se excusan los q̃ auiendo jurado de no entrar delante por vna puerta, o de no beuer primero por cortesia, hazẽ lo contrario importunados de la otra parte, y no son perjuros. Tampoco es perjuro el q̃ juro de hazer vna cosa de poca importancia haziendo lo contrario, con tãto q̃ quando jura tẽga intẽciõ de cumplirlo: como los padres q̃ prometen de açotar a sus hijos o darles vna mançana Bueluo a dezir: que afirmar q̃ no es peccado, antes q̃ es biẽ echo: y q̃ es alabar a Dios. Jurar sin causa y sin necessidad como se haze comunmẽte, es heregia, pues es contra la verdad de la ley de Dios: y si como tal se castigasse no auria tanta rotura y dissoluciõ en los juramẽtos. Licito es compeler al demonio cõ cõjuros a q̃ haga o d̃xe de hazer alguna cosa, no rogãdolo sino cõpeliẽdolo. Y tambiẽ es licito cõjurar la langosta y el pulgõ, al ayre y alas nuues y al mar, no endereçãdo las palabras del conjuro alas sobredichas criaturas, pues no entienden sino a Dios q̃ las mueue, que no nos las de por açote: o forçãdo al demonio con cõjuros aprobados por la yglesia que no vse dellas para nuestro daño.

Contra el tercero precepto: q̃ es sanctificar las fiestas peca el que no oye missa entera, y el que dexa sin grã

causa de oyr la mayor parte de ella, agora sea cantada, agora rezada del dia o otra el dia de fiesta de guardar: q̃ cō qualquiera cũple, y basta estar presente en el lugar dō de se dize la missa, con cuydado de estar atento a ella. A los judios mando Dios guardar el sabado en memoria de la creacion que en el se acabo, y alos Christianos mã dase sanctificar el domingo: porq̃ en el acabo nuestro redẽptor otra nueua creacion: haziẽdo al hombre no terreno como fue el primero, mas celestial, resucitando su magestad este dia. De tres cosas nos deuemos guardar en las fiestas. La primera de hazer obras seruiles, sino fuere o por necessidad ꝓpia o del ꝓximo, o por vtilidad y tanta puede ser la necessidad o vtilidad, que aunq̃ trabaje todo el dia no peque. La segunda oyr missa entera o la mayor parte della: saluo si por auer estado con algũ enfermo que tuuiesse necessidad de su seruicio o de su cõpañia, lo dexasse, que en tal caso no pecaria. Lo tercero q̃ se deue hazer en los dias de fiesta es, dolernos delos pecados: ocuparnos en leer buenos libros, en oyr sermones, missas y horas diuinas, especialmẽte bisperas: visitar enfermos, y en otros pios exercicios, po no es pecado mortal dexar de hazer esto. Para darnos a enteder q̃ deuemos diferenciar las fiestas de los otros dias: mãdo Dios en la ley q̃ cada dia ꝺ la semana le ofreciesse vn cordero, y el dia de fiesta dos. De llorar es, q̃ entre los christianos agora sanctifican los dias que no son de fiesta, ocupãdose en obras licitas: y los domingos y fiestas se ocupan y los empleã por la mayor parte en juegos y en luxurias y borracherias, y en otras semejãtes disolucio nes: de suerte que la semana dan su cuerpo al trabajo honesto, y en la fiesta dan el anima al diablo. La fiesta comiença quanto al oficio diuino y al rezado a bisperas, y acabase a completas del dia siguente inclusiue: y los ordenados de ordẽ sacra y los beneficiados o capellanes

aun q̃ no sean deo rdẽ sacra, y los religiosos professos, q̃ todos estos son obligados a rezar el officio diuino, cũplẽ rezando todas sus horas para no pecar mortalmẽte, desde bisperas hasta media noche del dia siguente, aunque lo haran mal: si las rezan sin causa ligitima fuera de tiempo, preuiniendo o anticipando la hora cõueniente. Rezar maytines antes de celebrar: paresce q̃ cae de baxo de precepto por la general costumbre preceptiua que dello ay: aunque yo no osaria condemnar a mortal el q̃ con alguna causa celebrasse sin auer rezado maytines. Auer rezado prima para celebrar no es necessario Quãto al cessar de trabajar en las fiestas, deuese guardar la costumbre de la patria. El Cayetano tiene, y ansi me paresce a mi, que no peca mortalmente el que oyda missa camina: anuque sea todo el dia y sin necessidad porq̃ caminar no es obra seruil como arar y segar y las semejantes: que son las q̃ como estas son seruiles se prohiben en las fiestas segun este doctor. Quãdo se teme lluuia o tempestad grande o otra cosa semejante, de donde puede venir daño notable enel pan o en otra hazięda, no es peccado trabajar el dia de fiesta: ni tampoco quãdo han començado a cozer cal o rabcn: o ladrillo, o estãdo en pesqueria perderian algun buen lance si no trabajassen en la fiesta: ni menos pecan las personas pobres que despues de auer oydo missa trabajan secretamente para substentar su casa: que si es licito trabajar el dia de fiesta para hazer limosna al estraño, con mas razon lo es para substentar a si y a su familia. Tampoco pecan las donzellas que por no estar ociosas, trabajan las fiestas algun rato: con tal que no sea todo el dia, ni la mayor parte del dia, y se haga sin dar escandalo.

¶ Los señores de casa y tambien los padres pecã y vã contra este precepto, sino son diligentes en hazer que todos sus subditos oygan missa en los dias de fiesta y las

sanctifiquen y guarden como lo manda la yglesia catholica, aunque los tales subditos sean esclauos moros: y a sus bestias tambien: y si no les compelen a q̃ reciban los sacramentos de la yglesia que son necessarios, como es el baptismo, la confession y comunion, y aun la confirmacion. Los que estando en pecado mortal que no han cõfessado, o no tienen contricion del, exercitan qualquier acto de orden, aunque sea ayudar a missa, si lo haze como ministro de la yglesia. Y el que predica solamente estan en pecado publico peca segun los doctores: por el escandalo que da a la palabra d̃ Dios y officio de predicador. Pecar mortalmente en la fiesta agrauia mas el pecado pero no d̃ suerte que sea circunstancia que mude la especie del pecado: ni sea necessario de confessar esta circũstãcia: aunque el pecar es mas contra la intẽciõ de la yglesia, q̃ no el arar: no es nueuo pecado pecar en fiesta: porque la intencion del legisdador no cae debaxo de precepto: y assi no es necessario confessar si peco en fiesta

El quarto precepto es, hõrar al padre y ala madre Justo es que los hijos honren los padres de quien recibẽ tres cosas muy preciosas: conuiene a saber el ser natural de hombres. La substentacion para passar la vida: y la doctrina: q̃ todas tres cosas son obligados quanto en si fueren los padres hazer con los hijos. Y por esto dize el philosopho. A Dios y a los padres y a los q̃ nos enseñar, nunca se puede por entero satisfazer. Somos obligados a honrar los padres en tres cosas. Primero deuemos tenerles acatamiẽto y reuerẽcia en palabras y en obras. Lo segundo deuemos obedecerles en las cosas licitas y honestas. Y lo tercero deuemos socorrer los en sus necessidades: segun nr̃a posibilidad. Contra este precepto pecan los padres y señores de casa: que no tienen cuydado de hazer biuir a sus hijos y criados chri

ftianamẽte. Ytẽ pecan cõtra este precepto los padres q̃ a sus hijos no ponen en estado: a lo menos pecã grauemẽte si a los hijos y hijas q̃ son de. xxv. años pudiẽdo lo hazer buenamẽte no los casa. Y los q̃ no los abezã officios segũ la calidad de sus personas, y los que no los abezan a leer y escriuir pudiendolo hazer: y los que los regalan mucho: y los q̃ no los castigan, y los q̃ consienten q̃ blasphemẽ, o se dẽ a juegos y ociosidad, y a luxurias. Ytem los subditos sino obedecen a sus mayores: y los q̃ quebrantã las leyes y ordenãças aprobadas dela patria.

El quinto precepto es, no matar ni a si ni a otro.

No haze cõtra este precepto el que dessea y pide q̃ Dios lleue a si ni otro de su mano deste mundo: ni menos el que por mãdado de la justicia como ministro della mata o corta miembro o açota a otro, y el marido que hallãdo a su muger en adulterio actual la matasse como ministro de la justicia: segun algunos no haria contra este precepto, ni menos el que defendiendo a si o a las personas que estan a su cargo, o su hazienda, cum moderamine in culpate tutele, matasse al q̃ fuesse actual agressor. Llamamos moderamen inculpate tutele hazer solamente aquello que es menester para amparar y librar de agrauio injusto a lo sobredicho: pero si el agressor se va huyendo, no es licito yr tras el ni seguirlo: saluo sino fuesse en seguimiento de su hazienda, que le lleua injustamẽte. Tambien haze contra este precepto el que dessea que a otro le venga mal notable, o perdida de haziẽda, o deshonrra, o se huelga quando le viene: pero si el desseo es primer mouimiento sin deliberacion, o dessea pequeño mal, no sera mortal, sino venial la culpa. Ytem si dessea que a su proximo le venga enfermedad o pobreza para que se humille y se buelua a Dios, o porque no haga a otros agrauio y daño injustamente, ningun peccado es, ni menos es peccado pedir a la justicia que ahorque

o de al injuriador la pena que meresce, no haziẽdo lo por rancor: ni odio que del tẽga, sino porque le satisfaga y pague lo q̃ le deue: o porque los malos se castiguẽ y no turben a los buenos: ningun pecado es. Y gran imprudencia es de algunos: que so color de piedad: en acabando ḋ hazer vna gran vileza y atreuimiento sobre pẽsado, que otra cosa es sino fue a caso y por desastre, muelen ala parte que perdone y assi atan las manos a la justicia para q̃ no castigue los trauiessos, y son causa q̃ este la tierra llena de vellacos y de vellaquerias. El cielo paresce biẽ lleno de estrellas, y las horcas llenas de mal hechores. Hester muger sanctissima con toda su mansedumbre q̃riendo el rey Assuero perdonar a los q̃ se amotinarõ cõtra el, suplicole que como en la ciudad ḋ Susis auia mãdado ahorcar muchos, mandasse q̃ el dia siguiente ahorcasse otros tantos, y esto con zelo de justicia, y allẽde desto, diez hijos de Aman que fuessen ahorcados. El odio es pecado, y las muestras del, como es no hablar al que lo afrento, offresciendose a toda satisfacion y: lo mismo si en los beneficios y buenas obras que haze a la republica excluye al que le afrento: verdad es q̃ no es obligado el injuriado a conuersar y hablar familiarmẽte al que le offendio en particular, ni hazerle obras de amigo en particular, aunque seria perfectiõ grãde hazer lo: saluo si lo viesse en extrema necessidad, que en tal caso obligado es a socorrerlo. Y quando de no conuersarle ni hablarle en particular vuiesse escandalo: q̃ pensassen q̃ por rãcor lo haze, obligado es a obuiar al escãdalo: auisãdo que no lo dexa de hazer de odio: sino porque assi conuiene a la quietud de su consciencia. Odio y rancor es desear por sus manos vengarse, y no es rancor el alteracion que viene al injuriado contra su voluntad, quando vee el q̃ le afrẽto, y para assegurar la conciencia deue hazer oracion por quien le offendio el offendido.

Contra

Contra el sexto precepto se puede pecar ola manera que arriba esta dicho tratando de la luxuria. ¶ El septimo precepto es, no hurtaras: en el qual se prohibe tomar qualquier cosa sin voluntad del dueño. Y contra este precepto peccan los que roban lo ageno: los que dan a logro, los que engañan, y hazen fraudes y daño en la heredad agena: el que da mal cõsejo en perjuyzio del derecho del proximo: y los que ayudan lo sobredicho: y la justicia que puede estoruar lo sobredicho y no lo haze, aunque sea poniendo en peligro su persona, que por tener cargo de justicia a esto es obligada: lo que no es en los que no son juezes, ni tienẽ authoridad publica, que estos pecan sino socorren a su proximo quando veen que le hazen violencia y fuerça contra razon, si buenamẽte sin daño y peligro de sus personas lo puedẽ hazer, y no de otra manera. ¶ Contra este precepto pecan los que con engaños y mentiras compran las cosas o las vendẽ por mas o por menos precio delo que valen en cantidad notable. Y todos los susodichos son obligados a restitucion. Justo precio es dela mercaduria el que comunmente corre en el lugar y al tiempo, y en aquella manera de contratar quando se celebra la tal venta. ¶ En el comprar y vender diferencia ay en el modo: que como suelen dezir, mucho va de tienes a quieres. Dize el Cayetano, y en ello dize muy bien, que lo que se compra en almoneda publica sin interuenir fraude, o despues de guerra, o hambre, o pelestilencia, aunque se venda por poco precio, aquello es el justo precio. Ytem lo que en la verdad no vale mas de diez, pero a mi vale me y estimolo en quinze, al q̃ me importuna que se lo venda, puedo venderselo en lo que a mi me vale. ¶ Contra este precepto haze el que por dar el dinero adelantado compra el trigo o otra qualquier mercaduria por menos en cantidad notable de lo que se presume probablemẽte que valdra al tiempo que

se la han de entregar. Ytem los que cercenan moneda, o falsan pesos o medidas: y los q̃ juegan y ganan con engaño: o a personas que truxeron al juego contra su volũtad, o a personas que no pueden enagenar lo que juegã como son los religiosos y los hijos sub patria potestate, y la muger casada y los esclauos, y los que juegan a dados o a las tablas o a otros juegos prohibidos, y los q̃ impiden o estoruan que no tomen possession de lo que es suyo o del oficio que tiene legitimamente, como es beneficio o capellania.

Contra el octauo precepto, que es no leuãtaras falso testimonio, pecan los que dizen de otro cosas de infamia y los q̃ las oyen si son personas q̃ lo puedẽ estoruar: como prelado o otro superior, aunque sean verdaderas si son secretas, verdad es que quãdo vno ha sido castigado publicamente por justicia, o el se precia del mal q̃ hizo: como si dio de palos, o es enamorado, o si se dizẽ a persona que podra atajar la offensa de dios, o aprouechara al delinquente con su oracion o auisando lo no es pecado dezir el pecado del proximo a quien no lo sabe, assi lo siẽte sant Augustin y sancto Thomas en materia d̃ correcion fraterna. Ytem el que juzga temerariamente al proximo en cosa de pecado mortal pecca contra este precepto. Juyzio temerario es quando sin auer grãdes indicios vno determinadamente juzga que su proximo hizo peccado graue: sospechar es dubdar sin determinarse a ello, que el proximo hizo algun peccado graue: y esto no es pecado mortal, sino venial. Ytem pecca contra este precepto el que procura de saber vidas agenas en cosas de infamia secretas, saluo si lo haze para bien de la comunidad: y para atajar males, guardada la fama y honra del proximo. Ytem el que haze q̃ le descubran cosas a que es obligado otro por juramento, o porq̃ lo prometio. El nono y decimo preceptos prohibẽ los malos de-

sseos: que entre la ley diuina y humana ay esta diferencia, q̃ la humana como es estatuyda por hombres q̃ solo juzga lo exterior q̃ veẽ, prohibẽ solo lo exterior, como son palabras y obras, pero como Dios es author d̃la ley diuina q̃ vee lo interior y lo exterior: y aquiẽ lo vno y lo otro es subdito, phibe en su ley lo teniror y lo exterior: y por q̃la concupiscencia de la carne y de las riquezas aq̃ran mucho a los hombres, prohibe las Dios ambas. En el nono se prohibe cobdiciar la muger agena, q̃ es adulterio, como lo es el acto exterior: y assi deue el penitente especificar en su confession los pecados del pensamiento, como los de la obra. Contra este precepto haze el q̃ tiene delectacion morosa, q̃ es quãdo vno se determina de deleytarse en estar pẽsando en como fornico: o fornicaria, o como apaleo o afrento a otro, o en qualquier otra obra prohibida so pena de pecado mortal, aunq̃ este determinado de no hazer aq̃lla obra en lo exterior, y dizese este pecado cogitacion morosa, no porque tardo tiempo en ella, que en vn instante se puede hazer, sino porq̃ aduertiendo la razon que era mal hecho pẽsar deleytando se en aquello, no la despidio luego. En el decimo prohibe la concupiscencia de las riquezas, y entiendese, q̃ es pecado cobdiciarlas cõtra justicia, q̃ el q̃ dessea tener haziẽda justamẽte ganada o adquerida: no haze cõtra este precepto, ni menos el q̃ tiene primeros mouimiẽtos de la vna cõcupiscẽcia y d̃la otra, q̃ no son en mano d̃ nadie sino solo el cõsentimiẽto de la razon aduirtiẽdo en ello. Cierto grã merced nos hizo dios en vedarnos los desseos de la carne y de la cobdicia: y por esto su ley nos es mas suaue: porq̃ si tuuieramos licẽcia de dessear, hurtar, y fornicar, y matar, anduuieramos penados grãdemẽte con estos desseos miẽtras no los pudieramos cũplir y executar: y aun q̃ solos los d̃sseos d̃la carne y d̃la codicia nos sõ phibidos expressamẽte estos dos p̃ceptos, tãbiẽ nos sõ

prohibidos implicitamẽte los desseos malos dlos otros cinco preceptos, que en todos ellos puede auer pecado de obra, y pecado de sola la voluntad.

Todos estos diez preceptos se ordenan y reduzẽ a dos preceptos de charidad, que es. Amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro proximo como a nos: no tãto como a nos, que esto seria pecado, sino que lo amemos con amor de amicicia, desseandole bien para su bien proprio, y no para nuestro prouecho, como amamos a la mula que nos ha de lleuar en el camino, amore concupiscencie, que desseamos que coma bien y este sana para q̃ mejor nos sirua. El que dessea a su proximo el cielo y que este bien con Dios y le sirua, cumple este precepto. En la materia de charidad trato desto largo: pero quien a si no se sabe amar como amara a su proximo? El q̃ es descuydado en seruir a Dios y en las obras de virtud, quando dize a otro: quiero os como a mi anima, poco le offrece, mas le offreceria si le dixesse, quiero os como a mi capa, o como a mi calça: porque este tal mas limpia la trae y mas guardada que a su alma.

Capitulo. xxxv. De los preceptos de la yglesia.

Muchos preceptos son los que la yglesia ha hecho que obligã a los fieles: pero los mas principales son cinco: conuiene a saber. Oyr missa los domingos y fiestas: el q̃l obliga, como arriba tratando del. iij. precepto diuino dixe. Cõfessar vna vez en el año, y comulgar por la fiesta de la resurrection, ayunar la quaresma y vigilias de los sanctos, y las quatro tẽporas como tratãdo de la virtud de la abstinẽcia declare. El quinto pagar diezmos: a lo q̃l es obligado todo christiano: no solamente de todo lo q̃ coge de la tierra y de sus ganados, pero tãbien de las ganancias que cõ su

persona adquiere: que llaman diezmos personales, pero en todo esto se ha de guardar la costumbre de la patria y conforme a ella se deue pagar los diezmos y no de otra manera, que en toda Francia no se pagan diezmos de cosa del mundo: y no pecan no pagandolos: porq̃ ay costumbre dello. Obligado es el que coje qualquier fruto q̃ sembro en la tierra, de todo lo que coge, sin sacar primero q̃ diezme la simiente: porq̃ la ley de Dios absolutamẽte assi lo mãda, q̃ pague diezmo d̃ todo el fruto. No sera fuera de proposito tratar aquí del poder y authoridad que tiene el rey y los señores seglares, y los obispos, y el summo pontifice para hazer leyes y estatutos que obliguen a los subditos en consciencia, de suerte que peque el que los quebrantare.

¶ Cap. xxxvj. de la authoridad del papa.

EL papa es summo principe y monarcha en la yglesia militante, vicario general del hijo de Dios, sucessor de sant Pedro con toda la authoridad jurisdicional: que el principe de los apostoles tuuo, ministro y despensador de todos los bienes de la yglesia, de los espirituales plenariamẽte tiene authoridad para destribuyrlos y comunicarlos a los hijos de la yglesia: que para recebir los estuuieren dispuestos, ministrandoles los sacramẽtos y los otros dones y officios que a su yglesia Dios dio. Sobre los bienes tẽporales no tiene tan pleno y absoluto poder: sino in ordine ad spiritualia: que quando al bien espiritual de la yglesia couiene: sobre lo temporal tambien tiene authoridad y assi es costũbre, que quãdo notorio agrauio haze qual quier señor tẽporal a otro, se acoge a pedir remedio al papa como a supremo señor: al qual todo hombre fiel y infiel es subdito: y a todos puede castigar sino biuen con-

forme a ley natural. Assi lo tiene sancto Antonio en la tercera parte y lo aprueua con efficaces razones.
Y a los fieles puede tambien castigar si en la misma ley natural faltan, y sino guardan lo que en el sancto baptismo prometieron. Quando. Christo nuestro Dios hizo a sant Pedro vicario suyo, la authoridad y poder sin limitacion se la dio en aquellas palabras, pasce agnos et oues meas, y toda criatura racional es oueja de Christo: los buenos merito & subjectiõe: y los malos, subjectione, agora seã fieles agora seã infieles, y la yglesia assi lo canta de sant Pedro. Tibi tradidit Deus omnia regna mundi. Ati dio Dios todos los reynos del mundo, y assi lo pratica en la facultad que da a los principes seculares, para que puedan hazer guerra y captiuar a los infieles que no guardã la ley natural a que son obligados, como son los que vnos a otros se comen: y a los que pecã en el vicio nefãdo: y tãbien a los q̃ impidẽ la predicacion del sancto euangelio, y la razon natural a ello cõuence: porque sant Pedro y todos los põtifices sus successores fueron instituydos vicarios de Christo cõ plenitud sobre todo lo que a su magestad en la tierra era subjecto, al qual dixo. Data est mihi omnis potestas in cœlo et in terra. Y no haze contra esto lo que sant Pablo dize. Quid mihi de his, qui foris sunt, iudicare? Porque sant Pablo no tuuo jurisdicion ordinaria tan cumplida como sant Pedro ni como qualquier pontifice Romano y aunque sant Pedro dixera aquellas palabras, entẽdiese quanto a compeler los infieles a que se baptizassen y tomassen la fe: que esto en ninguna manera se ha de hazer: o para juzgar entre ellos en las cosas que pertenescẽ a sus negocios y hechos: o quanto a castigar los en la manera que castiga a los fieles. Dize sant Augustino. Todas las otras cosas puedẽ hazer a vn hõbre por fuerça, pero no le puedẽ hazer creer sino por su volũtad

Como puede el papa hazer estatuto y ley, q̃ el Christia no sodomita pierda sus bienes ipso facto: assi puede hazer lo mismo con los infieles, q̃ por ser infieles no han de ser mas exemptos de subjecion q̃ los fieles: y puede multarlos y penarlos si pecan contra la ley natural: la q̃l todo hõbre por ser hombre es obligado a guardar.

El papa recte y rite electo, aunque como hõbre de carne puede caer y pecar, y en lo que enseñare y escriuiere como persona priuada y particular errar, no puede caer en heregía ni ser herege en quãto papa: assi lo tiene y afirma Alberto cãpense doctor de mucha authoridad y el glorioso Jeronymo tuuo lo mismo, como parece en las palabras siguiẽtes. Sãcta Romana ecclesia semper immaculata permansit: et in futuro permanebit sine vlla hereticorũ insultatione. Lo mismo siẽte Jacobo de Uoragine en la vida de sant Hylario: y assi lo confiesso yo por muy cierta verdad. Esta merced hizo Dios a la yglesia en sant Pedro, y para sus sucessores quãdo dixo, Ruegue por ti Pedro para que no falte tu fe. Y assi segun el Cayetano, al tiẽpo de la passion sant Pedro falto en la confession de la fe, pero no falto en la fe ni la perdio: por q̃ no se pierde la fe sino por acto interior de dissentir a la verdad de la fe: y bien puede vno tener acto exterior en q̃ muestre q̃ tiene dissenso de la fe, y en lo interior no tenerlo. Y solo el dissẽso interior con pertinacia haze a vno ser herege, como arriba esta ya largamẽte declarado.

Ca. xxxvij. si es el papa subjeto al cõcilio.

Mucha dificultad ay entre los doctores: si el concilio vniuersal de la yglesia ligitimamẽte cõgregado es sobre el papa, de manera que lo pueda castigar y deponer y el Papa sea obligado a obedescerle. En el concilio Basiliense y en el Constanciense se hizo decreto por la parte affirmatiua, y assi lo tiene Juan Gerson: el qual

dize en vn tratado que sobre esta materia hizo, q ue tener lo contrario es doctrina perniciosa y heretica: y con el van los Parisienses y muchos otros doctores catholicos. El mayor fundamento desta opinion es ser authorizada por decreto de concilio de la yglesia, y en materia tan importante a la fe, como paresce en el libro de los cõcilios: y ay razon para ello: porque paresce que nuestro redemptor dexara mal proueyda su yglesia, si por solo el parecer de vno que puede errar y ser gran peccador, se vuiera de gouernar precissa y autoritatiuamẽte. Lo cõtrario tiene el cardenal Torquemada, y el Cayetano y sancto Antonino y muchos otros doctores graues. Y a lo del concilio de Constancia dizen: que aquel decreto se hizo no teniendo la yglesia Põtifice cierto y indubitado y luego que la yglesia fue proueyda d pastor reuoco este decreto, y aprouo los otros decretos del dicho concilio como paresce en lo que hizo el papa Eugenio quarto, y el papa Julio segundo, y Leon decimo. A la razon que traen para confirmacion de su opinion se dize, que Christo dexo muy bien proueyda su yglesia en caso que el papa se desmendasse, porque lo pueden y deuẽ corregir frãternalmente con todo acatamiento, todos los que supieren sus culpas enormes, y si por aquesta via no se remediare, por oraciones y plegarias se alcançara de Dios el remedio: que no permite, como lo muestra la experiencia, que el pontifice biua mucho. Esto dio a entẽder nr̃o saluador en aquellas palabras. Las puertas del infierno no preualesceran contra mi yglesia. Puertas del infierno son los pecados graues y los malos principes y infieles y los hereges q̃ lleuan al infierno. Todos los sobredichos no preualesceran contra la yglesia. Para gouernar qualquier republica, especialmente la yglesia, es mucha parte ser amigo el presidẽte de consejo de no hazer cosa de importãcia sin cõsejo. Dezia vn philosopho.

No va mucho en que el superior sea muy sabio: y va mucho en que sea amigo de tomar consejo: no va mucho en que el principe sea amigo de sabios, sino en dexarse ser regido de sabios, y en ayudarse de sus consejos.

¶ Capitul. xxxviij. De los priuilegios de la silla apostolica.



Muchas cosas singulares ay en el pōtifice Romano. Una es, que la ciudad mas illustre del vniuerso, la que fue cabeça del mūdo, esta es su silla. Y en esto se cumple la prophecia de Esayas. El pie del pobre pisara la ciudad superba. Ytē solo el y con su authoridad se conuoca cōcilio vniuersal: y solo el puede dispensar enlo que es de derecho positiuo e interpretar el derecho diuino, y hazer leyes que a todos obliguen, y dar indulgencias plenarias. Ytem solo el papa puede canonizar: y a solo el pertenesce aueriguar las cosas graues que en la yglesia se offrecieren: que a solo sant Pedro dixo Christo, Duc in altū nauim: significando esta authoridad. Ytem que en mil y quinientos y cincuenta años no ha biuido en el pontificado ningun papa veynte y cinco años, aunque muchos no viejos lo han temido: y assi dizen al nueuo pontifice: memēto quod non peruenies ad annos Petri. Acuerdate que no biuiras veynte y cinco años en el pontificado. De solo Benedicto decimo quarto que fue depuesto por scismatico en el concilio de Constancia, se dize que biuio mas de veynte y cinco años: lo qual se tuuo por indicio que no fue legitimo pontifice. Ytem que de mas de dozientos y cincuenta papas que ha auido ninguno se ha atreuido a llamarse Pedro: y con saber q̄ no ha de biuir veynte y cinco años, mueren y trabajan por ser pontifices muchos. Que allēde de obligarse a dar cuēta a Dios de tātos cuētos de animas como ay enel mundo, se subjeta a infinitos

peligros dela vida y de la honrra. No puede vn hombre apoderarse dela muger que escojo: ni delos hijos que engendro: ni con las hijas que crio: ni con los criados que tomo: teniendolos a todos dentro de su casa: y podra vn hombre gouernar toda la republica delos hombres como conuiene? Gran carga es la que el papa tiene sobre si: y los otros señores que por esto mas los podemos llamar sieruos que libres, presos que sueltos: pues ni puedē comer sin guarda, ni dormir sin guarda: ni hablar sin guarda: ni caminar sin guarda, y assi siēdo ellos señores ǒ otros andā hechos prisioneros delos suyos: ellos tienē authoridad de dar libertad a otros, pero no de tomar la para si. Este trabajo del pontifice significo sant Pedro quando yendo los otros Apostoles a donde estaua Christo en el nauio, solo el fue nadando con trabajo por la mar. Los subditos tienen aparejo para yr a Dios con quietud: los perlados no assi, sino metidos en el amargura ǒ la mar y a mucho peligro. Y con todo esto hasta oy por ver tengo a nadie que de su voluntad se tornasse subdito ni cōtra su volūtad se hiziesse señor. Todas las guerras y debates que traen los hōbres entre si no son sobre obedescer, sino sobre mandar. Los cargos y la mar son dos cosas aplazibles de mirar desde fuera: y muy amargas y peligrosas de gustar.

Capitul. xxxix. quantos modos ay de superioridad.



Os maneras ay de superioridad. Una ciuil y secular, que es la q̄ tienen los señores sobre las personas seglares y sobre las cosas corporales. Otra es spiritual, la q̄ tiene el papa y los otros prelados sobre las almas y cuerpos ǒ sus subditos y la vna y la otra procede de dios: y pa executar la vna y la otra sō muy necessarias entre otras dos cōdiciones sciē

cia y paciencia. Sciencia para saber gouernar: paciẽcia para sufrir, castigar y dissimular las importunidades y defectos delos subditos. Esto mãdala diuina sabiduria. Sapiẽ, vj. Oyd reyes y aprended: mejor es el sabio q̃ no el fuerte: mas vale el saber q̃ las fuerças. Mãdando Dios en su ley, que el Rey de Israel leyesse en el Deuterono mio, porque supiesse como deuia regir. Lamech, porq̃ era ciego, penso que tiraua a vn cieruo, y tiro y mato a Cayn su visaguelo. Dize Platõ. No puede el superior tratar en cosa mas diuina q̃ en aprender el y hazer aprẽder a sus subditos las cosas que deuen saber. Primero deue cada vno ser enseñado, y despues enseñar a otros. Dezia el mismo. Bienauẽturada es la republica en quiẽ o los philosophos reynaren, o los reyes philosopharẽ: porque entonces los reyes a todos aprouecharã y a ninguno empecerran. Y esto es ser de veras superior. Tales gouernadores ternan ellos, justicia misericordiosa y misericordia justiciera. Ternã las orejas y las bolsas y las entrañas abiertas a oyr para remediar miserias agenas manternan sus pueblos con paz armada, y con armas pacificas, quando fueren menester. Tales Reyes y superiores nunca deurian morir. El buen principe ha de ser amigo de dar cosas grandes, y de recebir cosas pequeñas alegremente. Presento a Julio Cesar vn vassallo suyo cierta cosa, y venia temblando: dixole. Pareces niño que va a dar de comer a vn Elephante. De la segũda condicion que ha de tener el superior dize sant Augustin en su regla, hablãdo del prelado. Tẽga paciencia cõ todos. Estãdo Julio Cesar en su tiẽda, estauã cerca de ella ciertos criados suyos murmurãdo del, pẽsando q̃ no estaua alli: a los q̃les dixo con buen semblante. Hablad baxo q̃ querria dormir. Espantados los caualleros de tãta paciencia, echaron se le a los pies pidiendole perdon. En el primer libro de los Machabeos cap. viij. se dize.

Oyo Judas Machabeo la fama de los Romanos, que por hazer sus cosas cõ acuerdo y cõsejo, y por tener paciencia y sufrimiento, fueron señores de toda la tierra. Donde expressamente se ponen las dos condiciones sobre dichas que deue tener qualquier superior, agora sea ecclesiastico agora seglar. Estas son las que David dixe que tiene Dios: Deus iudex fortis & patiens. Los señores y prelados deuen imitar a Dios, cuyo lugar tienẽ en esto. Que nos da mas que le pedimos, y nos castiga menos que merescemos: y nunca deuen executar por entero las leyes rigurosas, que mas se hizieron para espantar que no para guardar.

Este termino prelado se toma en vna de dos maneras: o propriamente, y assi no es prelado el superior en los conuentos donde ay Prior, ni el prior en los monesterios donde ay abad, sino solamente aquel que por election de los subditos, o por prouission del superior tiene authoridad ordinaria sobre otros, como es el beneficiado o cura, el prior y el guardian de los monesterios. De otra manera se toma prelado impropriamente: y de esta manera qualquier vicario puesto por el superior se puede llamar prelado. Y en las cosas penales y odiosas por este nombre prelado no se entiende el vicario, sino solo el que tiene jurisdicion ordinaria como esta dicho, pero en las gracias y fauores el vno y el otro se puede entẽder. El officio del prelado es procurar y promouer la hõrra de Dios y el bien spiritual y temporal de los subditos: y porque esto no se puede hazer bien, si el prelado no reside en su yglesia y anda con sus ouejas.

Capitulo .xl. De la residencia del obispo en su yglesia.


La residencia de los prelados en sus yglesias es necessaria: y el que sin gran causa no reside pecca mortalmente, y haze contra la ley natural, y contra la diuina, y cōtra ley humana, q̄ por todas estas leyes es mandada a los prelados la residencia. A mal recaudo esta el ganado quādo el pastor no anda con el. En figura de esto se lee primo regū. xxx. que por estar Dauid absente de su ciudad: mayormente por que estaua en el palacio del rey Achis, fue robada Sicelet su ciudad y su muger y hijos fueron captiuos.
Mas fin tienen los pueblos quando eligen reyes a elegir quien los gouierne en paz y extirpe los vicios: que para pelear: mas para que los mantenga en justicia que no para que mate enemigos, para que ande con ellos y los fauorezca, mas que para que se vaya a la guerra, que en la guerra el rey pelea por vno, y en la republica haze falta por muchos, Y el prelado no es elegido para andar en las cortes sino para predicar y confessar y administrar y proueer sus yglesias, y no cumple el prelado cō la obligacion cō poner vicario: porque el officio del perlado es obligacion personal, la qual no se puede ordinariamente hazer por tercero. Giezi discipulo de Heliseo gran varō era, pero aunq̄ su amo lo embio a sanar el hijo d̄ la biuda, no pudo sanarlo hasta que Heliseo en persona vino, que ni aprouecho el baculo del maestro que consiguo lleuo, ni los meritos del discipulo prestaron. Mucho pierden del merescimiento aun en caso en que los prelados se pueden absentar. Dize sant Bernardo. El que haze bien por tercero: recibira el premio tābien por tercero. Para dar a entender, quanto aprouecha residir el prelado en su yglesia: sant Pedro cō su sombra sanaua los enfermos. Dos causas dan los Doctores por donde se leuantan hereges. La vna es el descuydo de los prelados, que ni andan con sus ouejas, ni velan sobre ellas. Y assi

dize el euangelio: que sembro cizania el enemigo entre el trigo quando dormian los q̃ guardauã el trigo. La otra causa se sigue desta primera falta de doctrina y de predicacion. En la hora que Moysen se subio al monte, aunque con la mas legitima causa que se puede a nadie offrecer, pues fue a hablar a Dios y a tomar la ley, por no residir con sus subditos, luego ydolatro el pueblo y adoro el bezerro. Quãdo el hijo de Dios hizo obispo a sant Pedro, ni le mando ni le hablo otra cosa, sino pasce agnos meos: pasce oues meas. Apacienta mis corderos, por los quales se significan los imperfectos, y apaciẽta mis ouejas, que significan los perfectos. Donde se da a entẽder claramente q̃ el proprio oficio del prelado es con pasto de doctrina y con pasto de mantenimiento apacẽtar sus subditos: y para esto se dan las rentas y se pagã los diezmos. Dize sant Jeronimo. Oro y rẽta tiene la yglesia, no para athesorar, sino para repartir. Dize nuestro redemptor. El buen pastor su vida pone por sus ouejas y por nombre las conosce, y ante ellas va y anda. No se como se podran verificar estas condiciones, que el maestro de verdad dize que ha de tener el buen pastor, en el prelado que no reside en su yglesia. Obispo en Griego quiere dezir super intendens: lo qual tampoco puede cũplir el que sin causa esta absente de su yglesia.

¶ Capitulo. xlj. Que condiciones ha de tener el que ha de ser electo por prelado.

Dos condiciones ha de tener el que ha de ser electo en prelado: y qualquiera dellas q̃ falte peca mortalmẽte el que lo nombra o elige en prelado. La vna que este en gracia y amistad con Dios: que del q̃ esta en pecado, ni aun saco de tierra se deue fiar. La otra condicion es, que para aquel officio de prelado q̃ lo nombran sea el mas abil y mas digno: y

segun doctrina de sancto Thomas: el que de dos personas da el voto de arte que con el sale electo el menos digno de aquellos dos, peca y haze contra la justicia distributiua: dando el officio y dignidad de hõra y prouecho al menos digno: quitandolo al que tiene mas derecho a ello, y es obligado a restitucion, no de todo lo q̃ renta el obispado q̃ por su voto le quita: sino ŏ algo, ad arbitriũ boni viri, conforme a la cantidad de la renta y daño que el mas digno recibio. Dize sancto Thomas q̃ peca mortalmẽte el q̃ procura que le hagan obispo, o trabaja q̃ le prouean de otro qualquier beneficio curado: porq̃ o es soberuio, presumiendo de si q̃ es el mas digno, a quien solamẽte se deue dar el beneficio curado: o es injusto, y haze contra justicia, si conosciendo de si que no tiene las cõdiciones q̃ ha de tener el que ha de ser electo o nõbrado en prelado: y con todo esto lo procura ser. Dize sant Bernardo. Quis ex prepositis non timeat cum Saulis a dño in regẽ vncti: & iude a Christo in apostolũ electi sit certa dãnatio? Quien de todos los señores spirituales o tẽporales no tiembla de miedo, pues Saul vngido en rey de Israel por mano del señor: y Judas escogido en apostol por Christo, estan sin dubda condenados en el infierno? Saul antes q̃ fuesse rey era de tãta innocẽcia (segũ dize la historia ŏlos reyes) como si fuera niño de vn año: y hecho rey se torno crudelissimo: como se muestra ẽ las crueldades q̃ hizo cõ Dauid sanctissimo y criado suyo fidelissimo, y su yerno: y desacatãdose cõtra Dios, matãdo sus sacerdotes. De Nero emperador leemos, q̃ en el principio de su imperio fue tã cuerdo y de tãta clemencia, q̃ oluidaua los meritos de sus predecessores, y cõ el mãdo se torno tã impio y descõcertado como todos lo saben.

Capitu. xlij. Al prelado castiga Dios por el pecado de los subditos, y a los subditos por la culpa del prelado.


Los subditos castiga dios algunas vezes sin tener culpas propias: por la culpa del prelado o del señor, como paresce en la pestilencia que sobre todo el pueblo de Israel embio Dios por el pecado d solo David, y assi dixo el sancto rey. Yo soy el que peque y no mis subditos, en mi hazed señor el castigo y en la casa de mi padre. Sobre lo qual dize sant Gregorio. Muchas vezes por los demeritos de los subditos aciertã mal los señores en la gouernaciõ, y por los demeritos de los que rigen tambien son castigados los subditos. De aqui es lo q̃ Job dize. Permite Dios que reyne el mal rey por los pecados del pueblo. Verdad es que para que todos nos humillemos en tiempo de buen Rey y de buen prelado permite Dios desastres en vnos y en otros. Adam mucho amaua a Abel su hijo, y ello merescia, que era virtuoso y buen hijo para su padre: y Cayn su hermano malo y mal hijo lo mato. David tan bueno era, q̃ Dios dixo del q̃ auia hallado hõbre a su volũtad, y su querido hijo Absalõ lo echo del reyno, y durmio cõ sus mugeres publicamẽte, grã vellaqria por cierto: y otro hijo del mismo sancto propheta mato a su hro y lo que es mas d marauillar, la diuina sabiduria encarnada escogio entre todos los del mundo doze para apostoles: y el vno dellos fue ladrõ y lo vẽdio y lo traxo a la cruz, y por sus enormes culpas esta en el infierno hecho demonio, el que fue apostol y resuscitaua muertos: porq̃ nadie fie de si, ni se descuyde, aunque sea en meritos tan alto como los cedros del Libano, que perflant altissima venti. Quanto in loco superiori dize sant Augustino tanto in periculo maior iuersatur homo. El que cae de lo alto mas quebrantado queda.

Dize san Jeronimo: que tanta diferencia ha de auer de la vida del señor a la del vassallo y del subdito: quãtum distat vita pastoris a grege. Y por esto mando Dios a Moysen

a Moysen que guardasse tres condiciones en el que se eligiesse para gouernador de su pueblo: que se deurian guardar en toda elecion, con que se da cargo de gouernacion. La primera, que sean naturales, porque assi el gouernador terna noticia y amor, y entendera al que le dan para que lo rija. De otra manera no podra dezir lo que el buen pastor dize. Cognosco oues meas, et cognoscunt me mee. Yo conozco y entiẽdo a mis ouejas y ellas ami. La segunda, q̃ sean sabios, q̃ como arriba se dixo, si no tiene sabiduria el gouernador no sabra regir. La .iij. q̃ sean nobles y no de vil estado, y assi dize Deutero. j. Tuli de tribubus vris viros nobiles et sapientes: vt preessent vobis. Poca cosa es ser d̃ noble sangre: pero al fin es bien. Y Christo del tribu real de Juda quiso tomar carne, y no del de Zabulon: porq̃ aquel era mas honrrado: y la virgẽ su madre se alaba que no es de obscuro linage: sino de illustre prosapia: y assi dize. Radicaui in populo honorificato. Por esto quiso Dios q̃ Moysen su primer caudillo fuesse criado en el palacio del rey de Egypto, porque aprendiesse criãça y nobleza. Y como los señores han de vsar de buẽ comedimiẽto, y hablar de buena gracia a sus subditos: assi los inferiores deuen tener mucho acatamiento y criança con sus superiores, aunq̃ ellos se alarguẽ algo y se desmandẽ. Assi lo hizo sant Pablo con el presidente Sixto, al qual aunque el ruyn le dixo palabras de mucha mala criança, diziendole. Loco estas Pablo y desatinado. El sancto escogido de Dios no se oluido de su buena criança, y aunque indigno al fin Sixto tenia lugar de Dios: y por esto le respõdio con toda serenidad. No estoy loco muy virtuoso Sixto. Por sola la authoridad de juez que tenia: que fuera desta ninguna virtud estaua en el gentil.

PVndera y encaresce sant Bernardo las palabras cõ q̃ nuestro redẽptor instituyo a sant Pedro en prelado

cō estas palabras. Muchas vezes dixo Christo a sant Pedro que apascentasse sus Ouejas, y ni vna vez le dixo q̄ las ordeñasse, ni q̄ las trasquilasse: ni aunq̄ las maltratasse ni matasse: no porque no lo puedē hazer los prelados, sino porque el principal cuydado de su officio ha de ser aprouechar y hazer bien a sus subditos y aprouecharse dellos cō mucha moderaciō y cō causa, y en el castigar los delinquentes guardarles la honra todo lo que fuere possible, y q̄ veā q̄ los castiga cō entrañas de padre y no con rigor de verdugo. A los q̄ pecarō cō flaqueza y en la cōfessiō de la culpa muestrā humildad y confiessan verdad, castigarlos cō entrañas de madre: a los que de malicia peccarō y con soberuia excusan su delicto: con seueridad de padre, y cō rectitud de juez. Castigue los pecados publicos publicamēte, los secretos secretamēte: mas se precie de ser tenido por manso y misericordioso que por crudo y riguroso. Trabaje de ser mas amado de sus subditos que temido, que el que de muchos ha de ser temido, de necessidad a muchos ha de temer. El que cō amor y por amor es seruido siempre es biē seruido: que nunca cāsa de seruir quiē con amor sirue, y al reues quiē por temor sirue mil faltas haze en el seruicio. Nota que quādo de castigar vn delicto aunque sea publico se ha de seguir notable daño en la republica: deue el juez dissimularlo o dilatar para adelante el castigo: y assi lo hizo Dauid con Joab su capitan: que auia hecho dos cosas tan feas y publicas, como fue matar a traycion al capitā Abner, y a Amassa: difirio el castigo hasta q̄ reyno Salomon su hijo: al qual mando, ya que estaua desafuziado de los medicos, que lo matasse en castigo de aquellas dos muertes, porque como el castigo de los delictos sea por el bien publico o priuado, de tal suerte se deue hazer, que no sea mayor el daño de la republica. Absalon publico enorme pecado hizo matando a Amon su hermano, y.

perdonolo Dauid, y lo mismo hizo con Nabal. El capitan Abner luxuriando publicamente cõla muger de Saul, digno era de gran castigo, y porq̃ Isboset hijo de Jonathas y nieto de Saul se puso a quererlo castigar luego sin prudẽcia perdio el reyno de Israel. Trabajosa vida es la de los superiores, especialmẽte la de los prelados: porque como por la mayor parte somos los hõbres defectuosos, del buen prelado los mas murmuran: y como siempre tienen que castigar en los subditos, a los subditos tambien no les falta en que emplear las lenguas cõtra los prelados. Dixo vn principe. Nunca fue tan bien seruido como quando no tenia mas de vn sieruo, y fuelo mucho mejor quando no tenia ninguno: agora que soy emperador llamanse todos mis sieruos, siendo yo el que a todos siruo: que si ellos me han de obedescer, yo los tengo a ellos de regalar.

DIze sant Augustin. En este tiempo no ay cosa mas facil ni mas desseada de los hombres que ser obispo o sacerdote, porque no se mira la carga que traen consigo estos officios, pero delante de Dios no ay cosa mas peligrosa. El que procura ser obispo o sacerdote por ser mas honrrado, en mucho peligro del alma esta. El que haze estos officios como Christo nuestro capitan lo manda, muy dichoso es. Dize mas. Otium sanctũ querit charitas, negotium iustum suscipit necessitas charitatis: quam sarcinam si nullus imponit, intuende veritati vacandum est. La charidad busca ocio y quietud sancta: la necessidad haze que se encargue alguno del officio, aunque sea con distracion de su spiritu. Quando no nos echan esta carga no nos metamos en ella. Dize sant Jerony. El q̃ quiere ser de veras obispo imite a Moyses y a Aarõ, q̃ no saliã del tabernaculo del señor aprendiẽdo loq̃ al pueblo auiã de enseñar. Tened obediẽcia a vr̃o obispo, y el obispo sepa que es sacerdote y no señor:

honrre y trate a los clerigos como a clerigos: porque los clerigos traten a los obispos, como a obispos: que biẽ se sabe lo que Domicio Romano dixo al emperador: que se le quexaua que no le acataua como a emperador. Como quieres tu que yo te honrre como a emperador, pues tu no me tratas a mi como a senador? El que dessea obispar buena obra dessea. Obra dize el apostol dessea no la dignidad: el trabajo, no el regalo: obra con que se humille, no honrra con que se ensoberuezca. Dize sant Leon papa. Todo el estado de la familia del señor se perdera: si lo que ha de tener el cuerpo falta en la cabeça. Fea cosa es que los necios se prefieran a los sabios: los moços a los viejos: y los malos a los buenos. Obispado nombre es de obra, no de honra. Muchos dias antes que Christo dixesse a sant Pedro, ten cargo de mis ouejas, le auia dicho: sigueme. La primera palabra q̃ le dixo fue: sequere, y la vltima. Pasce oues meas. En el segundo del Paralipomenõ ca. ix. Dixo la reyna Saba a Salomõ. Por que ama Dios a Israel y lo quiere cõseruar para siẽpre te puso Dios por rey del. Y en el Josue cap. vltimo. Siruio Israel al señor todo el tiẽpo q̃ Josue lo gouerno: de dõde se sigue q̃ el buẽ gouernador o prelado es causa q̃ los subditos siruã a Dios. Y assi dize el poeta. Regis ad exẽplar tot⁹ cõponitur orbis. Qual es Yllana tal casa mãda. Quãdo el prelado y el señor va delãte en las penitẽcias y en las cosas de virtud, su pueblo haze lo mismo, y triũpha de los vicios en la guerra, como lo hizo vn capitã de Israel: de quiẽ se dize q̃ vẽcio los Moabitas: ipse in frõte belli gradiẽte: porq̃ yua el en la delãtera d'la batalla.

Dize sant Jeronymo. Confusiõ y afrẽta es predicar a Jesu Christo pobre y crucificado cargados de regalos, persuadir q̃ ayunen estando nosotros bien mantẽnidos y hartos. Los q̃ tenemos el lugar d'los apostoles imitemos su vida y conuersacion. Dize sant Gregorio.

No auemos los q̃ somos prelados ð querer fama por la dignidad ni por el linage que tenemos, sino por la virtud y buena vida: que ni el lugar ni la dignidad nos allega a Dios: sino la bõdad y la virtud. Pastores somos: no verdugos, el egregio predicador dize a su discipulo q̃ reprehenda y ruegue con toda pasciencia. Nueua manera de predicar es, con açotes pedir que nos creã. Por auer me hecho papa: si soys mi amigo llorad, porque tan grande es la ocupaciõ deste officio, que ser Papa veo q̃ me aparta del amor de Dios. Dize mas. Nadie haze tãto daño en la yglesia como el que tiene nombre o orden de sanctidad, porque quando peca ninguno lo osa reprehender, e ymitã los subditos la culpa del que es tenido por sancto. Dize mas. El gouernador ð tal manera se ha ð auer con los subditos, que quando se ria lo teman, y quando este enojado lo amen. El Samaritano para sanar al herido: no puso solamente olio: sino olio y vino. En el arca del tabernaculo con las tablas de la ley estaua la vara y el Mana, por lo qual se significa, que el buen presidente con la sciencia ha de tener la vara de la correciõ, y la blãdura y suauidad del Mana. Dize el mismo. Entonces era loable dessear el obispado, quando sin dubda por ser lo auia de ser el primero, que auia de ser martirizado Dize el mismo. Que hazemos los prelados q̃ lleuamos el estipendio y sueldo que es para los que trabajan: y no trabajamos, comemos el sudor de los pobres, y ni con oracion ni con predicaciõ los ayudamos: dize el mismo. No deue encargarse de regir a otros: el que no tiene tal vida, que va delãte en la virtud de los que son sus subditos, como castigar en otro la culpa que el mismo ha cometido. Dize mas. Como se atreue el nescio y sin letras a tomar cargo de regir a otros, pues el regir animas es arte de las artes.

Capitulo.xliij. Quan peligroso officio es ser cura de animas.



Concluyendo esta materia, resumire algo de lo que tengo dicho: y digo, que las dignidades y todos los officios de honrra, para que sean para honrra hase de merecer, mas nunca procurar. El que procura ser prelado, por el mesmo hecho se haze indigno dl, y peca el que lo elige. El mucho se obliga el que a gouernar otros se obliga: porq̃ si es justo, llamanlo cruel, si piadoso, menospreciálo: si liberal, tienenlo por prodigo: si guarda, tienenlo por mezquino: si pacifico, por couarde: si animoso, por inquieto: si graue por soberuio: si affable, por liuiano: si recogido, por hypocrita: si alegre, por dissoluto: con todos se tiene misericordia, sino con el que gouierna republica: porque al tal le cuentan los bocados, le miden los passos, le notá las palabras, le miran las compañias, le acechan las obras, le juzgan los passatiempos, y aun le adeuinan los pensamientos. Gran carga echa sobre si el que acepta ser prelado, ya podra ser q̃ en su persona sea virtuoso, y si Dios le juzga en quãto es persona particular, merescera el cielo, y por ser prelado y no auer tenido el cuydado que los prelados deuen tener de los subditos lo condene, que a cada prelado dize Dios aquello del propheta. Guarda me este varon, y si se perdiere, sera tu anima condenada por la perdicion de tu subdito. No puede el hombre apoderarse con su muger y con los hijos que engendro, y cõ los criados que mantiene, teniendolos a todos dentro de casa, y piensa nadie poder biẽ gouernar todo vn obispado? A las vezes a quien mejor el señor trata, pone cõtra el mas cruelmẽte la lengua: y el q̃ es mas priuado, muchas vezes anda mas amotinado contra el señor. Me dixo vn frayle vn señor, y preguntarõle, q̃ motiuo tuuo para

dexar el estado y ser religioso: respondio. Por no ser seruido, y por no seruir officio de tanto trabajo y peligro como es gouernar a otros y ser señor. El que tratare cõ amor a sus subditos, y se preciare mas de ser amado por la clemẽcia, que de ser temido por el castigo, mejor lo passara: ame el señor a sus subditos, a los menores como a hijos, y a los yguales como a hermanos, a los mayores como a padres, a los estraños como a cõpañeros: y mas los trate como amigos, q̃ los mãde como a vassallos. La differencia q̃ ay del tyrano al rey y señor es, que el tirano, con tal que le den sus derechos y sea seruido, da sele poco que sea amado y que sus subditos sean aprouechados: mas el verdadero señor y rey antes elige ser amado que ser seruido: que sus subditos esten en paz y bien gouernados que el aprouechado: que la persona que me da el coraçon amandome, no me negara la hazienda. Un señor de España pregunto a vn su hermano, de quiẽ fue auisado, que alborotaua la tierra cõ fauor de ser hermano del rey, quien soys? Respõdio. Hermano soy de vuestra alteza: replicole. Quando vos os tuuierdes por mi hermano, tratar os he yo como a mi vassallo: y como os vuieredes vos como mi vassallo, tratar os he yo como a mi hermano. Deuen tambien los señores ser amigos de dissimular algunas vezes las culpas, y hazerse que no las veen: que aun alla dize el poeta. Si quoties peccant homines: Jupiter sua fulgura mittat: Jupiter exiguo tẽpore solus erit. Si todo lo que se haze deffectuosamente han de emendar, verdugos han de andar hechos los prelados, y como harrieros con la vara de la disciplina en la cinta: lo qual no conuiene.

Capitulo. xliiij No deuen ser los señores prodigos.


Deuen tambien escusarse los señores de hazer gastos superfluos. El que tiene poco y gasta mucho, es loco y prodigo, el que gasta conforme a lo que tiene es cuerdo. Mando Dios en el Deuteronomio al rey que fuesse de Israel tres cosas singularmente. La vna que no tuuiesse muchos cauallos, ni muchas mugeres, porque no tuuiesse ocasion de hazer grandes gastos como lo hazē muchos señores que tienen diez quentos de renta y ciento de locura. Lo segūdo: que leyesse a menudo en la ley del señor, porque temiesse a Dios y biuiesse como persona de razon. Y lo tercero, que no hiziesse cosa de importancia sin consejo: porque salus vbi multa consilia: salud ay donde ay mucho consejo. Y sobre todo mando a todos los que tienē cargo de gouernar. Prouer. xxvij. Con diligencia conoce tu ganado y ten cuydado de tus subditos y mira por ellos: lo qual no se puede hazer bien sin residir el prelado en su yglesia: y por tanto (como esta dicho arriba) obligacion grande tiene a residir. Certissima es la sentencia del philosopho. Oculus domini impinguat equum. No ay mejor pienso para que engorde el cauallo que los ojos dl señor. Y la del otro que no ay estiercol que mas haga lleuar fructo ala heredad que passearla y pisarla el dueño. La yglesia donde el prelado reside va muy adelante siēpre en lo spiritual: el officio diuino se dize con mas cōcierto, los subditos biuen en mas recogimiento, y no ay soltura en los peccados, y en lo temporal es aprouechada que por muy duro ⁊ inhumano que sea el prelado, viendo la necessidad del subdito la remedia.

¶ Capitul. xliij. de la verdad.

Entre las virtudes morales da muy singular lustre al hombre la virtud de veracidad, que no es otra cosa sino vn habito adquirido por frequentacion de mu-

chos actos, por el qual se inclina vno a no manifestar por la lengua ni por muestras exteriores otro de lo que piẽsa y tiene en su coraçon: porque Dios dio la lengua al hombre para que fuesse organo de la razõ: y anunciadora de lo q̃ el hõbre piẽsa y tiene en su entendimiẽto y voluntad para hazer, y cierto fea cosa es, q̃ el instrumẽto dla razõ diga lo cõtrario de la razõ. El q̃ tiene este buẽ habito lla masevera, y el habito veracitas, y quãdo la persona habla conforme a lo q̃ este virtuoso habito inclina, llamase persona vera o verdadera, y el acto llamase verdad. De suerte q̃ verax significa el hombre que tiene el habito: y el habito veracitas se llama, y la persona que actualmẽte vsa del se llama vero, y el acto verdad. Y assi alabaron a nuestro redemptor cõ verdad q̃ tenia el habito y el acto quãdo le dixeron. Verax es, et viam dei in veritate doces. Gran fuerça es la de la verdad, mayormente si va acompañada de authoridad y de eloquencia del q̃ la dize: porque no ay cosa tan cierta ni tan dubdosa que con buenas y biuas razones la eloquencia del que tiene buẽ modo de persuadir, no la haga verissimile y probable: y quien ama verdad huelga de oyrla, aunq̃ mas dulce cosa es y mas sabrosa dezir verdad que oyrla. Era prouerbio notable entre los philosophos antiguos. Admone clam, laudato palam, ⁊ vtrumq̃ salua veritate. Reprehende en secreto a tu amigo: alabalo en publico, y lo vno y lo otro guardada la verdad. Los parleros y boquirrotos mas se precian de porfiar contra la verdad y defender mẽtiras q̃ a la verdad: porq̃ la verdad no tiene mas de vn camino: como el q̃ tira al blãco, por solo vn camino lo acierta, y por infinitos lo puede errar. Gran valor dio nuestro redẽptor quãdo dixo de si q̃ era la verdad. Y verdaderamẽte pues assi es, y la mẽtira es cõtraria a la verdad, el mentiroso mas de directo en alguna manera podremos dezir que es cõtrario a Christo que otro vicioso.

El primer pecado que enel parayso terrenal se hizo fue contra la verdad, y mētir: quādo el demonio dixo a Eua aquella grā mentira, no morireys, aunq̄ desobedezcays a Dios, y por esto llamo nuestro redemptor al demonio padre de la mentira y mētiroso. Y como heredamos de los primeros padres este vicio, somos mas inclinados a el desde la niñez q̄ a otro. Los reyes y los señores solian antiguamente preciarse de dezir y tratar verdad, y assi lo deurian de hazer los de agora, y de aqui vino el prouerbio que llaman palabra de rey a la del que prometio y cūple, y lo q̄ vna vez dize, en aq̄llo persevera y no miēte: ofreciēdo se a hazer lo q̄ no tiene ꝓposito d̄ mātener.

Todos deuen fauorecer, aun los que no son virtuosos a la virtud y a la verdad. Mucho tiene de bueno el que fauorece lo bueno. Poco le falta de virtud al que ama la virtud. No puede perseuerar en ser mētiroso el que huelga que hablen verdad. Dize sant Ambrosio.

La virtud y la verdad son dos cosas q̄ desfallecen muy presto sino son fauorecidas. Ciceron dize. Honos alit artes. El honrrar a los que se dan a buenos estudios haze que crezcan los estudiosos. Y en los tiempos passados se dezia. Non deessent cētū Marones: si adessent centū Mecœnates. No faltariā ciento tan sabios como Virgilio: si vuiesse ciento que fauoreciessen a los sabios como lo hazia Mecenas. La virtud siempre es inuidiada, y a la inuidia contra la virtud ninguna buena obra aplaca, antes como el fuego cō la leña mas cresce, assi la inuidia con la virtud del inuidiado mas conualesce. Dize sant Jeronymo. Mētir y jurar del todo se guarde tu lengua. Tanto amor ten a la verdad, que todo lo que hablares vaya con tanta verdad dicho: como si lo vuiesses jurado. Tal es la condicion de la verdad, que sin que nadie la fauorezca, aunque muchos la impugnen, ella vence: tiene la ꝓpiedad d̄l azeite, q̄ si echā sobre el otro licor

sobre todos nada y se sabe. Permite Dios, que aunque el mentiroso alguna vez diga verdad no lo crean. Apostaron los pages del rey Dario qual diria mejor sentencia, y el vno dixo. El vino es el mas fuerte de quantas cosas ay. El segundo dixo. Mas fuerte es el rey. El tercero dixo. Mas fuertes son las mugeres q̃ vencẽ a los muy esforçados reyes. El quarto dixo. Super omnia vincit veritas. Mas fuerte que todo es la verdad, y este gano. Tertio Esdre. iij.

¶ Capi. xlvj. En que casos pecca mortal mente el que miente.

Aunque en ningun caso es licito mẽtir (y dezir q̃ por saluar la vida propia o del proximo no es pecado mentir, es heregia) en muchos casos se deue ocultar la verdad, o respondiẽdo por palabras equiuocas, o con palabras de admiracion, no affirmando ni negando lo que se pregunta. Para qual quier negocio q̃ se offrezca no ay mejor cautela que tratar verdad: assi lo aconseja sant Pablo. Hablad con todos verdad: y la verdad os saluara. Dize el philosopho. Duobus existentibus amicis, sanctum est prehonorare veritatem. Amicus Plato: magis amica veritas: mi amigo es Platõ, pero mas amistad tẽgo cõ la verdad. Aun q̃ alguna vez amarga la verdad, siẽpre al virtuoso aplaze, gran falta es a vn hombre de bien no ser verdadero en sus palabras. Siempre se deue dezir verdad: pero no es pecado mortal mentir: saluo en estos casos. Primeramente quando aduertiendo vno que es mẽtira lo que dize: y de industria lo jura: aunque sea en cosas leues. Ytem el q̃ preguntado si es Christiano lo negasse, aunq̃ le viniesse de costar la vida: es pecado mortal. Ytẽ quãdo la mentira se dize a sabiendas in loco doctrine como predicãdo o leyẽdo de lo q̃ pertenesce a la doctrina de la fe, o d

buenas costumbres, es mortal. Ytem el que siēdo preguntado de qualquier juez seglar o ecclesiastico sobre qlquier caso que es publico o no del todo secreto, no dize la verdad de lo que sabe, quando el juez procede conforme a derecho, y pregūta de cosas que no son secretas, y guardada la correcion fraterna como lo manda el euangelio es pecado mortal. Ytem mentir en la confession a sabiēdas de cosas que dize como materia de confession, como si se acusa de lo que no hizo, es peccado mortal, y no de otra manera.

Capitulo, xlvj Qual es el mejor modo de saludar.

Han me preguntado algunos, qual es el mas acertado modo de saludarnos vnos a otros. El mas general modo de salutacion en epistolas es. Salud eterna. Salud perpetua tēgays. El apostol sant Pablo, las mas vezes vso deste modo. Gratia domini nostri Jesu vobiscum amen. Los seglares saludandose a las mañanas suelē dezir. Buenos dias, y algunas vezes dirian con mas verdad: buenos medios dias: que por grande mal concierto en la vida y desorden, muchos hazen de los dias noches: durmiēdo hasta mas de medio dia: y de las noches hazen dias, velando: y a las tardes suelen dezir, buenas noches, o en buen hora esteys, o Dios os guarde, o salue os Dios. Los religiosos vnos y los mas suelē dezir, deo gratias y tomose este modo de saludar de la virgen nuestra señora: q̄ como la hizo Dios en lo interior y en lo exterior tā acabada en hermosura, admirauanse los que la mirauā de tanta lindeza: y la virgen a todos dezia: Deo gratias. Otros suelē dezir, loado sea Jesu Christo. Todos estos modos de saludar son buenos, pero el mas acertado y mas proprio de Christianos es el que Jesu Christo nr̄o

maestro nos enseño, y aun nos mando. Pax vobis, pax huic domui: paz sea en esta casa. De esta manera saludaua su magestad mientras biuio vida mortal. Y la primera vez que aparecio a sus apostoles despues de su resurrecion: con pax vobis entro: y este modo querria yo tener ē saludar aquiēquiera que sea: y este cōsejo a todo christiano seglar o religioso, como cosa mas vsada dē nuestro maestro: y mandada a sus sieruos que cō ella saludassen.

¶ Capitulo. xlvij. de la abstinencia.

Abstinencia es virtud por la qual el hōbre vsa de los manjares en calidad y en la cantidad, guardadas las circunstancias de la razō y de la prudēcia. Dize sant Augustin que cōtra la luxuria que nūca dexa de conbatirnos de noche y de dia en la juuentud, y en la vegez, y en todo estado tres armas son muy ciertas y fuertes la abstinencia, el recogimiento, y la ocupacion. Para que el cauallo no respingue el mejor medio es quitar le la ceuada. La bestia biē pensada y holgada tira coces. El comer destemplado mucho daño haze al cuerpo y al alma. Esau porque de goloso de comer lentejas vendio su mayorazgo, fue priuado de muchos bienes. Jonatas hijo de Saul, porque contra el mandamiēto de su padre comio del panal de la miel peco. Los sodomitas por hartarse de pā dize el propheta Ezechiel vinieron a luxuriar. Si por falta de la abstinencia tantos males vienen: razon es ser abstinentes. O no vna ni dos, sino mil y diez mil vezes bienauenturado el que su coraçō tiene limpio: y esto terna el q̄ su cuerpo tuuiere limpio, y porque hostigado con abstinēcia jamas el spiritu se vera en libertad, si primero el cuerpo no esta en subjecion. Abstinencia es acto de la virtud de la templança, por el qual moderandose el hombre en el

comer y en el beuer haze lo que la virtud pide. Comer templadamente al alma y al cuerpo aprouecha: conserua la memoria: y abiua el entendimiento. Dize Salomō. Por no tener abstinencia muchos se perdieron. El varon abstinente alargara su vida: mas muereu por gula q̄ a cuchillo. Esto mismo dize sant Jeronymo. Lib⁹ et potus moderate sumptus et carni et anime vtilis est. Y lo q̄ Chrysostomo dize. Nihil sic salutem: nihil sic sensuum acumen causat: nihil sic egritudinem fugat, sicut moderata refectio. Y los medicos todos afirman, summa medicina est abstinencia a comestione nimia. Pero es de notar que muchas vezes mas daña la cantidad de la comida que la calidad: y assi es maxima de medicina. Calitas non nocet sed quātitas. Tampoco podria comer vno de ponçoña que no le hiziesse mal: y tanto se podria hartar de buen manjar que lo matasse. Por esto dize el glorioso Jeronymo. Sin pecar en gula puede el discreto comer de vn mājar preciosissimo: y el nescio pecar cō comer vna cebolla. Mejor es a imitaciō del señor, comer de vn pece, que como Esau comer golosamente lentējas, o como lo hazeñ las bestias, comer ceuada. Muy enemiga es de la castidad la gula en el comer mucho. Dize Jeronymo. Si sant Pablo vaso escogido de dios y lleno de sanctidad castiga su cuerpo para que no peque, como tu donzella y en el heruor de la juuētud harta de comer y beuer podras tener seguridad de tu castidad? El vientre harto de vino facilmēte salta en luxuria. No ay cosa que mas inflame el cuerpo y altere la carne q̄ el manjar indigesto y comido sin tiempo. Y assi da por consejo el sancto. El esposa de Christo huya del vino como de la ponçoña: facilmente nos podemos guardar de caer en los otros vicios, pero no de la luxuria. Este enemigo dentro de nosotros esta: doquiera que ymos acuestas lo lleuamos, trabajemos por el abstinencia boluer al parayso

de donde por el comer fuemos echados.

PAra alcançar perfecion y conseruarse vno en virtud es vno de los mas seguros fundamentos que podemos echar, y de los mas derechos caminos que se pueden tomar, auezar al cuerpo a q̃ trabaje mucho y acostũbrar el estomago a que coma poco: y assi se deuria hazer y mayormente los predicadores se deuriã preciar dello. Dize sant Jeronimo. Afrenta grande es predicar a Jesu Christo crucificado, pobre, y muerto de hambre hartos los cuerpos y el rostro muy colorado, y predicar q̃ ayunen los otros: estando ellos biẽ hartos. Los que tienen el lugar de los apostoles no se han de contentar con predicar las palabras y doctrina dellos, sino en las costumbres y abstinencia imitarlos. Dize mas. En ayunos cotidianos, nunca comas hasta hartar. Que aprouecha no comer nada dos o tres dias, si despues hinches de vna vez el estomago? Aunque es el abstinencia tan loable, para que sea acepta a Dios, ha se de hazer con discrecion. Assi lo dize sant Pablo. Uuestra abstinencia sea conforme a razon. Y en otra parte dize. No es el reyno de dios comer y beuer, sino biuir en justicia, dando a cada vno lo que se le deue: y biuir en paz con todos, y tener alegria en el spiritu sancto. Exercitar el cuerpo en ayunos y disciplinas para poco vale, porque no sera menester mas de en esta vida: y aun aqui no como quiera, sino como y quando fuere necessario para que vuestra carne este subjeta al espiritu.

Dize sant Jeronymo. No yerra poco el que prefiere el ayuno q̃ es mediano bien a otro mayor bien. La dignidad racional pierde el hombre que el ayuno prefiere a la charidad, o el mucho velar a la entereza de los sentidos. De robo haze sacrificio a Dios el que con ayunos y o disciplinas sin tiento aflige su cuerpo. Dize el mismo. Initium vite hominis panis et aqua, sed nunc

quidquid pisciū natat: quidquid auium volat: quidquid ferarum discurrit nostris ventribus sepelitur.

Notable sentencia es la de sant Gregorio: hablādo de la abstinencia dize assi: los sanctos varones por dos cosas hazen abstinencia: o por merescer mas ante Dios o por satisfazer por las culpas, y alimpiar los yerros de la mala vida passada. Dize mas. El que se acuerda que ha hecho cosas no licitas: trabage de abstenerse algun dia de tomar plazer en cosas licitas, porque con esto satisfaga a Dios. El que hizo lo q̄ le era prohibido, justo es que se abstenga de lo que le es concedido. No es mucho que dexe por Dios de holgarse en lo poco el que se acuerda auerlo offendido en lo mucho. Solo aquel no cae en lo que es illicito que prudentemente alguna vez dexa de holgarse en lo que es licito. Dize mas. El comer no es culpa sino el desseo desordenado de comer, por la abstinencia los vicios de la carne se hā de cortar y no la carne: deuen los hombres mantener la carne para que los sirua, y domarla para que no se ensoberuezca Dize Ambrosio. Christo nuestro Dios y nuestro maestro no quiere ponerse a pelear con el demonio, sino ayuno, y auiendo primero ayunado quarenta dias, y osa el hombre pecador esperarle estando harto? Come poco, beue poco, y duerme poco, y trabaja mucho, y merecerás mucho. Las aues que tienen poca pluma y mucha carne como la gallina buelā poco: las que tienē mucha pluma y poca carne como el aço, buelan mucho. Los q̄ comen templadamente mejor disposicion tienen para la oracion y para las obras del entendimiento, que los que son grandes comedores. Pero es de notar que aunque es buena la abstinencia y todas las otras penitēcias exteriores, que hazen que la sensualidad este subjeta y no tire pernadas: no consiste en ellas perfecion christiana en sola la fe, esperança, charidad, y en las operaciones desta

destas virtudes consiste: solamente son instrumentos cō que el apetito sensitiuo se enfrena. Son como el esquife con que se sirue y por do se prouee la nao en la mar, y nauegando la nao en el golfo se salua, assi la abstinēcia y las penitencias exteriores no son de si aceptas a Dios, sino quando andan vnidas con las virtudes dichas. Son como el pomo del espada, que aūque es pesado, su peso haze mas ligera el espada: assi el ayuno pesado en si haze la hoja d'l alma, que esta en el cuerpo como en vayna, mas ligera. Noe por no tener abstinencia y beuer destempladamente, descubrio sus verguenças, y fue causa que sus hijos burlassen del. Por falta de la abstinencia Loth cometio incesto con sus hijas, y los Judios ydolatraron, y por falta de abstinencia Olofernes fue degollado, y el rey Sisara aporreado.

DJze Ysidoro, que el ayuno del christiano ha de ser, no solamente dexando de comer manjares, sino guardando se de vicios: que el que ayuna de los mājares y no de los vicios haze ayuno de demonios. Los que tienen abstinencia de comer, y no de hazer mal, imitan al demonio, que nunca come y siempre peca. Que aprouecha enflaquescer el cuerpo con abstinencia, si el alma esta hinchada con soberuia? Que virtud tiene no beuer vino el q̄ se emborracha con yras y con odios? Dize Bernar. Si sola la garganta peco, sola ella ayune: si pecarō los otros miembros, porque no ayunaran tambien ellos? Ayune el coraçon de pensar malos pensamiētos: los ojos de ver cosas curiosas: las orejas de oyr murmuraciones: la lengua de hablar suziedades y mentiras. La abstinencia aprouecha (como esta dicho) en grā manera pa guardar la castidad: que mejor se guarda la carne en sal que no en açucar, y entre pellas de sal que entre rosas: y assi la castidad cō abstinencia y aspereza se conserua, y con los regalos se pierde. La abstinencia haze los manjares ser

sabrosos y oler bien. No ay ambar en el mundo ni guantes adobados que huelan tambien como el pan al abstinente, que con gana de comer se assienta a la mesa. La abstinencia aprouecha a la salud del cuerpo, q̃ (segũ medicos) dos cosas enferman los cuerpos y quitan la vida conuiene a saber: enojos y excesso en comer y beuer. Dize Seneca. Los muchos manjares traẽ muchas enfermedades: quãtos cozineros contares, tantas enfermedades cuenta. Dize mas. Una mõtaña basta para sustẽtar muchos Elefantes: y vn hombre solo con dificultad se sustenta con lo que sacan de la mar y caçan por la tierra. Dize el mesmo. No des a tu cuerpo mas de lo q̃ ha menester: no comas para regalarte sino para sustẽtarte no beuas sino para apagar la sed: no te vistas sino para no auer frio: no busques casa sino para ampararte dlo q̃ daña al cuerpo: poco haze al caso q̃ sea pagiza, o q̃ sea la brada de diuersas piedras p̃ciosas traydas de tierras estrañas: pensad q̃ fuera de vr̃a alma, nada ay q̃ sea precioso, a esta cosa tan grande nada le parece grande. Dize mas. El vientre quando ha hãbre no haze caso de preceptos, pide y apela: pero no es muy importuno si le das lo q̃ deues y no lo q̃ puedes. Dize el mesmo. Sin hazer mucha costa deues mantener tu vientre: q̃ haze al caso comer de vn mãjar o de otro: pues qualquier cosa q̃ comierdes se ha de tornar en estiercol. Dize mas. Regalo es prouar muchos manjares: que quãdo son muchos y diuersos ensuzian y no mantienen. Muchedumbre de manjares la sutileza del entendimiento impide. Dezia Ciceron. Auemos de comer para biuir, y no biuir para comer: la salsa de la comida es la hãbre, y la del beuer es la sed: la madre de la salud es la tẽplãça en el comer, q̃ es enemiga d la luxuria. Sin sentido es el hombre que piensa q̃ tiene mayor hambre que estomago. Es de tan mala condicion nuestro cuerpo, q̃ q̃nto mas lo regalaremos,

mayor enemigo nos sera. Y por esto aconsejaua Socrates, q̃ los virtuosos huyan de los combites donde pocas vezes se guarda la templãça en el comer y beuer. Y dezia, que las personas allegadas a razõ a los templos vã de buena volũtad: y a la guerra de necessidad, y a los cõbites ni de voluntad ni de necessidad.

Por q̃ el ayuno es acto de la virtud dela templança, es de notar, que ay tres diferencias de ayuno: ieiunium nature, ieiunium iuris naturalis, & ieiunium ecclesie. El ayuno de natura es, no auer comido despues de media noche, ni por via de medicina, ni de otra manera: y esto se requiere para celebrar y para comulgar fuera de enfermedad, de q̃ probablemente se teme q̃ vno morira, lauandose la boca aunq̃ tragueal go, con tãto que se haga sin quererlo hazer: y siendo casi nada. Segun el Cayetano y todos los doctores: ni impide la comunion volũtaria, ni el celebrar. Y lo mismo tomando en la boca vino o miel o otra cosa, cõ tanto q̃ no lo trague a sabiẽdas no impide la comuniõ, aunq̃ quede la boca y el paladar dulce: q̃ el gustar no es comer ni beuer. Y assi dize el euãgelio de nuestro redẽptor: Cum gustasset, noluit bibere. Y solo el comer y el beuer impide la comunion. El ayuno de ley natural ni tiene hora ni cantidad, ni manjar señalado: que cada criatura razonal es obligada de ley natural a comer quãdo y lo q̃ vee q̃ es necessario para eluiuir, y dexar de comer lo q̃ piensa q̃ le hara notable daño a la salud. Al ayuno d̃la yglesia son obligados todos los xp̃ianos q̃ hã veynte y vn años, ecepto los q̃ trabajan el dia de ayũo trabajos q̃ no se puedẽ lleuar sin d̃trimẽto d̃ la salud, ayunãdo a arbitrio d̃ buẽ varõ porq̃ pay? cõtra el p̃cepto d̃l ayũo sin pecar, como cõtra todas las otras leyes q̃ son d̃ drecho positiuo basta la necessidad estimada, aũq̃ no sea verdadera. Tãpoco son obligados los q̃ no tiene pa comer suficientemẽte vna vez, ni los q̃ estan

enfermos o muy flacos, ni los viejos que passan d sessenta años, segun el Cayetano, ni las mugeres que están preñadas o crian. Los que no han cumplido veynte y vn años deuē ayunar, no todos los dias del ayuno, sino los que pudieren buenamente. Sera bien que desde los doze o treze años hasta los diez y seys ayunen los viernes de quaresma, y la vigilia de Nauidad: y desde los diez y seys hasta los veynte y vno, ayunen media quaresma. Beuer vino o otro licor antes de comer o despues no q̄branta el ayuno, ni comer qualquier cosa en poca cantidad por via de medicina, ni menos hazer colacion, aunq̄ sea con vn poquillo de pan.
¶ Segun el Ostiēse, el Panormitano, el Siluestre, el Angel, la Rosela, y la glosa enel capitulo presbiter. distin. ochenta y dos, no peca el que come manteca de puerco en los dias que tiene licencia para comer hueuos por la bulla: y lo mismo tienen otros muchos doctores. Muchos tienen y es opinion razonable que en toda España ya es licito comer leche y hueuos en viernes y en quaresma, aunque no tengan bulla. Porque de mas de quarenta años ay costumbre de hazerse assi: y las cosas que son de derecho positiuo, como es esta, pueden derogarse por contraria costumbre. Que no es conforme a razon q̄ si los padres tienen la bulla y no los hijos, ni aun tienen con que tomar la bulla, estando en vna mesa todos guisen vna comida para los que tienen bulla, y otra para los que no la tienen. Muy sancta cerimonia es el ayuno: q̄ sino lo fuera, ni la sagrada scriptura alabara a los que ayunaron, ni Christo nuestro redemptor ayunara ni dixera. Hoc genus demoniorum non eijcitur, nisi ieiunio & oratione. El ayuno perfecto del christiano que es rico ha de ser ayuno que quite ayuno al pobre, haziendo le limosna. Quando la fiesta de la Nauidad cae en sabado o en viernes, puedē sin pecar los fieles comer carne, ecepto

los que prometieron de no comerla en estos días: y los religiosos que por estatuto de su orden no la pueden comer. Dize el Cayetano, que el frayle de sancto Domingo, aunque sea obispo, peca mortalmente si la come este dia. El Siluestre tiene lo contrario. La opinion del Cayetano es mas conforme al texto: porque la ecepcion cõfirma la regla en contrario. La del Siluestre esta mas en costumbre. Yo no condenaria a mortal al religioso sobredicho que la comiesse. Para la salud y digestion mucho mejor es comer de vn manjar que de muchos: y mas abstinencia es, porque no da tãto sabor al gusto: y de comer diuersos manjares, claro esta que la substancia que dellos recibe el estomago, forçosamente ha de ser de diuersas calidades que no se pueden bien templar, ni dellos se puede sacar sangre pura: cuya causa por la repugnancia y discordia delas dichas calidades se destemplan los cuerpos, y vnos manjares son de liuiana digestiõ, y se gastã en breue espacio, y otros de pesada y tardan mas en digirirse: y assi vnos se conuierten en substãcia y otros no, y azedan el estomago y lo corrompen. La diuersidad de mãjares haze comer demasiado y sin gana: porque despierta mas el apetito: verdad es que quando en la cantidad del manjar no ay excesso la variedad poco daña. Tomar delectacion y buen gusto en lo que se come no es contra la virtud dela abstinencia irreprehensible, sino quando es con excesso de mãjares prohibidos. El Panormitano hablando dela abstinencia de no comer carne: que con tãto rigor y teson han guardado los Cartuxos. Dize enel capitulo, si vero de iure iuran. Assi como el que iura ð hazer cosa q̃es en notable daño de otro, no obliga, ni menos el võto: que quanto a esto no tiene mas fuerça el voto que el juramẽto. De dõde infiere, que si medico docto dixesse al frayle cartuxo, que no escaparia de muerte sino comiesse carne, que pe

caria no comiendo la, no obstãte la prohibicion q̃ cerca desto en su ordẽ se tiene. Otros dize: q̃ no se puede offrecer necessidad de enfermedad a nadie que con beuer vino aromatico y con comer yemas de huevos frescos blãdos, que son de facilima digestion, y hazen loable sangre no se pueda remediar y restaurar, pero si por la cõplexiõ del enfermo viessen medicos peritos: que con huevos no se puede reparar la salud corporal, como esta dicho, ni con otra cosa sino con comer carne: q̃ pecaria el cartuxo siguiendo el consejo delos medicos.

Capitulo.xlviij. De la virginidad.

La virginidad es vna virtud moral: por la qual se determina la persona de guardar la incorrupcion de la carne para siẽpre haziẽdo voto dello. Abel el justo y las dõzellas q̃ tienẽ proposito de casarse, y antes q̃ se casan passan desta vida cõ la integridad de la carne sin auer hecho voto dllo (segũ doctrina de sancto Tho) no son perfectamente virgines. Ternan algun gozo especial los q̃ assi guardaron la integridad dela carne: pero no la corona que a los virgines se deue. Dize Esayas en persona de Dios. Dare a mis eunuchos, q̃ son los q̃ se determinan de no tener pollucion voluntaria, nombre en mi casa mas honrrado que ser hijo: y esto es porque llama Dios a las virgines sus esposas. La virginidad se puede perder en vna de dos maneras, o de suerte que se pueda recuperar arrepintiendo se del pecado passado: y assi se pierde por todo pensamiento torpe, con consentimiento de la razon. Puede se perder tambien de arte que no se pueda recuperar. y esto se haze por pollucion cumplida y voluntaria, consigo mesmo o con segunda persona. Dize sant Jeronymo. Guarda te no diga Dios de ti ca yo la virgen de Israel y no ay quien la leuante, a la clara hablo. Todo lo puede Dios, mas no puede reparar

la corrupta. Puede Dios perdonar el pecado, pero ha zer q̃ la q̃ fue corrupta no lo sea, y que la corrupta tenga aureola ɗ no corrupta, esto no puede ser. Dize el mismo Si creeys al experimẽtado huya la esposa de christo de beuer vino como de comer ponçoña. Uino y juuẽtud armas muy fuertes son del dmonio. Dize mas. Salgan de casa las virgines pocas vezes, y nunca faltara causa para salir fuera, si todas las vezes q̃ es menester quierẽ salir. Dize mas el mismo. Uino y juuentud son dos fundamentos dela luxuria. Comer templado, y nunca comer hasta hartar sean tus ayunos cotidianos. Dize mas. El hablar ɗ la dōzella sea poco y modesto, y mas estimado por la verguença con q̃ se habla: q̃ por la eloquencia de las palabras: quando callare admiren se todos de su verguença, y quando hablare de su prudencia, nunca murmure de persona. Dize mas. Embio Dios el angel a la virgen, porq̃ la virginidad es muy amiga delos angeles Cierta mente biuir en la carne y no seguir los apetitos de la carne, mas es vida del cielo que de la tierra. Biuiẽdo en la carne, procurar ɗ hazer vida de angel, ɗ mayor merito es que tener lo de su natural. Ser angel propriedad natural es, ser virgen es virtud. El hombre trabaja de alcançar cõ su estudio lo que el angel de su natural tiene. Dize el mismo: seguir el cordero adonde quiera que vaya (como en el Apocalipsi se dize) es imitarle en la virginidad del cuerpo y del alma. Dize mas. Los gozos de las virgines no son los mismos q̃ los q̃ tienen los q̃ no lo son, porq̃ enel cielo diuersos sanctos diuersas coronas tienen: pero ningunos los tienen tales como las virgines Dize mas. Mas bien auenturada cosa es en la carne imitar la vida de los angeles que con la carne acrecentar el numero de los mortales. Mas felicidad es engrandescerse el alma: que leuantarse la carne: henchir el cielo, que poblar la tierra. Dize el mesmo Hieronymo.

Al q̃ prometio virginidad, no solo casar se es malo: mas aun dessearlo.

El glorioso Augustino no alaba menos la virginidad que el biẽauenturado Jeronymo, lo qual parece por las sentencias siguientes. Dize. No es mucho q̃ en aquella gloria comun de immortalidad las virgines tengan alguna gloria especial: pues biuiendo en la carne tuuieron algo que no era carne. Dize mas. La mejor parte de la grey de Christo son las virgines. La virginidad del alma es tener entera fe: firme esperãça y pura charidad dize el mesmo. Quid prodest integra caro, mente corrupta? Melius est humile coniugium, q̃ȝ superba virginitas. Que aprouecha la integridad de la carne: al que tiene el alma corrupta? Mejor es la casada humilde q̃ la donzella soberuia. Dize sant Ambrosio. El compañero singular ⁊ indiuiduo dela virginidad es verguença, sin la q̃l no puede perseuerar la virginidad. Dize mas. Proprio es de las donzellas turbarse y temer de ver y tratar con hombres: aprende donzella a no hablar mucho, pues la virgen aun saludada del angel calla. Mayor es la victoria de las virgines q̃ no la de los angeles. Los angeles biuen sin carne, las virgines enla carne triumphã. Dize mas. Quien negara la vida de las virgines ser cosa del cielo: pues no se hallo en la tierra hasta q̃ el señor descendio del cielo. Dize sant Gregorio. La virginidad es aquel alto monte adonde a cõsejo el angel que quemo a Sodama, que se subiesse Loth: pero el que vee que no puede subir tan alto, quedese en Segor: q̃ era vn lugar que estaua en lo llano: porque mas seguro es estar en el estado mediano de matrimonio, que despeñar se del estado alto de la virginidad. Dize el glorioso Bernardo. Biuir entre los hombres como angel, y en la tierra como los que estan en el cielo, no se puede hazer sin gran dificultad. Bienauenturados los virgines: que la pelea dura

contra la carne les durara poco, y el premio y aureola dela virginidad para siempre permanecera. Deue procurar la virgen ser virgen en todo. Uirgen en los ojos: no mirando lo que le puede ensuziar: virgen en los oydos: no oyendo cosas torpes, que son alcahuetas de la luxuria: virgē en el coraçon: no dando lugar a suzios dessseos: virgē en el andar: en el hablar y en el reposo. Alaba el spiritu sancto a la virgen que merescio por su limpieza recebir y traer en sus entrañas al hijo de dios. Huerto cerrado y sellado, porq̄ fue virgē en todo, no abrio su coraçon a los desseos vanos y perecederos. La virgen nuestra señora agrado a Dios por ser virgen: y engendrolo por ser humilde Dize el poeta. Nulla reparabilis arte lesa pudicicia est, ōperit illa semel. Por ninguna arte se puede reparar la virginidad que vna vez se pierde. Quereys saber en quanto se deue tener la virginidad? Cōbidaua el angel a nuestra señora a ser madre de Dios, y dixo ella. y mi virginidad: quoniam virum non cognosco? Pues no la trocareys señora por ser madre d̄ Dios? no. Pues visto he yo virgines que no la tienen en tanto: por ay la truecan por lo q̄ se les antoja.

¶ Por que nadie puede tener virtud, sino de la mano de Dios, ni obrar virtuosamente sino con su ayuda, y esto ordinariamente no se alcança sino por la oracion. Auiēdo tractado de las virtudes que en la conuersacion humana mas vezes son menester, dire de la virtud de la oracion.

¶ Capitulo. xijx. De la oracion.

ORacion es leuantamiento del spiritu a Dios, pidiendo a su magestad no sòlo que sabe q̄ mejor nos estara que como en las cosas del spiritu semos torpes, y por nuestra culpa andamos a ciegas, la mas segura manera de demādar a Dios es remitirnos a lo que sabe que

mejor nos estara: aq̃llo nos de. Y esto se puede hazer en vna de dos maneras o por oracion mental, o por oració mental y vocal juntamente. Oració mental es: quando el orador entre si sin hablar con la boca piensa en Dios y en las obras de su grandeza. Este modo de orar es muy descansado y vtil, porque es el fin de todo sancto exercicio: q̃ por esto y pa esto ayunamos y nos confessamos y nos exercitamos en todo lo demas, que la sancta scriptura y los sanctos escriptores aconsejan, porque estemos mas dispuestos para ayuntarnos y vnirnos cõ Dios con sanctas affectiones y meditaciones: pero no es para todos, sino para muy poquitos, los quales ayudados con la inclinacion natural de su complexió: y mas principalmẽte por auer se habituado mediãte el fuaor de la gracia en darse a la soledad y meditacion, apartandose quãto la charidad lo sufre de entremeterse ẽ cosas exteriores del mundo hã venido a tanta perfection, que casi no se acuerdã que hã de comer ni vestir: ni curan de las otras necessidades corporales: sino como Maria assẽtados a los pies del redemptor por contemplacion dexã a Martha negociada con suplir las faltas de los proximos, y esto acaesce en vnas psonas mas o menos, segũ el talento q̃ cõforme a la virtud de cada vno, como lo dize el euangelio, reparte la diuina largueza. Al orar vocal mas inclinados somos todos: y mejor se da aquien quiera y es de gran merescimiento y muy prouechoso: quando se haze con tener atencion o alo que significan las palabras con que ora: o alo menos tener en Dios puestos los ojos de su consideracion, meditando algun misterio de nuestra redempció o algun atributo diuino, o el motiuo o necessidad q̃ sele ofrecio quãdo se puso a orar que todo es bueno y acepto ante Dios. Y por ser mas connatural a los hombres este modo de orar por ser cõpuestos de carne y d̃ espiritu se haze cõ menos dificultad

y nadie se deue hazer fuerça a orar mentalmente, sino poco a poco acostumbrarse a ello, y si dios le diere, bien, y sino, no va mucho en ello. Alomenos los prelados y las personas q̃ tienen cargo de familia y casa no puedẽ darse tãto a este modo de orar, q̃ se descuydẽ de proueer las necessidades de su casa: y mirar por su familia: porque offenderian en ello mucho a Dios, y las culpas que sus subditos hiziessen por no velar sobre ellos a su cuẽta las porna Dios, que no las excusara dello estar empapados en oracion mental: q̃ assi lo dize el propheta a todos los que tienen cargo de otros: que discurran y velen y no se den al sueño, aunq̃ sea desta meditacion. Que sin duda el prelado que por darse a la meditacion mẽtal dexasse de predicar y confessar y apacentar su grey con los pastos q̃ requieren tratar mucho y entẽder en las cosas exterio res necessarias a la vida humana, que no se compadescẽ cõ la quietud de la oraciõ mẽtal, grauemente pecaria.

Por el pecado q̃do el hõbre pauperrimo: q̃ perdio todos bienes gratuytos y q̃do herido en lo natural. El q̃ ni tiene haziẽda ð su patrimonio: ni abilidad pa ganar la no tiene otro remedio pa biuir: sino mendigar y pedir por dios. Este remedio tenemos los pcdores pa cõseruar nos en la vida spũal darnos a la oraciõ: q̃ no es otra cosa sino pedir a dios limosna. Y como dize Esayas a la voz del clamor respõde el señor sin falta: q̃ nadie pidio a dios q̃ no recibiesse: ni nadie lo buscoq̃no lo hallasse. Las aues buelã pa ẽseñar abolar a sus hijos: y xpo oroy hizo otras obras ð vtud pa enseñarnos como las deuemos hazer. Dize la diuina hystoria: q̃ dspues q̃ Moysen hablo cõ dios q̃do su rostro muy resplãdeciẽte y hermoso: y pecia q̃ tenia cuernos. Los cuernos ẽ los aiales son las armas: cõ q̃ se defiẽdẽ: el q̃ ora habla cõ dios: y de auerle hablado en la oraciõ q̃da su alma hermosa y fuerte para resistir a las tentaciones. Por ser tan vtilla oracion, Dize sanct

Lucas: que deuemos siempre estar en oracion. Lo qual paresce impossible: porque de necessidad nos hemos de ocupar en otras obras: quãdo el predicador predica, y quando vos comeys y dormis, claro esta que no orays. A esto responden algunos, que siempre ora el que haze biẽ. Pero no satisfaze esta respuesta: que sant Lucas en las palabras sobredichas trata de la oracion propiamẽte, segun es distincta de las otras obras. Y por tanto digo que quando el sancto euãgelista dize, q̃ conuiene siempre orar, se entiende este mandamiẽto: que oremos enlos tiempos aparejados a oracion con la perseuerancia y cõtinuacion en este sancto exercicio que sea possible. Este modo de hablar es muy vsado: que dezimos hazer siempre: lo que hazemos a su tiempo, desta manera dize el ꝓpheta, que el justo piensa siempre enla ley del señor, dõ dia y de noche: y del auariento dezimos que nunca para de allegar dineros. Orar con deuocion, es orar con promptitud y presteza del spiritu dedicando se y offresciendo se a Dios, y la etimologia deste termino deuocion esto significa. ¶ Grande differencia del philosopho gentil o del hombre dado al mundo, y del verdadero christiano, en el proueer sus hechos y negocios. El primero toda su cõfiança y buen sucesso en sus negocios tiene puesta en su industria y diligencia: el christiano verdadero no assi, sino en la prouidencia diuina y enel auxilio que Dios le ha de dar, suplicando le con oraciõ. De alli espera los buenos temporales con que la sementera de sus exercicios se han de prosperar. Esto quiso dar nos a entẽder Moysen quando dixo a los Hebreos: la tierra de promision, q̃ va ys a poseer, no es como la tierra de Egipto que se riega con agua de pie: porque la que Dios os da no se riega con agua de la tierra sino con agua del cielo: que los ojos del señor estã siempre sobre ella desde el principio dl año, hasta el fin. Caue el philosopho, y are, y siembre la

tierra quanto quisiere y procure de sacar agua de la tierra lea en su philosophia y estudie quanto quisiere: pues con esto piensa alcançar su bienauenturança y remedio: q̃ al fin lo q̃ nace d̃ la carne carne es y baxeza y corrupciõ. Mas el verdadero christiano todo su estudio sea alçar los ojos al cielo. De alli espere el rocio y ayres del espiritu sancto, diziendo con el propheta: leuante mis ojos a los montes de donde me ha de venir el socorro. Mi socorro es el que hizo el cielo y la tierra.

Grandemente despierta la tibieza de nuestro coraçõ y lo inflama en deuocion la meditaciõ de los hechos de Jesu Christo nr̃o Dios: y para estar en la oraciõ cõ mas recogimiento y atencion, deue el que quiere orar pensar entre si antes que se ponga en oracion que va a pedir limosna a vn gran señor piadosissimo, liberalissimo: y que es el q̃ pide, como de verdad lo es muy pobre lleno de miserias y faltas: y alleguese muy confiado: q̃ sin duda alcançara lo que pidiere: si a su saluacion conuiene: piense en algun hecho de nuestro redemptor en que mas deuocion tuuiere o de quando era niño, o de lo que le acaescio al tiempo de su passion, conforme a su deuocion: q̃ todas las obras y hechos de su magestad estan llenos de spiritu: y sera bien que aplique los misterios, que en los miembros y cuerpo y anima del señor passaron, a si mesmo, diziendo. Señor por vuestra sancta encarnacion descarnadme a mi de mi mismo: por vuestro sancto nascimiento os suplico q̃ rays nascer en mi anima: por vr̃a sancta circuncision circuncidad mis sentidos de todo lo que en ellos os offende: por vuestra sancta humildad deshazed mi soberuia: estended para mi remedio los braços que en la cruz por mi fueron estendidos.

Aconseja sant Ambrosio, q̃ el q̃ ha offendido a Dios mortalmente, antes deue llorar q̃ ore ni pida cosa a Dios: y ẽtiẽdo de lagrimas no d̃l cuerpo: q̃ estas no estã

en mano de nadie, sino de lagrimas dl spiritu, q̃ son pesar grãde y arrepẽtimiẽto d auer pecado. Dize assi. Sãt Pedro mas quiso llorãdo pedir a dios perdõ de su culpa q̃ hablando. Y assi leemos del, q̃ lloro y no q̃ hablo: porq̃ la desuerguẽça de pedir tã presto perdõ offendera mas q̃ aplacara. Ciertamẽte la verguẽça cõ q̃ sant Pedro y la Magdalena y el publicano pidierõ a dios perdõ auer guẽça nr̃a desuerguẽça y poco ẽpacho q̃ tenemos dspues de auer pecado, siendo importunos en pedir y muy cortos en llorar. Al quiẽ mucho ama a dios y en muchas cosas procura de le agradar y seruir, aunque no pida, le da Dios mucho. Acaescenos cõ Dios lo que al emperador Alexandro cõ dos criados suyos: el vno seruiale poco: y nũca paraua en pedirle mercedes: el otro seruia le mucho y nunca le importunaua por cosa. Auiẽdo tomado Alexandro por fuerça de armas vna gran ciudad: en presencia de muchos caualleros pidiole este su criado importuno la tenencia de ella: mando Alexãdro llamar su secretario, y hizo en presencia de todos q̃ hiziesse la prouisiõ, en q̃ hazia merced d aq̃lla ciudad al otro su criado que le seruia mucho y nada le pedia: corrido el otro criado le dixo. Yo señor os suplique por esta merced, no esse a quien la mandays dar. Dixo el emperador: bien veo lo que hago: q̃ este merece que le den sin q̃ pida: y tu mereces q̃ no te den aunque pidas. Dios ni sabe dar poco ni quiere que le pidan poco: quiere que le siruamos, y q̃ le importunemos: pero q̃ le aguardemos, que sino nos da luego lo q̃ le pedimos, no es porque no nos lo quiere dar, sino porq̃ mas lo desseemos: y quando nos lo diere en mas lo tengamos. Guarda Dios su gran charidad, para nuestra mayor necessidad. Pedimos a dios lo que queremos, y danos dios lo que mas querriamos: y por esto no deuriamos pedir a dios lo q̃ nos q̃remos: sino lo q̃ el q̃ere q̃ q̃ramos: ni tãpoco auemos d seruir a dios como

a nosotros se nos antoja, sino como el qere q̃ le siruamos

Gran merced de dios para nosotros es auernos auisado como y con que palabras auemos de orar: q̃ es con la oracion diuina del pater noster: que con esta se impetra lo que no se alcança con otra oracion: y con esta se pide todo lo que se puede pedir. Pidamos a dios siempre con mucha instancia haga con nosotros no lo q̃ merescemos, sino segũ su misericordia, y como quiẽ su magestad es: y porq̃ merezcamos su misericordia, temamos su justicia: q̃ el que no teme la justicia de dios, no merece su misericordia. Mas falta ay oy enel mundo de deuocion y de spiritu que no de pã de doctrina. Ya esta oy cũplida la prophecia. Repleta ẽ t[e]rra sciẽcia dñi. Llena esta la tierra dela sciẽcia del señor. Dize Ualerio: q̃ los reyes de Persia quãdo queriã hazer sacrificio a sus dioses, y ponerse a oracion, mãdauan a sus letrados y sabios disputar delãte del pueblo, y tratar de la virtud d̃la oracion y quan deuido es hazer sacrificio y hõrrar a dios. Y antes q̃ fuessen a la guerra del valor de la fortaleza: y antes que hiziessen cõbites, de la virtud de la tẽplãça: porque sabida la efficacia de la virtud, cõ mas animo se exercitassen en sus actos. Y assi es bien antes q̃ nos põgamos a orar, leer algun buen libro. Hablando sant Chrysostomo de la virtud d̃ la oraciõ dize. No ay cosa mas poderosa q̃ el que ora. Por la oracion nos alimpiamos: por la lectiõ somos enseñados. El q̃ puede leer y orar, ambas cosas haga: quien no lo puede todo, mejor es orar q̃ leer, quãdo oras, hablas cõ dios, quãdo lees, Dios habla cõtigo. Quando Moysen oro por su pueblo, porq̃ hazia la oraciõ cõ atenciõ y deuociõ callãdo cõ la boca daua bozes cõ el coraçõ: y assi le dixo Dios: porq̃ me pides a gritos y bozes? Dõde p[ar]esce q̃ quiẽ tiene grã desseo q̃ se haga vna cosa, callãdo da bozes a dios. Assi dize. s. Gre. Ualetiores voces apud di aures nõ faciũt v[er]ba, sed desideria.

Gran merced nos dio Dios con mãdarnos y darnos li cencia, que le oremos, porque orar es hablar con Dios. No terna vno por pequeña merced, si el rey le diesse licẽcia q̃ le hablasse quando quisiesse, aunq̃ no fuesse mas de vna vez al mes. Esta tenemos todos los christianos de Dios para quando quisieremos. Quando a Dios se pide cosa justa y q̃ conuiene a la saluacion del q̃ora: y cõ perseuerancia, guardadas estas tres cõdiciones: sin duda impetra lo q̃ pide aunq̃ sea pecador el que pide: q̃ con dezir la yglesia, peccatores te rogamus audi nos, nos da confiança q̃ le pidamos aunq̃ lo seamos. Para leuantar el spiritu, mucho haze vna y magẽ del crucifixo: y ver el cielo, especialmente de noche q̃ndo esta sereno, y mas si haze buena luna. Estos son dos retablos que mas ayudan a la deuocion.

Hagamos como hizo Jacob: abracemonos con dios por oracion humilde y confiada: y no le dexemos hasta q̃ nos bẽdiga. Y de Jacob luchador nos hara Israel. Dize Origenes q̃ q̃ndo Moysen oro para q̃ vẽciesse su pueblo, no oraua las manos juntas, sino tendidos los braços puestos en cruz, dãdonos a entender, quãto ayuda la cõtemplacion de la cruz y passion de christo, para ser oyda la oracion: q̃ todo el tiempo que Moysen tenia leuãtados los braços en cruz, vencia su pueblo y huyã los enemigos: y quando de cansado ebaraua los braços, y no los tenia puestos en cruz, huya Israel, y vencian los enemigos: y porque no cansasse, Aaron y Hur le tenian los braços: y pusieron piedras donde se acodasse: dõde da a entender que tenia tẽdidos en cruz los braços: que si juntas tuuiera las manos no pudieran seruir las piedras q̃ Aaron y Hur le pusieron. La disposicion y postura que se deue tener en la oracion cada vno la escoja la que mas le mouiere a deuocion: o estando de rodillas, o tẽdiẽdo se en tierra en cruz, o prostrado, o passeãdose.

Dezia

Dezia Platō q̄ a Dios no se deue pedir cosa señalada, si no suplicarle q̄ nos dē aq̄llo dē q̄ su magestad es mas contē to, y lo q̄ a nosotros este mejor: po ē este caso lo mas acertado es pedir con el pater noster: q̄ en esta dominica oracion se incluye todo lo que deuemos pedir: y el como lo hemos de dessear que es la honra de Dios y su seruicio y los bienes spirituales sin condiciō, y todo lo demas cō condicion expressa o implicita, si conuiene al seruicio de Dios y a nr̄a saluacion. ¶ Como en la oraciō se prouee el alma de todo lo que ha menester: aborrescela mucho el demonio y trabaja de estoruar y quitar della a los que se exercitan en orar. Y assi dezia los sanctos hermitaños que el demonio como astuto sacaua alos religiosos de la oracion con cuerdas de razon, haziendoles entender, q̄ auia causa para ello, no hauiēdo ninguna que fuesse bastāte para dexar cosa tan necessaria. De vna pobre muger rica en virtudes se dize, que en la iglesia puesta de rodillas a vn rincon abria vn libro: y con grādes lagrimas lo hojeaua, vn sieruo de Dios miro en ello, y como sabia que la muger no sabia leer, preguntole: que para que traya a la yglesia libro pues no sabia leer, ella le mostro el libro, en el qual en quatro hojas que tenia hallo que la primera estaua toda negra, la segunda blanca, la tercera colorada: la quarta estaua pintada de vnos fuegos. En la primera contemplaua sus pecados, en la segūda la bōdad y misericordia de dios, en la tercera la passion del señor, en la quarta las penas del infierno.

Ninguno ay en esta vida tan obstinado en mal, de quien no se deue tener esperāça que se saluara, y por quien no se deua hazer oracion. Y si Dios reuelasse, que vno se auia de condemnar, ha se de tomar por comminacion y amenaza de Dios: y no por sentencia diffinitiua, para que se emiende y procure oraciones de psonas amigas de Dios: que como dize el propheta. Deus in seruis

suis deprecabitur. Dios se dexa vencer por las oraciones de sus sieruos. Assi lo hizo Dios con el rey Ezechias, aquien embio a dezir que se moriria, y que no biuiria: y porque lloro su pecado le alargo Dios la vida por quinze años, y lo mismo con los Niniuitas, a quien embio a auisar con el Propheta Jonas: que dentro de quarenta dias se hundiria la ciudad: y porque hizieron penitencia no se assolo la ciudad. Assi dize sant Ambro. Sabe dios reuocar la sentẽcia, si quiere el hõbre emendar la vida. Contra esta verdad paresce que es lo que a Jeremias dixo Dios: nolli orare pro populo hoc. Y lo que dixo a Samuel. Usque quo tu luges Saul: cum ego proiecerim illum? Y lo que sant Juan dize. Est peccatũ ad mortem: non pro hoc dico: vt quis roget. A esto se dize: que las palabras q̃ Dios dixo a Jeremias y a Samuel fueron dichas para encarecer la indignidad de aq̃llos por quien orauan: para que ellos se prouocassen de charidad a importunar mas a Dios, hiziesse con aquellos pecadores misericordia: y quando los oyesse agradesciessen la merced. Puedese tambiẽ dezir que lo de sant Juan se entiende del q̃ acaba la vida en pecado mortal impenitente: por tal pecador no se ha de hazer oraciõ, que san Augustin dize. Si supiesse que mi padre esta en el infierno, no haria por el mas oraciõ que por lucifer.

Hazer oracion como a persona que puede darlo que le pedimos, a solo dios se ha de hazer: porque solo el es el que puede dar la gracia y la gloria: q̃ son dos cosas que principalmẽte se han de dessear y pedir: pero como a intercessores nuestros que pueden y valen mucho con Dios, a ellos se puede hazer oraciõ. Y assi leemos en Job. Ad aliquẽ sanctorũ cõuertere: encomiẽdate a alguno de los sanctos: y las dos sãctas hermanas por lazaro su hermano ẽfermo. Muy honrosa cosa es y puechosa rogar

y pedir a Dios, porque es omnipotente y soberano señor: y no se importuna ni enoja lo que le piden. Rogar a los hombres no es assi. No ay cosa mas cara que la que por ruegos se compra, porque sin comparacion ta mas el que por sola vna ora empresta la verguença de su rostro que no el que da por vna cosa toda su hazienda. Quanto es grande el contentamiento que toma el coraçon en dar: tan grande es el tormento que siente en rogar, porque con el dar compra la libertad agena, y con el recebir pierde la suya ppia. A nadie podemos pedir sino lo que es licito dessear: que es lo que es bueno o nos puede ayudar a ser buenos. Dize sant Ambrosio, que la oracion es interprete del desseo.

La efficacia de la oracion es muy grande, agora sea oracion propia, agora de otros. Dize sant Chrysosto mo sobre aquellas palabras del euangelio. Viendo nuestro redemptor la fe de los que trayan el paralitico lo sano. Nota quanto valdra con Dios la fe propria, pues tã to valio la fe agena. Y assi como aprouecha la fe agena: aprouecha tambien la oracion agena. A sant Lazaro resuscito Jesu Christo por la oracion de sus hermanas. Por ruego del padre dio nuestro redemptor vida a su hija defuncta, como lo dize sant Matheo. Por la oració de la cananea desedemonio a su hija. Quãdo sant Pablo apelo para Cesar, vino gran tormenta en la mar de manera que los q lo lleuauan preso se vieran de hundir con el nauio, y por oracion del sancto apostol se libraron mas de seyscientas personas que con el yuan, como el lo cuenta en los actos de los Apostoles.

Para saluar a sant Pablo y hazerlo tan gran apostol tomo Dios por medio la oracion de sanct Esteuã. Y assi dize sant Augustin. Si sant Esteuã no orara por Saulo, la yglesia no lo tuuiera. Para poner Dios en su yglesia vna lumbrera tan rutilãte como es sant Augustin, tomo

por medio la oració de su sancta madre Monica, a quié dixo sanct Ambrosio. Te segura: que impossible es hijo de tãtas lagrimas perderse. Y assi aconseja Sanctiago Orate pro inuicem, vt saluemini, que se yo si tiene Dios encaminada mi saluacion por la oració de algun bueno que passa por la calle. Por tanto aconsejo, que muchas vezes a muchos pidamos que hagan oracion por nosotros, que como dios tiene infinito que dar: y desuyo es magnificentissimo, para todos ay en lo que da, da para el que pide: y da para el otro para quien se pide: y a los vnos y a los otros da mas de lo que le pidẽ. Esto significa el propheta David quando dize en el psalmo. Oyome el señor en mucha anchura. Y en otra parte: abris la mano señor: y henchis todo animal de bendició. Los hombres dan apuño cerrado y poco: Dios a mano abierta, y a los que le piden poco no da nada: a los que le piden mucho dales lo poco q̃ querrian y lo mucho que le piden. Pidio Zacharias a Dios muchos años y muchas vezes que le diesse vn hijo: y porque era poco lo q̃ pedia no se lo dio. El dia de la fiesta q̃ entro a incẽsar en el templo suplico al padre eterno diesse para remedio dl mundo a su hijo. Estonces que pidio mucho diole Dios lo que pidio, y assi le dixo el Angel, oydo ha dios tu oracion. y diole lo poco que antes auia pedido que era vn hijo y assi le dixo, Ysabel tu muger te parira vn hijo.

Dios ni desecha al que lo quiere ni se niega al q̃ lo busca: y aun por su misericordia busca al q̃ no lo busca ni se acuerda del: siempre responde quando lo llamamos y nos recibe quando para el nos boluemos y nos da lo que en la oracion le demandamos, aunque no lo merescemos, y si algo falta, no es porque el no nos lo quiere dar: sino porque nosotros no nos aparejamos para lo recebir, y si pides y no te da lo que pides, esse no concederte lo q̃ pides es oyrte: q̃ como quien vee lo que nos ha de

dañar, no nos da lo q̃ le pedimos, porq̃ sabe q̃ nos ha de destruyr. Assi dize David. La volũtad haze Dios d los q̃ le pidẽ, y no siẽpre la peticiõ. Despues q̃ los hijos d Israel salierõ d Egipto al desierto, la primera cosa q̃ Dios les mando hazer fue oratorio donde orassen: y sanctuario donde le offreciessen sacrificios: lo qual es mucho de notar. Estando los hijos de Israel en grandes peligros en el desierto, donde auia animales põçoñosos q̃ les podian dañar: y entre infieles que los auian de combatir y querer matar: primero los enseño a orar que a pelear: dando a entender que mejor se alcança vitoria con la oracion de los enemigos que con las armas, y assi paresclo por la obra: que mas pudo Moysen solo orando que todo su exercito peleando. Por esto el hijo de dios encarnado nos encomendo mucho el exercicio de la oracion; por palabra y con exemplo, que todo el tiempo que le sobraua de predicar y de sanar enfermos lo gastaua en oracion y contemplacion. Quãdo quiso elegir los apostoles la noche ãtes trasnocho en el mõte puesto en oraciõ, y ala mañana los nõbro. Al tiempo de su passion cõ la oracion de in manus tuas cõmendo spiritum meũ espiro: de suerte que cõ la oraciõ Christo comẽço la yglesia: y con oracion acabo su vida. El gran capitan Machabeo entro en batalla muchas vezes, y antes q̃ se armasse se ponia en oraciõ el y su exercito, y assi le succedia bien y quedaua vẽcedor. Dos vezes que se descuydo de hazer oracion: la vna peleãdo contra el rey Anthiocho y otra contra el capitan Alchimo, en la vna fue vencido y en la otra quedo muerto. El señor que combida a los suyos que le pidan, no les niega la demanda ni les cierra la puerta. Pedid dize nuestro redemptor y daros hã llamad y abriros han, pero no se entiende que le hemos de pedir regalos ni deleytes ni otras cosas semejantes de este mũdo, q̃ su magestad no tuuo, ni menos auemos

de llamar donde el no mora: en la cruz de la penitencia lo auemos de buscar si lo queremos hallar y no en los comeres y cōbites: humildad y charidad le auemos de pedir: que destas riquezas del cielo es rica su casa y llena.

Dize sant Anselmo. Si quieres que Dios te perdone ruegale: si quieres que te haga mercedes, siruelo: que dios y el sol qual disposicion hallā en la tierra, tales operaciones hazen: al lodo endurescen, y a la cera ablandā. Mando Dios en el Leuitico capitulo segundo: q̄ en el sacrificio pusiessen olio y encienso: por el olio se significa la limosna: y por el encienso la oracion: dandonos a entēder, que el sacrificio q̄ a Dios offrecemos no lo acepta sino quādo va acompañado de cōpassiō de los pobres y se ofrece con oracion deuota: por esto nos mando el hijo de dios q̄ siempre le pidiessemos orando: mucho deuemos agradescerle tanta merced: en mandarnos q̄ le importunassemos cō demādas, nūca tal mandā los señores deste mūdo, antes aca en el mūdo siruē y no les pagā, ruegā y no los escuchā: llamā y no les respōden: padescē y no los creē. De notar es q̄ no nos mādo nr̄o redēptor q̄ siēpre ayunassemos: ni menos q̄ siēpre diessemos limosna sino que siēpre orassemos: lo qual dōde quiera y en qual quier disposicion q̄ estemos podemos bien cūplir, q̄ orar no es otra cosa sino leuantar el spiritu a Dios, y assi nadie dexa de orar por no poder sino por no querer. Dize. S. Jeronymo. Dios no manda peregrinar sino al q̄ tiene pies, ni ayunar sino al que tiene fuerças y salud: ni dar limosna, sino al que tiene de que: y manda generalmente a todos orar: porq̄ todos lo pueden hazer. Jonas en el profūdo de la mar, tragado de la vallena estaua, y alli dize la escriptura q̄ oro, aunq̄ ni po dia hablar ni resollar. Thobias ciego estaua y oro y sanolo dios. Moysē tartamudo era y oro: y por esto vencio su pueblo. Jacob coxo estaua y oro. El sancto ladron crucificado os tenia los

braços y oro, y por ello merescio el parayso. Cornelio gentil era, y porque oro le embio Dios vn angel y a sant Pedro que lo baptizasse. Como el redemptor nos mando, oportet semper orare: conuiene que siempre oremos su apostol nos dize. Sine intermissione orate: orad sin faltar. Quien nos quita que no podamos orar en inuierno y en verano, estando sanos y estãdo enfermos: los moços y los viejos: caminãdo y en casa se puede orar. Agradesce Dauid a Dios por gran merced, q̃ le dio oracion, diziendo. Bñs deus, qui non amouit orationẽ meam: & misericordiã suã a me. Bẽdito Dios, q̃ no aparto de mi la oraciõ, ni su misericordia: sobre lo q̃l dize san Bernardo. No dexes tu de orar, y no dexara Dios de ayudarte.

NAdie deue dexar õ darse a la oraciõ por tibieza ni por sequedad que tenga, ni por dureza de coraçõ, ni por diuersidad de pensamiẽtos y representaciones que el demonio al tiempo de la oracion ponga, assi lo suele hazer pa impedir cosa tan vtil y tan necessaria como es la oracion: antes digo q̃ mas aprouechamiẽto es para el anima, quãdo vno se siente tibio cõtra su voluntad perseuerar en la oracion: porq̃ desta sequedad nasce humildad: que quando se sintiere deuoto no se ensoberuezca, acordandose que quando estuuo deuoto no era aquella deuocion suya, pues no la tiene quando quiere por mucho q̃ trabaje por tenerla, sino quando el señor la da. Los que se dan a la oracion por sacar de ella algun gusto y sentimiento yerran: porque esto es seruir a Dios por interesse, lo qual es cosa muy reprouada. El principal intento del orador ha de ser, allegarse a la oracion para mas conoscer, y amar, y reuerenciar a Dios: y conosciendo quien su magestad es, afficionarse mas a el, y seruirle muy de coraçon, que es deuda muy deuida de la criatura con su criador. No dexan los del mundo el mundo,

antes se van tras el, aunque les vengan mill reueses: y ha de dexar la criatura de seruir a su criador, aunq̃ no le de gusto en lo que por su seruicio haze? No es razō. Las meditaciones que mas a la cōtina deue tener el que ora deuen ser de la passion y muerte de nuestro redemptor Jesu Christo, y nadie se haga fuerça para sacar lagrimas en la oracion: ca el mosto que sale con solo pisar las vuas, muy mas claro es que el que sale quando echan la piedra y la viga y la estrujan. Despues desta meditaciō es muy vtil cosa pensar en la poquedad propria y vileza y como al fin ha de venir a parar en la sepultura. Y lo tercero piense en la grauedad de los peccados q̃ ha cometido: y agradezca a Dios auerle dado lugar de hazer penitencia. Y porque Dios es amigo de orden y concierto, deue cada vno imitarle en tener orden en la oracion, y puede discurrir en la forma siguiente.

PRimeramēte agradezca a Dios el beneficio dla creacion diziēdo. Quiēte necessito Dios mio a me criar? Quiē te lo rogo? Quien te lo merescio? Que interesse te vino de criarme a mi de no nada, siendo tu tan lleno de todo bien sin tener necessidad de nadie? Que te dieron por ello? Que seruicios auia yo hecho antes que fuesse para que me criasses? Porque señor me criaste a mi mas que a otras infinitas criaturas que podrias criar que nunca seran? Solo por me hazer a mi merced. Merced grande fue para mi ser yo hechura tuya: y como los criados de algun señor: quando passan por lugares de su señor, huelganse que de tanta tierra sea obedescido: assi nosotros mirando el cielo nos holguemos y digamos: esto de mi señor es: y considerando la grandeza del vniuerso digamos lo mismo. Lo segundo, agradezca el hombre a Dios auerle hecho criatura racional: no lo hizo piedra, no arbol, no bestia, sino hombre que puede conocer a Dios y alabarlo, y venir a gozar del. Lo tercero, agra

dezca a Dios, que no solamente lo crio para si y para su gloria, mas aun todas las cosas corporales las hizo para su servicio, y en el todas se ocupan de noche y de dia, como si fuessen sus esclauos cõprados por sus dineros, estando el hõbre descuydado y dormiẽdo, ellas velã: los rios corrẽ y criã peces para el: la tierra arboles y flores el sol y la luna y todo lo de mas no cessan en sus mouimiẽtos por seruirle. Porq̃ de dia pueda entẽder en su haziẽda, y se ocupe en leer y ver cosas q̃ le aprouechen, parece el sol: porq̃ repose y duerma y descanse apartase el sol y viene la noche, que con la claridad no duerme biẽ y descansa a su plazer el hõbre. Itẽ agradezca el hombre que no lo hizo Dios mõstruo ni ciego, ni manco, ni infiel, antes lo hizo de padres christianos: q̃ fuera del si nasciera de moros, sino lo q̃ es dellos, y por vẽtura fuera muy peor que otros. Itẽ agradezcale q̃ lo puso en officio honrrado, y estado en q̃ se pueda saluar y biua honrrado. Que mas seruicios le hizo el q̃ las mugeres publicas y los salteadores: y si a aq̃llos Dios diera el conoscimiento q̃ a ti dio, mejor le siruieran. Itẽ agradezca a Dios, q̃ estando en pecado lo sufrio mucho tiẽpo, y no lo condeno, antes lo traxo a penitẽcia, lo que no hizo con otros: y aunq̃ estos beneficios son grandes: el q̃ mas nos obliga a seruir y agradescer a Dios, es auer puesto su sanctissima humanidad a muerte tan affrẽtosa y tan dolorosa como es la q̃ passo en la cruz. Y no contento el hijo de Dios cõ auerse hecho hõbre, y auer muerto por ellos: porq̃ quedasse la memoria de su passion biua en nuestros coraçones, y la sangre que derramo quedasse fresca y roxa en nuestras animas: instituyo el sancto sacramento, donde el mismo que murio por nosotros, queda en sacrificio y manjar nuestro. O que acompañada y que fauorescida quedo la yglesia con la presencia real de su esposo: q̃ aq̃l mismo que la virgen pario, y el que con los Apostoles

conuerso lo tengamos en el sacramento con nosotros: y lo podamos tratar y recebir como ellos lo recibieron. No tienen mas los angeles en el cielo: que lo que tiene el hombrezillo aca en el suelo, saluo que alla es visto a la clara, y aca es creydo por fe. O que merced esta: o que reliquias no muertas como son las de los sanctos, sino biuas. Si biuieras quando el señor biuio en el mũdo, no te paresce que le adoraras y siruieras con mucha deuocion? Mira que el mismo tienes aca ene sta vida.

Capitu. l. De la perseuerancia.

Este termino perseuerãcia se toma en dos significados: o en quãto es virtud, o en quanto es circunstãcia y propriedad de lo que hazemos. Perseuerancia virtud es vn habito de nuestra voluntad, por el qual firme y constantemente proponemos, y nos determinamos, de no faltar de lo que segun recta razon deuemos hazer. Y tomando perseuerancia desta manera, en todos los que estan en gracia se halla: pero tomando la en quanto es propriedad y condicion del bien que hazemos, en el qual sin faltar y sin interrupcion permanescemos hasta el fin de la vida: no se halla en todos, sino en muy pocos. Desta dize sctõ Thomas, que Dios haze merced a algunos de gracia especial, q̃ perseueren en su amor, pero que no cae debaxo de merecimiento este don. Podemos merescer de condigno por las obras q̃ en amistad de Dios obramos la gloria eterna, y el augmento de la gracia, y no la perseuerancia: que esta da Dios de su voluntad, y por particular priuillegio, como la dio a la virgen su madre y al gran Baptista, y a otros que nunca cayeron en culpa mortal: y a otros la da su magestad, no en tanta perfecion, que aun-

que perdieron la gracia q̃ en el baptismo se les infundio, tornaronse a Dios, haziendo penitencia de lo passado, y perseueraro͂ en el amistad diuina hasta el fin dela vida, y tal perseuerancia como esta a muchos de los Christia nos la da Dios: a vnos en mas grados, a otros en menos: no ygualmente a todos. Dize sant Augustin. Sola perseuerancia in bonis coronatur: et in malis dánatur. Dize sant Bernardo. Perseuerad hermanos en bien obrar, que sola la perseuerãcia es hija heredera de dios: y sola ella alcança la corona de gloria. Muchos son los que principian bien, y pocos los que acaban bien. El señor de la viña no paga el jornal al que lleua açada a la viña, sino al que caua de sol a sol en ella. Que aprouecho a Judas començar en ser Apostol, y resuscitar muertos, pues por la maldad de su voluntad acabo en ser diablo? Dize Ambrosio. Virtus boni operis perseuerancia est. Doze hijos tuuo el patriarcha Jacob, y solo su querido Joseph merescio la ropa talar hasta en pies: en lo qual se figura: que aunque Dios tiene muchos hijos (que todo hombre por creacion es hijo de Dios) pocos son los que perseueran en su seruicio. Postillãdo Damasceno aquellas palabras del euangelio. El que perseuerare hasta la fin sera saluo. Dize. No promete Dios su reyno al que se baptiza, ni al que da limosna, ni al que ayuna, sino al que permanesciere en su seruicio hasta el cabo porque la palma del triu͂pho no se da al que va a la guerra, sino al que alcança la victoria. El coraçon del labrador no descansa quando derrama el trigo por el campo, sino quando lo encierra en su camara. El caminante que dexa el camino que por la mañana començo, pierde lo que ha gastado, y no le agradescen lo que ha sudado. El ca͂tero que ha labrado curiosamente la piedra, q̃ le aprouecha si antes que la assie͂ta en el edificio la dexa caer en tierra? Dixo Dios a Jeremias, Llamarme has

padre y no te descuydes con este fauor que te doy, no ceses de yr tras mi, imitando mis obras, y guardādo mis mandamientos. Aunque ni la gracia ni la perseuerācia en bien se puede merescer, nō deue nadie descuydarse de importunar a Dios por ella: que tal demanda como esta si con perseuerancia se pide se alcança.

¶ Capitulo. lj. Que cosa es la gracia.



Queda agora tratar de lo que en esta vida auemos de dessear, que son dos cosas: estar en gracia y amistad con Dios, porque en el cielo gozemos de su buena vista y gloria. Gracia es vn accidēte y calidad que dios infunde en el anima: por la q̄l somos hechos amigos de Dios, y nuestras obras meritorias del cielo. Es tā subida cosa esta calidad: q̄ a ninguna criatura puede ser cōnatural: porq̄ leuanta la criatura en quiē se pone a ser de la ordē diuina, y haze q̄ se llame y lo sea dios por participaciō: y si le fuesse cōnatural, seria dios por natura y no por participaciō. Difiere dla charidad (segū doctrina d. s. Thomas) aūq̄ Scoto dize: q̄ gr̄a y charidad son vna misma cosa: porq̄ la gracia deifica la criatura y le da ser diuino, y esta subjetada inmediatamēte en la essēcia del alma: la charidad perfeciona la potencia dela voluntad para q̄ pueda obrar cōforme al ser diuino q̄ por la grcia el alma tiene. Algūos dizē q̄ gracia es gloria inchoada y comēçada, assi como la gr̄a es gracia cōsumada: pero la mas ꝓpria difiniciō de la gracia es la dicha, q̄ en latin quiere dezir. Gracia ē virtꝰ deificatiua nature intellectualis, dans creature esse diuinū ꝑ participationē. A la gr̄a y a la charidad respon de la gl̄ia y a las obras, po mas principalmēte a la gr̄a y charidad: y assi no sera mas biēauēturado el q̄ tuuiere mas buenas obras, sino quiē tuuiere mas gr̄a de Dios

y mas charidad. Esto da a entẽder el spiritu sancto quã do dize la escriptura: respexit deus ad Abel et ad munera eius. Miro Dios a Abel justo y a sus obras, acceptã do lo vno y lo otro: primero dize que miro a Abel y despues sus obras: ninguna pura criatura puede merescer de condigno a otra persona la primera gracia: solo el hijo de Dios nos merescio, que en el baptismo se nos de la primera gracia, por ser sus meritos de valor infinito, como obras de persona q̃ era Dios. Todos los sacramentos de la ley nueua causan en la persona, que los reciben con deuida preparacion, gracia ex opere operato: y dezir lo contrario es error condemnado por la yglesia. Y el Durando y los otros doctores que tienen que en el sacramento del matrimonio no se da gracia, ya no se pueden substentar.

¶ El alma sin gracia mas muerta esta que el cuerpo sin alma, y para menos es: por tanto deuemos trabajar por estar en gracia: q̃ con ella tiene nuestra alma ser diuino y vida, y nuestras obras q̃ de suyo son sin valor, por la gracia valen infinito. Si vno tuuiesse vna perla de tanta virtud, que tocãdo cõ ella el lodo se tornasse oro, en mucho la ternia: tal es la gracia. Dize sant Augustin sobre aquello de sant Pablo. A los que tienen la gracia todo se les torna en bien, aun los pecados q̃ hizieron son ocasion de gran merecimiento: que quando han salido dellos por la penitencia, con estar en gracia acordandose como los lloraron, y como por auer sido pecadores se humillan y agradescẽ a Dios auerlos esperado a penitẽcia, y otras cosas semejantes de bien tiene el pecador penitente, que no tuuiera si no vuiera pecado: y assi los pecados por gracia son ocasion de bien. Toda criatura racional miẽtras es viador y esta en la vida puede disponerse para q̃ dios le infunda la gracia: que a quien haze lo que es en si, dios nunca falta: y aunq̃ no propriamẽte, en alguna manera

esto se puede dezir merito de congruo: que decente cosa es y congruydad trae consigo, que haziendo el sieruo lo que es en si en seruicio de su amo: el amo le haga merced. Esto dan a entēder las palabras de nuestro redemptor en el euangelio. Matthei. xiiij. Al que tuuiere le dará. Y el Cayetano assi lo declara. Y lo que sant Lucas dize significa lo mismo. Repartio sus bienes dando a cada vno segun se dispuso. Por auerse Dios hecho hōbre, y ser cabeça Christo del cuerpo mistico de la yglesia, y estar los fieles juntos con el por la gracia: como lo estan los sarmientos en la vid: y recebir influencia de tal cabeça: tienen nuestras obras gran dignidad y valor, y los meritos se nos comunican, y de justicia son nuestros. Dios crio al angel y al hombre en gracia: y no obstante esto pecarō, que hizieran, sino les vuiera hecho esta merced? Dize sant Augustin. Grandemente es alabada la gracia de Dios, nadie la puede alcāçar, sino a quiē dios trae, porq̄ la da a vno y no a otro, no lo quieras juzgar sino quieres errar, no te trae ni te da su gracia, ruegale que te trayga: y sin duda si no queda por ti te la dara y te traera.

Dize sant Bernardo. No ay cosa que tanto aproueche para alcāçar la gracia y para conseruarla, y si la vuieren perdido para recuperarla, como biuir en humildad y en temor de Dios. Pondera el Cayetano mucho las palabras de sancto Thomas en la prima secūde. q. cxiij. arti. ix. El bien de gracia de vn solo hōbre es mejor y vale mas que todo el bien natural de todo el vniuerso. Notemos y tengamos delante los ojos de dia y de noche esta sentencia, y conosceremos la perdicion de los que no hazen caso ni estiman tan gran bien. Dos diferencias ay de gracia. Vna se dize gratia gratum faciens: que es el don y merced que haze Dios a los que estā en su amistad, y esta en solos los justos se halla. Otra se

llama gracia gratis data: que es vna merced que haze Dios a quien le plaze para vtilidad de su yglesia: como es ser gracioso predicador, o ser pphta: y esta se halla en justos y en pecadores. Balan propheta fue, pero en el infierno esta, y otros muchos que el dia del juyzio diran a Dios: nonne in nomine tuo prophetauimus: & multas virtutes fecimus? Como nos condenas al infierno? A los quales respõdera. No os conozco, yd al infierno obreros de maldad. La gracia gratum faciẽte se llama gracia preueniẽte: cõsiderãdola enel principio quãdo començamos a seruir a Dios: y llamase subsequẽte enquãto nos acõpaña y ayuda a bien obrar. Desto dize sant Augustin. Dios nos preuiene para q̃ queramos el biẽ: y acõpañanos para q̃ no lo queramos en balde. Dios lo q̃ obrando comiença por su gracia: obrãdo juntamente con el q̃ se ayuda lo perfeciona. Dios sin nos haze q̃ queramos el biẽ, pero quãdo nosotros cõ la libertad de nuestro arbitrio lo aceptamos: y assi queremos el bien, que lo ponemos en execucion, con nosotros obra: desta sentencia se saca otra diuision de gracia gratum faciente: q̃ vna vez se llama gracia operante, que es quando al principio nos boluemos a Dios, y otra vez se llama cooperante, que es quando con la gracia recebida obramos sanctas obras. De la primera dize el mismo sãcto. Dad nos señor lo que nos mandays dandonos vuestra gracia y despues mandad nos lo que quisierdes. Dize mas. Dios no pidio nada por criar el hombre: pero para justificarlo, a cada passo en la escriptura pide, que crea, que haga oracion: y que con esto alcançara perdon del pecado cõ la gracia de Dios. Dize mas. La gracia merece q̃ sea acrecẽtada, para q̃ acrecẽtada sea perfecionada, acõpañando la volũtad, no yẽdo delãte. Merecimiẽtos tienẽ los justos por dõde son justos: po pa q̃ dios de pecadores los hiziesse justos, no vuo merecimiẽtos.

MUcho ayuda a alcançar pdon de las culpas la buena compañia: y vnos lugares como son mas ocasionados que otros para offender a Dios: assi lo son para seruirle: y para merecer su bẽdicion vnos mas que otros: pero lo que mas haze al caso para cõseguir el fin del amistad de Dios es su ayuda y gracia, y esta alcança el q̃ respõde a dios con humildad, y le abre la puerta de su alma, adonde sin cessar esta por su bondad llamando: lo q̃l puede hazer el hombre: que esto en nuestra mano y libertad esta. Dize sant Gregorio. El lugar por sancto q̃ sea no puede saluar al hombre sin la yuda d̃ la gracia. Loth estando en Sodoma fue justo: y en el monte peco, pero q̃ es menester hablar desto pues otras cosas mas graues sabemos. Que ay mas deleytable que el parayso? Que cosa ay mas segura q̃ el cielo? y el hombre del parayso, y el angel del cielo pecando cayeron. Todo el bien que tenemos de Dios lo tenemos, y por su gracia somos lo que somos. En dos cosas singularmẽte vsa Dios de gracia con nosotros sin preceder meritos de nuestra parte, y por obras de ninguna pura criatura se pueden merescer. La vna es la primera gracia: quando el hombre auiendo estado apartado de Dios o por solo el pecado original, como lo estan los que no son baptizados, a por pecados actuales mortales, la gracia q̃ se infũde a los vnos quando se baptizan, y a los otros q̃ndo por la penitẽcia se justifican. Alcançar esta primera gracia solo el hijo de Dios lo merescio y no otro alguno. Lo segundo que es pura gracia, y no cae debaxo de merescimiento, ni se puede merescer, es la perseuerancia en el amistad de Dios. Dixo sant Pablo. A los que justifico: no dize a los que hallo justos: sino a los que justifico a estos engrandescio.

TOdo el bien sobre natural que tenemos nos viene de la gracia, sin ella no tenemos ser. Assi dize sant Pablo. Si charitatem non habuero, nihil sum: sin ella nada

que sea meritorio podemos hazer. Y assi dize Dios. Si ne me nihil potestis facere: sin la gracia nada valemos. Seneca dize. Nihil est homini bonum sine se bono. Nada es bien al hombre que no es bueno. Sin la gracia nada tenemos: porque el que pierde la gracia, aunque tuviesse los meritos de los Apostoles, todos los pierde.
De lo dicho se infiere, que para tener ser sobrenatural, y para obrar meritoriamente, y para poder valer, tener y cõseruar los bienes, es necessaria la gracia, que es vn habito inherente en nuestra alma infuso por Dios: y allẽ de desta habitual grã infusa es necessario auxilio especial de Dios para perseuerar, y aun para hazer biẽ. De la gracia y de la charidad y de las otras virtudes vuo dubda entre los antiguos, si eran habitos infusos o no: el maestro de las sentencias en el primero en la distin. xv. tiene q̃ la charidad es el mismo spiritu sancto, y no es habito infuso. Y lo mismo dira de la gracia: pero de la fe y de las otras virtudes expressamente tiene en el tercero de las sentencias, q̃ son habitos infusos: el qual no quiere por estas palabras dezir, q̃ el acto de chariad y amor que tenemos sea el mismo spiritu sancto, sino que el spiritu sancto no nos mueue al acto de amor de Dios mediãte algun habito infuso, sino inmediatamente por si. El papa en el capitulo maiores, de baptismo & eius effectu. Sin determinar esta difficultad pone por mas probable la parte affirmatiua que sean habitos infusos. En el cõcilio Viẽnẽse, y en el Tridentino se determina sub anathemate: que la gracia y la charidad y las otras virtudes son calidades infusas informantes al alma: conforme a lo que sant Pablo dize. Gratia Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctũ. Dize sant Augustin. La ley se dio para que buscassemos la gracia: y la gracia, para que podamos cumplir meritoriamente lo que la ley manda.

Capitulo.lij. Que cosa es gloria.

La gloria y bienauenturança que esperamos si miramos lo q̃ es objecto de los que pueden ser bienauenturados: solo Dios es nuestra gloria y beatitud, porque solo el puede hartar el apetito de la natura racional con la vista de su diuina eissencia, y no otra cosa de quãtas se puedẽ imaginar. Y esta beatitud se llama gloria objectiua: y es vna sola de la infinidad de los que pueden ser bienauenturados, significada por el denario diurno que se dio a todos los que vinieron a labrar a la viña, que no se dio ni se puede dar otro sueldo, a los que con obras hechas en gracia merescieron el cielo, assi los que vinierõ a la mañana como a los que vinieron a la tarde: pero si entendemos por gloria el acto del entendimiento, o el de la voluntad, cõ que alcançamos y nos juntamos con la diuina essencia que es la gloria objectiua, mediãte la qual operacion tenemos y posseemos el bien infinito que nos crio: la gloria desta manera consiste principalmente en vn acto de nuestro entendimiento. Como dize sant Juan. Esta es la vida eterna, conoscer a Dios, que es lo que sant Augustin dize. Uisio est tota merces. La vista de Dios es todo el pago que da Dios. Scoto dize, que no consiste la beatitud subjectiua, de que hablamos en ver como dize sancto Thomas a Dios, sino en vn acto de la voluntad que se dize fruycion: mediante el qual la voluntad se goza y huelga en Dios. Podemos cõcordar a los Thomistas y Scotistas con dezir, que tomando la beatitud por la operacion primera y mas principal con que nos juntamos con Dios: consiste la beatitud en el acto del entendimiento, por el qual vemos y conoscemos a dios y de conoscerlo venimos despues con el acto de la volũtad a gozarnos con el: que segun el philosopho: Bonuz

cognitum est objectum voluntatis: ꝛ nihil volitum nisi prius sit cognitum: ꝛ inuisa amare possumus: in cognita minime. Nadie puede fruir ni gozar sino conosce el biẽ de que se ha de gozar: pero tomando la beatitud por todo lo que concurre para llamarse vno plenariamente felice consiste la beatitud en el acto del entendimiento, y en el de la voluntad: que ver a Dios y gozar de su summa bondad haze cumplidamente bienauenturado. La vista de Dios es la essencia de la gloria: la fruycion de Dios es acidente inseparable de la gloria. Todos los bienauenturados tienẽ en las potencias de su alma tres dotes, en el entendimiento vision, que responde a la fe que aca tuuo: fruyciõ de Dios, y deleyte en la voluntad que corresponde a la charidad. Comprehension y possession actual de Dios en la memoria que responde a la esperança, que es lo que dize el esposa en los canticos. Tenui, nec dimittam: Tengo lo que dessee, y nunca lo dexare.

Todo lo que aca siruio a Dios sera en el cielo premiado: y porque no solo siruio a Dios el justo aca con el alma, sino tambien con el cuerpo: en el alma sera beatificado como esta dicho, y en el cuerpo sera con quatro dotes excellentes: con impassibilidad, que es vn don habitual en el cuerpo del bienauenturado, mediante el qual no podra ser lastimado, ni de fuego, ni de golpe, ni de otra cosa de quantas ay en el vniuerso, que si por todo el fuego dl infierno passasse, o si le arrojassen vna pelota de fuego de alquitrã, o vna lãça, no le haria la menor lesion del mũdo. La segũda dote del cuerpo glorificado es claridad: q̃ sera mas claro q̃ el sol agora, cõforme a lo q̃ dize Esayas. Sera despues del dia dl juyzio la claridad dla luna como es agora la dl sol: y la dl sol. vij. vezes mas q̃ es agora: de dõde infierẽ algũos doctores, q̃ si pusiesse

Dios agora el cuerpo de sant Juã euangelista(q̃ segun sancto Thomas, en cuerpo y en anima esta en el cielo) en nr̃o hemisperio, obscureceria al sol con su mayor claridad. La tercera dote es agilidad: sera mas ligero q̃ vn cauallo quãdo corre, y q̃ vna saeta. Dize sant Augustin donde quisiere el spiritu alli estara luego el cuerpo. No se mouera in̄stãtaneamẽte, q̃ esto implica contradiciõ, y no es factible: pero mouerse han en tiẽpo imperceptible mas q̃ otro cuerpo no glorioso. La quarta dote es subtileza: no q̃ pueda estar en vn mismo lugar cõ otro cuerpo juntamẽte, q̃ no se puede hazer esto sino por milagro: pero por la dote de subtileza podra estar el cuerpo glorioso donde otro cuerpo estuuiere y cupiere.

Podran los bienauenturados descendir del cielo a la tierra, y estar jũtamẽte en el lugar dõde los cielos por do passaren estan: pero no por el dote de subtileza, sino por nueuo milagro. Todo lo que vn cuerpo no glorioso puede hazer en quanto a mouerse de vn lugar a otro, podran los cuerpos gloriosos: y allende desto, a su voluntad podra el bienauenturado mouerse organice, echando vn pie tras otro: y tambien no organice, mouiendose todo junto, a la manera que Christo subio al cielo. No tengo por cierta la opinion de Durando, que dize q̃ no se moueran sino organice como agora nos mouemos. Estaran en pie ordinariamente, porq̃ este es sitio natural: pero assentar se han quãdo quisierẽ. Todas las potẽcias sensitiuas estaran despues de la resurreciõ general actuadas cõ sus objetos. Verã los ojos aun las cosas absentes, porq̃ por diuina virtud, absente vna cosa se cõserue su especie visible en los ojos: mediante la qual se haze el acto de ver, y assi podra ver lo q̃ esta absente. La potencia auditiua estara tã bien informada de suauissima melodia y musica de consonãtissimos sonidos. La potẽcia gustatiua terna vn liquor sabrosissimo de mas sabor q̃

quantos manjares en la vida se pudieron gustar: mas q̃ perdizes y fructas. Si el mãna que a los judios dio les sabia a capones y a torreznos y a todo lo que se les antojaua (como lo dize la scriptura, que dize: Disteles señor pan del cielo, q̃ en si tenia toda dulçura y deleyte) el mãna q̃ no en el desierto, sino en la tierra poblada de buenos dara, quien dubda q̃ no tenga todo buen sabor? El tacto estara tan perfecionado, que sentira vn bienauenturado tocando a la mano o en otra qualquier parte del cuerpo de otro bienauenturado, mayor deleyte corporal q̃ nunca aca sintio: y assi de todos los otros sentidos.

Dize el maestro de las sentencias: que los pecados q̃ el que fuere bienauenturado aca hizo, ni los veran los del cielo, ni se publicarã el dia del juyzio: porque por la virtud de la penitencia assi seran borrados, como si nũca los vuieran cometido: pero segun otros doctores no sera assi: que ni se veran ni se publicaran desnudamente a solas, sino juntamente con ellos se veran y se oyra la penitencia que por ellos se passo, y assi no recibiran confusion dello sino mucha gloria: que si pecaron vn rato, siruieron a Dios muchos años: si algun dia se descuydarõ biuiero lo mas de la vida con mucho cuydado de no offender a Dios. Dize sancto Thomas, que hablarã los sanctos y con bozes alabaran y daran gracias a Dios, y con excellente musica vocal. Aca durante el tiempo de nuestro destierro no consideramos tantos bienes como Dios nos tiene aparejados: ni gustamos dellos, por estar tan abraçados con las poquedades y niñerias deste siglo: somos como las niñas, que se abraçan y se huelgã con las muñecas y se casan con ellas, como si de verdad fuessen sus maridos. Si dixessen que auia vna dama la mas hermosa del mundo, quien no trabajaria de la ver para alabar a Dios que sabe dar tanta hermosura.

Tiene nos Dios aparejada su essencia diuina tan hermosa, que toda hermosura criada cotejada con ella es fealdad: por ver tanto bien no nos pide mas de que guardemos sus mandamientos que son facilissimos de cumplir. No poner para esto toda diligencia gran tonteria es. Quando el caminante va para su casa, no se le da nada caminar con aguas, ni siente grandes jornadas: dize a mi casa voy, aunq̃ me enlode, alla me daran ropas limpias, y regalarme hã: assi lo deuriamos hazer nosotros. Todos somos caminantes para el cielo: este es nuestra tierra y nuestra casa: alla descansaremos y nos daran el cuerpo con quatro dotes que sera la ropa de fiesta, no se nos de cosa de qualquier trabajo q̃ eneste camino se nos offrezca. El que esta fuera de su tierra y desterrado nunca toma plazer, ni se rie de gana, ni tiene otro plazer sino acordarse de su tierra: y huelgase estrañamente quando se le acaba el destierro: assi lo deue hazer todo buẽ Christiano, y no fatigarse mucho porque se le acerca la salida desta vida. Assi se dize, q̃ para nuestro exemplo Christo nuestro redemptor nunca se rio. Los que quieren alcançar cosa que esta en alto, ponen vn banco o otra cosa so los pies, y puestos ellos encima della la alcançan: põgamos los plazeres y las risas y riquezas deste mundo so los pies, y assi alcãçaremos la gloria q̃ esta enlo alto.

Muchas cosas nos dan a entender la grandeza de la gloria: pero singularmente lo que Christo dixo el dia de su sancta resurreciõ a los discipulos q̃ yuan a Emaus. Conuino que Christo padesciesse: y assi entrasse en su gloria. Si para entrar en su propria gloria fue menester padescer, y tal passion qual fue la de cruz q̃ passo, para entrar nosotros en gloria agena, menester sera padecer. Christo desde el primer instãte de su encarnaciõ fue tan bienauẽturado en el alma como agora es: y lo que por el

merito de la passiõ alcãço de gloria, fue la gloria del cuerpo: si para alcãçar sola la gloria dl cuerpo fue biẽ emplea da la passiõ, los açotes y affrẽtas con todos los de mas trabajos: por la gloria del anima, que es lo principal de la gloria, quãto deuriamos passar? Si Dios offrescio a tantos tormẽtos la vida de su hijo, q̃ era vida diuina y d valor infinito, por ganar y merecer para el hõbre la gloria del cielo, argumento grãde es este de la infinidad de los bienes q̃ tiene la gloria, pues por alcãçarnos la dios dio cosa tã preciosa como fue la vida de su hijo. Esto encaresce el Apostol quãdo dize. No os tẽgays en poco, pues por vosotros dio nr̃o Dios la preciosa sangre de su hijo.

NO se espante nadie quãdo oye dezir q̃ Dios offrescio la vida de su hijo tan querido por remediar vn esclauo con tantas tachas como es el hõbre: que el biẽ de gloria que con su passiõ nos gano Dios fue excellẽtissimo, y la gloria y biẽ de obediencia y de las otras virtudes que para si mediãte la passion alcanço, fue preciosissimo y de muy grande estima y valor. Y para ganar esto fue muy biẽ empleado todo lo q̃ se passo: q̃ mas vale vn acto de virtud, y mas quilates de precio tiene delante de Dios, que inumerables actos penosissimos de trabajos. Por obrar vn acto de virtud: como el esforçado Politico, q̃ muere por saluar su republica, segun el philosopho, mas gana para si con el acto de fortaleza con que muere: que para la republica saluandola de tyrania. Si vn señor tuuiesse vn hijo virtuosissimo en quien viniesse de suceder su estado, y viesse a vn su vezino que lo yuan a matar: del qual vezino vuiesse recebido mucha affrenta, y viesse en la capa del hijo vn poco de poluo: claro esta que dexaria de alimpiar el poluo de la capa del hijo, y con toda diligẽcia trabajaria de librar de muerte al otro su enemigo en ley de razon. Assi Dios vio al hombre apartado de

Dios por el pecado: que es el mayor mal que puede ser: vio a su hijo en trabajos. Comparando quantas penas y miserias se pueden imaginar a vn pecado son nada: y assi no es ō marauillar si Dios dexo a su hijo passar las penas que sufrio por remediar al hōbre del pecado.

LO mismo da a entender la pregunta que el mismo dia de la resurrecion hizo a los discipulos que yuan al castillo de Emaus, platicando por el camino de lo q̄ auia passado en Jerusalem: a los quales pregunto. Que cosas son essas que vays hablando, que paresce que no podeys dexar de llorar diziendolas? Dixeronle los discipulos. Tu solo has sido peregrino para no saber lo que cō Jesu nazareno hizieron, q̄ fue varon valeroso en obras y en palabras? Dixoles Christo. Que es lo que le hizieron? No auia tres dias que auia sido açotado y crucificado publicamente, y pregunta que cosas son essas, como quien se le ha oluidado. Dando a entender que los bienauenturados en entrando en la gloria oluidan y no echā de ver las penas que aca passaron: como si en vn Mar Oceano de miel echassen vna gota de hiel. Si a san Lorenço preguntassen oy como le fue con las parrillas, en que por Christo lo assaron, hazerseya de nueuas. Joseph quando le nascio el hijo primero en Egypto, mando que le pusiessen por nombre Manasses, que quierē dezir oluidança: diziendo. Bendito sea Dios que me ha hecho con la gran prosperidad y fauores que me ha dado oluidar los grandes trabajos en que me he visto. Lo mismo dizen los bienauenturados quando se veē en la gloria. Tambien dan a entēder la grandeza de la gloria las cosas que los sanctos doctores della dizen. Sant Augustin dize. Dios es el fin de nuestros desseos: al qual sin fin veremos: sin fastidio lo amaremos: sin cāsancio lo alabaremos, holgaremos, y verlo hemos, amar lo hemos, y

lo alabaremos, y lo gozaremos. Esto es lo que sera en el fin sin fin. Dize el mismo. Quieres ser bienauenturado? Se sin manzilla: que en el cielo no puede estar cosa suzia. Dize mas. Tanto compro la biuda por los dos menudos que offrecio, quanto sant Pedro con las redes que dexo, y Zacheo con la mitad de su haziẽda que dio alos pobres: que el reyno de Dios tanto vale quanto tienes. Si poco tienes, por poco lo compraras: si nada tienes, date a ti mismo, y alcançarlo has. Dize mas. Tan grande es la hermosura y alegria del cielo, que aunque no vuiessemos de estar en ella mas que vna hora: por solo esto deuriamos menospreciar innumerables años llenos de riquezas y deleytes. Dize mas. Si aca en este destierro tantos bienes nos da Dios como vemos, quan grandes seran los que en el cielo nos tiene aparejados? Si tales son los dones que a buenos y a malos en el mũdo da, quales serã los que tiene guardados para solos los buenos? Si la carcel que es este mũdo Dios la adorna de flores y tantas frescuras, que tal sera el palacio dõ de su magestad y solos los que le aman y son sus amigos moran?

Experiencia tenemos en todo lo que por aca tratamos, que de la conjuncion de la potencia con su objeto conueniente y proporcionado nasce delectacion: y quanto el objeto fuere mas conueniente y deleytoso, tanto es mayor el contentamiento que se causa en la potencia. Deleytase la vista en ver cosas hermosas: los oydos en oyr musica concertada: y quanto mas hermosas parescen de fuera, tanto es mayor el deleyte que engendrã dentro. Deleytosa cosa seria ver vna persona muy hermosa, pero si sobreuiniesse otra persona mas hermosa diez tanto, a la hora quitariamos los ojos de la persona primera y los porniamos en la segũda: y mucho mas deleyte sentiriamos en ver al segundo que no al primero.

y si sobre todo viniesse otro cien mil vezes mas hermoso, luego cessaria la admiracion de los primeros, y en el tercero pornìamos nuestros ojos con increyble contentamiento. Y por la misma razõ, si sobreuiniesse otro mas lindo cien mil vezes que los primeros: con nueua admiraciõ y atencion extremada lleuarìa tras si nuestros sentidos. Y assi subiendo de grado en grado, quãto mayor fuesse la hermosura del objecto visible, tãto mayor seria la delectacion de la potencia visiua. Es la essencia diuina sin comparacion mas hermosa, y sin medida infinitamente linda que cada vna de las criaturas, y que todas ellas juntas, aunque fuessen cien mil millones de vezes mas y mas lindas que son.

De lo dicho se sigue ser incomparable y por todo estremo inefablemẽte deleytoso y gozoso ver rostro a rostro claramente a Dios como lo vee qualquier bienauenturado: que no ay tan solamente en aquella soberana y superbeatissima essencia infinita y summa hermosura, mas tambien ay sanctidad, sabiduria, omnipotẽcia, dulçura, piedad y toda perfeciõ que se puede ymaginar sin medida y sin termino. Si nos dixessen que ay vn hombre tan sabio como Salomon, o tan esforçado como Sãson por cierto mucho lo dessearìamos ver: y lo mismo si supiessemos q̃ auia alguno tan sancto como sant Joseph. Y si en vno solo supiessemos que estauã todas estas gracias, sin dubda dessearìamos verlo, y todo el mundo que fuesse menester caminarìamos por conoscerlo con mucha ansia. Con ser todo esto finito y limitado, gran culpa nuestra es no dar orden, ni poner todo cuydado para merescer alcançar ver aq̃l glorioso rostro de Dios en quien todas estas perfeciones inefablemente estan: cuya vista tanto es mas desseable y jocundissima, quanto es sobre todas las cosas criadas, mas hermoso, mas sabio, mas poderoso, y en toda felicidad y biẽ mas sublimado: que

solo el, como dize David, es el q̃ haze estas maravillas y señaladas obras sin cuẽto. Que casa puede ser tã misera ble y digna de llorar, q̃ ser tanta nuestra negligẽcia y ce guedad y mal gusto, q̃ para ver y gozar de vn tã infinito hermosissimo y dulcissimo biẽ, tã poq̃to nos damos: y tã lerdos y espaciosos ãdamos enlo q̃ nos puede llevar ael.

El principal gozo de los bienaventurados es el cõtentamiento que tienen de ver en Dios todo biẽ incomparablemente: mucho mas se gozan de la immensa magestad y felicidad de su criador que de la salvaciõ propria, y esta claro ser assi: pues le aman sincerissima y ardentissimamente y sin comparacion mucho mas que a si mismos, y que a todas las otras cosas: conoscen que ni vn momento duraria ninguna criatura en su specie, sino fuesse por la bondad de su Dios conservada. Deste cõtentamiento q̃ los sanctos tienẽ: de que Dios sea Dios, y tan immenso abissmo de bondad les nasce inefable delectacion y paz sobre todo sentido. Gozanse lo segundo de la beatifica vision y fruycion que de Dios tienen, y de verse tan sublimados y firmemente vnidos a la fuente de toda felicidad, llenos de gloria, y seguros delos peligros desta vida: y tan perfectamente ricos, que no se puede cosa dessear que alli no la tengan: porque aunque al presente las animas de los bienaventurados no tienẽ sus cuerpos ni otros gozos acidentales que dessean: la certidumbre de su esperança les quita toda cõgoxa. Lo tercero tienen los sanctos gozo inestimable de la cõpañia de los sanctos, que todos se conoscen vnos a otros: y del bien de cada vno se gozan como del bien proprio: y cada vno tiene tantos gozos gloriosos, quantos angeles ay en los nueve choros que son muy muchos: y quãtas animas ay en el parayso.

Por muchas razões se puede biẽ entẽder ser inefablemẽte grande la felicidad delos buenos. La. j. porq̃ ni

seraphin, ni otra pura criatura pudo bastantemente merecernos esta bienauenturãça: sino q̃ perdida por la culpa de los primeros padres, fue necessario que el hijo de Dios en persona hecho hombre tomasse la empressa y restituyesse al hombre en tanto bien. Assi dize el mismo saluador nuestro. Yo vine para que tengan vida. No es de creer que el que es ygual al padre por cosa liuiana y poca se hiziera hombre y passara tanto trabajo. Ytem no es de creer que los escogidos de Dios alumbrados del spiritu de tan buena gana tomarã los trabajos por el cielo, sino lo meresciera todo la gloria. Dize sant Leõ papa. Nadie piense que el reyno de Dios se ha de dar a los descuydados y dormilones: no nos engañemos, que el que la gloria vuiere de alcãçar mucho ha de passar: q̃ lo q̃ vale mucho mucho ha ð costar. Ytẽ los testimonios que los prophetas y sanctos dan de la grãdeza de la gloria conuencen a creer que assi es. Dize Esayas y sant Pablo. Los ojos no vieron, ni oyeron las orejas, ni nadie puede pensar lo que Dios tiene aparejado para los que le siruen. A Abrahã dixo Dios. Yo soy tu protector y el pago de tus trabajos sera muy grãde. A Moysen dixo. Yo te mostrare todo bien. Ytem la lindeza con que cada año atauia y hermosea Dios las criaturas que carecen de anima: a los prados con verdura, a los arboles con hojas y flores y frutas: a las flores cõ olor y colores varios y suaues: a los campos con rosas y açucenas, y con diuersas plãtas: que cada año vemos al verano marauillosamente crecer y pintarse con diuersos colores y matizes. Y como en el euãgelio dize el señor. Si a vna cosa tan vil como el heno, tan hermosamente Dios viste quanto mas a vosotros hombres de poca fe? Si a vna flor que se ha de secar presto haze Dios tan hermosa, que tal sera la hermosura de los Angeles y de nuestros cuerpos quando esten glorificados? Si tanto se esmero

Dios en darme estos ojos mortales, que tales me los da ra quando me los diere incorruptibles? Si acercandose el sol a nosotros en el zodiaco tanto florescen y luzen estas cosas inferiores, que tal sera el ornato y loçania d las criaturas racionales, quando el sol de justicia se les acercare, quando la fuēte biua de la sabiduria las refrescare, quando el abismo de todo bien se les comunicare? Ytem si los officiales de canteria labran curiosamente las piedras muertas para poner en las casas y edificios corruptibles, de creer es que aquel celestial y sapientissimo maestro adereçara con toda polideza y hermosura las animas y los cuerpos de las piedras biuas que tiene predestinados para reparar los portillos que por la cayda de los angeles en su gran ciudad y corte quedaron hechos. Ytem si en este valle de miserias algunas vezes Dios visita a sus escogidos con consolaciones q̄ los haze salir de si: si vna gotica del rocio del cielo tanto puede, qual sera el deleyte, quando en la misma fuente en toda abundancia sin interualo, y sin intermedio la gustaren? No ay deleyte que se yguale con el que recibe el que llora y derrama lagrimas de deuoció. Si llorar por Dios tan deleytosa cosa es, abraçar a Dios, y conuersar y tratar con el quan deleytable sera? Ytem la honra que Dios haze en este mundo a las reliquias de sus sieruos, haziendo milagros por ellos, porque los honrren y les tengan mas acatamiento que a los principes del mundo, muestra la excellencia de la gloria.

A Qualquier parte que miran los sanctos en el cielo veen cosas de que se huelgan mucho. Si alçan los ojos de la contemplacion, veen la superbeatissima trinidad, la humanidad de nuestro redemptor: a la virgen su madre nuestra señora, los sanctos spiritus angelicos, los Apostoles y otros sanctos, q̄ por ser de mas meritos

tienen mas alto lugar en la gloria que no ellos. Si a si mismos miran, es inefable el contentamiento que les da su saluacion. Si bueluen los ojos al cõtorno, es increyble el regozijo que sienten de la felicissima compañia de los otros sanctos, y de la comunicacion y parte que vno a otro se da del bien que tienen. Si miran hazia baxo, no es menor su alegria, viendo la gloria de otros que no estan tan altos como ellos: holgarse han de ver la figura del mundo: que passado el dia del juyzio quedara galanamente reformado. Aun ver las penas del infierno les dara plazer: como dize Dauid. Alegrar se ha el justo de ver el castigo que de los malos Dios haze. Por cierto aunque todos los gozos y deleytes del mundo se juntassen, todo seria frialdad y tristeza comparado al menor plazer que de qualquier cosa de las dichas en el cielo los buenos gozan: y al fin todos estos gozos pertenescen al premio acidental de los sanctos: y assi son incomparablemente menores, aunque todos se junte: que la gloria y premio essencial que consiste en la vista de la soberana trinidad. Corramos pues a esta gloria delos escogidos para donde fuymos criados, que para nosotros nos la compro el hijo de Dios por el precio de su preciosa sangre: donde infinitos buenos de los que aca conoscimos y otros nos estan aguardando: el que con todo hervor la dessea, corriendo va para alla. Malos compradores son los malos, pues dan mucho por lo que no vale nada y nada quieren dar por lo que vale mucho. Mas caro le esta a Neron el infierno, que a sant Pablo el cielo con quantos trabajos passo. Aunq̃ no vuiesse en el reyno del cielo otro premio sino ver a la madre de Dios hermosissima y bonissima sobre toda pura criatura, bastaria para obligarnos a procurarlo con todas las fuerças y diligẽcia. Dize sant Bernardo. El premio del cielo es tan largo, q̃ no se puede medir: tã precioso, q̃ no se puede esti

mar: tã mucho, q̃ no se puede contar: tan subido, q̃ no se puede cõprehender. Dize mas. Puedese alcançar, pero no se puede estimar. No ay cosa q̃ mas barato se compre, ni cosa q̃ en tãto se estime q̃do se possee. Dize mas. El trabajo q̃ por Dios se passa tiene fin: el premio no tiene fin. Este es el verdadero y solo gozo, que del criador y no de la criatura se recibe: el qual cõparado, otra qualquier alegria es tristeza: toda suauidad es dolor: toda dulçura amargor: toda hermosura es fealdad.

TErnã los hombres algunos particulares gozos que no ternã los angeles. Primeramente porq̃ son cõpuestos de alma y cuerpo ternan dos estolas de felicidad: vna en el alma, y otra en el cuerpo. Ytem sera gozo especial de los sanctos ver a su criador hecho su hermano, vestido de su carne. Ytem ternan especial gozo de verse escapados de los muchos peligros en que se vierõ por las rezias tentaciones que el demonio y el mundo y la carne sus valedores les hazia. O que gozo les sera verse en saluamento del peligroso golfo deste siglo: en el qual tantos millones de gentes se anegã, y auer vencido los demonios enemigos nuestros, tan diestros y tã cruados en la perdicion de muchos: q̃ casi a todos vencẽ. Y sobre todo se alegran de verse cõfirmados en gracia, y q̃ no corren riesgo de cõdenaciõ. Quãdo cõsiderarẽ las penas del infierno, alegrarse hã por tres causas. La vna por verse libres dellas, y poder dezir lo q̃ Dauid. Si mi dios no me ayudara, por poco fuera mi morada ẽñ infierno. La. ij. porq̃ verã alli arder a los q̃ los persiguierõ, de lo q̃l sin pecar se alegrarã: porq̃ no con vẽgança, sino por zelo de la justicia tomarã plazer. La. iij. porq̃ todo mal de culpa y de pena verã encerrado alli perpetuamẽte.

TErnan los justos en el cielo dia sin noche, y los malos en el infierno noche sin dia. En todo estremo es jocũdissima cosa a los buenos verse en el cielo. Primeramẽte

por la hermandad grande que vnos a otros se tienen: y por la comunicacion amorosissima en el dar y tomar que entre ellos passa, que todos sus bienes tienen en comũ, y el de vno es de todos. Lo segũdo por la inuiolable paz y concordia que alli reyna. Dize sancto Augustin en la ciudad de Dios: La charidad es ley, la verdad es rey: y la eternidad vida. Lo tercero por el innumerable numero de los que en la gloria estan. Dize sancto Thomas que como los cuerpos celestes son mayores casi incomparablemente que los terrenos, assi la multitud de los angeles excede en numero a todas las cosas deste mundo. Dize sancta Brigida en sus reuelaciones: que aunq̃ todos los hombres y mugeres que son, fueron, y seran estuuiessen juntos: son tantos los Angeles, que a cada vno se podrian dar diez angeles q̃ los guardassen. Sant Gregorio dize: que tantos hombres se saluaran quãtos angeles permanescieron en la gloria. Dize sant Dionisio: que los angeles como van subiendo en grado de natural perfection, se van acrecentãdo en numero: y desta manera muchos mas son los angelicos spiritus de la segunda hierarchia, que los de la primera: y los de la tercera que los de la segunda. Pues ver y conoscer perfectamente vn solo angel, es mas y da mas contentamiento al entendimiento humano, que todos los gozos de este mundo, que gozo sera verlos todos y entenderlos en toda perfection, y gozar sin fin de su compañia, y con ellos ver y gozar de la compañia de los patriarchas y prophetas, de los Apostoles y martyres, de los confessores y virgines, y vniuersalmẽte de todos los del cielo que son innumerables, como dize Job y sant Juan en el Apocalipsi.

Allende de las razones dichas deuriamos trabajar por yr al cielo de curiosidad por ver tantos en tanta hermosura y dignidad, que todos son Reyes, en tanto

cõcierto

concierto y orden, que cada vno tiene el lugar que su dignidad y meritos requiere: y quanto mas sublimados estã en gloria, mas se humillan: y mas affablemente conuersan con los menores. Lo que aca tenemos por muy acabado, cotejado con lo del cielo, es muy imperfecto y falto. La sabiduria de Salomon comparada a la q̃ tienen los del cielo es ignorancia y necedad. La fortaleza de Sanson es flaqueza: el señorio y imperio de Alexãdro es captiuerio. El oro y riquezas de la tierra cotejado cõ lo del cielo, es pobreza: la ligereza de Azahel sera torpeza. Es la vida de los cielo tan larga, que la de Matusalen y Nestor no se juzgaria por de vn momento. Ay tanta sanctidad, que la de aca cotejada con ella seria deffectuosa: y tãta alegria, q̃ la mayor desta vida seria tristeza: y tãta bienauẽturãça, q̃ la de aca toda pareceria desuẽtura: tãta libertad, q̃ el mayor estado de aca es seruidumbre: tanta seguridad, q̃ toda la deste mundo seria peligro.

Los del cielo tienẽ juuentud sin vejez: salud sin enfermedad: vida sin temor de muerte: los officios todos que aca sabemos: todos los exercicios auran fin sino el contemplar, y alabar a Dios, q̃ duraran sin fin. Y assi sant Juan quando vio los del cielo, dixe, que no vio alli arar, ni sembrar, ni gouernar, ni ayunar, sino solamente cantar, y al señor todos loar. Gran merced haze Dios al que en esta vida pone en estado donde no se ocupe ni emplee, sino solo en bendezirle, y contar su grandeza, A este tal, si lo llamaremos hombre, porque es de carne, podremos tambien con verdad dezir que es Angel, por el officio que tiene. Concluyo: que todos los plazeres y cosas que en esta vida dan contentamiento, ternan los bienauenturados en el cielo formalmente: lo que de suyo es perfecion eminentemente: las otras cosas q̃ absolutamente no son perfecion: que en el cielo donde todos

los justos seren inmortales, ni aura necesidad d comer ni de beuer, ni d dar se a actos de generació: pero todo el deleyte y côtentamiento que en las cosas sobre dichas se siente a ca, eminentemente lo sentirá los buenos en otra cosa mas subida, que ni es comer ni engendrar, ni otra cosa destas tales.

Resuscitaran los cuerpos y los de los justos muy glorificados como esta dicho. Certissimo es, que ayan de resuscitar los cuerpos. Y lo q̃ mas persuade esta verdad es la reuelacion diuina. Job. Creo, que mi redemptor viue, y que en mi carne lo tengo de ver. Y el simbolo dize. Carnis resurrectionem. Aun los paganos confiessan la inmortalidad de nuestra alma. Hablando de Lucrecia: Ouidio en el libro d Fastis dize. Dũ foderet castũ gladio Lucretia pect⁹: sanguinis et torrẽs egrederetur ait. Procedant testes, me non fauisse tirano: ante virum sanguis, spiritus ante Deum. Y de ser immortal nuestra alma se persuade, que los cuerpos resuscitaran, por q̃ el alma apartada del cuerpo es cosa imperfecta y naturalmẽte es parte del hombre. Y dios no suele dexar las cosas imperfectas: porq̃ Dei perfecta sunt omnia. Ytem naturalmente dessea el alma estar con su carne, y este natural desseo no es vano: porque Dios y la natura ni abũdan en lo superfluo, ni faltan en lo necessario. Ytem (dize el philosopho) Ninguna cosa violenta dura siempre. Estar las partes apartadas del todo es cosa contra natura y violenta, luego algun tiempo se juntaran alma y cuerpo, y aura especie perfecta humana. Y tẽ todas las cosas animadas y sin anima alcançaran en esta vida cũplimiẽto de sus desseos y apetitos. Solo el hõbre siẽdo el mas perfecto de los animales, por cosa que haga no quieta su desseo, en las cosas que pertenecen al alma ni en las que pertenescen al cuerpo, luego algun tiempo se hara esto.

lo qual no podra ser sino resuscitare el cuerpo. Y tẽ justi‑
ficia es que se de premio al que obro virtud, y castigo al
que hizo mal. En esta vida el cuerpo obro con el anima
la virtud o el vicio: luego justo es que resuscitẽ los cuer‑
pos a recebir el premio de sus obras. Quãdo vno se des‑
nuda vna camissa suzia, no la echa al muladar, mas po‑
nela en lugar dõde este guardada, hasta q̃ se laue y alim
pie, para boluersela a vestir. Desta manera el alma dexa
el cuerpo en la sepultura hasta el dia dela resurrecion.

¶ Capitulo. liiij. Que cosa es Dios.

Resta concluyr esta obra con declarar que co
sa es Dios. Diffinir a priori, y con diffinició
quiditatiua perfectamente, que cosa es Dios
es impossible: porque lo que propriamente se
puede diffinir, finita entidad y ser limitado tiene: y por
el consiguiẽte, no es Dios, cuya essencia es infinita y sin
limitacion su ser, y no esta en ninguno delos diez predica
mentos, que el philosopho puso, sino todos los compre
hẽde y excede como causa vniuersal de todo: ni tiene ge
nero ni differencia por donde se pueda notificar. Es
Dios como dize el sancto Job. Es tan grãde, que exce
de todo lo que entendimiento criado puede saber. Dize
sant Juan en su Apocalipsi. Nadie supo el nombre de
Dios, nadie lo entiende como en si es, sino solo Dios: y
a esta causa dize el diuino Dionisio: que de Dios mejor
podemos dezir lo que no es que no lo q̃ es: y las proposi
ciones affirmatiuas que de Dios formamos no son tan
proprias como las negatiuas. Y el q̃ se allega a Dios y
piensa q̃ del mas alcança, alcança poco: lo qual da a entẽ
der el spiritu sancto en aquellas palabras dela ley. Alle
gose Moysen a la obscuridad en que estaua Dios. So
lo con la lumbre de gloria con que Dios illustra a los

bienauenturados se puede conocer Dios como en si es: y de aqui dixo sant Augustin. Dios mejor se puede contemplar que declarar: y mejor es que se puede contemplar. Pregunto vn principe a vn philosopho, le dixesse que cosa es Dios: el qual le pidio vn mes de termino para responderle, llegado el dia que auia de responder pidio el plazo doblado pa responder: y assi lo hizo muchas vezes. Dixole el principe. Porque no me respõdes a mi pregunta, paresce que burlas de mi? Dixole el philosopho. No burlo de vos señor, ni he satiffecho a vuestra preguñta, ni menos lo hare agora: porq̃ quanto mas estudio para declarar que cosa es Dios, mas y mas cosas se me offrecẽ de su magestad: pero dado que diffinicion quiditatiua perfecta d Dios no se pueda dar, podemos dar descripciones, q̃ a posteriori, y por los effectos de Dios q̃ aca vemos nos signifiquẽ en alguna manera la profundidad de su magestad, Un philosopho con sola lũbre natural atinãdo dixo. Dios es vn sphera, vna cosa redõda, cuyo centro esta en todo lugar, porq̃ ningun lugar tiene virtud de cõseruar sin Dios: y su circunferencia por ser infinita no esta difinida en ningun lugar.

ARistoteles principe de los philosophos acerto mejor quãdo dixo. Dios es primer principio, causa effectiua vniuersal de todo, simplicissimo, vnissimo, sin composicion: que en su magestad no ay composicion de materia y forma como la ay en los cuerpos celestes, y en los elementos, y en las cosas elementadas: ni menos ay en Dios composicion de acto y potẽcia, ni de ser y essencia, ex quo est, et quo est, como la ay en los angeles. No ay en su magestad potencialidad passiua: es acto purissimo, y formalissimo, no tiene accidente, todo es substancia: no ay en Dios sucession, todo lo tiene y vee junto, sus operaciones no son medidas por tiempo continuo, como lo son las humanas: ni por tiempo discreto,

como lo son las angelicas, ni por eternidad participada como lo es la vision y fruycion beatifica, sino por eternidad perfecta, que toda esta junta independente de otro: dóde ni ay preterito ni futuro, sino solo presente. Es dios incorporeo, vltimo fin y paradero, a quien todo se ordena, y por quien todo se deue hazer. Llamase Dios vltimo fin, porque por el se deue obrar, y a el se deue endereçar todo el bien de la criatura: y porq̃ tras el no ay mas que dessear. Dize mas este philosopho. Las cosas no quieren ser mal gouernadas: de auer diuersos gouernadores se siguen males: luego no ay mas de vn supremo principe gouernador de todo, vn solo Dios. Dize mas hablando de Dios. In perpetuis non differunt esse et posse: prima causa intimius operatur in effectibus secũdarum causarum: quam ipse secunde cause. La primera causa mas intimamente obra en los effectos de las segundas causas que las mismas segundas causas. Dize mas. Dios y la natura no hazen cosa sin causa. Y tem cõuiene contemplar la lindeza de las criaturas, y deleytar nos en el artifice que las crio.

Dize sant Juan en su Apocalipsi en persona de dios. Ego sum alpha, que es la primera letra del alphabeto Griego, y .o. que es la vltima. Y declarando estas palabras dize mas. Principio effectiuo de todo y causa final. Y en estas dos palabras encierra el sancto euangelista todo lo q̃ con muchas se podria dezir que ay en dios. Y sant Anselmo concluye lo mismo diziendo. Dios es vn bien tan grande, que mayor no se puede ymaginar. La incomprehensibilidad de Dios significola su magestad en lo q̃ por sant Juan dize. Al que venciere dare vn mãna escondido. Mãna quiere dezir. Que es esto? Dara Dios a si mismo a la persona que venciere la carne y el demonio. Y Dios tiene por nombre, q̃ es esto tan absondido y tan subido, que nadie lo puede entender, sino

el que lo recibe. Y los que lo reciben a cabo de quatrocientos mil millones de años, si les preguntan, bienauēturados que recebistes a Dios y lo veys cara a cara, q̄ cosa es Dios? Ni lo saben dezir, ni lo pueden dezir tango como en si es, por mucho que lo conozcan y lo ayan gozado: tan nueuo se les hara el postrero dia como el primero: y con admiracion diran de Dios. Que es esto? Esto da a entender sant Jeronymo: que donde la trāslacion comun dize. Te decet hymnus deus in Syon. En la translacion que el sancto hizo dize. Tibi silentiū De[9] in Syon. Callando con admiracion de la grandeza de Dios los sanctos le alaban. El summo ser de Dios, su omnipotencia, y todo lo que en el ay es admirable τ incomprehensible: y bien es que lo meditemos y contēplemos, lo que es Dios, y lo que puede Dios: pero en esta vida mas cuydado auemos de tener de hazer lo q̄ Dios manda, que de escudriñar lo que Dios es y puede.

TOdo nuestro bien consiste en obedescer a Dios y en estar Dios por gracia en nuestra alma: que como la mano cortada del cuerpo no es mano, ni puede hazer obras vitales de mano, assi nr̄a alma apartada de Dios por el pecado, no puede hazer cosa que tenga valor. Deriuase este nombre Dios del verbo do das: porque solo el es el q̄ tiene que dar de suyo. Segū otros se deriua de vn verbo Griego: q̄ quiere dezir tēblar: porq̄ quiere dios que tēblemos del, y como a señor le temamos. Y assi dixo Estacio poeta. Primus in orbe deos fecit timor. Solia sant Augustin dezir. Porq̄ se quien es Dios, y quien yo soy: si yo fuera Dios y Dios fuera Augustino, holgara yo de ser Augustino, porq̄ Dios fuera Dios. Mejor dezir es este, q̄ lo que Lucifer tuuo: el q̄l (segun Scoto) bien vio q̄ no podia ser Dios, ni semejāte a Dios, en lo q̄ ello queria ser: pero tuuo volūtad dañada, q̄ si fuera po-

sible, quisiera ser Dios. Todo lo q̃ vemos, lo crio para q̃ por esto vinie∬emos en conoscimiẽto de su mageſtad, y conosciendo lo ama∬emos. Por tanto con qualquier cosa que vieremos, aunque sea tan ponçoñosa y tan fea como es vn sapo, nos deuemos despertar a mas amar y seruir a Dios, dandele gracias, que nos hizo hombres, y no sapos: no auiendo precedido de nuestra parte seruicio para que tanta merced nos hizie∬e.

Dize sant Augustin. Pues tã rico es Dios: y tan abũdante de todo, el sea todo lo q̃ puedas dessear: el sea tu thesoro, tu bolsa: y con tal thesoro nada te faltara.

¶ Mucho deue el hombre seruir a Dios, que quiẽ mucho biẽ espera de otro, mucho cuydado tiene d̃ agradar lo. Plega a su mageſtad no nos acaezca lo q̃ suele a muchos: q̃ quando no esperan de otro nada, dizen. Por vn real os dare quanto me puede dar fulano. Si Dios no nos haze mucho bien, es porq̃ no lo merescemos, ni nos esforçamos a merecerlo. Si no nos da luego lo que le pedimos, es porque nos quiere dar mas que le pedimos. Assi dize sant Augustin. Si tarda Dios en darte lo que le pides, no lo haze por no dartelo, sino porque quando te lo diere, lo tengas en mas. Lo que mucho se ha dessado, mas contentamiento da quando se alcança, y en mas se tiene. Lo que presto se alcança en poco se tiene. Guardate Dios lo q̃ luego no te da, porq̃ tu dessees mucho lo que es mucho. Dize Dauid. Dios es gloria dela virtud de sus sieruos. De dõde clarãmẽte se infiere, que Dios no honrra a sus sanctos por auer sido hijos de ricos, ni de generosos, sino solamẽte por auer sido virtuosos. Todos somos de Dios, yo llama dios a los virtuosos singularmẽte suyos. Y assi dize sant Juã. Amo a los suyos q̃ estauan en el mũdo. Llama suyos a los que con buena volũtad y gana quierẽ ser suyos. Por creaciõ todos somos de Dios, y de derecho: mas no todos quierẽ

ser de Dios y de volũtad. Si vuestro esclauo no os ama ni os sirue de buena gana, sino que anda huyẽdo de vos por ay: este tal vuestro es de derecho, y no es vuestro por voluntad del. Finalmente los que quieren ser de Dios, y de buena gana le siruen, y los que huyen desto, aunque les pese, todos son vassallos de Dios, y todos biuen cõ Dios. A los buenos tratalos Dios como a buenos, y como a hijos dales su heredad y bienes: a los malos castigalos como a malos esclauos, aunque con mucha piedad, y no como ellos merescen: q̃ como dize Job. Deus non vlciscitur scelus valde. Dios no castiga ni se venga de los malos con todo rigor. El que fuere al cielo, tiene porque alabar a Dios: el que fuere al infierno tiene deq̃ quexarse de si mismo, que por su gran vellaqueria se va al infierno: que si cõ su voluntad no pecara, nunca Dios lo condenara. El que esta en pie por la gracia esta en pie: el que cae, por su culpa cae. Da Dios el cielo a quien dio su gracia: da el infierno a quien con su voluntad peco, y hizo contra su voluntad.

TOdo el bien que tenemos es de Dios, y a Dios deuemos dar las gracias dello: y no vanagloriarnos, como el que va vestido de buenas ropas agenas, no tiene de que vanagloriarse. Si preguntays, porque da Dios su gracia a vnos y no a otros: digo, que porque de su hazienda puede hazer cada vno lo que quisiere: y porque vnos se disponen con su voluntad a recebir el dõ de dios y otros no: lo qual da a entẽder el sancto euangelio, quãdo dize que distribuyo el señor sus talentos, y dio a vno cinco, y a otro dos: a cada vno secundum propriam virtutem: y quito lo que a vno auia dado, porq̃ no auia bien vsado dello, ni auia grangeado con ello como pudiera: y lo que quito al negligente, dio al que se supo ayudar. Y assi concluyo Christo. Al que se dispusiere, y se ayudare darle han: y al que faltare esto, quitarle han aun lo que

parece que tiene. Dar Dios el cielo al bueno es obra de gran misericordia, y dar el infierno al malo, es obra de justicia: y lo vno y lo otro es obra de justicia: que tan justo es, premiar al bueno, como castigar al malo. Y sino queremos dezir, que de justicia se deue el cielo al bueno: alomenos es justicia, que se deue a Dios para nos, por que assi lo ordeno, y assi lo prometio, y assi lo tiene gana do a fuerça de armas por el merito de su passion, por el qual nos adquirio derecho al cielo: y que en virtud del derramamiento de la sangre de su hijo, se nos da gracia ex opere operato en los sacramentos. Dize sant Augustin. Quando tuuieres tribulació, y no te vieres en prosperidades, no falte de tu boca el alabança de Dios: que en la aduersidad nos enseña, y en la prosperidad nos cõ suela. Estas consolado? Agradesce a Dios, que se ha contigo como padre piadoso. Si tienes penas piensa q̃ se ha Dios contigo como padre que auisa a su hijo. En los fauores, y en los disfauores a aquel auisa Dios, para quien tiene aparejado el cielo. Dize mas. No piense nadie q̃ se puede escapar, ni huyr delas manos de Dios. Nadie puede huyr de Dios, sino es del quando esta ayrado por nuestros peccados: a el mismo aplacado por nuestra penitencia. Dios es todo ojos, porque todo lo vee: es todo manos, porque todo lo puede y todo lo ha ze: es todo pies, porq̃ todo lo anda y en todo lugar esta presente.

Hablando el mismo sant Augustin de la incomprehẽ sibilidad de Dios, y como a todos se estiende su omnipotencia, dize. Si te affrentaren por virtuoso, no te fatigues, que Dios haze por los que le siruen: y mas por los que por la virtud y por su causa son perseguidos. Comoquiera que haga el hombre: Dios siẽpre queda honrrado: si biue bien, alabe a Dios, por la magnificẽcia de las mercedes que le da: si mal, por la rectitud de su

justicia. Dize mas. Si la virtud diuina cessasse algun rato: de conseruar lo que crio: toda la hermosura de las cosas cessaria: y se perderia la natura dellas. Dios lo alto y lo baxo todo lo crio para nuestro prouecho: y de todo aun de los angeles podemos vsar para nuestro bien, y seruirnos, para seruir con ello al que lo crio. Por tālargas mercedes no nos pide sino solo el coraçon q̄ para si lo quiere. Y assi dixo por el sabio. Hijo dame tu coraçō. En nuestro coraçō huelgase Dios como en posada muy ancha. Mas ancho es nuestro coraçon que el cielo: q̄en el cielo no caben mas q̄ los buenos, y en el coraçon cabē buenos y malos. Entra Dios en el coraçon malo, para hazer lo bueno. Pregunta sant Augustin, Dios no se cōtento con auer criado todas las cosas para seruicio del hombre, mas tambien se hizo por el hombre hombre. Que hara el hōbre por seruicio del q̄ tanto hizo por el hōbre? Dios para hazer rico el coraçon dōde se aposenta: no ha menester mas de recebirlo de buena volūtad: que donde esto poquito halla: luego obra marauillas. Dize sant Augustin. Dios lo q̄ por si solo obrādo en nosotros comiēça, cooperādo juntamēte con nos lo trae a perfeciō. Sin nosotros obra para q̄ queramos seruirle: y quando de tal suerte esto queremos q̄ lo ponemos por obra juntamēte cō nos obra. Dize mas. No desesperes hōbre: mira q̄ mas es lo q̄ Dios hizo por ti, q̄ no lo q̄ te prometio: mas graue cosa es y mas mala de cūplir morir por ti en cruz: y passar infinitos trabajos y assi entas y esto hizo Dios por ti: q̄ no hazerte glorificado cō su vista: quiē cumplio lo mas dificil: cūplira lo q̄ es mas facil. Como Dios de ti con q̄ pudiesse morir por ti: quien muriō por ti, mejor se te dara biuo con quien tu biues: y de quien sin fin gozes:

Dize el mismo sancto. Aun teniēdo Dios mes parte en las buenas obras del hōbre: q̄ el mismo hōbre: assi

las premia Dios, y les da galardō, como si todo lo hizie
sse el hōbre. Lo bueno assi lo paga, como sino fuesse de-
uido, y mas de lo q̄ merece: lo malo castigalo cō piedad
como sino fuesse digno de todo castigo. Punit citra dig-
nū, & premiat supra condignū. Y haziendolo Dios tan
largamente con el hōbre, no le obedece, ni le quiere oyr
solo el hōbre. El padre eterno hizo lo q̄ le pidio Christo
nuestro redēptor, y oyolo: los cielos, la tierra, el mar, los
viētos, los angeles oyerō a Christo: y aun los infiernos
pues embiarō a Lazaro quādo lo llamo: solo el pecador
no lo q̄re oyr. Señalose Dios entre todas las criaturas
en hazer por el hōbre: y señalase entre todas el hōbre en
no hazer lo q̄ dios le māda. El sol y las estrellas, y el cielo
todo, y lo del suelo tābien (fuera del hōbre) la ley y māda
miēto q̄ dios les puso agora seys mil y tātos años ni en
vn punto la han quebrantado: y el hōbre aun no guardo
dos horas vn solo precepto y facillimo q̄ Dios le puso.
Assi podemos dezir q̄ Dios posa en las almas de los hō
bres como en casa alquilada, q̄ al mejor tiempo le echan
y despidē della, sino fue en sola el alma de la beatissima
virgen su madre, y de los q̄ fueron por don especial con-
firmados en su amor, en cuya anima como en casa pro-
pria moro. Pero cō todos estos descuydos y desagrade
cimientos, todas las vezes que a el nos boluemos nos
recibe, y nos trata como si nunca vuiessemos errado.
Es tal Dios qual los pecadores lo auiamos menester:
y por el perdon de las culpas, y por las otras mercedes
sin cuento que del recebimos cada dia, no nos pide que
se las paguemos sino que se las agradezcamos, y loe-
mos: y assi nos paga qualquier cosa que en su seruicio
hazemos, como sino fuessemos obligados a lo hazer:
porque lo que en su ley nos manda que pertenesce a las
costumbres, obligados somos a lo cumplir, por ser
hombres sin otra ley. Dize sant Augustin: que no ay

tiẽpo mejor empleado, ni papel ni tinta mejor gastada, como lo que se gasta en dar gracias a Dios: y aunque Dios paga largamente con cosas fuera de si qualquier seruicio, no se deue contentar, ni deue mouerse el hõbre a seruirle por otro fin, sino por hazerle plazer, y por alcãçar a el mismo. Y assi dize el mismo. Todo lo que mi señor me puede dar, todo me lo quite, y deseme a si mismo y con solo el me contentare. Assi lo dize Dauid. Abris señor la mano, para dar, y henchis todo animal de bendicion. Las cosas del mundo, quando se tratan a priessa cansan mucho: los negocios de Dios, quando se hazen de espacio, dan pesadũbre: y quanda se hazen a priessa y con diligencia, dan mucho contentamiento. Por esto mando Dios a los Hebreos, que comiessen el cordero pascual a priessa. Y el spiritu sancto en el libro dela sabiduria manda: En todas tus obras sey diligente. Y ambrosio. No sabe la gracia del spiritu sancto hazer cosa con floxedad. Y la virgen, dize el euangelista, que fue a visitar a sancta Elisabeth con festinacion a priessa. Y porque aun en esto nos parecemos a las bestias: que vã de espacio quando no las hieren: y corren quando las açotan. A los que Dios ama, aqui los açota. Y mayor castigo de Dios es: y mas castiga a vn pecador, quãdo dissimula con el que quando lo castiga: que no ay mayor tribulacion, que no ser atribulado: ni mayor açote, que no ser aqui açotado. Y assi pide el glorioso Augustino. Aqui señor me quemad, y aqui me hazed pedaços, y aq̃ no me perdoneys, con tal que para siempre me perdoneys. Mucho adeba Dios las mudanças y faltas que tenemos, contenernos con su mano: y mas con yrnos a la mano para que no caygamos. En el mouimiento de la rueda lo que esta mas apartado del cẽtro mas se mueue: y lo que esta mas junto al centro menos: assi los que con culpas estan mas apartados de Dios, q̃ es el cẽtro

ō todas las cosas dōde todas parā, y en quien solo tienē quietud, son mas mudables. Que Jeremias dize, Peco Hierusalen: y añadio pecados a pecados, y por esto es tan mudable. Y como a la rueda le hincā vn clauo para q̄ pare, assi para q̄ el pecador pare de peccar, el clauo de la aduersidad es menester.

Crio Dios el cielo, y la tierra, el sol, y la luna, y todas las otras cosas, y en ninguna dellas paro, hasta que llego al hōbre: para que nosotros assi lo hiziessemos, no parando en cosa criada, sino en solo Dios, porque solo el es el vltimo fin y el blanco a do todas las affectiones de las criaturas han de assestar, y hazemos lo tambiē, que no ay cosa criada que no se nos ponga delante y estorue llegar a Dios. Naturalmēte cada vno ama mas a su tierra q̄ no al agena: su casa mas q̄ la del vezino. Por esta razon, pues Dios es mas nuestro que de las otras criaturas, lo qual dio a entender, pues como esta dicho en nada de quanto crio paro hasta llegar al hombre, en el summo y epilogo todas las perfectiones, que por las otras criaturas auia repartido, mas le deuemos amar, que todas las de mas: pues por ellas no hizo tanto, ni seles comunico tanto como al hombre: lo qual de las irracionales esta claro, pues ni lo conoscen, ni son capazes de gozar de su diuina essencia como lo es el hombre: y assi es mas nuestro que dellas. Y de los angeles parece lo mismo, pues por ellos no murio como lo hizo por los hombres: y Dios es hombre como nosotros, y no es angel. Y assi es justo que mas que otra criatura le siruamos y amemos, como a cosa mas nuestra que de otro. Allēde de los beneficios que Dios haze al hombre, haze vno muy singular: que de lo malo que hazemos saca bien: y quien de lo malo saca bien, de lo bueno que de bienes sacara? Si de tus luxurias saca Dios castidad: q̄ muchas vezes por auer sido vno muy suzio, viene despues con la

Hizo se hijo hombre, para redimir al hombre, q̄ por eso no angel [illegible] el angel ?-

gracia ḋ Dios a ser muy casto, Si ḋ tu soberuia sabe sacar humildad, de tu castidad y de tu humildad q̃ de bienes sacara? Dize Augustino. Es Dios tato bueno, que no permitiria males, sino fuesse tan poderoso y bueno, que de lo malo sacasse bien. Y por la misma razon assi como por ser Dios summo bien de lo malo saca bien: assi por ser summa verdad, de la mētira sabe sacar verdad. Los hombres al reues: lo bueno tornamos malo, y lo malo hazemos mas malo: y si en vno vemos cien bienes y vna falta, de la falta murmuramos: y si sabemos y auemos visto muchas buenas obras en vno, y el murmurador mintiendo, o alomenos mal hablando nos dize algun mal, mas credito damos a la mentira que nos dizen que a la verdad que con nuestros ojos vemos. Y esto passa assi por ser nosotros malos.

Gran bien nuestro es y merced señalada q̃ Dios nos haze: pues esta presto a ayudarnos a bien obrar: y nos dio tanta abilidad para hazer qualquier hecho heroyco y illustre que otro aya hecho. Dize el propheta. No esta abreuiada la mano del señor: no puede oy menos, ni quanto es de su parte, no tiene menos voluntad oy de hazer por los hombres y en los hombres q̃ agora mil y quinientos años quãdo hizo apostoles. De no ser oy tã esclarescidos los hombres como en otros tiempos la culpa es de los hombres y no de otro. No ay agora martyres: no porque falta Herodes, sino porque falta quien tenga el zelo y virtud de sant Juan baptista. La costumbre de Dios es de poco hazer mucho: y lo que es poco engrandescerlo. Poca cosa son los cabellos: poca cosa es la sombra: y poca cosa son las palabras: y cõ palabras mando consagrar el hijo de Dios su sacratissimo cuerpo, y a ellas dio virtud para trãsubstãciar la substãcia de vino en su preciosissima sangre: y con ellas en los sacramẽtos obra la remissiõ de pecados: con los cabe-

llos de Sāson derribo Dios el tēplo y mato los ydolatras. Con la sombra de sant Pedro resuscito los muertos, con el humo de pece sahumādo se la nuera de Thobias no tuuo poder el demonio para hazer los daños q̄ le solia hazer.

¶ Si Dios quisiesse agora criar otro mundo, y te tomasse para que le ayudasses en esta obra, por grā hōra lo ternias, pues todas las vezes que o por tu doctrina, o por tu consejo, o por tu exemplo sale vno de pecado y se encamina para el cielo, ayudas a Dios a poblar el cielo, y es esta obra segun san Augustin mas excelēte q̄ criar el cielo y la tierra, por tanto tēgamos lo en mucho. Dios da las aduersidades, porque buscādo el remedio para ellas q̄ solo el puede dar, busquemos a el, y q̄ miē bien le busca, sin falta lo halla. Nunca la Cananea buscara a Christo ni lo hallara si su hija no fuera endemoniada: en todo tiēpo busquemos a Dios, agora tēgamos fauores agora disfauor: y quando le hallaremos, abracemos nos con el, como hizo Jacob con el angel: y no lo soltemos hasta que nos bendiga: y de Jacob luchador nos hara Israel quieto y consolado: vencidas las passiones con su diuina vista: pero auemos de quedar coxos del vn pie: q̄ para las cosas del mundo seremos coxos y floxos: y para las de Dios biuos y sanos: para las cosas d̄ se quedara coxo el entēdimiento, creyēdo lo q̄ no vee, y la voluntad sana y libre, que amara sobre todas las cosas a Dios. Dize Seneca: que assi auemos de tratar con Dios como si los hombres nos viessen, y assi con los hombres como si nos viesse Dios. Hazer esto es andar bien, aunq̄ coxeando: que aunque vee a Dios el justo ha se con el como si no lo viesse. Dize el propheta. Acordaes del señor de lexos. Ac iremos a Dios de cerca cō los cōtinuos beneficios que sin cessar nos haze: y tābien de lexos, trayēdo a la memoria el gran beneficio de la glorificacion que

nos tiene aparejada a si le seruimos: y el infierno con que nos amenaza si le offendemos. Y porque para afficionar se vno a otro y dessearle seruir, haze mucho al caso inquirir del y hablarle y oyrle: no cansemos de leer los hechos de Dios, y de oyr sus marauillas y grandeza, y hablar con el en la oracion, o hablar del con los proximos.

Dios es amigo de orden y de concierto: y aunque como dize Bernardo: ordinatissima cosa es alguna vez afloxar el rigor de la orden: como los perfectos imitadores de Christo, aunq con el desseo siempre han de estar en cruz: es prudencia algun rato en lo exterior afloxar la cruz. Quien quisiere ser visitado de Dios, biua en côcierto y orden. Bien es leer y orar, pero si va hecho descon certadamente y sin orden, no es del todo bueno. Ay personas a quien Dios dio abilidad para seruirle en vn officio: y hizolos inabiles para otro: y contra toda razon y sin orden porfiã a ocuparse en lo que no tienen abilidad dexando lo que mejor podrian hazer. No tiene talento para predicar, examinese a si mismo, y dese a officio para que Dios le hizo abil: y si viere a otro predicar bien, o hazer otra cosa mejor que el, no se fatigue, ni le aya inuidia: tenga por cierto q̃ si lo meresciera, Dios se lo diera: vno cupo mas en el de lo que Dios le dio: dessee poder mas, para mas poder seruir a Dios: y pues el en aq̃llo no puede seruirle, huelguese, y contentese que Dios sea seruido por manos de otros: huelgue que el rico de limosna y haga bien por amor de Dios, lo que el hiziera si fuera rico. Muchos se saluaran, que si tuuieran abilidad para predicar o para leer, o si tuuieran buena dispusicion o salud, o si fueran ricos, o de sangre illustre se perdieran con estas gracias, como somos hechos de nada, sabemos como el vino a la madre. Dize Job. A la podre dixe, tu eres mi padre: y a los gusanos: mi madre y mis

hermanos soys vos. Dixo y con mucha verdad vn sabio. Nuestro padre se llama don poluo y nuestra madre doña ceniza. Hizo Dios nuestro cuerpo d tierra y la tierra fue hecha de nada, y assi somos nietos de la nada.

No deue el hombre pedir a Dios que milagrosamēte lo dexe hazer aquello para que naturalmēte no tiene abilidad, ni tan poco es bien que Dios haga milagros sin gran causa, porque hazer milagros no es otra cosa sino hazer fuera del orden natural, lo qual no es justo que sin porque lo haga el que es amigo de orden. La religiō se llama orden, porque a cada vno dexā hazer su officio, que ni responde ala puerta del monasterio el q̄ no es portero, ni haze el cozinero el officio del sacristan. Dios tiene cōcertado su mundo: ha mādado a las segundas causas a cada vna lo que ha de hazer, razō es q̄ les dexe hazer su officio, que como dize el diuino Dionisio. Officio de la diuina prouidencia es conseruar cada cosa en su natural. No pareceria bien que vn grā señor hiziesse el officio de su maestre sala o de su despensero, assi no seria justo q̄ dios sin causa vrgente quitasse al fuego q̄ no q̄masse ni q̄ al inhabil pa vn officio mādasse hazer lo q̄ no sabe.

Dize sant augustin. Nunca cesses de bendizir a Dios pues nūca cessa Dios de te hazer bien. Si has cincuēta años, contempla agora cincuenta y cinco q̄ eras, y hallaras que eras nada, y agradescelo a quien te dio todo lo que eres y tienes: y sabe de cierto q̄ assi mira dios por ti, y assi tiene cuydado de lo q̄ has menester como si no vuiesse otro en el mundo por quien mirar. Dize sant Cirilo. Quando miro lo mucho que recibo de Dios y lo mucho que le deuo, el dia que no le hago algun especial seruicio, ni aprouecho por amor a sus criaturas, me tengo por arbol seco sin fructo, y en la casa de Dios, de no lleuar fructo viene a no a prouechar: y de no aprouechar viene a desmerescer, y offender, y de offender a se

secar, desecarse a cortarse, y el arbol cortado no para si no en echarlo en el fuego y quemarlo. Y mas presto se seca el alma sin gracia que el arbol sin agua. Dios danos lo que nos es necessario, y lo que no auemos menester q̃ sin ello nos podriamos passar: como es el color y el olor de la fructa y la frescura, que no siruen sino de bien parescer. Y nosotros no solo no le seruimos con lo que es volũtario, pero aun dexamos lo que de obligacion deuemos hazer. Sancto Augustin dize. Que Dios hizo en el cuerpo humano algunas cosas que no siruen para mas de ornato y bien parescer, como son las baruas y tetas en el hombre. Las mercedes que Dios nos haze son muy cũplidas y colmadas: y assi auian de ser los seruicios a su magestad de nuestra parte muy largos y enteros. Desde que dios es ab eterno, y quanto durara, q̃ sera in eternum sin fin, no cesso Dios de hazernos bien. Y esto entiẽde el propheta quando dize. La misericordia de Dios començo desde la eternidad de nuestra predestinaciõ, y durara hasta la eternidad de nuestra glorificacion, que ab eterno predestino de glorificarnos. En vna cosa se muestra singularmente la misericordia y bondad de Dios con nosotros, que quando nos apartamos del offendiendole, y para esto nos desuelamos, Dios vela para traernos y allegarnos assi. Esto nota el Apostol quando dize Dominus Jesus in qua nocte tradebatur, accepit panẽ et dixit, accipite, et comedite. Quando actualmente estauan los hombres tratando de matar al hijo de Dios al mismo tiempo entendia el en hazerles la mayor merced del mundo, que es dar senos en manjar en el sancto sacramento. Sant Pablo yua a perseguir a Christo: y en el mismo camino lo conuertio a si. Y lo que es mas de notar, que lo que el hombre toma por medio para se apartar del y offēderle, toma Dios por medio para allegarlo a si. Yua san Augustin huyendo de Africa a Ro-

ma, y de Roma a Milã por no ser christiano, y si a Roma y ni a Milan no fuera ni saliera de Africa, nunca fue ra Christiano: porque sant Ambrosio a quiẽ Dios auia puesto por ministro de su conuersion, nunca estuuo en Africa, sino en Milan perdico, y alli se conuertio Augustin, y el lo baptizo.

Diuersos modos tiene Dios de traer a si a quien le sirua, a vnos trae por fuerça por los cabellos, dandoles enfermedades y dissauores, destos dize el esposa en los cantares. Lleuadme señor tras vos, aunque sea arrastrando. Desto dize Seneca. Dichosa la necessidad que nos haze ser mejores, a otros lleua de la mano, dandoles fauores, de quien se entiende aquello de los canticos. Metiome el Rey por su mano a la celda de los de leytes. A otros trae a si a principio por fuerça, pero ellos como cuerdos hazen de la necessidad virtud, y aunque a principio se recogieron contra su volũtad, andando por el camino de la virtud se les haze tan suaue, que oluidado el temor seruil en que començaron, ya no siruẽ como sieruos por miedo de la pena, sino amando como hijos, sin sentir ni echar de ver la pena, por no offender a Dios hazẽ lo que deuen, como sant Pablo, q̃ por ser derribado del cauallo començo a crecer: crescio despues en el tanto el amor de Dios: q̃ no biuia como Pablo, sino como si fuera otro Jesus. Los primeros son dichosos, los segundos mas, los terceros felicissimos. Bien se infiere de lo aqui notado, quan amenos costa y con menos trabajos se sirue Dios que los hombres, porque el hombre no acepta el seruicio que de mala gana se le haze: y aunque se haga con toda voluntad: no lo acepta en todo tiempo: sino quando el quiere. Dios no assi acepta lo quando el quiere y quando nosotros queremo, y es de notar, que porq̃ naturalmẽte amamos a quiẽ

bien nos haze: y mas a quien bien hazemos, segũ doctrina del philosopho. Mãdanos Dios que de los bienes que el nos da le demos, sin tener dellos necessidad. Por que mas le amemos, los que no estan en gracia, ni tienẽ a Dios, no lo tienen en tanto como los que le aman. Al reues de las cosas tẽporales son las spirituales: que las temporales quando no las tenemos las desseamos mucho y estimamoslas en mucho: y en alcançandolas, tenemos las en poco: como el que ha sed, estima en tanto vn jarro de agua: que por el daria quãto tiene: y desque ha beuido recibe pena ð beuer, y no querria ver el agua Amõ hijo de Dauid, antes que gozasse de Thamar moriase de desseo della: y desque la vuo alcançado aborresciola. Las cosas de Dios son al reues, antes que las gustemos las tenemos en poco, y despues de gustadas comemonos las manos tras ellas. Y assi dize Gregorio. En gustando del spiritu queda desabrida toda carne. Y por esto el sancto propheta combida. Gustad y prouad, y vereys quan suaue es el señor.

En el euãgelio se cõpara Dios a la muger algunas vezes: vna vez a la q̃ perdio la dragma, y encendio la vela para buscarla: porq̃ como no temiendo la muger la culpa, sino el marido q̃ pierde la pieça ð oro, la muger enciende la vela para buscarla, y con diligencia la busca hasta hallarla: assi nosotros tenemos la culpa de perder nos, y buscanos Dios. Tãbien se compara a la muger quãdo dize. Mulier cũ parit: porq̃ como el varõ se deleyta engẽdrando, y no recibe pena, y la muger pare cõ dolores, assi Christo cõ grãdes dolores en su passiõ nos engẽdro en el ser spiritual, y nosotros con poco trabajo gozamos de los plazeres del cielo: y si trabajos passamos por seruirle, pagalos muy largamẽte. Dize Chrysostomo. Melius ẽ odiri ꝓpter deũ: q̃z amari ꝓpter deũ.

quando odimur propter deũ, nos deum facimus debitorẽ nobis: quando amamur propter deũ, deus nos facit debitores sibi. Mejor nos es ser aborrecidos por dios q̃ ser amados por Dios. Quando por Dios somos amados, Dios haze a nosotros sus deudores: quando por Dios somos aborrescidos, nosotros hazemos a Dios nuestro deudor. Permite Dios algunas vezes que sus sieruos caygan en flaquezas, porque se humillen y biuã sobre auiso: que aunque son culpas, no son tã graues como otras en que caerian sino fuessen humillados: haze como el buẽ medico, que permite que cayga el enfermo en vna enfermedad menor, por excusar otra mayor, y como el cirujano experto: que para mejor curar la herida da otras dos heridas, por no curar sobre falso. Assi dize la diuina escriptura: q̃ dexo Dios en la tierra de promission algunos gentiles, para enseñar cõ ellos a los hijos de Israel: y tuuiessen costumbre de pelear. En figura de lo dicho mando Dios, q̃ las plumas de las aues q̃ se vuiessen sacrificado se echassen detras del altar con la ceniza, significãdo por las plumas con q̃ buelan las aues las virtudes de sus sieruos, que se han de echar con la ceniza de los trabajos, porq̃ no se ensoberuezcan. Para significar lo mismo mando Dios en su ley, que el pueblo despues de auer alcançado victoria se lauasse: porque aunq̃ con resistir con paciencia los enemigos en las aduersidades que nos vienen ayamos ganado con Dios, siempre queda algo que alimpiar: o por auer passado el trabajo con poca paciencia, o por auer resistido cõ tibieza, o por tener vanagloria por la victoria, o otra falta, q̃ por tratar con cosas tẽporales se nos apega, como vno que luchasse con vn enlodado: aunque venciesse quedaria con algun lodo. Esto significo Job que sacrificaua por sus hijos, quando vnos a otros se combidauan: porque por ventura aurian offendido a Dios.

DEl Dios a los que por su amor se ponen en trabajos tanta consolacion en los mismos trabajos, que no solamente los siente poco: mas aun son materia de mucha alegria. Y esto quiso significar el propheta, quando dixo que sacaria agua de la piedra, oleũq3 de saxo durissimo y aun olio del pedernal, y no puede entẽder esta verdad otro sino el que por agradar a Dios se priua de regalos. Es el mãna escondido de quien dize sant Juã en el apocalipsi, que no conosce sino el que recibe y gusta, y con razon, que como las diuinas cõsolaciones son principio de paga de las obras buenas que por Dios se hazẽ: justo es que no gozen dello los q̃ no trabajan. Dize Bernar. Muchos nos han manzilla de ver nos en trabajos de penitencia, y hazen esto porque veen nuestras cruzes y no veen nuestras consolaciones. Dios en las cargas q̃ carga sobre sus sieruos lleua la mas de la carga. Y assi dize Chrysostomo. Mi carga es liuiana, mia la llama: porq̃ el la manda: y porq̃ el la lleua. Y por esto dize Dauid, Dios finge trabajo en lo que manda. Quando mando Dios a Abraham que sacrificasse a su hijo, trabajo auia en este precepto: pero fingido, pues no era el intẽto de Dios que lo matasse, y sabia que no lo auia de matar. El demonio no lo haze assi: pone a sus sieruos en grãdes trabajos y no les ayuda a lleuarlos, antes los pone en ellos, offresciendose que los ayudara: y quando los vee puestos en ellos, buelue las espaldas y dexalos en el lodo, y vase riendo dellos. Allende de lleuar Dios todo el trabajo, y con su ayuda hazer el hombre el biẽ que en su seruicio haze: no paga Dios lo que le seruimos como quiera, sino grandemente, y no con pagas perecederas deste mundo, sino cõ bienes perpetuos y del cielo. Y assi quando nuestro redemptor ayuno y vencio al demonio en sus tentaciones, vinieron angeles del cielo y siruierõ le. Donde nota, que no tienta el demonio a todos luego

de todo: antes como astuto y sagacissimo mira la inclina cion de cada vno, y aguarda tiempo, y tienta quando le paresce que podra mas dañar: en la juuentud no tienta a algunos del vicio de la carne: porque se descuydei: y a la vegez quando estan seguros tomalos descuydados assi lo hizo con Christo nuestro redemptor, que no lo tẽto hasta que era de treynta años.

DIos no combida a los que le siruen en este mundo a pan blanco, sino a pan de ceuada. Da en este mundo mala comida y en el otro buena cena. El demonio al reues, a sus sieruos aqui les da algun contẽtamiento y bue na comida, y en el otro mala cena, con pena perpetua: como paresce en el mal rico, que aca comio y beuio a su plazer: y muerto se moria de sed sin poder alcançar vna gota de agua. Dios vende su gloria a los que le quieren seguir al fiado: pide que le den por ella aqui trabajos de penitencia, y q̃ la paga sera de todo en el parayso: porq̃ lo de aca es y vale tan poco, q̃ con todo ello no se puede suficientemente pagar la menor cosa que en gracia vno haze, aunq̃ le diesse Dios todos los seraphines y el cie lo con todo lo criado. El demonio al reues: vende al con tado: que a los que le siruen procura de darles aca algun bien: y al fin ni aca ni aculla les paga. Dizese en el euan gelio: que quando vuieremos seruido a Dios con todo quanto vno le puede seruir: digamos sieruos desaproue chados somos. Quien tanto gana y meresce que con so lo darse nos Dios se puede pagar, y no con otra cosa por preciosa que sea: como se sufre dezir que el que assi lo haze es desaprouechado? A esto digo, que el que esta en gracia en todo lo que haze es aprouechadissimo a si mis mo: pero al señor sieruo vnutil es, q̃ con todo quãto ange les y hõbres hã hecho, y perpetuamẽte haran: ni vn pũ to le hã hecho crescer en biẽ ni aprouechado: que el que de si es infinitamẽte grande y bueno, nada ha menester,

ni nada se le puede acrecentar. Los hõbres somos muy hechos a nuestro prouecho: que porque sabemos y oymos dezir, que Dios es buẽ pagador, le seruimos: y aun si tuuiesse el cielo vna puerta falsa, por alli querriamos entrar si pudiessemos sin trabajos. El Dios principalmẽte le auemos de seruir por quiẽ su magestad es: y porq̃ es digno de todo seruicio: aunq̃ secundariamente es licito seruirle por lo que del esperamos. Y assi dezia Dauid. Inclineme a guardar lo que Dios manda: porque bien paga. Y en otra parte. Ame a Dios porq̃ oyra mis clamores. Y el apostol dize. Miraron los sanctos al premio que Dios da por seruirle. Los que principalmente le aman por el prouecho que del esperan pecan, y son dignos de mucha pena: lo qual da a entender el spiritu sancto en lo que acaescio con Nadab y Abiu hijos de Aarõ que porq̃ offrecieron el sacrificio a Dios con fuego ageno y no del tẽplo, los mato. Aquel offresce sacrificio con fuego ageno que ama o sirue a Dios principalmente, no por el mismo, sino por lo que del espera.

Dize sant Gre. (hablãdo de lo mucho q̃ a Dios deuemos). Singulos dies: singulas vitas reputa. Cada dia agradesce a Dios, como si cada dia de nueuo te diesse vida, y assi se deuria hazer: y no solo cada dia agradescer por vna vida, sino por muchas, pues en cada momẽto y instante nos conserua la vida: que como dize el mismo doctor. Si la mano del omnipotente tantico se descuydasse, todo se tornaria en nada. Porq̃ como el sol es causa del dia in esse et in fieri, assi Dios es causa de nr̃a vida: quãto al ser y al cõseruarnos en el ser: no como el carpintero, q̃ haze el arca, y despues de acabada no tiene mas necessidad del maestro q̃ es causa della, solamẽte in fieri y no en cõseruarl. Es tã omnipotẽte Dios, q̃ nada ay que el no la pueda hazer: y por esto no se deue dezir:

Dios no puede esto, sino esto no es factible: como si a vn gran platero dixesse vno vn peso de oro, y le dixesse q̃ de solo aquel poco oro le hiziesse vna pieça q̃ valiesse mill ducados: respõderle ya: q̃ tiene saber y poder para hazer pieças que valgã mas de muchos millares de ducados, pero con tã poco oro no se puede hazer cosa de tanto valor como pide. Y por ser Dios tã digno, deue cada vno trabajar cõ mucho cuydado de no perderlo, q̃ quiẽ a Dios tiene todo biẽ tiene: y quien a el no tiene, ningũ bien tiene. Unos pierdẽ a Dios del todo, y estos son los q̃ sin freno se dã a los vicios, y cõ la mala costũbre tienẽ hechos callos en la cõsciẽcia, y no sientẽ el mal q̃ hazen ni el peligro en q̃ andan: otros le pierdẽ, porq̃ con alguna passiõ y ocasion se desmãdan en offenderle: pero no le pierdẽ de vista: que aun quãdo actualmẽte pecan les pesa y tienen pena porq̃ le offenden: y dessean salir de las ocasiones de culpa: y por tales pecadores oro nr̃o redẽptor: y estos al fin alcançan la misericordia de Dios. Y aunq̃ nadie enesta vida se acaba de entẽder a si mismo: q̃ como dize Bernardo. De mi entiendo quã incõprehẽsible es Dios: porq̃ a mi mismo no me acabo de entẽder. El q̃ procura de no abituarse en mal: y quãdo cae trabaja de leuantarse presto del pecado: este sea cierto q̃ no le faltara Dios. El proprio effecto de Dios es poner orden y cõcierto en las cosas: y por esta razõ los pacificos q̃ son los q̃ hazen paz: q̃ segun Augustino es trãquilidad de ordẽ, se llamã hijos de Dios en el euãgelio: porq̃ justo es q̃ tenga similitud de hijo con Dios (q̃ es la mas suprema de quãtas se pueden tener) el q̃ enesta vida tuuo en sus obras semejãça con Dios haziẽdo paz: el q̃ esta en gracia, de verdad es hijo Dios: y assi tiene mas honrra q̃ se puede estimar, y su alma esta la mas rica y mas segura que nadie puede significar.

¶ Mãdo Dios en su ley q̃ le offreciessen grana teñida

dos vezes. Grana dos vezes teñida es amar a Dios por si, y al proximo q̃ nos trata bien en Dios, y al proximo q̃ nos haze mal por dios. Grana dos vezes tiñida es juuentud recogida, y senetud deuota, ser vno en si bueno, y ser prouechoso al proximo, ser sancto en lo interior y sancto en lo exterior, seruir a Dios en la prosperidad y tambien en la aduersidad, darse a las obras de vida actiua y de vida contẽplatiua, amar y temer a Dios: todo esto es offrecer a Dios grana dos vezes teñida. Los q̃ siguẽ a Dios y le siruẽ quãdo les da bienes y regalos: y en offreciendo seles trabajos lo dexan, como los apostoles, q̃ le siguieron hasta los desiertos quando les dio a comer, y al tiẽpo de la passiõ lo desampararon, no offrescẽ grana dos vezes teñida. Quiẽ es bueno y trabaja de parescerlo offresce a Dios grana dos vezes teñida. Auemos de ser como el oro q̃ tiene valor y tiene bien parescer, y como el oro que vale mucho y suena poco, y como el cedro q̃ tiene fructa y tiene siẽpre frescura de hojas, pero la fructa es mucha y muy gruessa. Dize sant ambrosio. Dios no se aparta de nos por distãcia de lugares, sino por mal dad de costũbres. Cada vno por los buenos exercicios se allega a Dios y con los malos se aparta del. Dize sant Ambrosio. Mas larga es la merced de dios q̃ nuestra demãda. El ladrõ pidio a christo q̃ se acordasse del, y respõdiole. Oy seras comigo en parayso. Mas tardamos nos en conoscer nuestra culpa, q̃ Dios en perdonarla, mas tardamos en arrepentirnos, q̃ Dios en vsar de misericordia, nosotros no amamos sino lo q̃ es ya bueno, Dios pone en nosotros bienes cõ q̃ se enamore de nos.

Dize sant Gregorio. Cõbidanos Dios, lo q̃ le auiamos de importunadamẽte pedir, sin rogarselo, quiere darnos lo que a penas creyeramos que nos diera suplicandose lo. En mucho nos excede la diuina bondad

que no desampara a los que la dexã. Dize el mismo. No ay lugar donde no este Dios, y con todo esto esta muy apartado de los malos, porque donde no esta por gracia esta por vengança. Dize mas. Dios esta en todo lugar, y a penas lo podemos hallar: tras el que esta parado ymos y no lo podemos alcançar. Dize mas. Dios esta dentro de todas las cosas, y fuera de todas, y sobre todas, y debaxo de todas: porq̃ a todas las substẽta y ninguna lo comprehende. Dize el mismo. Por esto nos reuela Dios sus grandezas, porque lo conozcamos, y conosciendo lo amemos, y amando lo sigamos: y siguiendo lo alcancemos: y alcançado lo gozemos. Dios lo bueno hazelo y ordenalo. El mal que los malos hazen, por que en su vniuerso no aya cosa desordenada, lo ordena y cōcierta. Y assi dize el mismo. Deus mala non facit sed ab iniquis facta, ne inordinata maneãt, ipse disponit: bona autem et facit ꝛ disponit.

Dize el mesmo Gregorio. Uamos hermanos al juez cō lagrimas: agora q̃ nos espera: acordandonos q̃ es justo no pequemos, acordandonos q̃ es piadoso no desesperemos. Dize sant Gregorio. Dios nos perdona lo que le deuemos, con condicion que nosotros perdonemos a nuestros proximos. Si quieres que dios te perdone, perdona tu, si quieres q̃ dios te suelte, suelta tu. Dize el mismo. Esperando y desesperando pecan las gentes. Por los que confian demasiadamente hizo dios q̃ el dia de nuestra muerte nos sea oculto, nadie sabe quando sera este dia, loco es el q̃ tiene oy para emendarse, si aguarda a mañana q̃ no sabe si biuira. Dize mas. Encubriónos Dios el vltimo dia, porque estemos sobre auiso cada dia. Sin dios ni somos ni valemos cosa, estamos en sus manos como vn vaso ď vidrio en la vña, q̃ miẽtras lo guardays cō cuydado no se q̃ebra, y si lo soltays ď la mano el mismo por si se q̃ebra, y como el niño ẽ las manos ď

ama: q̃ miẽtras lo trae de la mano anda, y en soltandolo se cae y se descalabra. Dios a vnos enseña el camino de la saluacion, combidandolos a bien obrar, e inspirando les q̃ salgã del pecado, y porq̃ no le importunã por mas ni selo pidẽ, no les haze mas merced. A otros enseñales el camino, y tomalos por la mano, y ponelos en el, no solo les dize por alli aueys de yr, sino tomalos de la mano y dizeles: vamos por aqui: danos de comer, y ponenos el mãjar en la boca, y haze q̃ comamos. Dios ygualmẽte haze mercedes, dõde ygualmẽte halla buena disposiciõ: por tãto despertemos y abiuemonos en su seruicio, que como dize sancto Thomas: assi nos visita Dios como lo honrramos: si mucho lo seruimos, mucho biẽ nos haze, si poco poco.

Aunq̃ el fundamento de todas las mercedes q̃ Dios haze a sus criaturas es su grã bondad y magnificẽcia, y por sola su misericordia se mueue a comunicarsenos y darnos su gracia y virtud con q̃ merezcamos, y tã estraña es esta su misericordia, que dize Chrysostomo. Deus semper est quasi parturiens misericordias suas: et ingemiscit: quia nõ amplissimos sinus aptamus in quos vberrimos fructus pariat. Dios dessea q̃ nos aparejemos a recebir sus grandes misericordias, y gime porq̃ no lo hazemos assi: como la q̃ esta de parto dessea parir. Con todo esto es obra de justicia el premiar al bueno y castigar al malo: y assi el q̃ haze lo q̃ deue, por muchos titulos puede pedir por justicia a Dios el parayso. Primeramẽte porq̃ Dios assi lo tiene ordenado, ytẽ assi lo tiene prometido, y justo es q̃ el rey cũpla su palabra, y guarde su prematica: q̃ entre los hõbres, q̃lquier cedula q̃ hallan firmada de vno en q̃ promete a otro vna cosa, aunq̃ sea de su volũtad sin otra obligaciõ hecha, los juezes la mãdan cũplir. Ytẽ la gracia es participaciõ del ser diuino, y de valor infinito y arra de la gloria: y entre la gracia

en el alma, y la gloria formal, q̃ es el acto de adopcion y cõsecuciõ dela diuina essencia, q̃ es la beatitud subjectiua, ay proporcion y gran cõformidad, y lo vno pide a lo otro. Y tẽ nuestro redẽptor por fuerça de armas, por el merito de su sacratissima passiõ nos gano la gloria: y por esto tenemos derecho al cielo: y en virtud del derramamiẽto de su preciosissima sangre se nos da la gracia enlos sacramẽtos: ex opere operato: los q̃les obrã para infundir Dios la gracia como instrumẽtos de su misericordia Y tẽ el spiritu sancto es el principio mouẽte con la gracia a biẽ obrar, y como es infinito en si, imprime en el alma la gracia d infinita efficacia. Y por estos y por otros titulos tenemos justicia para alcãçar el cielo. Nunca dexo Dios de pagar cosa que en su seruicio se hizo, o aca o alla: por ser Dios amigo de justicia haze justicia. A este proposito haze mucho lo q̃ sant Lucas dize del mal rico q̃ por algũ bien q̃ aca hizo, aca le pago Dios, cõ darle hõrado entierro y sepultura. Que enel texto griego se haze pũto, y es otra sentẽcia, que enel latino: que dize assi. Mortuus est diues, & sepultus est: y sigue luego adelante otra sentencia: In inferno autem. &c.

No dexa Dios de començar a pagar aca los seruicios q̃ se hazen en gracia: aunq̃ la paga principal guarda para el cielo. Aca cõsuela Dios a los suyos en diuersas maneras: vnas vezes embiandoles personas con cuya presencia se huelgã y alegrã: otras vezes cõ proueerles de lo q̃ han menester: han hãbre, dales pã: tienẽ falta de dineros, haze que quiẽ no pẽsaua le dexe sus bienes. En el cielo no cõsuela Dios assi, ni cõ dineros ni cõ pan, ni cõ la presencia del amigo, sino consigo mismo. Assi dize por el propheta. Ego ipse cõsolabor vos: Yo mismo os cõsolare: no por medio de hõbres ni de angeles: ego ipse: yo mismo y no otro sere vr̃a consolacion. Bienauẽturados los trabajos q̃ por Dios se passan, pues por ellos

les verna tanto consuelo, que vna gota del vale mas que todo lo del mundo: y por ser tã cumplido el pago que da Dios a los que le siruen, quiere le siruan de grado y con mucha voluntad. El demonio contentase con que le siruan, aunque sea contra su voluntad.

Tres caminos ay generales en esta vida, y de necessidad auemos de caminar por alguno dellos. Uno es el de Dios, y este va derecho al cielo: por este vã los justos q̃ no tienen otro fin principal en quãto hazen, sino agradar a Dios y hazerle plazer, cõ sus desseos, cõ sus palabras y cõ sus obras: porq̃ en todo ello no tienẽ otro blãco ni otro hito donde asseñẽ, sino obedescer a Dios. El otro camino es dl demonio: y este va a parar al infierno. El tercero camino es de carnalidades y sensualidades y este va al mũdo, y del mũdo al pecado, y del pecado al infierno. El camino de Dios es charidad y virtud: el de el demonio es soberuias τ inuidias y maldades: y el de el hombre mundano y sensual es vanidad y torpedad: y qual camino en esta vida lleuaremos, tal sera la posada a do pararemos. Suauissimo y muy llano camino es el de Dios. O quã buena guia lleua el q̃ a Dios sirue. Dios por infinitos bienes q̃ cada dia nos haze: y por grãdes pecados q̃ nos perdona cada hora: no nos mãda peregrinar fuera de nuestra tierra, ni nos pide toda nr̃a haziẽda, ni nos quita nuestra honrra, ni nuestra vida: solamẽte quiere q̃ con el coraçõ lo amemos, y con obras le siruamos. Lo q̃ Dios por nosotros hizo es difficil, q̃ fue morir: lo q̃ el a nosotros pide es facillima cosa, q̃ le seamos gratos y le demos alabãças, q̃ es officio honrroso y de poco trabajo, y de ninguna costa, y de mucho merescimiẽto. Dios a los q̃ con el biuẽ no los dexa llorar, antes todos estã auezados a cãtar. Que como enel Apocalisi S. Juã dize: a los q̃ de aca al cielo subẽ, luego les enxugã las lagrimas, y los enseñan a cantar cantares nueuos

Dize sant Augustin. Señor, aunque indigno y gran pecador, vuestro soy, alumbradme si estoy engañado, enseñadme si voy perdido: tornadme al camino de vuestro seruicio, si voy errado: pdonadme lo q̃ os he offendido, pues me criastes sin que os lo rogasse: y me redemistes sin q̃ lo mereciesse: mucho hezistes señor en criarme, y mas en redemirme, y no hareys menos en perdonarme pues la sangre q̃ derramastes no fue por los angeles q̃ os loan, sino por los pecadores como yo q̃ os offenden: pues te he negado señor, dexame conoscerte: pues te he perdido señor, dexame buscarte: pues te he offendido: dexame seruirte: pues te he blasphemado dexame alabarte: q̃ la vida q̃ en ti no se emplea, mas es muerte q̃ vida.

GRan confusion es para todos lo q̃ Dauid hazia, que siẽdo rey y señor de tantas gẽtes, a media noche se leuantaua de cabe su muger a alabar a Dios. No se como nos excusaremos los q̃ no hazemos otro tanto, no teniẽdo tantos embaraços. La araña quanto come torna en ponçoña: el abeja quanto gusta torna en miel: porque el Christiano todo lo q̃ passa por el no lo cõuierte en alabança de Dios. Mando Dios dezir por Esayas. Dicite iusto: quoniam bene. Dezid al justo q̃ bien: biẽ veo que en todo me sirue, y el vera q̃ no me oluido yo de premiarlo. Los pecados y offensas q̃ cõtra Dios hazemos assi las oluida para castigarlas, y para çaherirnoslas y affrẽtarnos por ellas: si las lloramos, como si nunca las vuiessemos hecho. Los hõbres no sabemos perdonar, ni oluidamos los enojos, y al q̃ vna vez tomamos en opiniõ de malo, en aq̃lla opiniõ perseueramos: los hõbres assi çaherimos las flaq̃zas agenas, y tratamos cõ rigor al q̃ cae, como sino estuuiessemos subjetos todos a caer: y como si fuessemos impecables como Dios. Desto se q̃xo Job de sus amigos. Porq̃ me pseguis como Dios?

como si no pudiessedes caer como yo, y como si fuessedes tan seguros de no pecar como lo es Dios.

Menos trabajo es seuir a Dios q̃ al mundo, los señores del mundo no aceptan los seruicios q̃ les hazen sino quando ellos quieren. Dios aceptalos quando nosotros queremos. En todas los cosas de naturaleza, por ser obras en q̃ Dios pone las manos: por viles que sean hallaremos cosas dignas de consideracion, hasta en vn mosquito, y q̃ leuanten nuestro espiritu a alabar al q̃ las hizo, y assi digo, q̃ ni sabe hablar quiẽ a dios no sabe alabar, ni sabe andar q̃en a dios no sabe buscar, ni sabe oyr el q̃ no le quiere obedescer, ni aũ sabe ver el q̃ no trabaja por lo conoscer, ni sabe pedir el q̃ pide lo q̃ a Dios no le plaze, ni biue como hombre el q̃ a Dios offende, ni tiene cosa el q̃ a dios no tiene, ni falta nada al q̃ a Dios tiene. Dize san Pablo. Lo flaco de Dios es mas fuerte q̃ los hõbres: y lo loco de Dios mas sabio q̃ los hõbres. La humanidad de Christo, q̃ es lo flaco de Dios, es mas fuerte y puede mas q̃ toda la natura; pues pudo dar vida al muerto, y hazer otras semejãtes obras: q̃ los del cielo y los del suelo todos jũtos no puedẽ hazer: y lo loco d̃ Dios, q̃ al juyzio humano paresce desatinos, es sũma sabiduria. Al juyzio humano desatino parece, para hazer a vno rey hazerlo esclauo, y assi lo hizo dios cõ Joseph. Desatino parece al juyzio humano tomar muger esteril para madre de la q̃ ha de ser madre de muchos, assi lo hizo Dios cõ Sarra. Locura paresce al parecer humano para subjetar los principes poderosos bellicosos, y a los sabios, tomar por medio doze pobres pescadores sin letras; pero todo esto fue sũma sabiduria, y argumẽto infallible ser obra del altissimo la conuersion del mundo a la ley de Jesu Christo aspera y contra la libertad y inclinacion de la carne por la predicacion de doze ydiotas pauperrimos.

Declarando sant Bernardo aquello del Exodo: Yo soy el q̃ soy: dize. Omne quod est: in cōparatione dei quasi nō est: Porq̃ el ser diuino es ser immenso, infinito, vnissimo, inuariable ser por essencia, ser q̃ todo es ser. El ser criado, aunq̃ sea angelico, es ser que tira a no ser: y como es hecho de nada se bolueria en nada, sino fuesse subitētado por el ser incriado: al qual san Dionisio no llama ser, sino sobre ser: no vida, sino sobre vida: no sabiduria, sino sobre sabiduria: no amor, sino sobre amor, en cuya a cōparacion todo ser, toda vida, todo saber es como pintado. Una de las mas admirables obras d̃ Dios fue leuantar el entendimiēto criado cō inefable artificio de lūbre de gloria a q̃ pudiesse tener attingencia, y alcāçar a ver y tener aquel abismo incōprehensible: aq̃lla luz inaccessible de la deydad, como en su essencia es. Como Dios es summo bien, ni puede ni sabe hazer sino bien: y assi lo ha hecho hasta aqui, y no puede hazerlo menos en lo de adelante: porq̃ es Dios y no puede mudar la cōdiciō: plega a su bōdad hazernos tales, q̃ merezcamos gozar de los bienes q̃ nos tiene aparejados, pues quiere q̃ sea todo para nosotros. Como en el espejo de alinde paresce las cosas mayores q̃ en si son, assi todas las pfeciones criadas estā en Dios mas excellētemente q̃ no en si. Al bueno Dios le es bueno y misericordioso: al malo Dios le es bueno y justo: y como a Dios nuestro mal no le daña, assi al justo, que en esto se paresce a Dios, todo lo bueno y lo malo le aprouecha. Porq̃ si es rico sabe tener tēplança y cōpassion del pobre: si pobre tiene paciēcia: si es bueno, es agradescido a Dios: si pecador, es humilde. Al fin al bueno todo le sucede bien.

A Dios ni le auemos d̃ pedir quequiera, ni como quiera, ni quādo quiera, sino mucho y con atenciō y acatamiēto, mirādo a quiē hablamos: y si queremos sin falta alcançar lo que queremos, o lo que mas querriamos,

pidamosle en cõgregaciõ de muchos q̃ sean sus amigos dize sant Jeronymo. Dios siẽpre obra, y Christo nr̃o redẽptor haze lo mismo: no me cõtento con q̃ vna vez hi zo merced, siẽpre quiero q̃ me la haga. Si dios no obrasse siẽpre (como dize el euãgelio) en nosotros, ni podriamos hazer biẽ ni apartarnos del mal. Dize sancto Thomas. j. ij. q. cix. arti. ix. q̃ allẽde dela gracia habitual tiene necessidad el q̃ esta en gracia: q̃ todas las vezes q̃ quiere obrar bien lo mueua Dios por auxilio & influencia especial. Y el cõcilio Mileuitano assi lo determina. El capreolo, y el Griego Ariminense tiene por opinion, q̃ no puede nadie hazer obra moralmẽte buena, aunq̃ no sea meritoria, como es honrrar a sus padres el mozo, o dar limosna ex naturali pietate, sino cõcurre Dios con el cõ influencia especial, allende de la general de que todo lo criado tiene necessidad: pero no es cierta esta opinion. Y sancto Thomas, y el Cayetano, y todos los thomistas tienen lo contrario.

ALgunos se quexã de Dios y sin razõ: Dios se quexa de los hõbres, y cõ mucha razõ. Quexãse los hõbres porq̃ a todos de hecho no haze buenos y virtuosos, pues sin el no lo pueden ser. Y assi dize Christo: Nadie puede venir a mi, si mi padre no lo trae; luego no sera culpa nuestra. Sant Augustin declarãdo estas palabras: respõde a esta quexa. En estas palabras nos da el señor a entender la grã efficacia dla gracia. Nadie viene a Dios sino el que trae Dios: porq̃ trae a vno y no a otro: no lo juzgues sino quieres errar: si a ti no te trae Dios, ruegaselo y traerte ha. Dize mas. Nadie cree por fuerça, pero biẽ por vna necessidad amorosa y deleytosa, como mostrays vn ramo verde al cordero y vase tras vos: assi el q̃ cõ nosce quã bueno es Dios, necessitase a seruir a Dios.

Ytem dize sant Lucas: que mando Dios cõbidar a las bodas buenos y malos, bien y mal vestidos. Estando

todos assentados a comer, vio a vno mal vestido y mādolo echar fuera: q̄ culpa tuuo el pobre, pues le hizierō entrar por fuerça? Y tēdixo Dios a Moysen. Yo endurescere el coraçon de Faraon. Si dios enduresce a Faraon para que no haga lo q̄ Dios le manda, q̄ culpa tiene Faraon? Estos y otros semejantes motiuos tienen los malos para quexarse de Dios, y no traen razon. A nadie pide Dios, ni manda mas de lo q̄ puede. Quiē dixere que mādа Dios (dize sant Jeronymo) cosa impossible, por herege sea tenido. Si entrasse vno en vna huerta q̄ tuuiesse buē anoria, y viesse toda la hortaliza seca: y dixesse al hortelano: porq̄ esta tan seco todo, y le respōdiesse q̄ Dios, y el sol lo secan q̄ no el: no podria replicar le, q̄ no tiene razon de echar la culpa al sol, pues tiene agua con que regarla, y de floxo no lo haze. Assi Dios esta aparejado a ayudarnos con su gracia: nuestra es la culpa, que no nos disponemos a recebirla: que Dios nūca falta al que haze lo que es en si. Al que estaua mal vestido en la fiesta de las bodas, con razon lo castigo el señor: porque a la entrada de casa tenia aparejados vestidos para quien viniesse desnudo, y no los quiso tomar este que mal vestido se entro a las bodas: y assi suya fue la culpa. Llamanos Dios a todos a su yglsia: tiene aparejados sacramentos, y muchos buenos medios con que nos alimpiemos de las culpas: no allegarnos con pureza de consciencia al combite de la sancta Eucharistia, la culpa toda es nuestra: que si vn poco nos aparejassemos, largas mercedes nos haria Dios. Assi dize por el propheta. Abre la boca, y henchirla he de suauidad.

Quexase dios delos hōbres, q̄ por el mūdo y para yr al infierno no sentimos el trabajo, ni hazemos caso dl gasto, y pa obras de su seruicio nos hallamos cāsados y pobres: y dezimos lo del ,ppheta. Aīa mea sicut terra sine aqua tibi. Mi alma es como tierra sin agua: tibi, pa las cosas de vr̄o seruicio, no para las cosas del mundo.

Querase Jesu Christo: q̃ vulpes foueas habent, q̃ son las malicias y doblezes del mūdo: y volucres cœli: q̃ son los demonios, todos hallā cabida en nosotros, y el hijo de la virgē no halla en nuestro coraçō, vbi caput suū reclinet. Unos tienen a Dios en sola la boca y no en el coraçō, y estos son como Judas, q̃ cō la boca beso a Christo y le dixo: aue rabi, y cō todo su poder lo entrego para q̃ lo crucificassen: otros le tienē en el coraçō y no en la boca como san Pedro, que aunq̃ a Christo tenia y lo amaua de coraçō, con la boca lo nego: otros lo tienē en la boca y en el coraçon, como lo hazen todos los virtuosos. Dios castiga a los buenos y a los q̃ no tienē culpa algunas vezes, pero no sin causa: y la principal es, porq̃ merezcā con la paciēcia, y veā todos q̃ siruē a Dios los buenos, no porq̃ los regale, sino porq̃ lo merece, y porquiē el es: y tābien para auisar a los malos y a los buenos, y para asombrar a todos: q̃ el buen maestro a las vezes açota al discipulo q̃ le da buena cuenta, o lo haze desatacar, por espātar a los descuydados: que si al q̃ da buena cuēta açota, mejor açotara al que no haze el deuer: y el mesmo buē discipulo procura de hazerlo mejor por miedo del castigo. Dize sant Gregorio. Per passiones sanctorum intelligo: quid mali sit in inferno: si enim quos diligit, sic deꝰ corripit: quos odit, quomodo in inferno affligit. Aflige Dios a los suyos y derribalos en tierra, como hizo a sant Pablo del cauallo, para mas leuātarlos como el buē jugador dō pelota, para leuātar en alto la pelota, y por jugar biē para ganar, hierela y arrojala primero en tierra: assi lo haze Dios cō los suyos. Dios de todo y de todos tiene noticia, pero differentemente: de los malos, que se hā de perder tiene sola noticia de visiō: pero de los q̃ se han de saluar tiene noticia de vision y de aprobaciō. Preguntā os si conoceys a vno que es gran amigo vr̄o, dezis: es como mi hermano, biē lo conozco: y

si os preguntã, por quien no teneys por amigo, dezis: de vista no mas lo conozco: assi Dios a los malos de vista solamente los conosce: pero a los buenos de vista y de gran amistad. Y assi dixo a las virgines locas. No os conozco.

Canta la yglesia de Christo. Tu solus sctũs: tu solus dñs: tu solo eres sctõ, tu solo eres señor, y cõ verdad porq̃ solo es señor absoluto, q̃ no reconoce otro superior y solo el es señor dlo suyo. Los otros son señores y sctõs de prestado y como de acarreto. El pecado de Adã fue causa de nr̃as penas. Hizo Dios q̃ este mal dõ pena, dl q̃l fue causa la culpa, fuesse medicina y remedio cõtra la culpa: q̃ por las obras penales y cõ las penas satisfazemos por las culpas. En figura desto se lee, q̃ Judas machabeo quito las armas a Apolonio y lo mato cõ ellas, y cõ ellas peleo toda su vida contra sus enemigos. Y Dauid degollo a Golias cõ sus mismas armas. Del sapo se saca vna piedra q̃ tiene virtud cõtra su põçoña: y del Carbũculo se saca otra piedra q̃ vale cõtra su põçoña: aprouecha para quitar el dolor de la quemadura allegar la mano q̃ se quemo al fuego. Del escorpiõ se haze medicina cõtra el veneno: assi haze Dios, sacãdo de las penas q̃ causo el pecado remedio contra el peccado. Esto dize sant Pablo, quãdo dize. De peccato dãnauit peccatuz. Con la pena del pecado quito el pecado.

La diuina prouidencia se estiende a tanto, q̃ a nadie falta, y todo lo prouee: y lo q̃ para vno tiene proueydo no lo puede gozar otro. El pesce que para mi tiene en la mar señalado, aunq̃ lo pesquen dõde y o no estoy, y lo cõpren para el rey, o para otra qualquier persona, no es possible q̃ lo coma otro sino yo. Dios todo lo q̃ haze por medio de las causas segundas, puede hazer por si solo, y por dar honrra a sus criaturas, y para encomendarnos que vnos a otros nos amemos: pues vnos tenemos de

otros necessidad, y recebimos prouecho los mayores d los menores, y los chicos o elos grandes: y si por si solo lo hiziesse tenerlo yamos por absoluto señor: y si por manos de personas poderosas hiziesse sus obras, perderia su gloria, q̃ pẽsarian los necios que no puede hazer cosa sin ayuda de otro. El esta causa toma Dios muchas vezes para hazer grãdes cosas por medio personas viles y baxas: porq̃ la gloria d todo a su magestad se de. Dios no se puede escõder dõde esta, es como el fuego, q̃ o por el calor, o por la luz, o por el humo se saca: assi Dios, o por los hojos rebosa, o por las manos, no se puede encubrir: y como no se puede ẽcubrir: tãpoco se puede fingir q̃ el hipocrita a la corta o a la larga: al fin ha de mostrar q̃ es hipocrita, y q̃ no tiene a Dios. El deuoto en todo halla cõ q̃ se mejorar: si mira vn mosquito el cumplimiento de miembros en tan baxo animal, le enciẽde en deuociõ: vn carbon, el fuego q̃ afina y haze hermosas cosas lo haze negro y feo, siendo el claro y resplandeciente, y consumiendo y gastando lo q̃ toca de vn madero fragil haze q̃ el carbon dure sin podrecerse infinitos años debaxo de la tierra y agua: y a esta causa ponian carbones por limites en los termino de las prouincias, por ser cosa mas perpetua que piedra ni otra cosa.

EN las diuinas letras tres diferencias de obras se atribuyen a Dios: vnas son tan propias a Dios, que en ellas no concurre nuestro libre arbitrio, ni consintiendo, ni cooperando, como es la predestinacion, y la vocacion, y illuminacion, e inspiracion. Y destas se entiende aquello de sant Pablo. Non est currentis, nec volentis: sed Dei miserentis. Y lo de Esayas. Quis adiuuit spiritum domini, aut eius consiliarius fuit: En estas operaciones no concurre el hombre actiue, sino mere passiue y receptiue. Otras operaciones assi se atribuyen a Dios, que concurre tambiẽ nuestro libre arbitrio

cõ̃intẽdo y cooperando, como es nuestra justificaciõ y conuersion de quien dize Augustino: Qui fecit te sine te non justificabit te sine te. Ay y otras operaciones que son particulares dones de Dios, como es la infusion de la gracia y virtudes: las quales infunde Dios a los q̃ no tienen vso de razon sin ningun acto de libre arbitrio, pero a los q̃ tienẽ vso de razon no infunde estos dones dios sin que concurran con Dios, disponiẽdose para recebirlos por sus propios actos cõ especial auxilio diuino. En lo primero da Dios sus dões como le plaze, a vnos mas y a otros menos. En las operaciones de la segũda manera reparte Dios ordinariamente cõforme a la disposiciõ q̃ halla en las criaturas a quien mejor respõde al llamamiento diuino, y mejor conato tiene, mayor merced haze Dios, q̃ al q̃ esto falta. Y por esto dize. Ve tibi Corozayn, ve tibi Bethsayda, quia si in Tyro et Sidone facte fuissent virtutes, que in te facte sunt, olim in cinere et cilicio pœnitẽtiã egissent. En las obras q̃ nuestro arbitrio concurre cõ dios mas principalmente, y prius natura, concurre la operacion diuina q̃ la del libre arbitrio. Y quãdo comẽçamos de principio a hazer obras para ser justificados, la gracia de Dios se llama operans: y q̃ndo proseguimos en la buena obra, se llama cooperãs.

Deuemos los Christianos mucho a Dios, q̃ por sola su bõdad nos hizo merced de ponernos en tierra dõde gozassemos deste biẽ: y como tenemos el nõbre, deuemos tener las obras: que primero dixo Dios en los cantares al alma. Ostende mihi faciem tuam, porque por el rostro se conoce quiẽ es cada vno. Y despues dize. Sonet vox tua in auribus meis. Christianos deuemos ser en el nombre y en las obras. Algunos tienen a Dios por Dios quanto al entendimiento y no quanto a la voluntad, porque lo que conocen, con la razon que es sumo bien, y veen q̃ es digno de ser amado, lo tienen en

poco y no lo siruen ni aman como a Dios: y assi el q̃ esta enpecado mortal tiene a Dios por su Dios quãto al entendimiento: y con la voluntad no sino a la criatura, por cuyo amor a Dios offende. Y assi dize sant Pablo, que el viẽtre es Dios del goloso, y assi el mal Christiano en el creer es Christiano, y no lo es en el obedescer. Y dexado a parte el pecado de infidelidad, mas peca el christiano, y mas pena terna por los pecados que haze que no el infiel, y assi el homicidio que comete el christiano mas graue es, ceteris paribus, que el que haze el moro. Concluyo, que Dios es tal, q̃ ni sabe ni puede hazer mal, por q̃ es sũmo bien y todo lleno de bienes: y assi lo ha sido hasta agora desde ab eterno, y lo es y sera para siempre, pues no ha mudado, ni puede mudar la condicion, porque es dios trino y vno in eternum & vltra bendito



Soli Deo honor et gloria.

Impressa en Seuilla en casa de Martin de Montes doca. Acabose a dezisiete dias del mes de Agosto de mil y quinientos y cincuenta y cinco años.

